FINISTERRAE

Universidad Finis Terrae

ISSN 0717

AÑO XII, Nº 12
NOVIEMBRE 2004

Universidad
Finis Terrae

FINISTERRAE

PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD FINISTERRAE

FINISTERRAE

PUBLICACIÓN DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

Director

Álvaro Góngora

Presidente Comité Editorial

Roberto Guerrero

Comité Editorial

Patricia Arancibia

Daniel Ballacey

Álvaro Bardón

María Elena Farías

Álvaro Góngora

Eduardo Guerrero

Crónica de la Universidad

Carla Fogliatti

Diseño

Andrea Golc

Fotografía

Guillermo Feuerhake

Impresión

Ograma Impresores

Administración

Avda. Pedro de Valdivia 1543
Santiago – Teléfono (562) 420 7100

Las opiniones expresadas en los artículos y entrevistas que aquí se publican son de la exclusiva responsabilidad de su autor y no representan necesariamente la opinión de los editores ni de la Universidad Finis Terræ.

La reproducción total o parcial de los artículos de la revista está prohibida sin la autorización del Director, con excepción de citas y comentarios.

ISSN 0717 - 0238
REGISTRO DE PROPIEDAD INTELECTUAL N° 329.322
AÑO XII, N° 12, 2004

ÍNDICE

PRESENTACIÓN
ROBERTO GUERRERO DEL RÍO **5**

MARIO TORAL M.
El dolor de la violencia **10**

SANTIAGO SOTO O.
Dolor crónico **25**

CECILIA INOJOSA G.
El dolor en el rito prometeico. La dignidad del hombre **35**

JAVIER MARIANA T.
Sentido cristiano del dolor **43**

LEÓN COHEN M.
La muerte inminente **51**

ALEXANDRINE DE LA TAILLE U. y JACQUELINE DUSSAILLANT CH.
La vergüenza de Chile: La mortalidad infantil a comienzos del siglo XX **57**

ÁLVARO BARDÓN M.
La enfermedad de la salud **65**

RUBÉN NACHAR H.
El humor en la psicoterapia **69**

RAFAEL YÉVENES V.
Psiquiatría y vejez **73**

CANDICE RUDLOFF B.
Obesidad, la epidemia de los tiempos modernos **77**

MARINA COSTA C.
El estrés: una respuesta adaptativa del organismo **81**

TESTIMONIO
JACQUELINE HOTT D.: Entrevista a la Dra. Paula Peláez G. **87**

TRIBUTO A NERUDA/ CRISTIÁN WARNKEN L.
Neruda: La tumba de Huidobro **96**

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD **103**

Ilustraciones: «Hipócrates» Paulus Pontius, pág. 8 / «Juramento hipocrático» manuscrito bizantino siglo XII, pág. 9 / «Estudio para Guernica» Picasso, pág. 10 y 20 / «Guernica» Picasso, pág. 16 y 17/ «Los desastres de la guerra» Goya, pág.15 / «La balsa de la Medusa» Gericault, pág. 22 / «Medicina amarga» Adriaen Brouwer, pág.24 / «Estudio de personaje acostado» Gericault, pág. 33 / «Padre y su hijo muerto» Gericault, pág. 34 / «Cristo en la cruz» Delacroix pág. 42 / «Eco» Pollock, pág. 50 / «Niño enfermo» Picasso, pág. 56 / Ilustración de «Ten books of surgery» Ambroise Paré, pág. 64 / Caricatura «Laughing gas» (1830), pág. 68 / «Dibujo» Picasso, pág. 72 / «Autorretrato» El Bosco, pág.75 / «Tabla de los siete pecados capitales» (detalle de la Gula) El Bosco, pág. 76 / Caricatura de Thomas Rowlandson (1808), pág. 79 / «Silla tranquilizadora» (1810) de Benjamin Rush, pág. 80 / «El grito» Munch, pág. 85

Presentación

Roberto Guerrero del Río
Rector de la Universidad Finis Terrae

El presente número de **Finis Terrae**, *tiene como tema central la salud, entendida en un sentido muy amplio. Es decir, no sólo como el estado en que el organismo humano ejerce normalmente sus funciones tanto psíquicas (mentales) como físicas (anatómicas, fisiológicas), sino también analizada desde un punto de vista social, en cuanto salud pública. Esta es una realidad que inquieta de muchas formas a hombres y mujeres, y, consiguientemente, ha pasado a ser una preocupación constante del Estado. Prueba de ello es que se ha constituido históricamente en una materia del mayor interés político.*

Estimamos que es un tema que se presta para reflexiones muy diversas, en las que han participado diferentes académicos de nuestra Universidad, desde sus propias perspectivas y posiciones, con la libertad que siempre nos ha caracterizado.

Abriendo el número, podemos encontrar una zaga de artículos referidos al "dolor", uno de los síntomas evidentes de malestar, que acusa por lo demás la presencia de una disfunción o enfermedad en el organismo social o individual.

En el primero Mario Toral, Decano de la Facultad de Artes, reflexiona sobre "El dolor de la violencia", a propósito del ataque terrorista a las Torres Gemelas, que presenció directamente, y acerca de la reacción del artista como testigo de su tiempo. Le sigue el del Dr. Santiago Soto, Decano de la Facultad de Medicina, sobre el "Dolor crónico", un tipo de dolencia al parecer frecuente, de naturaleza bastante extraña y grave, en cuanto afecta a todo el circuito familiar del paciente y es de difícil tratamiento, según se nos señala. Un tercer artículo es el de Cecilia Inojosa, profesora de la Escuela de Historia, "El dolor en el rito prometeico. La dignidad del hombre", en el cual se estudia el significado del dolor para el mundo griego: Prometeo, castigado por lo dioses del Olimpo, llega finalmente al saber, a la liberación, a través de la experiencia del dolor. Por último, Javier Mariana, profesor de la Escuela de Ciencias de la Familia, en su trabajo "Sentido cristiano del sufrimiento", reflexiona sobre la forma como la fe ilumina el tema del sufrimiento que causa ciertamente dolor físico, pero más profundamente dolor del alma.

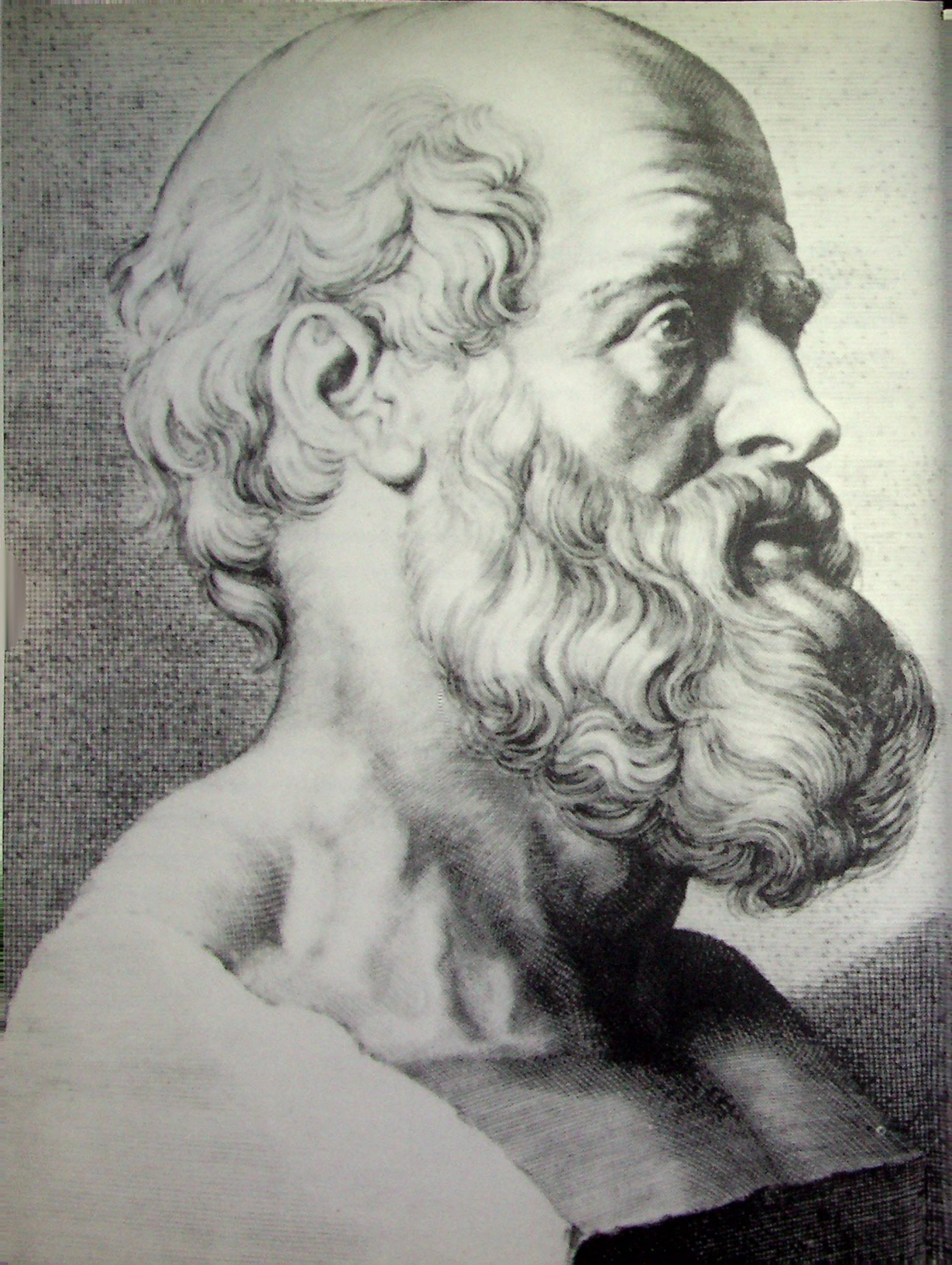
A continuación encontramos un grupo de artículos que se refieren a la materia en cuestión desde diferentes perspectivas. León Cohen, mediante un cuento que titula "La muerte inminente", nos hace tomar conocimiento, de manera muy amena, sobre un cuadro de síntomas y reacciones provocadas por la llamada "crisis de pánico"; Alexandrine de la Taille y Jacqueline Dussaillant, profesoras de la Escuela de Historia, abordan una manifestación elocuente de severas carencias sanitarias e higiénicas existentes en el país desde hace varias décadas, al dimensionar "La vergüenza de Chile: La mortalidad infantil a comienzos del siglo XX" y por su parte Álvaro Bardón, Director del Instituto de Políticas Públicas, efectúa un análisis bastante crítico del sistema de salud que nos rige actualmente en su escrito titulado "La enfermedad de la salud".

Por último, aparece un dossier de trabajos de médicos, profesores de nuestra Facultad de Medicina. Cada uno, separadamente, se refiere a problemas de orden fundamentalmente síquicos, de gran vigencia e interés en el tiempo presente y a los cuales la medicina ha procurado responder, como son: "El humor en la psicoterapia" del Dr. Rubén Nachar; "El estrés: Una respuesta adaptativa del organismo", de la Dra. Marina Costa; "Obesidad, la epidemia de los tiempos modernos". de la doctora Candice Radloff y "Psiquiatría y vejez", del doctor Rafael Yévenes.

En la sección "Testimonio", se publica la entrevista realizada por Jacqueline Hott, profesora de la Escuela de Periodismo, a la doctora de noventa y dos años Paula Peláez Gómez, prestigiada endocrinóloga y especialista en sexualidad humana, quien se ha destacado por su trabajo con adolescentes.

Saliendo de la temática central, se ha querido rendir tributo al poeta Pablo Neruda en el centésimo aniversario de su nacimiento, con un particular artículo de Cristián Warnken, Director de la Escuela de Literatura, titulado "Neruda: La tumba de Huidobro". Sin desconocer la grandeza de Neruda, Warnken pone de manifiesto un lamento sobre cómo la cultura oficial ha asumido de manera tan dispar el recuerdo de este otro grande de la poesía chilena.

Finalmente, incluimos, como en todos los números precedentes, "La crónica de la Universidad", donde se registran las principales actividades desarrolladas en el último año en nuestra Universidad Finis Terrae.



λόγου· ἀπείρους ἑτέρων· Ὥσπερ μὲν εἱμαρμένος μέν ὧν· ἐν ταῦτα καταπαύσω· τὸ ἔξω
δὲ προσεχομένοισι ἡμετέροισι καὶ τοῖσι ἡμῖν συμμουλοῖσι εἰθισμένοισι εἶναι. Καὶ θεῶν
καὶ προσφωνέειν· εἶναι χαρίτων· ἀνθρώποις παρὰ ἀνθρώπων γινομένων· ὃ χρὴ
μὲν ἐς ἀλλήλων ἤδη· εἰς δὲ φίλον προτρέπεσθαι· εἰ γὰρ μὴ ἐν τῇ
ἡμετέρᾳ πόλει τούτων ἐπιτασσόμεθα· οἱ κοινοὶ δ' ὅπου ἐλθόντες· ὧν ἡμῖν
ρομεν ἀλλ' κυρήσομεν :

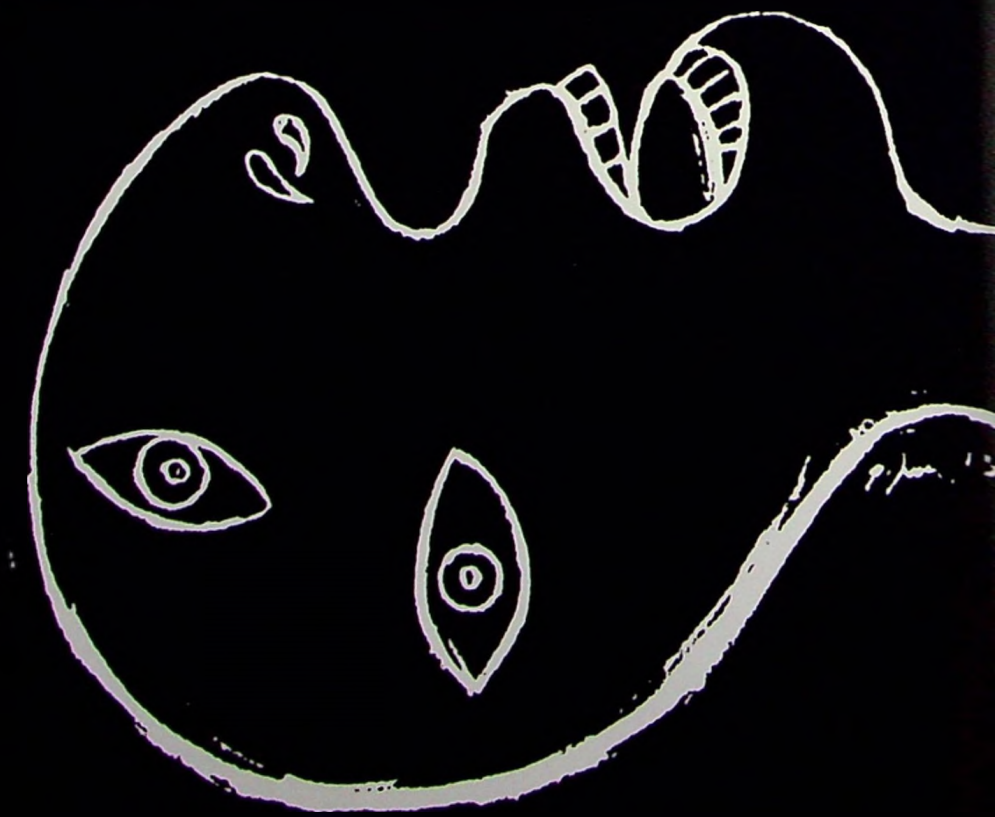
Ἐκ τοῦ κατὰ τὸν Ἱπποκράτην ὅρκου,
καθ' ὅσον οἷόν τε χριστιανῷ ὀμόσαι: —

Εὐλογητὸς ὁ θεὸς καὶ πατὴρ τοῦ κυρίου ἡμῶν
Ἰησοῦ Χριστοῦ, ὁ ὢν εὐλογητὸς εἰς τοὺς αἰ-
ῶνας, ὅτι οὐ ψεύδομαι. Οὐ μολυ-
νῶ τὴν τῆς ἰατρικῆς τέχνης μά-
θησιν· οὐδὲ δώσω τινὶ τινὸς
φάρμακον θανάσιμον· οὐδὲ ὑ-
φηγήσομαι ξυμβουλίην τοιήνδε·
ὁμοίως δὲ οὐδὲ γυναιξὶ δώσω
φθόριον· ἄνωθεν τε ἢ κάτωθεν· ἀλλὰ διδάξω τὴν τέχνην ταύτην τοὺς χρή-
ζοντας μανθάνειν· ἄνευ φθόνου τε καὶ ξυγγραφῆς· καὶ διαιτήμασι ἐπ' ὠ-
φελείῃ καμνόντων κατὰ δύναμιν καὶ κρίσιν ἐμήν· Καὶ ἁγνῶς καὶ ὁσίως
διατηρήσω τέχνην ἐμήν· ἐς οἰκίας ὁκόσας ἂν εἰσίω· ἢ εἰσελεύσομαι ἐπ' ὠ-
φελείῃ καμνόντων· ἐκτὸς ἐὼν πάσης ἀδικίης· ἑκουσίοις τε καὶ ἀκου-
σίης· φθορίης τε· καὶ τῆς ἄλ-
λης λοιμώσεως· Καὶ ἀφρο-
δισίων ἔργων· ἐλευθέρων
τε· καὶ δούλων· ἀνδρί-
ων τε καὶ γυναικείων σωμάτων·
ὅσα δ' ἂν ἐν θεραπείῃ ἴδω ἢ
ἀκούσω· ἢ ἄνευ θεραπείης ἐν
κατὰ βίον ἀνθρώπων· ἃ μὴ χρὴ ἐκ-
λαλεῖσθαι· σιγήσομαι· ἄρρητα
ἡγούμενος εἶναι τὰ τοιαῦτα· ὅρκον μὲν
οὖν μοι τόνδε ἐπιτελέα ποιοῦντι
καὶ μὴ ξυγχέοντι· ὁ θεὸς μοι γένοιτο
ὁ θεὸς καὶ βίου καὶ τέχνης· δοξαζο-
μένῳ παρὰ πᾶσιν ἀνθρώποις
ἐς τὸν αἰεὶ χρόνον· εὐορκοῦντι
μὲν μοι· ἀεὶ ἐπιορκοῦν-
τι δέ· τἀναντία
τούτου
τε

Τέλος

EL DOLOR DE LA VIOLENCIA

En donde escribo sobre lo que vi el Martes 11 de septiembre del año 2001 en Nueva York, comparando la rutina de los días anteriores con los sentimientos encontrados de los días subsiguientes. También agrego recordatorios de nuestra Historia Universal, trayendo a colación la frase: "No lancen piedras los que tiene tejado de vidrio". Finalmente trato, sin resultado concreto, de definir el perfil del artista como testigo de su tiempo, así como intento responderme si el ser humano es mitad ángel y mitad animal o bien mitad animal y mitad bestia.



Mario Toral M.
Decano
Facultad de Artes
Universidad Finis Terrae

Siempre es gratificante encontrar en las grandes ciudades, en esos laberintos de cemento y muchedumbres ansiosas, en la desolación que produce el anonimato; encontrar algo que se parezca al barrio, una reducción a lo pequeño, a lo caminable con nuestros pasos, a lo familiar de la mirada, ir a lugares que ya fuimos, en los cuales el día de hoy se une al de ayer con un sabor uterino de pertenencia.

Chelsea es mi barrio en Nueva York, allí trabajo en mi taller y casi todos los días recorro este geográficamente pequeño territorio que va entre la Calle 14 y la Calle 34 de norte a sur y la 5ª Avenida y el río Hudson de oriente a poniente. Al revés de Wall Street, China Town, el Village o Little Italy no existe en Chelsea la preponderancia de un grupo racial o económico o de conducta sexual, sino más bien una diversidad de actividades en que talvez la única que se perfila como preponderante sea el negocio de las librerías. A ellas casi todas las mañanas dirijo mis pasos, a tomar un "espresso" en la cafetería de Barnes and Noble, hojeando las revistas y los libros de arte bajo los murales con las imágenes de Walt Whitman, James Joyce, Aldous Huxley, Pablo Neruda o Virginia Woolf. A veces me siento en un banco en Union Square a observar las ardillas, los niños en el Play Ground, las palomas obesas como tantos norteamericanos, los perros en un recinto enrejado en el cual no pelean, conviven, acostumbrados como los "manhattanites" a pequeños espacios. O simplemente a mirar la gente que pasa, tan distintos unos del otro mostrando lo que son con su indumentaria. En el mercado al aire libre que se celebra los miércoles y sábados compro los carnudos tomates de New Jersey, la sidra de la parte alta del estado, los dulces de zapallo de los "amish" o el pan artesanal de estos granjeros. Mis pasos me llevan hasta Strand, según su publicidad, la librería de libros usados más grande del mundo:, dos millas de volúmenes reza su cartel en el frontis del edificio. A veces llego hasta la Plaza Stuyvesant, donde hay una estatua en bronce de este holandés, uno de los fundadores de la ciudad. Tiene una pierna de palo, es decir de bronce, pierna que perdió en una batalla. A esta plaza yo la llamo la Plaza del Cojo, sin ánimo de ofenderlo. A este lugar más tranquilo llega otro tipo de personajes. Una mujer que todas las mañanas arroja con furia maicillo a un banco de la plaza, gritando: "Te odio, te odio, tú me presentaste a mi marido". Algunas veces veía pasear a un sacerdote muy concentrado rezando su misal. Deduje que era un obispo o un dignatario de la Iglesia por sus calcetines rojos y la calidad de su sotana, después me enteré que era simplemente un enfermero puertorriqueño que asumía ese papel todas las mañanas antes de ir al hospital. Aunque no sucedió en este barrio, sino en China Town, había un hombre que vivía en una casucha hecha de cartones en la esquina de las Calles Mott y Canal. Quedó de encontrarse allí para contraer matrimonio con su novia, la cual nunca llegó. Él decía

que la iba a esperar en ese mismo lugar hasta que muriera. Y así sucedió.

Si estoy con ánimo llego hasta Washington Square rodeada por los edificios de la Universidad de Nueva York, entre los cuales se destaca la Biblioteca de granito rosado diseñada por Philip Johnson. En la plaza conviven estudiantes, turistas, y vendedores de droga que bajo la mirada aburrida de los "cops" susurran en tu oreja: "I have everything for your head" y como farmacéuticos avezados, encuentran el bolsillo con la marihuana, la heroína, el hashish, la pastilla de éxtasis, o el papelillo de la cocaína. También ofrecen píldoras hechas con distintas drogas. A estos cocteles se les llama "killers".

De vuelta a casa, a veces entro y me arrodillo en las banquetas de la semioscuridad de la Iglesia de San Francisco Javier en la Calle 16. Esta iglesia jesuita representa más que ninguna la diversidad de los neoyorquinos, tanto por su origen racial, sus preferencias sexuales, su aspecto socioeconómico o sus defectos físicos. Aquí se codean los ricos y los pobres, los hermosos con los inválidos y contrahechos, los negros, los rubios, los gays, las lesbianas, los de origen filipino, alemán, italiano, "hispanic", paquistaníes, coreanos. Emociona ver esta representación de toda la humanidad en un solo recinto. El famoso "melting pot", que hace de esta ciudad que acepta la diversidad, la metrópolis más creativa del mundo contemporáneo. Los domingos en las bóvedas subterráneas de la iglesia, se da almuerzo a mil quinientas personas. A veces, no tantas como debería, he ayudado en la cocina o a repartir las bandejas. Aquí en esta iglesia fue el funeral de mi querida amiga, la pintora boliviana María Luisa Pacheco. Leí el responso, comparando el espacio de sus obras con el aire gélido de las cumbres andinas.

Hacia el río Hudson está el nuevo barrio de galerías de arte, creado artificialmente al igual que antes lo fue Soho, por los empresarios de propiedades para aumentar el valor de los edificios del barrio. Más al oeste, en la costanera, están los bares con los gays duros, vestidos de cuero negro, llenos de remaches y cadenas, con sus músculos adornados con tatuajes y a veces paseándose, incongruentemente de la mano como si fueran infantes de colegio. En la Calle 17 hay varias "thrift shops" cuyas ropas usadas son mayormente donadas por las familias o amigos de los gays fallecidos por el sida y para entregar el producto de las ventas a la organización "Gay Pride".

Chelsea es el barrio de los laboratorios fotográficos y por ser Nueva York en Estados Unidos el centro de la moda y las publicaciones están abiertos las 24 horas del día. Un amigo me decía que en todos los pisos de la ciudad hay un fotógrafo, un judío (Jew York) o un gay. A veces se encuentran los tres. Hay grupos de inmigrantes que se han especializado en torno a un rubro de actividad, así los coreanos trabajan las verdulerías, los pakistaníes las gasolineras, las mujeres de China y Hong Kong las tiendas de manicura, los puertorriqueños los fierritos de carne, los hindués los quioscos de diarios, los iraquíes los "falafels" choreando humus. Los marroquíes elegantes con sus babuchas y caftanes vendiendo falsas maletas de Louis Vouitton, los israelitas los taxis para el aeropuerto, los sihks los taxis locales, los griegos las carpinterías, con pomposos nombres como "Zeus" o "Homer furniture".

De ningún modo hay que esperar en este barrio algo similar a un barrio de cualquiera ciudad latinoamericana, en donde se conoce por el nombre al "casero" de la feria, al cuidador de autos o al diariero. La falta de tiempo, la aceleración por cumplir tu jornada, ganar el dinero e irte a tu casa desaloja el deseo de conocer a la otra persona, se tiene miedo del "eye contact", ("quizás qué lunático puede ser"), y el intercambio urbano es distante y automático, al mismo tiempo que amable con sus frases clichés. Recuerdo que en París, en donde durante siete años compraba en la panadería de la esquina mi baguette para el desayuno, las vendedoras siempre me decían, aunque estuviera solo: "Merci, monsieur, dame".

Sin embargo, a pesar de la falta de calor humano o de ignorar al otro, existe en las calle de Nueva York una complicidad sorda entre sus caminantes. En la ciudad agresiva, competitiva donde en general las personas son capaces, esforzadas, que vienen a luchar, surgir, no hay lugar para el débil, para el contemplativo, para el que no quiere realizarse. La fauna humana camina rápido, a la caza, alertas, las mujeres marchando rápidas con sus piernas musculosas formadas en los gimnasios que proliferan como callampas. Los débiles terminan gritando en una esquina, desnudándose para llamar la atención, cayendo en las drogas o abandonando la isla. Nadie se siente extranjero en Nueva York porque todos son extranjeros o lo fueron sus padres. El neoyorquino auténtico, el que dice con orgullo "nací y he vivido toda mi vida en Manhattan" es "rara avis" y los que he conocido son imperturbables, como decimos en Chile, "curados de espanto". El compartir y haber creado la energía que se siente y se respira, hermana a los neoyorquinos. Es la ciudad donde todo puede suceder, es esta ciudad que amas o que odias, donde todo puede ser comprado o vendido, donde la soledad más angustiante en un par de minutos puede convertirse en la comunión más exquisita o la invitación a una fiesta sacada de las mil y una noches. Todo es posible y cuando el espíritu vive ese estado, el inventar, el crear, el cambiar no tiene límites.

Hoy es martes 11 de septiembre y mis primeros pensamientos fueron para recordar ese día en el calendario de los chilenos. También estaba en Nueva York, aquel 11 de septiembre caminando por la Calle Broadway y veo en la cuneta, medio sumergido en el barro parte de un diario en español que decía "Golpe militar en Chile. Presidente Salvador Allende se suicida". Ahora el malestar se me desliza en el cuerpo, tomo rápidamente el desayuno y salgo para distraerme. Quiero ir a Strand a encontrar las entrevistas de Francis Bacon hechas por David Sylvester y comprar papeles de acuarela en Pearl Paint. La frase "compro luego existo" también me la aplico a mí mismo, sólo que me

limito a adquirir discos, libros y materiales de pintura. Mi taller está en la Calle 17 a pocos pasos de la 5ª Avenida y hacia allá me dirijo. No hay casi nadie en la calle de mi taller pero veo una multitud de personas en la Avenida. La mañana está esplendorosa. El aire transparente en movimiento y una gaviota que cruza por los altos de los edificios me trae la presencia del océano. Noto que todas las personas miran hacia el sur así que imagino un desfile, otro de los tantos en esta ciudad de inmigrantes, donde los irlandeses celebran a San Patricio, los italianos a San Antonio o bien se encuentran los veteranos de la impopular guerra del Vietnam. Incrustado en la muchedumbre dirijo la mirada hacia donde termina Manhattan y en donde, serena en su color de aluminio, es posible ver la Torre Norte del World Trade Center. La Torre está herida en un costado, pero parece ser un incendio fácilmente controlable. La gente habla entre ellos, me llegan frases en idiomas que no conozco, chino, árabe, alemán. Se ha roto el miedo de hablar con un desconocido y un coreano en inglés quebrado me dice que dos aviones han chocado cada uno impactando a una Torre. Inmediatamente mi cerebro ata cabos, aviones suicidas, fanatismo político o religioso, el recuerdo del estallido de bombas en el subterráneo de la Torre sur en 1993, el recuerdo reciente de un representante de los Talibán en Londres anunciando que en los próximos días sucederá una tragedia que nunca nadie va a olvidar y automáticamente me viene el nombre de Osama Bin Laden. Pero la angustia de todos es desear que la gente tenga tiempo de escapar del incendio. El cielo límpido, la hermosa perspectiva de los edificios de la 5ª Avenida, el Arco de Triunfo de Washington Square algunas cuadras más allá, la Torre azulada a la que le brotan luces rojizas sólo en un sector, hacen que cueste creer que lo que sucede es una tragedia. El escenario tiene una cierta belleza, el círculo de fuego coronado por el humo que cada vez es más oscuro. Un color café oscuro que comienza a crecer y a rodear la gigantesca estructura como un "donuts" enorme que adorna la Torre o que la estrangula en un abrazo. Hay algo de absurdo, de incongruente, algo que no puede ser posible que suceda y que en nuestro cerebro no se puede relacionar. El espectáculo con la tragedia.

La belleza del fuego, la belleza de estas construcciones desafiantes que como en esas Torres de Babel de la Biblia cuando en aquel tiempo el hombre quiso llegar a la morada del Creador y ahora en esta ocasión en este milagro de la ingeniería, refulgente con el sol brillando en sus lomos plateados. Imagino que los que vieron la forma de una explosión atómica, ese hongo jamás soñado primero quedaron impresionados por el espectáculo. El ojo no tiene moral. Es un puente que luego toma el camino al cerebro. El animal plateado está herido, la serpiente de humo y fuego lo estrangula, ahora completamente. En la multitud se escucha el silencio del drama que se avecina. El "donuts" se repliega hacia si mismo, invade el aluminio, se aspira hacia su interior devorando las formas geométricas de la construcción. De pronto viene lo indescriptible. El "donuts" explota, se ve como se expande, llegando el ruido más tarde y cuando éste llega la imagen atrasada es la de un cuchillo que se hunde verticalmente

en un corazón. O como un cuchillo en la mantequilla la gigantesca antena se incrusta perfectamente vertical en el centro del paralelepípedo de plata, como si se hubiera hecho un ensayo para que la escena fuera impecable. La línea de acero desaparece en la fumasa y todo se desploma, de manera absurda, en este día tan hermoso con las gaviotas cruzando los cielos. Con el edificio se desploma la esperanza, el deseo de que la gente pudiera huir, pudieran escapar de este cementerio de acero, cemento y cristal. Brillan los fragmentos de los vidrios que con la explosión se han disparado por kilometros en el espacio, reflejando en ellos la luz del sol en este día de otoño en el cual esto parece ser la macabra celebración de una desgracia.

Algunas personas caen de rodillas en el pavimento; "My God", "My God" es lo que más se escucha, hay quienes dicen; "No es verdad", una señora a mi lado exclama: "Qué monstruo puede hacer esto". Pearl Harbour también escucho decirlo. Pero es la invocación del nombre de Dios lo que como una letanía se escucha. Ahora hay un hueco en el "sky line" de Manhattan, la desaparición de las Torres ha sido tan cruelmente rápida que parece ser el acto de un mago. Se acabó la esperanza, ahora hay que contar los muertos, llamar a los amigos que trabajaban en las Torres o en los alrededores. Unos argentinos con los cuales he hecho comentarios, con mal gusto me dicen; "Eran aviones de Lan Chile". "Pagamos por ser ricos", dice un señor de edad, ahora todos se hablan, la tragedia ha abierto la comunicación, me recordó la noche del apagón con Nueva York a oscuras, en la que sin embargo hubo menos robos y crímenes que de costumbre y que nacieron más bebés que nunca nueve meses después. "My God, My God" me retumba en los oídos, es como si el idioma no tuviera más palabras. Me molesta que lo recordemos ahora, ante lo incomprensible. Me viene a la cabeza la imagen de que es el cuchillo de la antena el que está matando a las personas, una por una y que el fuego es parte de una ceremonia diabólica.

¿Usted ha visto a las hormigas cuando algo desbarata el hormiguero y salen asustadas sin control, en todas direcciones?

El barrio tan ordenado en su energía controlada está asustado.

No son sólo las Torres Gemelas lo que ha desaparecido. La tragedia se presiente, va mucho más allá. El orden de la rutina con el cual hemos vivido se ha esfumado. Presentimos un futuro de incertidumbre, la inestabilidad de una angustia permanente, no será la guerra que condecora héroes, ni siquiera la guerra congelada de apretar botones. Presentimos una guerra de cucarachas, subterránea, de espías y traiciones, de dar recompensas por quien trae la cabeza, una guerra esponjosa que absorbe todo y justifica todo, donde las sombras tienen su morada. Vendrá la desconfianza por el color que tiene tu piel o el odio porque no comprendo tus creencias, o porque no me gusta lo que tú comes ni me gusta tu acento:, desconfiaré de aquel al cual le compro el "falafel":, desconfiaré del taxista que me lleva, del que se sentó al lado mio en la plaza y todos nos miraremos con miradas oblicuas. El barrio no será el de antes.

La ciudad está de luto

Union Square, mi plaza, ya no tiene suelo. La esperma lo cubre todo, miles de velas que se derriten durante el día y durante la noche, vuelven a erguirse otras de todos los colores y tamaños, la llama que en el día no se nota en la noche inventa el espacio de una capilla. La cera se desparrama en el cemento o en la gravilla. De noche su luz ilumina los rostros fantasmagóricamente de abajo hacia arriba como cuando niños nos poníamos una linterna en la barbilla para asustar a los compañeros. El esperma de distintos colores se quema junto con los pabilos despidiendo un olor acre de templo. La gente va poniendo pequeños objetos que para cada uno representa algo importante, una Biblia, un crucifijo, un Buda, el collar de un perro regalón, amuletos:, veo una figa brasilera que trae la suerte, cosas que han dejado los niños, gladiadores en miniatura, un oso de peluche, la imagen de un santo, tarjetas postales de las Torres con corazones rojos pintados por encima, parece que con esmalte de uñas. Los ramilletes de flores hacen promontorios, abajo van quedando las marchitas con los pétalos deshechos que se van desintegrando con el esperma:, cada cierto trecho hay contenedores de la Cruz Roja, están llenas de billetes, es la ayuda de la gente común, el dólar del obrero, el dólar del estudiante. El pueblo norteamericano, como todos los pueblos, es generoso, han pedido que no se done más sangre, ni que vengan más voluntarios a encontrar cadáveres entre los escombros de las Torres. Los árboles de la plaza y los monumentos están cubiertos de fotocopias de los desaparecidos en la catástrofe. Por los nombres se ve el multirracismo de la ciudad, por sus rasgos físicos, los hay de todas las edades. Elaine, Giovanni, Ali, Kim, Rudolph, José, todos diferentes, sólo los une el estar desaparecidos. Las flores marchitas, el olor de la cera, las fotocopias de los desaparecidos recuerdan el escenario de un país subdesarrollado. Esto podría ser en México, podría estar en una calle de Quito, podría ser una animita en Chile. La superpotencia se ha visto reducida a una escala paupérrima. Ante el espasmo de la muerte, ante la incertidumbre, ante el ser querido que no se encuentra, los trajes que producen las diferencias se desnudan, las lágrimas son iguales, sea como sea el color de la mejilla, ser vulnerable es atributo tanto del débil como del poderoso.

Oradores espontáneos, jóvenes en su mayoría, hablan por la paz y el amor, son la repetición de los "Flower Children" del Vietnam, la guerra inútil de Estados Unidos que les dejó ochenta mil muertos y miles de inválidos. Un israelita toma la palabra: "Ahora ustedes comprenden lo que es el terrorismo, nosotros vivimos así continuamente, los palestinos son todos terroristas y Arafat es un mafioso". Más tarde un hombre pide un minuto de silencio por el piloto del avión que se estrelló cerca de Filadelfia: "Fulano era un representante activo de la comunidad gay. Ahora es un mártir". Un negro, en traje verde de campaña grita: "Tírenle la bomba atómica". Pero este tipo de perorata sólo encuentra pifias o silencio desaprobador. No es el momento de hacer propaganda por tus ideas o promover acciones tipo Rambo, es el momento del "De profundis", solidarizar con las víctimas y sus familias, encontrar los desaparecidos, viajar hacia nuestro interior, tratar de comprender, rezar.

En el centro de todos los senderos de la plaza se han extendido rollos de papel blanco en forma contínua, un pergamino ondulante donde la gente escribe sus comentarios: "Paz, no a la guerra", "No a las bombas", son los más frecuentes. Se han dejado lápices de colores, plumones; , algunos pintan, yo dibujo las Torres, unidas por la bandera chilena con la estrella sangrando. Estos escritos espontáneos me recordaron las cercas de madera de la casa de Neruda en Isla Negra, repletas de mensajes de enamorados. Los caminos de la plaza son ríos de sufrimiento, sólo hay la poesía del dolor aquí, donde antes estaban las lisas berenjenas, los rábanos como rubíes, los tomates de los granjeros. Por el olor a cera, el desagradable olor a quemado que el viento trae de las Torres el lugar donde estaba el Mercado al Aire Libre se ha transformado en una Catedral al Aire Libre. Una inscripción en un papel que alguien me dio decía: "Eye for an eye leaves you blind". Ya en la segunda noche de los velatorios aparecen chinos vendiendo como souvenirs, ceniceros de bronce con la imagen de las Torres incendiándose:, no entiendo como, técnicamente, los hicieron tan rápido. Los ofrecen gritando: "uan dola, uan dola". Me recuerdan los mercaderes que Cristo a latigazos expulsó del templo.

En la cuarta noche una procesión circula por los caminos de la Plaza. La encabeza un cura obeso, con una triple papada, rubicundo, un cura salido de las páginas del Decamerón de Boccaccio, fastuoso en su espléndida casulla verde y dorada, portando en sus manos regordetas una gran cruz de bronce. Viene seguido de otros curas más discretos en su atuendo y más atrás algunos monaguillos. Vienen con incensarios y los acólitos reparten escapularios y medallas. La escena me deja la impresión de una iglesia apegada a la liturgia, a la forma, a conquistar adherentes, incólume a los acontecimientos, preservando sólo sus ritos. Sin embargo...

Hoy es domingo 15 de septiembre. La Iglesia de San Francisco Javier en la Calle 16 está concurrida como nunca lo ha estado.

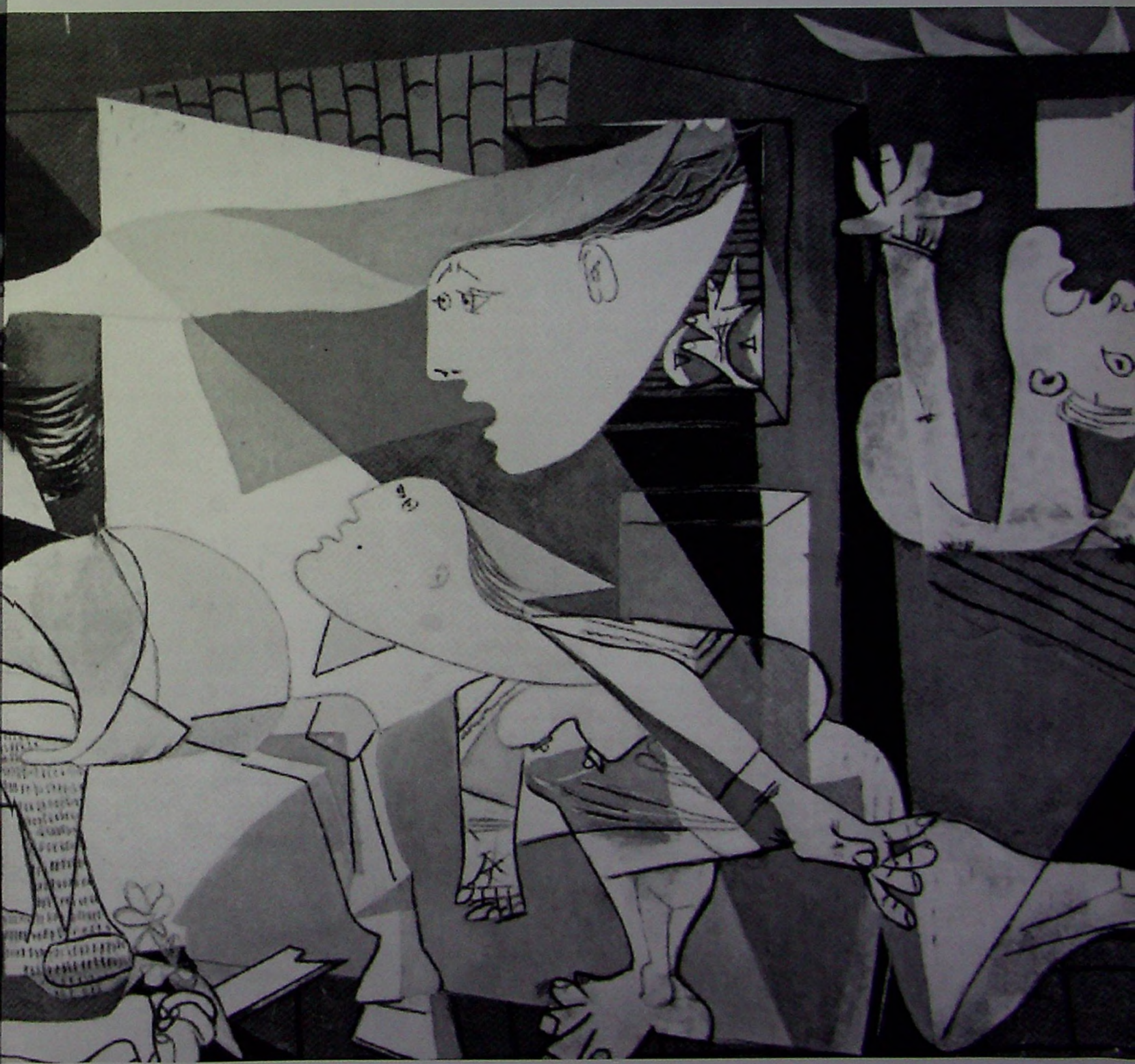
En las grandes tragedias, cuando las preguntas no tienen respuesta, cuando creemos que no merecemos el mal que nos hacen o que no entendemos porqué lo causamos, cuando se siente el dolor en el vértice del pecho, en nuestro limitado entendimiento, sin embargo nos quedan fuerzas para mirar hacia arriba, hacia la esperanza, hacia la calma que tranquilice nuestra ansiedad, hacia una verdad que contenga nuestras lágrimas, hacia una fuente de sabiduría que sacie nuestra ignorancia. Los que creen en Dios, se preguntan: "Por qué ha sucedido esto, por qué un Dios pleno de bondad permite este dolor, esta injusticia. Qué mal hicieron estas personas para merecer morir quemados o aplastados por bloques de cemento o permanecer vivos por días, agonizando en la oscuridad, desangrándose lentamente, conscientes de no tener salvación en su agonía? O los policías o bomberos que volvieron y subieron las escaleras llenas de humo con las estructuras ya crujiendo, para rescatar a las víctimas? Tantos jóvenes negros, rubios, de ojos alargados, en el comienzo de su vida, la cual no alcanzaron nunca a conocer? Por qué el Dios bondadoso del Nuevo Testamento permite que esto suceda? O Alá, Buda, Jehová o cualquier nombre que le demos a este injusto Todopoderoso? Dice Dios en el Libro Sagrado de Occidente que el hombre fue creado a su imagen y semejanza; Tiene entonces Dios la maldad dentro de él? Para qué creo al hombre con todos estos sufrimientos? No son sólo los muertos los que van a ser contados, están también los hijos, los nietos, los padres, las esposas, los amigos a los cuales esta desgracia les dejará ceniza en su frente. ¿O esto sucede para que saquemos una lección y modifiquemos nuestro comportamiento? Si va más allá de nuestra razón comprender los designios de un Dios, no es un acto de creación egoísta no haber dotado a sus criaturas con la perfección de su entendimiento? En nuestra misérrima escala humana, ¿una madre no trata de dar a su hijo todo lo que tiene, todo lo que es y todo lo que entiende? ¿Qué jugarreta es esta de darnos la vida para no poder entenderla? ¿O todos estos Libros Sagrados no son más que estupendas creaciones humanas escritas para dar respaldo a los poderes de los pontífices y dignatarios y mantener tradiciones y un orden social y político? ¿O los escribientes de estos Libros Sagrados se deleitaron usando su imaginación para sacar de la nada a fantasmas inexistentes? Parece ser que la religión es sólo una rama de la literatura fantástica.

El sacerdote que va a oficiar la misa es el mismo gordito que se paseaba con sus acólitos el día viernes 13 en Union Square. El Evangelio de este domingo es la historia del Hijo Pródigo. Un padre tiene dos hijos. Uno de ellos pide su parte de la herencia y la despilfarra en placeres mundanos. Vuelve arrepentido a su casa en donde el padre lo recibe de brazos abiertos y manda matar corderos para celebrar su vuelta. El otro hermano se queja diciendo: "Yo te he obedecido toda mi vida y sin embargo nunca me has dado ni siquiera un cordero para celebrar con mis amigos". El padre responde: "Este hijo para mi estaba muerto y ahora ha resucitado, ha vuelto a nuestras vidas, hay que darle amor y esto hay que celebrarlo". El cura tiene una voz sólida, se ha bajado de la tarima y camina por el pasillo de la iglesia: "Es más fácil saciarse con la venganza, que perdonar y dar amor". Yo ya no lo veo gordo sino macizo y si es corpulento ahora lo veo como un hombre que ama la vida. Sus manos pequeñas son elocuentes y sus gestos tiene convicción: "Cristo en la cruz en sus últimos momentos exclamó: Perdónalos, Señor, no saben lo que hacen".

Pienso que todos los seres humanos queremos la paz y no queremos ejercer violencia sobre nuestros semejantes. Si este deseo lo representamos como un hilo armónico, ¿dónde y por qué es que se rompe y caemos en el abismo irracional de matar, de inventar armas perfectas y eficientes para cumplir ese propósito?

El estar en la iglesia, en esta iglesia tan familiar donde pareciera que hay un representante de cada especie de la raza humana, me ha reconfortado. El rezar, aunque me siento agnóstico, me ha unido con estas personas que rezan y me he unido con todas las que rezan en otras iglesias, mezquitas, pagodas, sinagogas del mundo entero. Ningún Libro Sagrado de ninguna creencia acepta la muerte en sus páginas, la religión es vida, la violencia termina en muerte.

Recuerdo haber leído que muchos monasterios de la Edad Media, aislados en una colina, no ejercían ninguna obra parroquial y no tenían ningún contacto con los naturales del lugar. Sólo rezaban. Y alrededor de ellos se formaban los caseríos, luego los pueblos, como si estos conventos con sus interminables rezos



crearan un manto protector, bajo el cual se sentían cobijados. Estamos condenados a no entender, pero sólo amando, con la humildad de nuestra condición, nos llueve del cielo algo de esperanza y de plenitud. El gesto del amor nunca es un desperdicio. En la Calle 18, en la sede de los bomberos, hay verdaderas montañas de flores. La tragedia no ha sido una pérdida del todo y la confianza en el hombre jamás debe perderse. Si con una cuchara sacamos agua del océano y tiramos esa agua en la arena, el océano ya no será el mismo.

La Humanidad es una sola. Ahora la balanza se inclina hacia la angustia. Pienso en nombres sustantivos como hecatombe, tragedia, pero los conjugo como verbos: Yo hecatombe, tú hecatombe, él hecatombe, nosotros hecatombe, vosotros hecatombe, ellos hecatombe, lo mismo con la palabra tragedia, yo tragedia, tú tragedia. La Humanidad es una sola. La venganza que sembremos traerá una cosecha de desgracias y entre tantos edificios, templos, museos, monumentos rotos ni siquiera quedará una voz que recuerde: "Piedra sobre piedra y el hombre donde estuvo".

En los conflictos o en la guerra, lo primero que muere es la verdad.

Nunca en la Historia de la Humanidad una nación ha concentrado tanto poder como el que tiene Estados Unidos en la actualidad. El dominio mundial de este Imperio moderno sobrepasa lejos al que tuvo Atenas, Bizancio, Roma, el Islam. El Imperio Español, o más recientemente el Británico. Ninguno, tampoco, ha causado tanta admiración, al igual que tanto odio. En los consulados norteamericanos alrededor del mundo se ven filas de personas que dan vuelta las esquinas, esperando conseguir la visa que los lleve a ser parte del "american way of life". Por su exitosa economía, por el desarrollo de las ciencias, de las artes, de la tecnología, por la movilidad de las clases sociales y económicas, por sus universidades, su apertura a lo nuevo, las oportunidades para surgir sea cual sea tu origen, el espejismo de diversiones sin límite, el continente norteamericano es un imán que atrae a multitud de inmigrantes de todo el orbe.

Cuando ahora hablamos de globalización, sería más correcto hablar de 'norteamericanización', pues son los productos y las costumbres de ese país las que se imponen en el mundo entero. Su total manejo de los medios de comunicación, televisión, publicaciones, cine, ha hecho que el mundo moderno se mueva al ritmo que él dirige. Actualmente es tan grande el poder de la imagen visual, aún más que la palabra, que en la simbiosis del acto y de su registro no sabemos cual se produce primero. Recordemos el desembarco de los "marines" en las playas de Somalía , en donde la CNN estaba ya instalada antes que ellos y que teníamos la impresión que un camarógrafo podría haber dicho: "Corten, repitamos esta toma".

Hollywood ha dado corporiedad en el celuloide a los sueños y pesadillas de la realidad norteamericana y nosotros los hemos incorporado a la nuestra como si sus tradiciones nos pertenecieran. En un momento de la niñez fuimos "cowboys" o "el jovencito", Satanás pasó a la historia vencido en sus maleficios por la Momia, el Hombre Lobo, Frankenstein o Drácula. El esmirriado Don Quijote, apenas de espada y lanza, en un destartalado caballo, palidece "desfaciendo entuertos" al lado de Arnold, Superman, Flash Gordon, cargando en sus hombros atados de ametralladoras o pistolas de rayos laser. Rescatando doncellas nadie se la gana a los héroes norteamericanos, destruyendo solos, cuarteles enteros de asiáticos bien armados como lo hace Sylvester Stallone, dejando en ridículo a un San Jorge luchando apenas con un dragón. El mismo Mesías en una pieza de Broadway se convierte en "Jesus Superstar". Nos hemos acostumbrado a recibir este mundo y encarnarnos en él más que en otro continente, más consecuentes con sus tradiciones y modo de vivir propios. En Latinoamerica somos dóciles y en calidad de "patio trasero" aceptamos todo a ojos cerrados.

Estados Unidos se ha mostrado como un país creador en todas las ramas de la actividad humana, en lo que a mí me concierne como persona cercana a la cultura admiro a un Orson Welles, John Steinbeck, Frank Lloyd Wright, Jackson Pollock, Charlie

Chaplin, Geoge Gershwin, Edward Hopper, Susan Sontang, Stanley Kubrick, Woody Allen, John Dos Passos y tantos otros creadores que han abierto ventanas de inspiración en sus respectivos campos. Lo mismo va mi admiración para personalidades como Abraham Lincoln, Franklin D. Roosevelt, "Patch" Adams, Martin Luther King y otros imposibles de citar por su número en estas páginas.

Su pueblo ha mostrado gran generosidad al ayudar a otros pueblos que a veces ni siquiera saben geográficamente donde están y yo particularmente, viví este sentimiento de ser bienvenido estando en Nueva York en la década de los setenta, cuando existiendo dictaduras militares en casi todos los países latinoamericanos, los exiliados, en algunos casos, la inteligentzia de esas naciones, fueron acogidos en universidades o en otros puestos de trabajo, con cátedras, seminarios, y oportunidades de exponer sus experiencias libremente.

Igualmente su subcultura o cultura popular como la música rock, la inserción de sus productos comerciales, que sin perder mucho tiempo son imitados. Se comienza a correr en las calles de Nueva York, se termina corriendo en París; se patina en Nueva York, se patina en Buenos Aires. En Santiago de Chile vi un programa de televisión que entrevistaba a unas jóvenes "punk" de una modesta población en la periferia de la ciudad. Todas de cuero negro, con toperoles y remaches, con el pelo similar a la Estatua de la Libertad y cuando se les preguntó porqué se vestían así respondieron, "Porque somos originales". Caminando por una calle en Isla de Pascua me acerco a un grupo de pascuenses con las puntiagudas botas de cowboys, jeans y anteojos Ray Ban. Uno me saluda llevándose la mano al sombrero como lo hace un vaquero de un western y me dice: "Hi".

Estados Unidos tiene, como país, las bases de la democracia, prensa libre, separación de los poderes del Estado, autoridades elegidas libremente por un período determinado. Cosas que en América Latina aún en muchos países, son sólo una aspiración.

Sin embargo este país que habla de paz y libertad es el inventor, productor y distribuidor de las armas de guerra más sofisticadas y letales. Es su mayor y más cuantioso rubro de exportación. Cómo se puede hablar de paz vendiendo armas de destrucción a granel, que incluso los empresarios de la muerte las venden libremente por internet, en un sitio web que en el comienzo de su catálogo de ofertas de misiles y otros, se lee "God bless America"?

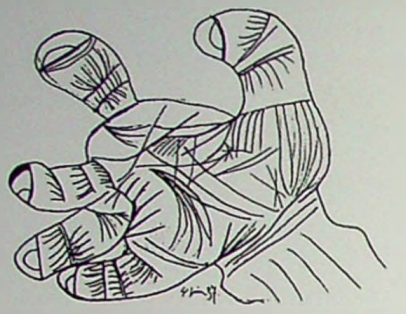
Habla de libertad, pero apoya todos los regímenes dictatoriales que cooperan con sus intereses comerciales o con su geopolítica de poder, haciendo vista gorda a los desmanes, torturas, que jamás permitirían dentro de sus fronteras, incluso mandando "profesionales de esta actividad" —como el norteamericano Dan Mitrione, experto en torturas— a Uruguay, para obtener información a fin de desmantelar a los tupamaros.

Pertenecemos al mundo occidental y en estos momentos de angustia nuestra primera reacción es tachar de bárbaros a los pueblos que tienen otras conductas. Efectivamente, nos hiere el modo como en esas sociedades se trata a las mujeres, que no se les permita el acceso a la educación, llegando al extremo de apedrear a la adúltera hasta la muerte o cortarle la mano al que roba. ¿Pero sería posible tratar de hacer cambiar costumbres milenarias, basadas en tradiciones profundas, que responden a creencias en países donde el poder y la religión van juntos?. Islam significa sumisión a Dios. ¿No seremos también nosotros bárbaros en el mundo occidental cuando quemábamos vivos a los que presuntamente transgredían las leyes de la religión católica durante la Inquisición o en las ordalías o juicios de Dios cuando para probar la inocencia el fierro no tendría que quemar la piel del enjuiciado o en nuestra América cuando durante la colonización la Iglesia aseguraba que los "indios no tenían alma"? ¿O cuando en la Segunda Guerra Mundial ocho millones de judíos fueron incinerados o eliminados con un Dr. Mendele haciendo experimentos con la vida humana como si fueran conejillos de las Indias?. ¿O las bombas atómicas de Nagasaki e Hiroshima con 160 mil muertos y centenares de miles que tuvieron que vivir su vida deformados por la radiación nuclear, o en la Guerra de Vietnam, donde se freía vivos a los vietnamitas con el napalm o el efecto del gas naranja y otros químicos que se desparramaban indiscriminadamente sobre soldados y civiles?. ¿O las matanzas del Ku Klux Klan, o el rescate de un solo hombre, Antonio Noriega, en la invasión de Panamá, que costó la vida de tres mil panameños?.

Los países islámicos tienen temor de que la avalancha de influencias externas haga desaparecer sus creencias y tradiciones y así los Talibán cuelgan los aparatos de televisión de los árboles como ajusticiados. Estos países pobres como Afganistán, invadido desde Alejandro Magno, destruidas sus mezquitas, casas, hospitales, una y otra vez, por ingleses, rusos, norteamericanos, cuando sólo les queda el paisaje y tiene que defenderse en cuevas, lo único que les resta es la fe y su honor. Si entregaran a Bin Laden quedarían como no existentes, unos turbantes, más abajo las túnicas raídas y las sandalias. No quedaría persona.

Nos cuesta entender que haya otro progreso o finalidad de vida que no sea el material. Nos cuesta entender que en esa civilización el poder político y la religión van juntos. ¿Tendremos que organizar cruzadas para hacerlos cambiar? ¿No sería mejor tratar de entender la profundidad de su idiosincrasia y no ofender sus costumbres con términos arrogantes como alguna gente sin sensibilidad en Estados Unidos que llaman a los pueblos árabes "sand niggers" (negros de la arenas)? ¿No nos ofendería si alguna nación situara tanques y cañones cerca del Vaticano como lo hace Estados Unidos cerca de La Meca, lugar de la Piedra Sagrada donde oró el Profeta Mahoma?

El pueblo judío, base del cristianismo, pueblo que ha dado tantos genios y hombres notables en todos los campos de la actividad humana, era errante y necesitaba una patria. Pero para ganar esa patria un millón de palestinos quedaron sin patria y tuvieron que



exiliarse en Jordania. El apoyo irrestricto de Estados Unidos a Israel genera odio entre los pueblos árabes, así como el apoyo de Estados Unidos a regímenes corruptos como el de los sauditas que juegan a dos bandas, invirtiendo los dólares del petróleo en bonos del Tesoro de Estados Unidos por una parte y dando dinero por otra, a los fundamentalistas por temor a que desestabilicen sus gobiernos.

El sentirse marginados del resto del mundo, el miedo a que desaparezca la esencia de su cultura, el sentirse agredidos por mensajes de libertad que ellos no comparten, termina creando personas que luchan contra esta invasión con medios criminales. A veces los ideales de los terroristas son correctos pero los medios para conseguirlos son abominables.

El Dios del Corán no es el Dios de la Venganza. "Alá es hermoso y ama la belleza", dice el Profeta Mahoma. Y en esta frase no hay lugar para la violencia ni para la muerte.

Aunque cada cual puede hacer lo que quiere con su dinero o con el producto de su esfuerzo –y especialmente Estados Unidos que es un país que con su propio ingenio se ha elevado a ser el más rico del mundo–, mucha de esta riqueza proviene de la explotación de materias primas de otros países o gira en torno a economizar las suyas y gastar las de otros, como es el caso del actual conflicto en Asia Central, donde están las napas de petróleo más importantes del planeta. En ocasiones ha recurrido a la fuerza bruta, "el gran garrote", para mantener su status, por ejemplo, las innumerables veces que los marines desembarcaron en América Central en defensa de la United Fruit inventando ellos mismos el peyorativo término de "banana republics" para estos regímenes que manipulaban a su antojo. Un presidente, Juan Bosh, de República Dominicana, elegido democráticamente, tiene que renunciar algunos días después con los barcos norteamericanos *ad portas*. Queda un resentimiento en América Central que vuelve a avivarse con la invasión a Granada. El despilfarro, la danza de los millones y billones de dólares, las excentricidades de los millonarios norteamericanos, los sueldos exhorbitantes de los artistas de cine y las figuras del entretenimiento deja un resentimiento en las naciones pobres cuyos habitantes tienen que mal vivir con una centena de dólares al año, sin tener agua potable, viviendas mínimas o atención médica.

Liderar el mundo conlleva una obligación moral, de lo contrario el descontento, el sentirse marginados, crea una rabia que se transforma después en actos irracionales. El mismo día de la tragedia de las Torres, junto con el dolor, vino un desahogo espontáneo, como lo que se siente en la confesión. Un norteamericano decía: "Soy chofer de una limousina, diariamente llevo a un hombre de negocios a Filadelfia. Le cuesta 900 dólares cada vez;, una vez le pregunte, "por qué no toma el tren que vale unos pocos dólares; no importa, me respondió, paga la compañía". Otro hombre comentó que uno de sus amigos es mozo en "Four Seasons", el restaurant más caro de Nueva York, donde a veces una comida de seis u ocho personas regada con algunas botellas de Dom Perignon le podría dejar una propina cercana a los mil dólares. Curiosamente, Manhattan tiene la distribución de riqueza más desigual en Estados Unidos y la expectativa de vida en Harlem es similar a la de los países más pobres de la tierra. Con la información globalizada a estos pueblos de las naciones más pobres se les exacerba el sentimiento de exclusión y en algún desequilibrado nace el deseo de hacerse notar destruyendo. Recordemos a Erostrato, el pastor griego que pasó a la historia por haber incendiado el Templo de Diana en Efeso…

Hasta que esta tragedia acontece, Afganistán era sólo un lugar en el mapa. Ahora que vemos las imágenes de la guerra, los niños con sus deshilachadas túnicas y descalzos, con sus ojos negros, expresivos, que ni siquiera el hambre los destituye de su belleza, o los ancianos juntando los pocos granos de arroz con sus dedos escuálidos, o las filas de refugiados cargando pertenencias tan miserables que en otros países estarían en la basura, errantes en sus carretas que empujan como animales, aprendemos que Afganistán no es sólo un lugar en el mapa. Todo lo que sucede tiene su causa y el mal no está en la epidermis sino en los niveles más profundos de cada nacionalidad. La humanidad tiene que solidarizar con los desposeídos. Cuando nuestra casa arde en llamas ya es demasiado tarde para comenzar a cavar el pozo de agua que extinguirá el incendio.

Creo que frente a cualquier hecho exterior, después de las primeras reacciones emocionales, viene una relación del acontecimiento con nuestra profesión o actividad. La catástrofe de las Torres Gemelas a un hombre de negocios le despertará emociones distintas a las de un ingeniero, sociólogo, militar, escritor o sacerdote. Escribí lo que presencié con mis propios ojos en los días de la tragedia como un hombre de la calle, más adelante traté del por qué se produce este hecho bajo la mirada de alguien que se interesa por el devenir de la humanidad. Ahora quiero referirme a ello desde la profesión a la cual he dedicado toda mi vida.

He imaginado la obra de un pintor como una gran tapicería en donde hay centenares de imágenes muy distintas las unas de las

otras, por la diferencia de tiempo en que fueron vividas, por cambios en su personalidad y por lo que fue experimentando y viendo ("Lo único superior a la belleza es el cambio", Virginia Woolf), por nuevas obras que reemplazaron a otras, por transformaciones de su posición ante el mundo, por los cambios frente al amor, a su sensualidad y a su sexualidad, a la amistad. A todo esto le podríamos llamar crecimiento, con la salvedad de que no es una ascensión en la cual vamos a llegar a algo mejor. Cada una de estas imágenes es el testimonio único de un momento tan valioso en sus victorias como en sus fracasos. El arte no crece como las ciencias por acumulación de conocimientos, cada vez es nuevo.

En esta tapicería hay partes conflictivas donde el pintor trató de representar la brutalidad, la injusticia; en otras se acercó a la armonía, al orden; a veces las formas son coloridas y en movimiento y transparentan ardor y frenesí, así como pueden ser grises y quietas como un estanque al atardecer. Hay grandes vacíos en que la enfermedad, el dolor, la duda, no llegaron a concretarse en formas. Hay partes recargadas, barrocas, en que la pasión por vivir concluyó en un torbellino que desafió todas las reglas. Podríamos decir que a veces se dejó llevar por cosas insignificantes, como el ala rota de una mariposa o por cuántas circunvoluciones tiene el espiral de un caracol o que se preocupó por cosas que desaparecen, que no dejan rastros como una huella que se esfuma en la arena cuando llega la marea. Otras veces se creyó un pequeño Dios tratando de crear imágenes que van más allá de su capacidad; otras veces el mensaje quedó oscuro en su representación y la gente entiende algo diferente a lo que él quiso expresar.

En resumen, podríamos decir que esta tapicería es confusa, a lo que el pintor podría defenderse diciendo: "Tenemos claridad sobre nuestra vida?".

Hay flores y espinas, imágenes de sueños. Soñar no es escapar del mundo que nos rodea, consiste en imaginar un mundo feliz, sin dolor y tratar de construirlo en esta tierra. Si dibujó el músculo sufriente y humillado es con el deseo que veamos esos brazos extendidos con alegría hacia el cielo, si pintó llamas carmines que parecen de una destrucción, su deseo es que esas llamas sean símbolo de esperanza y si pintó las escenas en donde el acero y el cemento se desmoronaron en el día de la catástrofe, a él le gustaría que de esas grietas surgieran raicillas y plantas.

La Historia de la Humanidad puede ser escrita a través de las guerras y las guerras dejan muertes.

También hay otras tragedias como epidemias, personas que por defender sus ideas políticas, científicas o religiosas fueron al martirio y con el sello de su muerte les imprimieron solemnidad y permanencia. Hay regímenes que para ejemplarizar la fuente de su poder recurrieron a torturas inimaginables como fue el regicidio de Enrique IV, François Ravaillac, mantenido vivo por dos semanas desollado, con azufre en su piel viva para luego ser descuartizado por cuatro caballos. A veces el que ejerce la justicia es más bestia que el culpable. Estas torturas las repite la civilizada Europa en los campos de concentración hace escasamente seis décadas. Los falsos experimentos del Dr. Mendele con judíos rumanos inmersos en agua con hielo para contar sus horas de resistencia antes de morir congelados o aquella mujer que hacía pantallas de lámparas con la piel de los prisioneros.

En los prolegómenos de la guerra, en 1937, durante la Guerra Civil Española, los nazis bombardean el pueblo indefenso de Guernica en el País Vasco. El pretexto era ayudar a Franco, pero la realidad era probar las bombas y los aviones que después usarían cuando desataron el conflicto mundial. La guerra que dejaría veinte millones de muertos. Un pintor que en sus primeros años sus obras había mostrado compasión por los pobres, pero de un modo genérico, reacciona con pasión frente a este estímulo en donde su tierra natal es violada y una semana después del bombardeo comienza a trabajar afiebradamente en este tema. Para mostrar su horror recurre a la distorsión y al desmembramiento de lo que él más ama en la vida. Las mujeres. Destruyendo lo que se ama, el artista lacera su corazón y su misma sangre se convierte en tinta para dar cauce a su indignación. Es día de mercado en Guernica y la plaza está llena de mujeres y niños de la campaña. Imagina símbolos, el toro, la brutalidad, el lado oscuro de la España primitiva, el caballo herido arroja su lengua afuera por el dolor que no se soporta, la madre con el infante muerto, los sueños rotos y la vida sin futuro. Fue mal visto por la crítica por no usar el color, por no tener claridad en el tema. Pero el juicio de la historia ha situado el Guernica de Picasso como la obra emblemática del siglo XX y como una de las más verídicas representaciones del horror que causa la guerra.

Obras de arte hay muchas, los museos tienen las bodegas repletas, pero hay algunas que están tan intensamente llenas de contenido que pasan a ocupar un lugar excepcional en el Parnaso del arte. En Guernica no hay ningún elemento descriptivo de la tragedia. No se ve el pueblo ni su sagrado árbol ni las bombas ni los aviones, pero de la compleja composición, de la deformación de los cuerpos, del dramático uso del blanco y del negro, surge en símbolos la rabia explosiva que siente el artista hacia la violencia y la destrucción indiscriminada.

Cuando España es invadida por las tropas de Napoleón surge una voz que grita angustiada. Esta voz viene de un viajero que transita por la senda del dolor desde hace una década. El viejo y decrépito Francisco Goya, además incomunicado del mundo por su sordera, adorna irónicamente el comedor de su casa con las imágenes más pesimistas de lo que puede ser la naturaleza humana. El crimen, la locura, el odio, la desesperación, también la compasión y el humor, el realismo y la fantasía campean en estas imágenes bautizadas con propiedad "las pinturas negras", en el comedor de esta residencia con propiedad también llamada, "La Quinta del Sordo". Dice Buda: "Les mostraré la pena porque ella nunca se acaba. El hombre es como un simio enojado actuando tales escenas de locura que hace llorar a los ángeles". Este hombre septuagenario, impedido físicamente, ladrillo tras ladrillo va construyendo "Los Desastres de la Guerra" como el

monumento visual más grande que conoce la humanidad. Monumento a la estupidez humana que con una mano construye y con la otra destruye, con sus supersticiones que a veces las llaman religión como un pretexto para masacrar a los que no concuerdan con sus liturgias y poder, la bestialidad de la guerra que justifica el robo y la violación, todo lo cual Goya corona con el grabado de la imagen de una mujer muerta que lleva el epígrafe: "La verdad ha muerto". La premonición de aquel otro grabado donde los cuerpos yacen despedazados con piernas por un lado, torsos quebrados, cráneos sin cuerpo, el todo como una pila de basura. Esto mismo veríamos más tarde en Alemania, en los campos de concentración, en escenas filmadas por los mismos victimarios en su manía de ordenar, catalogar y numerar, donde se ven los cuerpos amontonados de judíos, gitanos, homosexuales, arrastrados por un bulldozer para conformar una colina de deshechos humanos. También Goya, como Picasso en el Guernica, recurre al blanco y al negro, a esos negros de aguafuerte, densos, aterciopelados, nunca imitados. Cuando la verdad se junta con la belleza el arte va más allá del arte.

En mi escritorio tengo frente a mí una tarjeta postal del Guernica y otra con la Venus de Boticelli. El cuerpo alargado de la joven, sus cabellos interminables, la delicadeza del aire me traen esperanzas en el hombre y en su destino futuro.

El dolor, el rechazo a la violencia, al igual que el erotismo, está presente en la obra de casi todo artista, porque todo acto es político o erótico. A veces él es biógrafo de sí mismo y se retrata arrinconado, en una atmósfera acre y lacerante. Francis Bacon, homosexual, alcohólico, testigo de la Segunda Guerra, desfigura los rostros, mezclando distintas frentes, perfiles y escorzos en la misma imagen. Es el hombre destruido después de la guerra o después de cualquier batalla perdida, con su identidad nublada

en medio de la muchedumbre. El pintor se pinta a sí mismo y como Flaubert podemos decir:" "Madame Bovary c'est moi". Un teatro de la vida en donde el mensaje está en forma enigmática o metafórica y otras veces se presenta de una manera visceral, próxima al panfleto. El recado nunca es tan claro para el intelecto, porque las palabras no pueden reemplazar su existencia. Es cambiante según la persona que lo mira y ese diálogo permanente entre inventor y observador explica la vitalidad y la permanencia de la imagen pintada.

En ocasiones el artista acusa al Estado por su poco respeto por la vida de los ciudadanos. "La Balsa de la Medusa" describe la escena en donde los náufragos del hundimiento de un navío mueren de hambre y sed. Sólo han logrado salvar toneles de vino del barco hundido y ebrios terminan en actos de canibalismo. El cuadro recorre Europa, la gente pagando por la entrada, cual una pieza de teatro. Es un escándalo, el barco es del Estado francés, las autoridades quieren censurarlo, pues por un increíble desprecio por la vida de los marinos, el barco no tenía botes salvavidas. Al igual que "La Nave de los Locos" de Gerónimo Bosch, la imagen va más allá de la temática. ¿No es toda la humanidad la que navega a un triste destino por la inoperancia y poca previsión de los políticos y las autoridades? En una de las obras de "La Quinta del Sordo", dos hombres se hunden en la arena movediza, sin embargo no dejan de atacarse uno al otro con la muerte en sus narices. Goya se refiere a la guerra civil una vez que las tropas de Napoleón abandonaron España, ¿pero no es ésta una premonición de lo que sucede en este mundo del Tercer Milenio luchando unos con otros con la espada de Damocles del poder nuclear suspendido sobre nuestras cabezas?

Resultaría cínico o sardónico proclamar que el dolor es motivo de inspiración para el artista, como si extrajéramos nuestras imágenes de voyeristas de la carroña humana, pero en verdad lo que nos indigna no puede ser ocultado ("Mi pluma está más cerca de la sangre que de la tinta", García Lorca)

Hace algún tiempo leí "La Peste" de Albert Camus. Quedó grabada en mi mente la persona del viejo escritor fracasado que no consigue encontrar el comienzo para su novela. Es la peste bubónica en Orán, centenares de personas mueren diariamente ante sus ojos, con los cuerpos negros hinchados y llenos de pústulas. Sin embargo a él sólo le preocupa el orden del sujeto y predicados de su escritura; así a veces escribe "En una bella mañana del mes de otoño, una joven amazona cabalga en el Bosque de Boulogne", pero no le agrada este orden y corrige: "En el Bosque de Boulogne una joven amazona cabalga..." y así sucesivamente queda detenido en el formalismo de las frases mientras pasan ante su ventana las carretas con cadáveres. Cuando leí el libro pensé que Camus hacía una cita sobre el egoísmo, sobre lo patético de este personaje, insensible a la tragedia. Sin embargo más tarde encontré que además tiene otra lectura. Este hombre busca con tozudez la perfección, con lo limitado de su talento lucha con las palabras en pos de la armonía, el ritmo adecuado, para alcanzar finalmente lo que para él es la belleza.

Esto también sucede en la Pintura.

En la Italia de la Segunda Guerra Mundial, Giorgio Morandi se limita a pintar botellas. Se escapa de ellas un aura metafísica en su sutil diferencia de iluminación, en sus texturas, en las relaciones entre arcilla, vidrio, porcelana. Hay algo indefinible que si bien entra por los ojos nos lleva a la filosofía, a apaciguar con el orden la confusión de la vida. Nos transmite visiones de aguas quietas para volar, para soñar, para parecernos a un creador. Es poesía en imágenes, es música de las formas, de los colores y de las transformaciones simbólicas de la materia. Este es otro camino de cómo los artistas reaccionan ante los conflictos. Ante la violencia imaginar la paz, ante la angustia acogernos a la serenidad, ante el temor la confianza en el hombre y la esperanza en que la verdad y la belleza primen en el Ser Humano.

Los caminos del Señor son infinitos y he mencionado en estas líneas sólo algunas de las respuestas que el artista como testigo de su tiempo puede imaginar Frente a acontecimientos penosos el concretar una imagen le puede llevar mucho tiempo. Tiene que adecuar el suceso a su estilo y a su técnica. Guernica es una gran obra no sólo porque narra una tragedia sino porque es una obra de arte. Picasso sin sus pasos por la dura disciplina y mirar nuevo del cubismo no podría haber creado esta obra como ahora la vemos, pues es la variedad de matices que van del blanco al negro, la adecuación de los personajes en la composición, la creación de formas temerarias que sin embargo se unifican con su pasado, la síntesis a expresar restringiéndose a dos colores, similar a una partitura de un conjunto de cámara, más todo el ambage que le trae la historia de la pintura española, de sombras y de luz, como en Ribera, Goya, Velázquez. La imagen del pintor no tiene la inmediatez del periodista o de las imágenes de la televisión. Para que esta visión trascienda y permanezca debe entrar por los ojos, airearse en los pulmones, meditarse en el cerebro, sentirla con el corazón, digerirla en el estómago, inquietarla con el sexo y finalmente entregarla con amor. De ahí el valor de su testimonio.

Hace dos años pinté una serie de cuadros sobre el hombre del Tercer Milenio. La entrada a éste fue celebrada con fuegos artificiales. Ahora el estallido de las bombas deshace nuestro optimismo.

Dos semanas atrás volvía en avión desde la ciudad de Concepción. Al mi lado venía una niña de unos ocho años. En un momento ya con el avión en vuelo, la niña le preguntó a su madre: "Mamá, este avión va para adelante o para atrás?"...

DOLOR **CRÓNICO**

Dr. Santiago Soto O.
Decano Facultad de Medicina
Universidad Finis Terrae

Es difícil escribir acerca del dolor.

Siempre es tarea compleja develar un misterio. Y el dolor lo es.

La primera vez que se habló de dolor fue en el Génesis, cuando Dios castigó a Adán y a Eva por la desobediencia.

A Adán le dijo: "Ganarás el pan con el sudor de tu frente". Y a Eva, "parirás tus hijos con dolor".

Sin embargo, el primero que "sintió dolor" fue Dios.

Se relata además en el Génesis que Adán se escondió tras haber trasgredido las prohibiciones hechas por Dios acerca del fruto del árbol del Bien y del Mal. "Pero Dios el Señor llamó al hombre y le preguntó: ¿Dónde estás?"

"¿Donde estás?" implica una búsqueda de alguien. Y las búsquedas siempre se hacen con dolor.

"¿Dónde estás?" amén de ser una interrogante amorosa, denota la soledad de quien busca la compañía querida, a la vez que otra pregunta formulada entre líneas: ¿Por qué te has alejado de mí?

Sólo Dios usa la palabra dolor, como el azote a un hijo culpable, como la queja frente a una desilusión. Dios debió haberse sentido muy solo sin Adán.

En medicina, el dolor ha ido perdiendo terreno, sobre todo en el campo del dolor agudo. Los fármacos, las cirugías reductoras, el mejor entendimiento de la neurofisiología, han permitido que este síntoma sea enfrentado cada vez con mayor éxito.

Sin embargo, queda un largo camino para poder decir lo mismo del dolor crónico, tanto físico como psíquico.

El dolor crónico está allí, agazapado, esperando hundir la carne del que lo sufre y éste, a la espera de que el dolor venga, en cualquier momento. El que sufre este dolor poco a poco se va marginando del trabajo, de las relaciones sociales, de la alegría de vivir. Su vida va perdiendo optimismo y confianza en sí mismo. Su entorno se le vuelve hostil, porque tan largo tiempo con dolor siempre conlleva, de parte de los que no lo sienten, una actitud de duda respecto de la veracidad del que lo tiene. ¿Será tanto el dolor que no puede hacer nada? ¿No será que está ocultando algún problema?

El significado del síntoma dolor

El dolor crónico puede sobrevenir como parte de una enfermedad causal, cánceres, diabetes, lesiones cerebrales. Pero también puede ser un dolor psíquico originado por múltiples razones. Entre las más frecuentes se cuentan las malas relaciones padres-hijos, el desamor, la cesantía, la depresión crónica, la traición, el divorcio, la muerte de un ser muy querido, la violencia, la violación, el secuestro, la sensación de debilidad frente al medio, la sensación de desprotección, la injusticia.

La persona se entristece sin saber por qué tiene ese padecimiento o por qué se angustia. Con la angustia aparece la sensación de palpitaciones, calor o frío, miedo a morir, terror a salir a la calle, gran temor a enfrentar a las personas o al trabajo. En un gran número de pacientes con dolor crónico aparece, también, una marcada fobia social, franco rechazo a las personas, a las reuniones sociales, al grupo en general. Esta sensación de rechazo se aumenta notoriamente, porque la gente, los familiares y amigos, encuentran que los enfermos con dolor crónico no canceroso "se ven tan bien", y los pacientes, que realmente se sienten muy mal, no se atreven, después de un tiempo en que se repite este proceso, a discutir y a reafirmar que aunque se vean bien, se sienten verdaderamente mal. Los enfermos con dolor crónico, para no pasar por "neuróticos", por hipocondríacos o por desadaptados sociales, comienzan a guardar silencio, no dan a conocer ni comentan sus síntomas y tratan de hacer física y mentalmente lo que les piden: cumplir con el trabajo, ir a fiestas, hacer deportes, acompañar a otros, oír quejas; en una palabra, continuar la comparsa de la vida.

Y aparecen otros síntomas porque la persona no se ha respetado; ha escondido el dolor.

Ya se nota la enfermedad hincando las garras y el paciente, no pudiendo más, se niega a salir, disminuye su capacidad de trabajo, baja su rendimiento, se afecta la memoria y los sentimientos de amor pueden ceder paso a sentimientos de fastidio contra el núcleo familiar, cónyuge e hijos, amigos y compañeros de trabajo. Surge una angustia tan intensa, que el paciente aprende a tenerle miedo; en otras palabras, aparece el miedo del miedo.

La angustia acompañante hace desaparecer el apetito sexual y se produce consecuentemente, la negación de una relación amorosa ante los requerimientos del cónyuge.

Muchos pacientes, para vencer la carga angustiosa, salen a comprar y, a veces, compran sin necesitar lo que han adquirido en el comercio.

A medida que el tiempo va pasando y el dolor crónico sienta sus reales, se hace una peregrinación de doctor en doctor, para averiguar el origen del dolor y cómo puede ser aliviado.

Se visita al cardiólogo, por las palpitaciones y el dolor de pecho, que se han hecho cada vez más frecuentes; al neumólogo, por el ahogo, por los suspiros y la sensación opresiva al hacer cualquier esfuerzo; al nefrólogo, por las hinchazones de manos y pies; al neurólogo, por los dolores raros, sobre todo aquellos dolores quemantes que van y vienen y otros como miles de puntadas de alfileres; al hematólogo, por la palidez y la anemia; al psiquiatra por el pánico y la angustia " y porque todos en la familia creen que estoy mal de los nervios"; al gastroenterólogo, por diarreas que vienen súbitamente o por los dolores de estómago que hacen sospechar la aparición de una úlcera; al reumatólogo, por los dolores de las articulaciones; al psicólogo, por las malas relaciones conyugales o con los hijos; al sacerdote, porque desaparecieron los deseos de orar.

Y todos le dicen al doliente, lo que no tiene: no tiene enfermedad al corazón ni de los riñones ni reumatismo.

Aparece, finalmente, la sensación de sobrar en el mundo, de no tener lugar entre los sanos, ni en la familia, ni con los amigos.

El enfrentamiento personal de la enfermedad

Lo peor del dolor crónico es que viene envuelto en un ropaje compuesto por el miedo a morir de esta enfermedad que nadie logra descubrir y que produce este dolor que nada logra calmar.

El dolor crónico no mata. Molesta, es cierto; pero no mata.

El dolor crónico puede convertir la vida del que lo sufre, en un infierno, si el paciente se deja dominar por él. Es importante que no se le haga el juego al síntoma. ¿Cómo? Sabiendo que cada síntoma tiene clara explicación y que no significa nada especialmente grave.

El dolor crónico siempre se acompaña de un cortejo de síntomas que hace más ingrata la vida del paciente y que nacen secundariamente al uso de fármacos ingeridos para aliviar el dolor o por el consumo excesivo de sustancias neurotransmisoras a nivel cerebral, que mantienen un equilibrio muy delicado. y cuya reposición por parte del organismo es lenta.Las explicaciones son las siguientes:

Dolores

Dolores de articulaciones, músculos, ligamentos; dolores a diferentes niveles, independientes al dolor crónico y que aparecen como consecuencia de la preocupación y angustia que tal padecimiento impone. Se deben a inflamaciones de las articulaciones o a la aparición de nódulos bajo la piel. Estos nódulos son lesiones de la grasa subcutánea que aparecen a consecuencia de la estrechez o de la obstrucción de un pequeño vaso sanguíneo. Este hecho, la obstrucción del vaso sanguíneo, provoca la formación de dicho nódulo y la respuesta dolorosa es la propia del nervio que quedó atrapado en dicho proceso. Este nervio sólo sabe responder de una sola forma y es con un dolor quemante, como miles de agujas o como hormigueos dolorosos. Esta explicación vale también para el cuero cabelludo, donde aparecen dolores que provocan miedo a que se produzca un ataque cere-

bral. Esto jamás será posible, porque el proceso inflamatorio se ubica fuera del cerebro; nunca en su interior.

Hinchazón del cuerpo

Esto se llama edema y se explica porque el organismo produce una hormona que retiene sal y agua, a veces por horas y hasta por días. Y esto no tiene significación alguna. No quiere decir que los riñones estén funcionando mal. Sólo quiere decir lo que acabo de explicar y ello no debe ser tratado con diuréticos. Estos medicamentos sólo aumentarían el edema.

Es preciso no angustiarse por el edema ni tratar de disminuirlo. Poco a poco irá pasando. Si los amigos o los familiares le dicen al enfermo, con esa buena voluntad que les caracteriza: ¡"Ay, qué hinchado estás"!, no se les debe escuchar. Es preciso sonreír. No se va a hinchar más una persona, porque le descubrieron su edema.

No tiene magia la palabra de nadie. No se debe tolerar que la palabra de las personas haga daño. Si por algún motivo el paciente se asusta, se produce casi de inmediato una respuesta llamada estrés y sus glándulas producirán más adrenalina y cortisona y tendrá más palpitaciones, más angustia y retención de sal y agua. La persona aquejada por esta afección no debe tolerar jamás que la palabra de otro viole su intimidad fisiológica. Para ello, basta con oír sin tener miedo, y s aber que ninguna palabra puede dañar a nadie. Por supuesto que los muy queridos e inocentes amigos del enfermo le dirán que tiene que ir al médico, al nefrólogo, al cardiólogo, al endocrinólogo.

En cuestiones de salud, ¿se puede creer que los otros se preocupan sinceramente, sin morbosidad?

Sudoración, palpitaciones, angustia, mayor cansancio

Estos síntomas se explican porque en la afección que aqueja al paciente, se produce una hipoglicemia reactiva, vale decir, baja la cantidad de azúcar en la sangre. Ello no es peligroso. No produce daño alguno y se puede disminuir el problema no ingiriendo azúcar al desayuno.

No. No me he equivocado. Evitar comer algo dulce al desayuno será suficiente y se podrá comprobar que casi desaparecen todos esos molestos síntomas.

Fatigabilidad, cansancio, desgano

Es un síntoma cardinal, importante, comprometedor. El cansancio o fatigabilidad es de tal naturaleza que desde la mañana, incluso a pesar de haber dormido bien, se amanece con la sensación de estar muy cansado. A veces, sin saber por qué, en el curso del día, este cansancio puede desaparecer y dar paso a una sensación de bienestar y el paciente suele comunicarla a la familia. Se proyectan panoramas para más tarde, incluso de asistir a una reunión social. Pero, así como vino, la sensación de bienestar desaparece, volviendo el cansancio. Y con él, la desmotivación por realizar cualquier cosa agradable.

Como un rayo entonces, se descarga sobre el paciente la crítica acerba. Se le dice que es egoísta, que no quiere compartir con la familia, que si tiene problemas por qué no los cuenta, en fin... Esta crítica hace sentir culpable al enfermo y éste puede verse obligado a cumplir los compromisos contraídos, acentuandose el cansancio, o decidiéndose por marginarse del grupo o la persona con quien se comprometió. Si esto se repite, como sucede con frecuencia, el paciente va siendo apartado del contexto social, se le niega comprensión, sindicándolo de neurótico.

Entra a jugar aquí un hecho fundamental en la crítica: se le hace notar al paciente que no puede estar tan enfermo, porque su aspecto es saludable. Y el paciente, que realmente se siente mal, vive la más absoluta soledad. En definitiva, parece un mentiroso, un simulador.

Esta situación es tan insostenible, que el paciente puede quebrarse emocionalmente, acentuar brutalmente su angustia y su pánico y reactivar una seria depresión o algunos elementos depresivos como la falta de concentración y de memoria, demostrar desinterés general por todo y tendencia al aislamiento. Por cierto, el estrés altera la respuesta del organismo y se acentúa la fatiga y el dolor de cabeza; reaparecen los hormigueos y las palpitaciones, sobreviene visión borrosa e, incluso, puede aparecer mayor edema al día siguiente en forma de ojos hinchados.

El significado del amor. La familia y la enfermedad

La incomprensión del grupo familiar o de los amigos hace un daño muy grande en estas personas. Un daño que, en ocasiones, puede ser irreparable.

Es preciso luchar fuertemente contra esta particular agresión al paciente, haciendo un esfuerzo –tanto éste como la familia– por superar el problema. Para ello es necesario preguntarse por las razones por las cuales un grupo familiar o el cónyuge, pueden agredir a estos pacientes.

La conducta de disgusto frente al enfermo con dolor crónico parte de un hecho esencial: el egoísmo. Quienes lo rodean –cónyuge e hijos–, tienen la sensación de poseer derechos sobre el paciente y, como tal, estos "derechos" les dan la seguridad de que sus caprichos o sus deseos tienen que ser satisfechos por esta persona que, otrora, los satisfacía y ahora no. Dada la apariencia sana, las quejas del paciente no sólo tienden a desconocerse, sino que las personas de su entorno se sienten agredidas por el enfermo, porque éste no cumple con las expectativas que ha cifrado la familia o el cónyuge acerca de él. Finalmente, pasa a ser desagradable, molesto. Esta enfermedad, que mantiene al paciente con saludable presencia mientras lo erosiona y lo muerde interiormente, pone en entredicho lo que decimos que es amor. Si pensamos un poco, amar es verse en el otro.

En este marco, amar al prójimo como a uno mismo es la medida del amor, amor generoso, comprensivo, que es paciente, que todo lo soporta, según lo ha definido San Pablo.

¿Cómo pueden decir los hijos o el cónyuge de este paciente que lo aman si no creen en él, si no creen que sus dolores son ciertos y no psicológicos o inventados; si no creen que verdaderamente no tiene fuerzas para salir a una reunión social ni para dar mamadera a un bebé o disponer el orden de una casa?

El dolor crónico, por tener las características descritas, es un desafío al amor.

El grupo familiar, molesto por lo que sucede con el paciente, debe cavilar acerca de su conducta frente al enfermo y volver a amar cada día, en el dolor, a ese ser que tiene este grado de incapacidad para acompañar a los suyos y que no le permite hacerlo como lo hacía antes.

De otro modo, esta afección puede destruir la relación matrimonial o familiar.

Es urgente y perentorio que la familia, el cónyuge y los hijos sepan que el paciente:

1. Los ama, pero no tiene fuerzas para hacérselos sentir.
2. Los quiere ayudar, pero no tiene ánimo para ello.
3. Los quiere acompañar, pero la enfermedad se lo impide.
4. Les quiere evitar sufrimientos y oculta sus dolores o angustias todo lo que puede.

Bueno resulta discutir, entre todos, en el marco del amor, la totalidad de los problemas que han ido surgiendo en el núcleo de la familia a consecuencia del dolor crónico y del egoísmo del grupo, y reconocer que es preciso respetar la individualidad de cada uno sin invadirse unos con otros ni pensar que éste o aquél son los culpables de mi problema o de mi dolor o de mi fracaso.

Cada persona debe asumir su responsabilidad en su existencia y sus propias obligaciones para con el otro, sin culparlo de tener que cumplir tales cometidos. De otro modo, no estoy amando; sólo estoy queriendo, vale decir, te quiero mientras cumplas con mis expectativas. Si no las cumples, no te quiero.

El amor es absolutamente lo contrario. Te amo como eres, cumplas o no las esperanzas que deposité en ti. No amo mis esperanzas; te amo a ti. No a tu salud, no a tu cuerpo, no a tu risa. Te amo, porque sí, porque soy yo en ti.

Si te amo a ti y no a mis esperanzas, entiendo que quieres acompañarme, pero que no tengas la energía para hacerlo. Entiendo que me amas, pero no puedes expresarlo físicamente. Entiendo que quieres que yo sea feliz, pero que no puedas hacer el esfuerzo. ¡Pero si yo te amo! No tienes que esforzarte para que lo haga o lo siga haciendo.

Aceptar la enfermedad

En mis comienzos como médico, no me gustaban los muñones; les tenía distancia, tal vez desagrado.

Un día, me impuse la tarea de tocar uno, suave y lentamente. Acariciarlo. Y todo desagrado desapareció casi de inmediato.

El dolor crónico es una enfermedad y se parece a un muñón: desagradable. Es preciso abrazarlo, aceptarlo.

El dolor crónico en sí, no hace daño. El daño vendrá cada vez que se lo rechace o se tenga temor de él. O cada vez que alguien se avergüence de su dolor. Es necesario mostrar el muñón. Si la persona se ama, abrazará a su muñón. Quien la ame, también.

El problema de la muerte

Muchos pacientes que sufren dolor crónico se han preguntado por la muerte. Esto es muy importante, porque los depresivos piensan en la muerte como una alternativa de solución a sus problemas. En cambio, los pacientes de dolor crónico, tienen lo que he llamado el germen de la muerte, como un acompañante consciente de la propia existencia, sin temerla ni tampoco anhelarla con obsesión, como sucede con los depresivos.

Cuando alguien me pregunta si va a morir, yo, simple ser humano dedicado a la Medicina, sólo puedo contestarle que sí, que eso es lo único seguro que tiene el hombre.

Pero el dolor crónico, no es mortal. Es desagradable, molesto, ingrato, humillante, pero no mata.

Cuando un paciente tiene una enfermedad mortal y me pregunta cuándo se va a morir, le pido me conteste: "¿Cuándo moriré yo"? Me replica: "Pero si está sano y yo enfermo; yo moriré primero". Y entonces le digo que el momento de la muerte sólo lo conoce Dios, y que una enfermedad no es necesariamente la causa de la muerte que se le puede adjudicar y que un sano puede morir antes que un enfermo.

Creo necesario agregar que no es bueno temerle a la muerte. Antes bien, debe vivirse como si fuéramos a morir mañana, para que cada acción de nuestra existencia tenga el valor que imprime el amor por el otro, el cuidado y respeto por el prójimo. Vivir como si no fuéramos a morir jamás, y hacer proyectos para años más con desusada seguridad, es una falta de respeto a Dios y demostración de palmaria soberbia.

Consideraciones particulares

La fobia social

La fobia es una aversión a una persona o cosa. En el cuadro del dolor crónico es un síntoma que suele ser relevante.

Sé que hace daño, por una parte, que al doliente le digan que está muy flaco o muy gordo; que lo acosen diciendo que no haga

caso de los síntomas, porque "son los puros nervios"; que lo inviten a una fiesta, "porque con eso te sentirás mejor"; que le busquen compañía, porque eso es lo que le falta. Sé, por otra parte, que al enfermo le es difícil escuchar los problemas que plantean los amigos o los familiares, porque mientras ellos hablan, la angustia está mordiéndolo.

No hay cómo luchar contra la fobia social. Y no es un problema exclusivamente del paciente; la fobia social sobreviene también, porque las personas que lo rodean suelen acosarlo, herirlo, sin proponérselo, y esa experiencia la persona afectada la va sufriendo repetidamente.

Yo no sé cómo decirles a los hijos, al cónyuge, a los amigos, que realmente el enfermo está enfermo, que no está inventando, que lo respeten, que no le den consejos que produzcan dolor.

Las gentes aparentemente tienen buenas intenciones cuando en estas circunstancias expresan algo. Yo creo que no. Porque cuando las personas se enfrentan a algo que sobrepasa su entender o que les da miedo, niegan inconscientemente el problema: "No, no estás enfermo. Son los nervios". O bien: "Haz esto o lo otro. Así te mejorarás, aunque hacerlo te provoque mayores problemas".

Con el consejo cada cual se siente liberado de su propia responsabilidad.

La fobia social, al menos aquella que despiertan en el doliente los familiares o amigos o compañeros de trabajo, se puede vencer haciéndose respetar en la enfermedad. Ella merece la comprensión de los otros. Merece ser creída.

Y volvemos al amor: Si las gentes quieren a alguien sano y le ponen en el leprosario social por estar enfermo, que lo digan de una vez: no lo aman; sólo lo quieren para que cumpla lo que esperan de él. Lo curioso, es que no les mueve a cumplir lo que el enfermo espera de ellos: respeto, comprensión, compañía, sentido solidario.

Puede ser que la fobia social haya ido naciendo de tantas y tantas frustraciones a través del tiempo o porque no se espera nada de los otros. Sin embargo, quiero afirmar que lo verdaderamente importante es que el paciente tenga la entereza de que los otros puedan contar con él, aunque tenga la certeza de que, como enfermo, no cuenta él con los demás. Más aún, que cuenten con el enfermo sabiendo éste, que le dirán las mismas pequeñeces de siempre. Una vez que la persona enferma sea capaz de resistir lo ordinario, lo común, el egoísmo, lo soez incluso, y haya aprendido a que las palabras no le hagan daño, estará en condiciones de tener menos fobia social.

El muñón no es sólo la enfermedad. El muñón es también el que califica al enfermo de neurótico o de simulador. Es preciso abrazarlo y comprenderlo.

Lo que sucede es que muchos individuos no saben cómo ayudar a estos pacientes y es más cómodo que el enfermo aparezca sano ante sus ojos. Así no tienen que reconocer su propia debilidad, la debilidad de no atreverse a tender la mano sin esperar nada a cambio.

Pero, lo peor que puede suceder, y ocurrirá tarde o temprano, es que la gente diga: "¿Y qué enfermedad es esa? Nunca he oído nada acerca de ella y he hablado con médicos amigos y me han dicho que tampoco la conocen". Por tanto no existe y el doctor está inventando un diagnóstico, está mintiendo.

Siempre el médico aceptará el riesgo de aparecer mentiroso ante los demás. Siempre, a no ser que el paciente lo ayude a ayudarlo y crea que no tiene otra intención que la de servirle.

La enfermedad y el trabajo

Una de las actividades esenciales que crea más dificultades a las personas que sufren de dolor crónico es el trabajo.

Es muy doloroso para estos pacientes sentir que tienen una disminución ostensible de la capacidad de trabajo, que tienen memoria frágil, dificultades en la concentración, fácil fatigabilidad, irritabilidad a medida que pasan las horas. En una palabra, se sienten desvalidos.

Lo habitual en nuestros lugares de trabajo es que exista una especie de espionaje entre trabajadores, midiendo cada uno la cantidad y calidad del trabajo que realiza el compañero. Esta conducta provoca en el paciente, a corto plazo, la sensación de que lo están calibrando, evaluando. Tal hecho produce mayor angustia y el enfermo trata de trabajar más, aún quedándose horas extras. Todo este accionar provoca mayor dolor y, por cierto, su esfuerzo no se traduce en mayor producción.

El paciente se avergüenza de sí mismo, porque mira correr las horas considerando que no hace gran cosa. La fatiga sube a niveles intolerables, sobreviniendo crisis de pánico.

Se suma a lo anterior el hecho de que siempre hay alguien que quiere el puesto del paciente. Por allí, surgen críticas, sinsabores, frustraciones. El paciente comienza a darse cuenta que no eran tan buenos sus compañeros de trabajo; que no eran tan comprensivos. Y no es extraño que se le califique de flojo o de hipocondríaco. Su lugar de trabajo lentamente se va convirtiendo en un infierno.

El hombre debe asumir que el trabajo es una tarea puesta por Dios. Es el continuar lo que el Señor hizo. El hombre es la mano de Dios en el diario laborar y para ser feliz con su quehacer sólo tiene que ofrecerlo a Dios. Ya verá El, lo que hace con el trabajo del hombre. Lo importante es que sea un trabajo honesto, que quien lo realiza haya puesto generoso esfuerzo en llevarlo a cabo y que no pretenda servirse de él para dominar a otros hombres sino para hacerles la vida más llevadera.

El hombre debe acostumbrarse a regalar su trabajo a Dios y envolverlo en un papel de regalo precioso: la caridad. Dios, cuando lo reciba, lo usará como El quiera. No veo razón para imponerle a Dios un uso obligado de mi regalo.

De este modo, si el hombre ha trabajado por amor a Dios y a los hombres, con la conciencia de servirlo lo mejor que ha podido, no debiera afectarlo la calificación que otro hombre haga de su labor. El trabajo fue hecho para que Dios lo recibiera. ¿Qué importa la calificación de un semejante?

El trabajador municipal, retirará las basuras porque eso es beneficioso para los otros hombres; el cajero, atenderá con buena voluntad, porque ello hace más llevadera la diligencia de otro hombre; el abogado, pondrá buen empeño en defender a su cliente, porque significa comprender a un semejante. El profesor, enseñará bien a su discípulo, porque es igual a su propio hijo.

Como nosotros usamos nuestro trabajo para nuestra propia vanagloria, sufrimos si nos damos cuenta de que no alcanzamos ese cometido. En la práctica, estamos presos de los otros, trabajamos para que otros hombres nos halaguen. No trabajamos con la libertad de ofrecer el trabajo como obra de nuestras manos para Dios. Si así fuera, viviríamos muy felices, porque con el inmenso amor que Dios nos tiene, cualquier esfuerzo en su nombre, El lo valora con la máxima calificación, como cualquiera de nosotros se emociona con el primer dibujo mal hecho que nuestro hijo nos regaló y lo tituló: "papá".

En otras palabras: si un hijo le regala a su padre una figurita en el día del onomástico, y éste reconoce el esfuerzo que en ello ha empeñado su hijo, porque lo ha visto trabajando día a día la arcilla con sus torpes manitos, por cierto que recibe el regalo de ese trabajo con honda ternura. Dios siente lo mismo con las «figuras de arcilla» que cada día le ofrecemos.

Cuando entendamos esta situación, valoraremos el trabajo del otro hombre que labora a nuestro lado y lo respetaremos siempre. Y cuando aprendamos a trabajar por amor de Dios y de los hombres, no esperaremos felicitaciones, premios o distinciones.

Dolor crónico y matrimonio

El cónyuge

Para los pacientes con dolor crónico, resulta muy difícil la vida matrimonial, porque se encuentran con la incomprensión del cónyuge. Y es así.

Corrientemente el cónyuge piensa más en los derechos que le confiere el estado matrimonial, que en sus deberes. Porque cree que esta enfermedad que padece su mujer o su esposo es una nadería, una especie de capricho nacido quizás por qué. Y está profundamente equivocado, porque la enfermedad del consorte en realidad existe, generándole una serie de dificultades que a su vez afecta el ambiente y la interrelación de los esposos. Entre estas dificultades destacan:

1. Extrema fatigabilidad del paciente que obliga a éste a desentenderse de los problemas de los otros, apareciendo como descortés o incluso como desaprensivo.

2. Irritabilidad que provoca reacciones desmesuradas frente a dificultades habituales.

3. Disminución de la libido, que produce frialdad hacia el otro, en el caso del hombre, y no receptividad o rechazo, en el caso de la mujer.

4. Hipersensibilidad afectiva que hace que el paciente tenga una extrema necesidad de afecto, pero incapacidad de tolerar la ternura o las manifestaciones de cariño del otro. Esta conducta contrapuesta ocasiona gran dolor moral y severa angustia en el enfermo.

Estas situaciones, que ocurren con desusada frecuencia ante esta enfermedad, merecen ser enfrentadas con la comprensión y la generosidad que da el amor. Por ello resulta indispensable que ambos cónyuges renueven los votos de amor, amistad, compañerismo y entrega mutua y, a partir de este marco, puedan lograr los acuerdos siguientes:

a) La enfermedad del cónyuge no es un castigo para el otro. Al contrario, es poner en práctica el estar con el otro en "salud y enfermedad".

b) La medida del amor la dará la comprensión y tolerancia hacia el enfermo.

c) La palabra descuidada y el juicio ligero acerca de la afección que aqueja al paciente, o menospreciar sus síntomas, deja una huella imborrable en éste y acentúa brutalmente su sensación de soledad o de sobrar en su hogar y en el mundo, y puede traer funestas consecuencias. Por ello, es imperiosa la delicadeza.

d) La comprensión hacia el paciente implica guardar silencio ante su silencio; ayudarlo en los quehaceres, incluso en los más pequeños; no obligarlo a actividad alguna, agradable o no, si el paciente no la desea; no dejar de hacer aquellas actividades en las que el enfermo no quiere o no puede participar, porque esta actitud produce sentimientos de culpa en el enfermo. Estos sentimientos obligarán al paciente a hacer un esfuerzo por cumplir las demandas familiares y le ocasionarán mayor fatiga y aumento de su dolor.

e) La enfermedad del cónyuge no es un invento. Es cierta y es peligrosa para la estabilidad matrimonial si no se es maduro, vale decir, si no se acepta al paciente como está y se le obliga a simular estar sano. El paciente sabe que su enfermedad hace sufrir a su familia y ello es suficiente motivo de dolor para él.

Los hijos

Generalmente los padres hacen lo que mejor pueden por sus hijos. Algunos conculcan incluso su descanso por ellos, para enseñarles, ayudarlos en su vida escolar, participar en sus juegos o, simplemente, por darles más facilidades en el diario vivir.

Los hijos educados en familias "sin problemas", son parecidos a aquellos de familias que presentan dificultades entre los padres, alcoholismo, cesantía o brutalidad y abandono materno o paterno.

Los hijos vienen como son. La vida familiar y la actividad escolar pueden modificar poco el carácter, la personalidad o la forma de ser de los hijos. De este modo, debiera existir un trato personal hacia ellos y no uno indiferenciado.

Existe un Cuarto Mandamiento que obliga a "Honrar Padre y Madre". No obliga a amarlos. En el curso de la vida, este Mandamiento se va haciendo cada vez más difícil de cumplir y es por ello que en el Eclesiastés, la Palabra de Dios dice que Él apartará su mirada de los pecados de aquellos que honren y cuiden a sus padres. El ofrecimiento es tan grande, que habla por sí solo de la dificultad que conlleva el honrar a los padres.

No tener claro esto es lo que ha llevado a tantos progenitores a tener esperanzas desmedidas en sus hijos y les exigen según sus expectativas, "que sean lo que yo no pude ser; que trabajen donde yo no logré hacerlo; que obtengan las calificaciones de excelencia que yo no fui capaz de obtener; que me respeten más de lo que yo respeté a mis padres".

Estas expectativas van creando aprensión en los padres cuando no son cumplidas por sus hijos, y éstos van observando cómo se deteriora la relación con el padre o la madre por no ser fieles cumplidores de lo que se espera de ellos. La aprensión crea ansiedad y la ansiedad genera conductas paternas o maternas que pueden llegar a ser injustas. Y los hijos, sensibles a esta situación, cercados por el temor a las represalias o tristes por no ser capaces –aunque se esfuercen–, de cumplir con las ilusiones de sus padres, comienzan a tener depresiones subclínicas, irritabilidad, somnolencia diurna, flojera, deserción escolar, inestabilidad emocional, animosidad al colegio, conductas reñidas con el respeto dentro del seno familiar, adopción de ídolos entre deportistas y artistas y, en fin, toda una gama de comportamientos que generan respuestas desmedidas en los padres.

De una u otra manera, a causa del hijo, se producen roces entre el padre y la madre y, casi habitualmente, el padre abandona emocionalmente a su hijo y la madre comienza a ocultarle a su esposo, el padre de su hijo, los problemas del muchacho. Y la madre se vuelve presa de su hijo y crítica de su esposo. El hijo se vuelve enemigo de su padre y carcelero de su madre.

Nace así el primer germen de la violencia intrafamiliar. Para evitar, al menos, esta situación, es necesario que los padres no esperen para sí mismos nada de sus hijos; pero deben asegurarles, en la medida de sus fuerzas, todas las posibilidades de desarrollo y exigirles –con razones objetivas–, el cumplimiento de metas realistas para los muchachos y no para satisfacción familiar a expensas de los hijos.

Los golpes, los traumas psíquicos, como el poner en ridículo a un hijo frente a sus hermanos o a sus amigos; el darles la sensación de abandono o de que son mediocres, crea en el hijo una frustración cuya oquedad la llenará el resentimiento y las conductas que se originan en éste.

Las malas relaciones del matrimonio, fruto de estos problemas con los hijos, distancian afectivamente a los cónyuges y la depresión o la angustia subsecuentes, pueden hacer surgir enfermedades en cualquiera de los padres, como respuesta al trastorno inmunológico secundario al desgaste emocional, que permite una gran alteración en el sistema defensivo del organismo.

El respeto a la persona del hijo, como ser único e irrepetible, asegurará el desarrollo armónico del muchacho. Para ser buen padre es preciso haber sido buen hijo.

Los pacientes con dolor crónico, se quejan de que sus hijos no los entienden, que no respetan su enfermedad. El problema es que tampoco los entenderían si estuviesen sanos.

No debe esperarse que la enfermedad de uno de los padres cambie a los hijos. Este error, esta expectativa, sólo traerá mayores sinsabores.

Por lo tanto, la enfermedad que aqueja a una persona deberá ser aceptada con todas las limitaciones que produce; respetada, para que la falta de moderación en todas las actividades vitales no la reactive o aumente y comprendida, para que el vivir no se convierta en una pesadilla.

Sin embargo, es necesario señalar que un paciente podría usar su enfermedad para obtener dividendos medidos en cuidado y en atención familiar. Es posible, pero poco probable. Esta afección es, de suyo, muy limitante y difícilmente un paciente logra convertirla en algo ganancioso, porque está impelido todo el tiempo a tratar de cambiar su imagen. Esto último no deja de ser un error. No se puede vivir para que los otros me acepten. Cada persona tiene su propio valor, valor de infinitud, y es esta concepción la que debe rescatarse en toda conducta humana. Nadie está obligado a satisfacer las expectativas de otro si con ello conculca su libertad o si ello le significa enfermar.

Por cierto, esta afirmación pasa siempre por el respeto a la libertad del otro y a la caridad con él. En otras palabras, el cambio de imagen es un atentado a la más íntima y profunda individualidad. Es cambiar lo que Dios hizo, por algo que los hombres quieren según sus deseos y nadie puede, buenamente, pedirle a otro que supedite su forma de ser, siempre y cuando, supuestamente, haya una conducta moral intachable.

La enfermedad como oración

Dios no envía enfermedades. ¿Cómo podría si es un Padre tan amoroso que ordenó toda la naturaleza para que el hombre se sirviera con inteligencia de ella?

Nuestra propia forma de encarar la realidad alejados de Su Palabra, nuestros afanes desmedidos, la tendencia a hacer de los otros nuestros servidores, no respetando sus derechos; el no ser capaces de reconocer los valores de otras personas, no amarnos como seres únicos e irrepetibles y envidiar secretamente lo que otro es o lo que el otro tiene; ser ligeros en el juicio de las conductas de

nuestros semejantes sin detenernos a pensar en nuestras propias conductas, son los elementos que están presentes en la amargura y la desesperanza que tiene nuestra sociedad actual.

La enfermedad, fruto de desórdenes, es nuestro propio producto. No es culpa de Dios. Nos enojamos con Él, porque estamos así, enfermos, macilentos, disminuidos, aterrados con lo que podría venir. Y no conversamos con Él. Le cortamos la comunicación. Entramos aquí a los estadios que el dolor crónico hace nacer en las personas en vista de considerar el problema como mortal o como irrecuperable.

En el primer estadio se pregunta el por qué a uno y no a otro. En el segundo sobreviene aislamiento. Posteriormente, viene ira seguida de una negociación y después, aunque más raramente, se produce la aceptación.

En relación al dolor crónico, a veces devastador desde todo punto de vista, es necesario no preguntarse el por qué, porque el dolor es un misterio. La vida misma lo es. Por qué tenemos un hijo problema; por qué nos han despedido del trabajo si todo parecía ir bien; por qué se murió un ser que me era tan querido; por qué tengo esta enfermedad que me saca del lado de los que amo, no tiene respuesta. Por otra parte, el hombre se hunde repetitiva y obsesivamente el cuchillo del por qué y, buscando respuestas, comienza a autocompadecerse. Y de esta pena, de esta miseria personal, sólo es posible salir con la propia fuerza, con esa valentía que todos tienen y que comienza por la decisión de no volver a hundirse el cuchillo de la autocompasión.

Al no haber autocompasión desaparece el aislamiento. El aislamiento es un estar disgustados con los sanos, con los que trabajan. Un no querer compartir con ellos.

El aislamiento, sin duda, es una etapa superable, cuando se entiende que es posible amar al otro desde la propia dimensión, sin pedirle nada a cambio. Ni siquiera compañía.

Y una última consideración: no se escuchó, en el Génesis, ninguna queja salida de los labios de Adán. En el calvario, ninguna queja nacida desde los labios de Jesús. Abraham, mientras llevaba a Isaac al sacrificio, jamás negoció con Dios o se irritó con Él por esta atroz solicitud: "Ofréceme a tu hijo en holocausto".

Y allí puede estar el secreto de tolerar el dolor crónico: en la obediencia. Es aquí en donde puede vencerse la tentación de considerar al dolor crónico como un castigo impuesto desde lo alto, como un acto punitivo de un dios vengador y vengativo.

La obediencia trae bienestar. Permite dejarse llevar por los caminos trazados, sin la angustia del tener que saber a dónde.

Siempre es mejor el viaje sin pensar en la meta, porque cuando es la meta el viaje, se pierde todo el trayecto y, generalmente, el trayecto es la meta.

EL DOLOR EN EL RITO PROMETEICO: LA DIGNIDAD DEL HOMBRE

Cecilia Inojosa G.
Profesora
Escuela de Historia
Universidad Finis Terrae

El hombre que formó parte de la antigua cultura griega definió un modo particular de ser que sentó las bases del "hecho griego" y de nuestra civilización occidental. Si bien su originalidad se ha identificado con el surgimiento del concepto de *logos;* sin embargo, es lo que los antiguos llamaban *agón*, (la agonía), es decir, el conflicto generado entre *ethos y pathos*, donde se encuentra la verdadera dimensión de la condición de ser parte de la civilización occidental que nos acoge.

En el ámbito de las ideas, la cosmovisión de los griegos del período clásico se configura a partir de los conceptos de *pathos* ("padecer", que abarca la experiencia humana de las emociones), y de *ethos* (que concibe la norma a partir de la razón). La originalidad del hecho griego estaría, pues, en el intento de hacer converger los aparentemente divergentes mundos de la razón y de la sin razón. En relación con estos conceptos y con la condición existencial humana, la tragedia griega aparece como una fuente especialmente esclarecedora respecto de nuestro propio ser en cuanto herederos de su cultura, y se relaciona con las categorías del pensamiento racional, entre cuya profusa variedad y riqueza destaca por su importancia y trascendencia el valor del mito prometeico que ilustra la particular facultad de los hombres de ser distintos de los otros seres de la naturaleza.

En la cosmovisión del griego, la tragedia y lo trágico trasciende su dimensión literaria, abriendo una luz de entendimiento a la a la concepción de cultura[1]. A partir del impulso vital, *eros*, que permite la unión de los elementos cósmicos originarios, es posible apreciar la condición vital dual de lucha constante entre el "yo ético" y el "yo estético". Así, desde el punto de vista conceptual, por una parte, el *ethos* configura el ser, lo norma, le otorga un deber y se presenta como un principio masculino y activo cuyos elementos característicos son el aire y el fuego, y, por otra, el *pathos*, se concibe y se padece como un principio femenino y pasivo, cuyo horizonte es la emoción.

Todos los actos, todos los momentos de la existencia, personal o colectiva, tienen una dimensión religiosa, así, dicho de otro modo: entre lo sagrado y lo profano, no existe una oposición radical; tampoco se da a menudo una franca ruptura. Un rito tan central en la economía del sistema religioso como era el sacrificio, no se arranca de la vida mundana, de la existencia cotidiana, por el contrario, se instala allí, en el lugar y en las normas que deben ser las propias del orden social y cósmico. En la ciudad entonces los actos rituales son actos sociales, Jean Pierre Vernant entrega una clave en este sentido, no respecto a los ritos primordiales o cosmogónicos, sino que en los mitos antropológicos que, como el de Prometeo, dan cuenta de la condición humana, de superación continua, sin embargo consciente de sus limitaciones, donde se mezclan inexplicablemente los bienes y los

males. Así, toda luz tiene su sombra, donde la felicidad de uno, a veces implica la desdicha de otro, la abundancia regida por el duro trabajo, el nacimiento y la muerte, uniéndose peligrosamente en los mortales, la sabiduría con la necedad, la premura y la imprevisión. Este tipo de discurso mítico parece obedecer a una lógica que se podría definir, en contraste con la aristotélica de la identidad, como una lógica de lo ambiguo, de la oposición complementaria, de la oscilación entre polos contrarios.

Interesa pues estudiar, las formas y manifestaciones de lo religioso; ya que, a través de lo religioso, se enlaza el tejido de lo social y a partir de éste es posible reconstruir la historia. De este modo, el símbolo que se genera a partir de un elemento, consigna una imagen mítica, donde se recrea una historia que es sagrada, es decir, se le añade un valor, sin atentar con lo que es propiamente histórico. Se presenta entonces, como una realidad que no es contradictoria a la historia, sino que la complementa. Y de ningún modo se desprende de ello una pugna de lo racional versus lo irracional.

Así lo sagrado, en una definición por oposición, se presenta como lo distinto a lo profano, manifestándose en un espacio y tiempo determinado en el mito y representándose en la configuración del rito.

El mito recupera y reestructura una "historia", ligando ciertos elementos como portadores *per se* de toda una carga religiosa, en una búsqueda de identificación con el cosmos y la naturaleza que le rodea.

De este modo, en este desarrollo conceptual, el mito se manifiesta naturalmente en creencias, que bien estructuradas crearán a posteriori una suerte de teogonía, una muestra ordenada del cosmos y de la inserción del hombre en ella.

Así, los símbolos religiosos pueden revelar una realidad que va más allá de lo evidente, descubriendo una estructura, una manifestación del orden universal que explique en lo profundo el sentido de la vida. El hombre se eleva en su propia dignidad, ya desde lo heroico hacia lo humano, adquiriendo un toque de grandeza a pesar de su condición limitada y efímera.

La epopeya heroica se percibe, al igual que la tragedia, como la posibilidad de ubicar al hombre como constituyente de un gran mundo, parte del llamado cosmos. La trama como proceso conseguía darle un sentido a la inestabilidad nacida de la decepción y el desencanto de la vida, ofreciendo en compensación la tranquilidad de formar parte del grupo de elegidos siempre recordados por la fama y el honor. Así, la "atmósfera" que se vivía era ya un conflicto trágico.

El ámbito mítico y el ámbito épico va a formar parte de un proceso, cuya trama culminará en descubrir y reconocer la realidad del hombre como persona, y también como parte activa y fundamental de la comunidad.

De este modo, se eleva a la épica y al espíritu heroico como inicio de otra realidad posible para el hombre, en donde cobra una grandeza insospechada, ya que le da un lugar en el mundo, aunque esto no signifique que será glorioso,[2] incluso si se encuentra llena de obstáculos, ya que sentirá aún más que está superando su condición.

Dos mundos están en conflicto: el diálogo trágico pone al destino y a la fatalidad como aquello establecido y necesario para mantener el orden, y por el otro lado la libertad del hombre dada por su conciencia y que le hace actuar. El cosmos épico permite que se

consagre el momento de tensión. Así, si el hombre no tuviera parte activa no existiría el conflicto, y el hombre sería uno más; justamente es el destino el que da al hombre la oportunidad de levantarse, descubriendo los límites de su gesta, que se convierte en heroica al tensarla y desafiar a la muerte y la venganza de los dioses, situación iniciada por Prometeo al entregarle el fuego a los hombres.

La epopeya primero, luego la poesía lírica y la misma tragedia le darán al hombre un ideal de vida, un arquetipo, un paradigma, una norma—la ansiada vuelta al equilibrio, a la armonía que conjuga caos y cosmos como seres de un mismo mundo humano—, haciendo retornar la tranquilidad y la ventura, sin embargo no exenta de dolor[3] y sufrimiento, que es físico y que muestra al hombre en su debilidad corporal, pero también en lo espiritual si no cultiva los valores que lo llevan a la excelencia.

De este modo, desde la especulación del *logos* dialéctico, se lucha en agonía para conseguir la sabiduría, conocimiento que da un valor máximo a la vida, con la aplicación de un método, vale decir, con una explicación lógica de palabra contenida y de discurso razonado. Se regenera el símbolo, como realidad y representación, otorgando un sentido racional al cosmos.

No desconocemos que en la mayoría de los relatos trágicos existe una cuota de angustia, característica de la tragedia griega, mas esta sensación de agonía es necesaria, se diría incluso fundamental, para que se produzca la purificación del hombre que le llevará a su liberación, y pensarse como ser perfectible.

La atmósfera que se vivía pues en pleno siglo V a.C., era el mismo conflicto trágico. De ahí que tras el drama, se llegaba al dolor y tras éste, se hacía presente la liberación, es decir, se deja de ser uno mismo para volver a ser uno.

La tragedia no recrea la realidad: la cuestiona. "La tragedia nace cuando se empieza a contemplar el mito con ojo de ciudadano"[4] y es el coro quien se hace consciente de la importancia de la ley que surge a partir del crimen cometido por el héroe, y como, sólo en la preservación y conservación de esta ley para la vuelta al equilibrio, es que el héroe encuentra su liberación de la culpa trágica en la que se encuentra sumido.

El héroe como hombre trágico asume su responsabilidad frente a su propio destino, pero sólo lo puede hacer frente a otro externo a sí mismo, otro que sólo se materializa en el escenario en el coro. Y tras el coro vemos en el horizonte significante de la ley el tercer actor presente en la tragedia, tal vez el más importante de los allí reunidos: la polis.

La transición del siglo V al siglo IV a.C. fue marcada por acontecimientos que podían inducir a cualquier racionalista a reconsiderar su fe. En el momento que se espera mayor racionalismo es cuando encontramos menor entendimiento. Para Dodds, el paso crucial está en la identificación de ese yo oculto que es el portador de los sentimientos de culpa y que tiene origen divino uniéndose con la psiquis socrática racional. El yo oculto está involucrado con la parte misteriosa del ser humano y por lo tanto podría entrañar una vinculación con lo divino. Hay entonces una estructura síquica que le es ajena al hombre pues no la conoce, que está oculta pero es parte de ella. Ese desconocimiento del yo requería un trabajo de autodisciplina para no caer en aspectos más vinculados con el goce y con la satisfacción; de ahí que el orden fuese un elemento importante a considerar. A partir de este yo oculto el hombre no es un ser ordinario, es un ser excepcional. Platón creía que solamente a algunos les estaba permitido llegar a conocer ese yo oculto, y teniendo la voluntad de controlarla podían, entonces, ser los guardianes de la ciudad.

Platón buscó una primera solución en el rey filósofo, pero era ilusoria para la realidad ateniense. En su libro las leyes, posterior a la Republica, busca ya no en el rey filosofo la respuesta, sino en la ley.

Ahora, ciertamente para aquella época y para cualquier otra —recordando a Filebo en algunos diálogos de Platón—, ni la mayor sabiduría ni el mayor conocimiento es tan fundamental o interesante si el hombre no es capaz de sentir o tener una emoción; por tanto el conocimiento y la sabiduría no puede lograrse si no hay placer y sufrimiento. "Estamos anclados en la vida de la sensibilidad que es parte de la humanidad. No podemos renunciar a ella ni aun para convertirnos en espectadores de toda la existencia, como lo querían hacer los filósofos reyes".[5]

Prometeo: El hombre en la esfera de lo posible

El pensamiento mítico se torna entonces en un espacio privilegiado de reflexión. Nos embriagamos de experiencias humanas, de pasiones y conflictos no sólo en los aspectos más racionales del hombre, sino, sobre todo, desde la dimensión emocional y vivencial.

Desde esa perspectiva, el ser humano es consecuencia de una trasgresión, de un ir más allá de lo permitido, de ir fuera de ese espacio mítico en el que vivía en plenitud, fundido, confundido con todo lo demás. Sólo después de saborear la posibilidad de ser distinto, a través del conocimiento, y en la conciencia de la existencia del bien y el mal, no podrá vivir en ese espacio primordial, no le será suficiente.

En este escenario, Prometeo es un dios, un titán que puede enfrentarse a los dioses en un plano distinto al de los héroes, pero que igualmente recibe el castigo de los dioses olímpicos, ya que "comete un error (*hamartía*) que se castiga con el dolor y la muerte, y, según la afortunada expresión de Esquilo, llega al saber, a través de la experiencia dolorosa (*pathéi máthos*). Del error al castigo y a la conciencia por el dolor, ése parece ser el esquema último de la acción trágica".[6]

Sin embargo, Prometeo es un dios inmortal, que conoce y reconoce su falta, aunque tiene para ella una justificación: su *philantropía*, su amor a los humanos, a los que Zeus quiere destruir. Y asume el dolor que su actuación le ha traído: "Por mi propia voluntad, por mi voluntad erré. No voy a negarlo. Por defender a los mortales, yo mismo encontré mis tormentos".[7]

De Prometeo tenemos un primer acercamiento a través de "la Teogonía" de Hesíodo, en que se insiste en el engaño del reparto sacrificial y en el rapto del fuego divino, por parte de Prometeo, mientras en "Los trabajos y los días" se destacan las consecuencias que para los humanos ha tenido el conflicto entre Prometeo y Zeus, la creación de la primera mujer, Pandora, y la llegada de todos los males, incluyendo el de las enfermedades.

Platón hace especial mención en el Protágoras, de un Prometeo que ha aportado la sabiduría técnica a los hombres. Prometeo es castigado por su delito del robo del fuego, pero los hombres no sufren por ello. Zeus en cambio ofrece a los hombres las cualidades que permiten su vida en común, el sentido del deber y la justicia, bases para el buen desarrollo de la comunidad (*téchne politiké*).

Es preciso citar la magistral explicación de Werner Jaeger: "En el Prometeo, el dolor se convierte en el signo específico del género humano. Aquella creación de un día trajo la irradiación de la cultura a la oscura existencia de los hombres de las cavernas. Si necesita-

mos todavía una prueba de que este dios encadenado a la roca como castigo casi de sus acciones encarna para Esquilo el destino de la Humanidad, la hallaremos en el sufrimiento que comparte con ella y multiplica los dolores en su propia agonía. No es posible que nadie diga hasta qué punto llegó el poeta a la plena conciencia de su simbolismo. La personalidad individual, característica de las figuras míticas de la tragedia griega y que las hace aparecer como hombres que realmente han vivido, no aparece de un modo tan claro en el Prometeo. Todos los siglos han visto en él la representación de la humanidad. Todos se han sentido encadenados a la roca y participando con frecuencia en su odio impotente. Aunque Esquilo lo ha tomado ante todo como figura dramática, la concepción fundamental del robo del fuego lleva consigo una idea filosófica de tal profundidad y grandiosidad humana, que el espíritu del hombre no la podrá agotar jamás. Estaba reservado al genio griego la creación de este símbolo del heroísmo doloroso y militante de toda la creación humana, como la más alta expresión de la tragedia de su propia naturaleza".[8]

En la obra de Esquilo "Prometeo encadenado", el sufrimiento físico y agónico[9] de Prometeo se vive descarnadamente; a cambio, los hombres ahora poseen la *techné*.

"La Téchne es una aplicación deliberada de la inteligencia humana a *alguna parte del mundo que proporciona cierto dominio sobre la tyché; se relaciona con* la satisfacción de las necesidades y con la predicción y el dominio de las contingencias futuras".[10]

El fuego representa aquí a la *téchne*: la agricultura y la caza, la construcción de casas y barcos, la predicción del tiempo y, sobre todo, el cálculo y el lenguaje. La *téchne*, con la cual se podrá dominar a la *tyché* y escapar al azar, hará predecible y controlable el acontecer de la naturaleza, es decir, pensar la naturaleza como *physis*. Elemento inicial del tránsito del mito al *logos* que inició la civilización griega.

Este acto trae terribles consecuencias para el titánida, ya que Zeus se resarce del agravio de haberle entregado el fuego divino a los hombres dejándolo en una roca donde un buitre (o un águila) le come el hígado por las noches. Al amanecer, el órgano se regenera para ser devorado de nuevo al esconderse el sol. Eso sucedió día tras día, año tras año, hasta que Hércules (o Quirón) le salvó del interminable sufrimiento. Todos los sentidos, sensaciones y padecimientos físicos del sacrificio de Prometeo para que el hombre aproveche lo que se le ha dado y no lo desperdicie en una vida inútil.

> "...y el polvo se levanta en revuelto torbellino y los ímpetus de todos los vientos se desatan y en encontrados soplos se chocan con porfiada pelea, y el mar y el aire se encuentran y confunden. Contra mí a no dudar, y de parte de Zeus, viene esta furia poniendo espanto: ¡Oh deidad veneranda de mi madre! ¡Oh éter, que haces girar la luz común para todos, viéndome estáis cuan sin justicia padezco".[11]

La tragedia se percibe entonces, como la posibilidad de ubicar al hombre como constituyente de un gran mundo, parte del llamado cosmos. Como antes señalamos, la trama como proceso conseguía darle un sentido a la inestabilidad dada por decepción y el desencanto de la vida. Puede ahora, si lo quiere y se esfuerza, dolor inclusive, formar parte del grupo de elegidos siempre recordados por la fama y el honor.

El hombre es frágil e inseguro, sin embargo se le ha dado las herramientas para mejorar su condición, aun cuando hay un poder y una sabiduría dominantes (la justicia de Zeus)

que perpetuamente mantienen al hombre abatido pero no destruido. Los celos de los dioses le impiden ver aún mortal por encima de su efímera realidad. Si le es fiel, conseguirá la sabiduría, debiendo ser ante todo prudente.

Resuena una y otra vez en la obra trágica: "Feliz aquél que no ha probado en su vida el sabor del mal, pues cuando sacuden los dioses una casa, no hay furia que no persiga y alcance hasta al último de sus descendientes. Es como el oleaje del mar cuando los vendavales furiosos del viento Tracio barren las tinieblas submarinas y, desde los abismos, hace girar en torbellinos la negra arena, que levantan sus soplos hostiles, y gimen bajo sus azotes los acantilados. Sobre la casa de los Labdácidas veo acumularse antiguas desgracias, cayendo las nuevas sobre las desgracias de los fallecidos, sin que jamás una generación exima a la siguiente: los abate un dios, y no hay liberación posible. Y ahora que sobre su último brote habría brillado una luz en la casa de Edipo, lo siega la hoz sangrante de la Muerte. La insensatez de unas palabras, y la mente cegada de la Erinia. A tu poder, Oh Zeus, ¿qué trasgresión del hombre podrá ponerle freno? Ni lo domeña el sueño, que todo lo somete, ni la divina carrera infatigable de los meses, y, Señor a quien el tiempo no envejece, ocupas del Olimpo la luz resplandeciente. Para el tiempo inmediato, para el tiempo futuro, como para el día pasado, ésta será la ley: jamás puede insinuarse en la vida del mortal la grandeza sin que sea confundido. La errabunda esperanza, seduce a muchos hombres, a muchos defrauda en sus vanos deseos; sin que nos demos cuenta se insinúa en nosotros hasta que nos quemamos en el fuego los pies. Un sabio fue, sin duda, quien profirió este dicho: El mal parece un bien al hombre cuya mente quiere dios confundir: poco vivirá el tal sin que sea confundido".[12]

Así la tragedia nos recuerda inexorablemente como una máxima constante que somos hombres, ciertamente, con un potencial de creación insospechado; por ello, a nuestra gloria o a nuestro pesar, nos debemos totalmente a esa extraña condición.

Fuentes y Bibliografía

Hesíodo, *Los trabajos y los días*, Editorial Universitaria, Santiago, Chile; 1962; Traducción Fotios Malleros K.

Hesíodo, *Teogonía, Los trabajos y los días*, Alianza, Madrid, 1990.

Hipócrates, *De la medicina antigua*, Editorial UNAM; México, 1991; traducción Conrado Eggers Lan.

Homero, *Obras Completas*, Editorial El Ateneo, Buenos Aires, Argentina, 1954; traducción Luis Segalá Y Estalella.

Esquilo, *Tragedias*, Editorial Gredos, Barcelona, España, 2000; traducción Bernardo Perea Morales.

Sófocles, *Tragedias*, Editorial Gredos, Barcelona, España, 2000, traducción Assela Alamillo.

Andrade, Gabriela y María Luisa Vial, *Los mitos de los dioses griegos contados por Demetrio*; Editorial Andrés Bello, Santiago, Chile, 2003, segunda edición.

Bowra, C.M., *Historia de la Literatura Griega*, FCE, Buenos Aires, 1948.

Cassirer, Ernst, *Las Ciencias de la Cultura*; FCE, México, 1955, segunda edición; traducción Wenceslao Roces.

Colli, Giorgio, *La sabiduría griega*, Editorial Trotta, Madrid, España, 1995; traducción Dionisio Mínguez.

Detienne, Marcel; J. Pierre Vernant, *Las artimañas de la inteligencia: la Metis en la Grecia Antigua*, Taurus, Madrid, 1988.

Diez de Velasco, Francisco, *Lenguajes de la Religión, Mitos, Símbolos e Imágenes de la Grecia Antigua*, Editorial Trotta S.A.; Valladolid, España, 1998.

Dodds, E.R., *Los griegos y lo irracional*; Editorial Revista de Occidente, Madrid, España, 1960; traducción María Araujo.

Festugiere, A.-J., *La esencia de la tragedia griega*, Editorial Ariel, Barcelona, España, 1986.

Gadamer, Hans George, *Mito y Razón*, Paidós Studio, Barcelona, 1997.

García Gual, Carlos, *Prometeo, mito y tragedia*, Nueva edición revisada, Madrid, Hiperión, Madrid, 1995.

Graves, Robert, *Los mitos griegos*, 2 vols. Madrid, Alianza, 1985.

Griffin, Jasper, *Homero*; Editorial Alianza S.A. Madrid, España, 1984; traducción Antonio Guzmán Guerra.

Grimal, Pierre, *La Mitología Griega*, Editorial Paidós, Barcelona, España, 1991; traducción Félix A. Pardo Vallejo.

Jaeger, Werner, *Paidea, Los ideales de la cultura griega, vols.* I, II y III, FCE, México, 1942; traducción Joaquín Xirau.

Jung C.G., *Psicología y Simbólica del Arquetipo*, Editorial Paidos, Barcelona, España, 1992; traducción Miguel Murmis.

Marrou, Henri-Irénée, *Historia de la educación en la Antigüedad*, Eudeba, Argentina, 1965; traducción José Ramón Mayo.

Nestle, Wilhelm, *Historia del Espíritu Griego*; Editorial Ariel S.A., Barcelona, España, 1987, cuarta edición; traducción Manuel Sancristán.

Padel, Ruth, *A quien un dios quiere destruir, antes lo enloquece, elementos de la locura griega y trágica*, Editorial Manantial, Buenos Aires, Argentina, 1997; traducción Gladys Rosemberg.

Pewzner, Evelyne, *El Hombre Culpable, La locura y la falta en Occidente*, FCE, México, 1999.

Vernant, Jean-Pierre, *El individuo, la muerte y el amor en la Antigua Grecia*, Editorial Paidós, Barcelona, España, 2001; Traducción Javier Palacio.

————, *En el ojo del espejo*, FCE, México, 1999.

————, *Entre mito y política*; FCE, México, 2002.

————, *Mito y pensamiento en la Grecia Antigua*, Editorial Ariel, Barcelona, España, 2001.

————, *Mito y religión en la Grecia Antigua*; Editorial Ariel; Barcelona, España, 1991, primera edición; traducción Salvador, María del Carril.

Vernant, Jean-Pierre y Pierre Vidal-Naquet, *Mito y tragedia en la Grecia Antigua I*; Editorial Taurus, Alfaguara, Madrid, España; 1987.

————, *Mito y Tragedia en la Grecia Antigua II*; Editorial Taurus, Alfaguara,; Madrid, España; 1989.

[1] *Cfr.* Cassirer, *La ciencia de la Cultura*. "El poeta épico puede modelar nuevos y nuevos sucesos, el poeta dramático puede manejar nuevos y nuevos caracteres, nuevos y nuevos conflictos. La lírica, en cambio, recorre el círculo de las emociones humanas, para verse retrotraída constantemente, dentro de él, al mismo centro. No hay para ella, en el fondo, nada externo, sino solamente vida interior. Y esta vida interior aparece en la lírica como algo infinito, por cuanto que no puede llegar a expresarse ni agotarse jamás por entero. Esta infinitud, sin embargo, se refiere solamente a su contenido, no a su extensión. El número de *motivos* propiamente líricos apenas parece susceptible de aumentar a través de las mudanzas de los tiempos, ni lo necesita tampoco, al parecer. Y es que la lírica se suma constantemente en las "formas naturales de la humanidad". Hasta en lo más íntimo, en lo más individual, en lo que sólo ocurre una vez, siente el eterno retorno de lo igual. Le basta con un determinado círculo de objetos para hacer que brote de él, como por encanto, toda la riqueza de la emoción y de la forma poética. Constantemente nos encontramos, en la lírica, con los mismos temas y las mismas situaciones humanas prototípicas. El amor y el vino, la rosa y el ruiseñor, el dolor de la separación y la alegría del encuentro, el despertar y la agonía de la naturaleza: todos estos temas reaparecen y se repiten incansablemente en la poesía lírica de todos los tiempos"; p. 183 y ss.

[2] Vernant; J.-P., *Mito y pensamiento en la Grecia Antigua*, Ed. Ariel, Barcelona, 2001, p. 329.

[3] "Dolor. Con la raíz de *álgos*. De hecho, Laín Entralgo (Laín Entralgo, Pedro. *La medicina hipocrática*. Alianza Editorial, Madrid, 1987) cita *álgesis* como el término hipocrático para dolor. Jones (Jones WHS. "General introduction". En *Hippocrates* Volume I Loeb Classical Library. Harvard University Press, Cambridge. 1995) alude al uso de dos palabras comunes para dolor en el Corpus: *pónos*, más bien para dolor violento, y *odúne*, para dolor sordo, aun cuando la distinción no sea clara". Dagnino Sepúlveda, Jorge; *El dolor en tiempos de Hipócrates*, Ars Medica Vol. III. nº 3, PUC, 1998.

[4] Vernant, J-P, *entre mito y política*, FCE, México, 2002, p. 27.

[5] Dodds, *Los griegos y lo irracional*, Editorial Revista de Occidente, Madrid, España, 1960; traducción María Araujo, p. 197.

[6] C. García Gual, *Prometeo, mito y tragedia*, Nueva edición revisada, Madrid, Hiperión, 1995, p. 141.

[7] Esquilo, *Prometeo Encadenado*, vv. 266-267.

[8] Jaeger, Werner, *Paidea, los ideales de la cultura griega*, FCE, México, 1942; traducción Joaquín Xirau.

[9] Peña y Lillo, *La Angustia*, Editorial Universitaria, Santiago, 1993. "En el aspecto somático, el carácter difuso y totalizador de la angustia estaría dado por la participación del componente humoral y neurovegetativo. La angustia, como todas las emociones, está inserta en el sistema nervioso autónomo y los síntomas angustiosos corresponden a respuestas vegetativas de tipo involuntario", p. 19.

[10] M. Nussbaum, *La fragilidad del Bien*, Visor, 1995, p. 143.

[11] Esquilo; *Tragedias Completas: Prometeo Encadenado*, Edaf, Madrid, 1982, trad. de Fernando Brieva, p. 67.

[12] Sofocles, *Antígona*, 583 y ss.

SENTIDO CRISTIANO DEL DOLOR

Javier Mariana T.
Profesor Escuelas de Medicina
y Ciencias de la Familia
Universidad Finis Terrae

El dolor y el sufrimiento son ingredientes inseparables de la vida humana. Aparecen en los momentos más inesperados, y de las más variadas formas: un accidente, una enfermedad, una pena, etc. Cada día presenciamos escenas horribles de violencia (guerras, atentados terroristas) con toda la secuela devastadora de dolor y de muerte que conllevan. La constatación de esta multiforme presencia del dolor y del sufrimiento nos lleva a una primera distinción importante: hay diferentes tipos o formas de sufrimiento. **El sufrimiento físico** se da ante algún tipo de disfunción orgánica en nuestro cuerpo. Más profundo aún que el sufrimiento físico es el **sufrimiento moral**. En el sufrimiento físico nos duele el cuerpo, mientras que el sufrimiento moral es dolor del alma. Se trata en efecto del dolor de tipo espiritual, y no sólo de la dimensión psíquica del dolor que acompaña tanto el dolor moral como el físico. Son esas situaciones y experiencias que nos sumergen en las penas profundas, afectando no ya a nuestro cuerpo y a nuestra sensibilidad, sino a nuestro mundo interior, a nuestra sicología, nuestras aspiraciones, expectativas y valores. Podemos pensar en la ruptura de una relación afectiva tras un largo pololeo, un divorcio o una separación matrimonial, o en la pérdida de un ser querido.

Esta multiforme presencia del sufrimiento suele ir acompañada por experiencias y reacciones complejas, que con frecuencia representan mecanismos de defensa de nuestra naturaleza: el miedo, la tristeza, la desilusión, la frustración, la impotencia; e incluso puede llegar a situaciones de violenta rebeldía y de profunda desesperación. La persona humana es una unidad sicosomática, una unidad sustancial de cuerpo y alma. Lo que nos ocurre en nuestro cuerpo afecta a nuestro mundo psíquico y espiritual, y viceversa, nuestras vivencias psíquicas o espirituales suelen tener manifestaciones somáticas.

Esta realidad compleja del dolor y el sufrimiento resulta a simple vista como una experiencia negativa y limitante, ya que con frecuencia frustra las expectativas y proyectos de vida preconcebidos. Y nos plantea de manera ineludible la pregunta de fondo: **¿qué sentido tiene el sufrimiento humano? ¿Por qué y para qué sufrir? ¿Es posible que el hombre pueda suprimirlo o superarlo?**

La ciencia y la medicina han ganado importantes batallas contra la enfermedad y contra el dolor físico. ¿Podremos llegar a controlar e incluso eliminar el dolor físico en la vida del hombre? Y si lo lográsemos, ¿seríamos mejores personas, más felices, más generosos? Y aunque lográsemos superar el dolor físico ¿cómo enfrentar ese otro dolor más profundo, el dolor moral o espiritual?

La fe, ese don que nos capacita para superar las limitaciones de nuestra naturaleza y abrirnos a la revelación de Dios, ilumina cada dimensión de nuestra vida. Y de manera especial ilumina el tema del sufrimiento. Los interrogantes que nos plantea el sufrimiento, si bien encuentran ciertas pautas de comprensión a nivel humano, nos impulsan a llevarlos al terreno de nuestra relación con Dios para buscar en el diálogo con Él su explicación más profunda. Las siguientes reflexiones van en esta dirección: **el sentido cristiano del dolor**. La visión cristiana del sufrimiento reconoce y estimula el meritorio esfuerzo de la medicina por encontrar soluciones que de alguna manera ayuden a superar el dolor. Pero junto a estos avances, la fe acompaña al hombre ante el desconcierto y la impotencia que experimenta y que lo llevan a una búsqueda con frecuencia dramática del propio sufrimiento.

Imagen del Papa

El Papa Juan Pablo II, en su carta **Salvifici Doloris** sobre el sentido cristiano del sufrimiento, nos ofrece una visión sumamente enriquecedora al respecto. En estas reflexiones me referiré a los aspectos principales que el Santo Padre nos presenta en este documento. El Papa nos presenta los siguientes aspectos principales:

1. La visión del sufrimiento en el Antiguo Testamento
2. El sentido nuevo que nos revela Jesús en los Evangelios
3. Conclusiones

Al inicio del Documento encontramos un texto que sitúa el planteamiento central:

"Dentro de cada sufrimiento experimentado por el hombre, y también en lo profundo del mundo del sufrimiento, aparece inevitablemente la pregunta: **¿por qué? Es una pregunta acerca de la causa, la razón; y una pregunta acerca de la finalidad ¿para qué?; en definitiva, acerca del sentido**. Esta no sólo acompaña al sufrimiento humano, sino que parece determinar incluso el contenido humano, eso por lo que el sufrimiento es propiamente sufrimiento humano. Obviamente, el dolor, sobre todo el físico, está ampliamente difundido en el mundo de los animales. Pero **solamente el hombre, cuando sufre, sabe que sufre y se pregunta por qué; y sufre de manera humanamente aún más profunda si no encuentra una respuesta satisfactoria.** Esta es una pregunta difícil, como lo es otra muy afín, es decir, la que se refiere al mal: **¿Por qué el mal? ¿Por qué el mal en el mundo?** Cuando ponemos la pregunta de esta manera, hacemos siempre, al menos en cierta medida, una pregunta también sobre el sufrimiento.

Ambas preguntas son difíciles cuando las hace el hombre al hombre, los hombres a los hombres, como también cuando el hombre las hace a Dios. En efecto, el hombre no hace esta pregunta al mundo, aunque muchas veces el sufrimiento provenga de él, sino que la hace a Dios como Creador y Señor del mundo. **Y es bien sabido que en la línea de esta pregunta se llega no sólo a múltiples frustraciones y conflictos en la relación del hombre con Dios, sino que sucede incluso que se llega a la negación misma de Dios**. En efecto, si la existencia del mundo abre casi la mirada del alma humana a la existencia de Dios, a su sabiduría, poder y magnificencia, el mal y el sufrimiento parecen ofuscar esta imagen, a veces de modo radical, tanto más en el drama diario de tantos sufrimientos sin culpa y de tantas culpas sin una adecuada pena. Por ello, esta circunstancia indica qué importante es la pregunta sobre el sentido del sufrimiento y con qué agudeza es preciso tratar tanto la pregunta misma como las posibles respuestas a dar. El hombre puede dirigir tal pregunta a Dios con toda la conmoción de su corazón y con la mente llena de asombro y de inquietud; Dios espera la pregunta y la escucha, como podemos ver en la Revelación del Antiguo Testamento." [1]

1. Dolor y sufrimiento en el antiguo testamento

La Biblia es Palabra de Dios que ilumina toda la vida del hombre, y por lo tanto, también el tema del dolor y del sufrimiento. Podemos decir que la Biblia es también el libro del sufrimiento porque en los diferentes libros sagrados aparecen con frecuencia reflejados los diferentes sufrimientos en la vida del hombre: la falta de prole, el destierro, la persecución, la burla de los demás, la soledad y el abandono, la infidelidad e ingratitud, el sufrimiento injusto de los inocentes, la muerte de una persona querida, etc.

El pueblo hebreo aborda el tema del dolor y del sufrimiento desde una perspectiva diferente a los demás pueblos contemporáneos: Mesopotamia, Egipto, Grecia o Roma. La cultura hebrea no desarrolla un pensamiento filosófico-especulativo. Es una cultura teocéntrica y teológica, ya que se elabora y desarrolla en torno a la experiencia única de la Revelación de Dios por medio de los patriarcas y profetas.

El tema del sufrimiento no se plantea, por lo tanto, como un problema filosófico, sino como una situación existencial que interpela y cuestiona la presencia singular de Dios en la vida del hombre. En realidad, en el lenguaje arameo no existe un término equivalente a nuestra palabra dolor o sufrimiento. Existe el término "mal". El problema de fondo es, pues, cómo explicar y conciliar la presencia del mal en el mundo y en la vida del hombre frente a la Bondad de Dios.

1.1 El sufrimiento como culpa por el pecado

Este planteamiento aparece presentado de manera dramática en el libro de Job, que forma parte de los llamados libros sapienciales. Job es un israelita bueno y justo. Y de repente se ve sometido a terribles sufrimientos: pierde sus cosechas, se mueren todos sus ganados, se enferman y mueren sus familiares, y finalmente él mismo contrae la lepra, que para los judíos era la peor desgracia que podía sucederle. Ante esta situación vivida en carne propia, Job no pone en duda la bondad de Dios.

Entonces Job se levantó, rasgó su manto, se rapó la cabeza, y postrado en tierra, dijo: «Desnudo salí del seno de mi madre, desnudo allá retornaré. Yahveh dio, Yahveh quitó: ¡Sea bendito el nombre de Yahveh!» En todo esto no pecó Job, ni profirió la menor insensatez contra Dios.[2]

El Satán salió de la presencia de Yahveh, e hirió a Job con una llaga maligna desde la planta de los pies hasta la coronilla de la cabeza. Job tomó una tejoleta para rascarse, y fue a sentarse entre la basura. Entonces su mujer le dijo: "¿Todavía perseveras en tu entereza? ¡Maldice a Dios y muérete!" Pero él le dijo: "Hablas como una estúpida cualquiera. Si aceptamos de Dios el bien, ¿no aceptaremos el mal?" En todo esto no pecó Job con sus labios.[3]

Este libro nos presenta, junto a Job, a tres amigos suyos, quienes tratan de ayudar a Job a encontrar una explicación a esa terrible situación. Y la respuesta que la dan es en esencia ésta: el

mal y el sufrimiento corresponden a la pena por alguna culpa cometida. Tratan de convencer a Job de que algo malo hizo, y las desgracias que le han ocurrido son la consecuencia de esas malas acciones. Esta primera explicación corresponde a una visión de Dios en la que prevalece la Justicia sobre los demás atributos.

Ante nuestra mentalidad, resulta bastante claro que esta explicación no es suficiente. Sin embargo, antes de desecharla de manera precipitada, debemos detenernos un momento. Definitivamente, Dios no es un Dios Justiciero y Castigador. Pero de todos modos, la Justicia es también un atributo de Dios. Dios como Creador y Señor de todo lo que existe, quiere que la vida humana se rija y desarrolle en el marco de la justicia, y nada de lo que hagamos es indiferente ante su justicia y su verdad. En este sentido, si bien es cierto que no todo sufrimiento es consecuencia de una falta o transgresión a la ley de Dios, la experiencia nos confirma que hay muchos sufrimientos que sí son consecuencia de actos cometidos por nosotros mismos o por otras personas y que son contrarios al bien que Dios quiere para el hombre. Pensemos en toda forma de violencia, en injusticias, abusos de todo tipo. Son actos abiertamente contrarios al bien del hombre, afectan a la vida propia o de los demás, y de alguna manera claman a la justicia de Dios.

1.2 El sufrimiento como una prueba

Pero volvamos a la Biblia. Ante esta primera respuesta que proponen los amigos de Job, éste argumenta que no es su caso. Él ha sido un hombre bueno y justo, y no ha hecho nada contrario a la ley de Dios. Por lo tanto, sus sufrimientos no son fruto de ninguna culpa suya. La explicación del sufrimiento de Job la encontramos al inicio del libro. En el primer capítulo, siempre en el contexto del lenguaje bíblico, encontramos que el Diablo cuestiona ante Dios la bondad de Job: Job es bueno porque Dios lo ha bendecido siempre, pero el día en que Dios los someta a alguna prueba, Job se apartará de su bondad. Y Dios accede a que el Diablo ponga a prueba la bondad de Job.

El relato tiene un estilo sencillo y de alguna manera antropomórfico, pero resulta sumamente bello y aleccionador. El sufrimiento humano puede tener un carácter de prueba en el que se acrisola la calidad moral y espiritual del hombre. Esta segunda explicación es mucho más elevada que la primera, aunque también es limitada e insuficiente. En verdad, Dios como Creador nuestro, tiene todo el derecho de ponernos a prueba. Pero esta imagen de Dios llega a rozar la crueldad. Dios puede aparecer de repente terrible por su omnipotencia, pero nunca es cruel porque Él es la Bondad absoluta.

1.3 Carácter educativo del sufrimiento

El valor educativo y didáctico del sufrimiento aparece con frecuencia en los libros sagrados. El hombre que vive en la prosperidad, al que todo le sonríe, fácilmente se ve tentado a marginar a los que no comparten su suerte, a no ser generoso ante las necesidades de los demás, e incluso a abusar de su situación ventajosa y próspera frente a la situación menos afortunada de los demás. En este sentido, la prueba del dolor y del sufrimiento nos ayudan a revisar nuestra escala de valores y a poner la jerarquía adecuada.

El libro de Job pone de modo perspicaz el 'porqué' del sufrimiento; muestra también que éste alcanza al inocente, pero no da todavía la solución al problema. Ya en el Antiguo Testamento notamos una orientación que tiende a superar el concepto según el cual el sufrimiento tiene sentido únicamente como castigo por el pecado, en cuanto **se subraya a la vez el valor educativo de la pena-sufrimiento.** En los sufrimientos que padece el Pueblo elegido está presente una invitación de la misericordia de Dios, la cual corrige para llevar a la conversión: **"Los castigos no vienen para la destrucción, sino para la corrección de nuestro pueblo".**

Así se afirma la dimensión personal de la pena. Según esta dimensión, la pena tiene sentido no sólo porque sirve para pagar el mismo mal objetivo de la transgresión con otro mal, sino ante todo porque **crea la posibilidad de reconstruir el bien en el mismo sujeto que sufre.** Este es un aspecto importantísimo del sufrimiento. Está arraigado profundamente en toda la Revelación de la Antigua y, sobre todo, de la Nueva Alianza. **El sufrimiento debe servir para la conversión, es decir, para la reconstrucción del bien en el sujeto, que puede reconocer la misericordia divina en esta llamada a la penitencia**. La penitencia tiene como finalidad superar el mal, que bajo diversas formas está latente en el hombre, y consolidar el bien tanto en uno mismo como en su relación con los demás y, sobre todo, con Dios". [4]

Todas estas respuestas son sólo aproximaciones lejanas al sentido profundo del sufrimiento. **"Para poder percibir la verdadera respuesta al 'por qué' del sufrimiento tenemos que volver nuestra mirada a la revelación del amor divino, fuente última del sentido de todo lo existente**. El amor es también la fuente más rica sobre el sentido del sufrimiento, que es siempre un misterio; somos conscientes de la insuficiencia e inadecuación de nuestras explicaciones. Cristo nos hace entrar en el misterio y nos hace descubrir el «porqué» del sufrimiento en cuanto somos capaces de comprender la sublimidad del amor divino. Para hallar el sentido profundo del sufrimiento, siguiendo la

Revelación de Dios, **tenemos que superar el orden de la justicia dejando que lo ilumine el orden del Amor como fuente definitiva de todo lo que existe. El Amor es también la fuente más plena de la respuesta a la pregunta sobre el sentido del sufrimiento. La respuesta a esta pregunta ha sido dada por Dios al hombre en la cruz de Jesucristo**".[5]

2. La cruz de Jesús: El sufrimiento vencido por amor

Dejando atrás el Antiguo Testamento nos fijamos ahora en los Evangelios. ¿De qué manera responde Jesús con su Palabra y con su vida a aquéllas preguntas centrales sobre el sentido del sufrimiento del hombre?

Lo primero que resalta en este sentido es que, efectivamente, Jesús se acerca al hombre que sufre. A lo largo de los cuatro evangelios encontramos que Jesús se compadece del dolor de las personas en sus diferentes manifestaciones: sana a los ciegos y a los lisiados, limpia a los leprosos, sana a tullidos y paralíticos, se conmueve hasta el llanto ante la enfermedad de su amigo Lázaro, e igualmente se compadece de la viuda que lleva a enterrar a su hijo único. Podríamos mencionar tantos otros ejemplos que nos muestran que Él no es indiferente al dolor y al sufrimiento humano.

2.1 Jesús se acerca al sufrimiento del hombre

Jesús se acerca al sufrimiento del hombre con un corazón sensible y compasivo. Y en muchos casos sana y libera a las personas de su dolor y enfermedad. Esto ya es asombroso: Jesús realmente tiene poder para sanar toda enfermedad y todo dolor. Incluso tiene poder para devolver la vida a los muertos, como en el caso del hijo de la viuda, de la hija de Naín o de su amigo Lázaro. Y sin embargo, no es este el interés principal de Jesús. Es más, en su discurso programático, las Bienaventuranzas, ante el asombro de los que lo escuchan y los que lo siguen leyendo a lo largo de los siglos, Jesús proclama bienaventurados a los que sufren de diversos modos. Hay por lo tanto, en Jesús una visión diferente, más profunda del tema del sufrimiento.

Él es sensible al sufrimiento del hombre, y quiere librarnos de él en sus diferentes manifestaciones. Pero centra su atención en el sufrimiento en su raíz más profunda, en el mal en su causa más radical. Nos enseña y revela que hay sufrimientos más importantes y preocupantes que los sufrimientos temporales, y que tenemos incluso el riesgo de una muerte más preocupante que la muerte física: la muerte definitiva, la muerte espiritual. Jesús ha venido a salvarnos y a librarnos del mal y de la muerte en su misma raíz, y no sólo en sus manifestaciones físicas y temporales. Los milagros que realiza sanando enfermos y resucitando muertos, e incluso mostrando su poder sobre los elementos de la naturaleza, pretenden suscitar en nosotros la confianza y le fe de que para Dios nada es imposible, que su Bondad es más fuerte que todas las manifestaciones del mal.

Su acercamiento y su mirada sobre el sufrimiento del hombre no es una mirada paternalista ni sentimental, es una mirada salvadora. El ha venido a salvar y no a condenar; ha venido a sanar y no a juzgar.

2.2 La Pasión de Cristo

Pero la respuesta completa y definitiva que Dios nos da en Cristo sobre el sentido del sufrimiento la encontramos sobre todo en el ejemplo que Jesús nos da al enfrentar el sufrimiento en su propia vida durante su Pasión. Jesús no sólo se compadece de nuestro sufrimiento, sino que sobre todo lo comparte con nosotros, lo hace suyo. En el Evangelio de S. Juan, el diálogo de Jesús con Nicodemo concluye con una frase muy elocuente: "Porque tanto amo Dios al mundo, que le dio su Hijo único, para que todo el que crea en El no perezca, sino que tenga la vida eterna".[6] La salvación significa liberación del mal, y por ello está en estrecha relación con el problema del sufrimiento. Dios da su Hijo al «mundo» para librar al hombre del mal, que lleva en sí la definitiva y absoluta perspectiva del sufrimiento. Y con ello se manifiesta el amor, el amor infinito, tanto de ese Hijo como del Padre, que por eso "da" a su Hijo. Este es el amor hacia el hombre, el amor por el "mundo": el amor salvador.

En la Pasión, Jesús enfrenta el problema del sufrimiento en primera persona. Su sufrimiento es el sufrimiento injusto de la persona más inocente. Y es un sufrimiento insistentemente previsto y anunciado en los libros del Antiguo Testamento. Sobre todo el libro del profeta Isaías nos anticipa de manera asombrosamente detallada la pasión del Señor:

> "No hay en él parecer, no hay hermosura
> para que le miremos ...
> Despreciado y abandonado de los hombres,
> varón de dolores y familiarizado con el sufrimiento,
> y como uno ante el cual se oculta el rostro,
> menospreciado sin que le tengamos en cuenta.
> Pero fue él ciertamente
> quien soportó nuestros sufrimientos
> y cargó con nuestros dolores,
> mientras que nosotros le tuvimos por castigado,
> herido por Dios y abatido.
> Fue traspasado por nuestras iniquidades

y molido por nuestros pecados.
El castigo de nuestra paz fue sobre él,
y en sus llagas hemos sido curados.
Todos nosotros andábamos errantes como ovejas,
siguiendo cada uno su camino,
y Yahvéh cargo sobre él
la iniquidad de todos nosotros". (7)

Esto nos habla de dos hechos impresionantes: la Pasión de Jesús formaba parte del plan de salvación de Dios, y este plan desconcertante a los ojos humanos Jesús lo asume de manera voluntaria, libre y consciente. Se somete a los sufrimientos terribles de los condenados al suplicio de la cruz: torturas inhumanas, burlas y humillaciones, soledad y abandono de sus amigos, e incluso la traición de uno de sus apóstoles más cercanos... llega a experimentar el miedo y la angustia agonizante en Getsemaní, y hasta la soledad y la confusión interior en la Cruz. Nadie como Él se ha acercado al drama del sufrimiento del hombre, y nadie como él lo ha compartido. Es un sufrimiento literalmente inhumano. Las fuerzas del mal desatan contra él toda su furia herida y rabiosa porque se ven enfrentadas por su Bondad y su ofrecimiento.

En su Pasión, Jesús hace suyos todos los sufrimientos del hombre; podemos decir que el dolor del hombre alcanza una cota única en la historia de la humanidad. **El hombre sufre hasta el extremo. Pero no sólo eso, también Dios sufre hasta el extremo**. La película sobre "La Pasión" –de reciente divulgación en Chile– capta esta idea con una profundidad maravillosa: cuando Jesús muere en la Cruz, a Dios Padre se le escapa una lágrima que al caer a la tierra provoca el terremoto del que nos hablan los Evangelios.

2.3 Así hago nuevas todas las cosas

En la misma película hay una escena dramática y elocuente. Cuando Jesús cae bajo el peso de la Cruz, se acerca María para consolarlo, y Jesús le dice: **Madre, así hago nuevas todas las cosas**.

La Pasión de Cristo da un sentido nuevo a todo, pero de manera especial ilumina el sentido del sufrimiento humano. El sufrimiento humano ha alcanzado su culmen en la pasión de Cristo. Y a la vez ésta ha entrado en una dimensión completamente nueva y en un orden nuevo. **Su Pasión ha sido unida al amor, a aquel amor que crea el bien, sacándolo incluso del mal, sacándolo por medio del sufrimiento.** La cruz de Cristo se ha convertido en una fuente de la que brotan ríos de agua viva. **En ella Jesús nos hace descubrir que el camino auténtico para dar sentido y superar el sufrimiento es el de asumirlo con amor y transformarlo por amor en frutos de salvación. El amor es el camino de superación del sufrimiento.**

Jesús asume su Pasión por amor a cada hombre. Su sufrimiento físico y moral no es destructivo, sino camino de sanación, de restauración, de salvación espiritual. Y en esto radica el mensaje verdaderamente sorprendente y revolucionario en el mejor de los sentidos, que Jesús nos deja sobre el sufrimiento: el sufrimiento asumido y enfrentado por amor, el hombre lo puede transformar en camino de crecimiento humano y cristiano. El sufrimiento es el camino previsto y escogido por Dios porque misteriosamente posee un potencial generador de amor capaz de transformar toda forma de mal en un bien.

La Pasión de Jesús no termina en su muerte sino en su Resurrección. Jesús experimenta la muerte física porque quiso someterse plenamente y hasta las últimas consecuencias a la experiencia del dolor del hombre. Y de esa manera quiso enseñarnos también que ese es el camino para vencer y superar el túnel oscuro del sufrimiento. La Resurrección de Jesús es la última palabra de Dios sobre el dolor y el sufrimiento del hombre.

El mismo Poema del Siervo doliente del libro de Isaías nos conduce precisamente, a través de los versículos sucesivos, en la dirección de esta respuesta:

"Ofreciendo su vida en sacrificio por el pecado,
verá descendencia que prolongará sus días
y el deseo de Yahvéh pro sperará en sus manos.
Por la fatiga de su alma verá
y se saciará de su conocimiento.
El justo, mi siervo, justificará a muchos,
y cargará con las iniquidades de ellos.
Por eso yo le daré por parte suya muchedumbres,
y dividirá la presa con los poderosos
por haberse entregado a la muerte
y haber sido contado entre los pecadores,
llevando sobre sí los pecados de muchos
e intercediendo por los pecadores". (8)

La cruz de Cristo arroja de modo muy penetrante luz salvífica sobre la vida del hombre y, concretamente, sobre su sufrimiento, porque mediante la fe lo alcanza junto con la resurrección. El misterio de la pasión está incluido en el misterio de la Resurrección. Esta es la última palabra de Dios sobre la pasión. A la perspectiva del reino de Dios está unida la esperanza de aquella gloria cuyo comienzo está en la cruz de Cristo. La resurrección ha revelado esta gloria, que en la cruz de Cristo estaba completamente ofuscada por la inmensidad del sufrimiento. **Quienes participan en los sufrimientos de Cristo están también**

llamados, mediante sus propios sufrimientos, a tomar parte en la gloria. Pablo expresa esto en diversos puntos. Escribe a los Romanos: "Somos coherederos de Cristo, supuesto que padezcamos con El para ser con El glorificados. Tengo por cierto que los padecimientos del tiempo presente no son nada en comparación con la gloria que ha de manifestarse en nosotros".[9]

3. La experiencia de S. Pablo: la sabiduría de la cruz

Desde las páginas de sus cartas, San Pablo nos habla con frecuencia sobre aquella paradoja evangélica de la debilidad y de la fuerza, experimentada de manera particular por el Apóstol mismo y que, junto con él, prueban todos aquellos que participan en los sufrimientos de Cristo. El escribe en la segunda carta a los Corintios: "Muy gustosamente, pues, continuaré gloriándome en mis debilidades para que habite en mí la fuerza de Cristo". En la segunda carta a Timoteo leemos: "Por esta causa sufro, pero no me avergüenzo, porque sé a quién me he confiado". Y en la carta a los Filipenses dirá incluso: **"Todo lo puedo en aquel que me conforta"**.

Quienes participan en los sufrimientos de Cristo tienen ante los ojos el misterio de la cruz y de la resurrección, en la que Cristo desciende, en una primera fase, hasta el extremo de la debilidad y de la impotencia humana; en efecto, El muere clavado en la cruz. Pero si al mismo tiempo en esta debilidad se cumple su elevación, confirmada con la fuerza de la resurrección, esto significa que las debilidades de todos los sufrimientos humanos pueden ser penetradas por la misma fuerza de Dios, que se ha manifestado en la cruz de Cristo. **En esta concepción, sufrir significa hacerse particularmente receptivos, particularmente abiertos a la acción de las fuerzas salvadoras de Dios, ofrecidas a la humanidad en Cristo.** En El, Dios ha demostrado querer actuar especialmente por medio del sufrimiento, que es la debilidad y la expoliación del hombre, y querer precisamente manifestar su fuerza en esta debilidad y en esta expoliación.

En la carta a los Romanos el apóstol Pablo se pronuncia todavía más ampliamente sobre el tema de este **"nacer de la fuerza en la debilidad"**, del vigorizarse espiritualmente del hombre en medio de las pruebas y tribulaciones, que es la vocación especial de quienes participan en los sufrimientos de Cristo. "Nos gloriamos hasta en las tribulaciones, sabedores de que la tribulación produce la paciencia; la paciencia, una virtud probada, y la virtud probada, la esperanza. Y la esperanza no quedará confundida, pues el amor de Dios se ha derramado en nuestros corazones por virtud del Espíritu Santo, que nos ha sido dado". **En el sufrimiento está contenida una particular llamada a la virtud como crecimiento espiritual**.

El que sufre en unión con Cristo, no sólo saca de Cristo aquella fuerza, de la que se ha hablado precedentemente, sino que «completa» con su sufrimiento lo que falta a los padecimientos de Cristo. En este marco evangélico se pone de relieve, de modo particular, **la verdad sobre el carácter creador del sufrimiento. El sufrimiento de Cristo ha creado el bien de la redención del mundo**. Este bien es en sí mismo inagotable e infinito. Ningún hombre puede añadirle nada. Pero, a la vez, en el misterio de la Iglesia como cuerpo suyo, Cristo en cierto sentido ha abierto el propio sufrimiento redentor a todo sufrimiento del hombre. En cuanto el hombre se convierte en partícipe de los sufrimientos de Cristo, en tanto a su manera completa aquel sufrimiento, mediante el cual Cristo ha obrado la redención del mundo.

4. El Cireneo y el buen Samaritano

Uno de los personajes mejor representado en la película de la Pasión es Simón de Cirene. Ante la debilidad de Jesús bajo el peso de la Cruz, obligan a este peregrino a ayudar a Jesús. En un primer momento, Simón acepta a disgusto, pero a medida que presencia la manera en que Jesús soporta su Pasión, la total ausencia de amargura, odio o rencor, sus palabras de perdón a sus mismos verdugos, Simón cambia de actitud, y llega un momento en que no sólo carga la cruz sino que se abraza al Jesús paciente bajo su duro peso.

En los Evangelios, Jesús nos había hablado del buen samaritano: el hombre que no permanece indiferente ante el sufrimiento de los demás. Quisiera concluir estas reflexiones con algunos pensamientos que el Papa Juan Pablo II nos expone al respecto.

El sufrimiento es un desafío para cada persona. En este desafío no está sólo: Jesús ha querido hacer suyo el sufrimiento de cada hombre y darle sentido salvador. El sufrimiento es también un desafío para la sociedad, y especialmente para la Iglesia como presencia viva de Jesús en la sociedad. El mundo del dolor invoca y apela al mundo del amor. El sufrimiento de cada persona provoca en quien lo padece un proceso de superación y conversión. Y quienes lo acompañan están llamados a participar de ese mismo proceso, con su solidaridad, su comprensión y su ayuda.

"La parábola del buen samaritano pertenece al Evangelio del sufrimiento, camina con él a lo largo de la historia de la Iglesia y del cristianismo, a lo largo de la historia del hombre y de la humanidad. Testimonia que la revelación por parte de Cristo del sentido salvífico del sufrimiento se identifica de ningún modo con una actitud de pasividad. Es todo lo contrario. El Evangelio es la negación de la pasividad ante el sufrimiento. El mismo Cristo, en este aspecto, es sobre todo activo... En el programa

mesiánico de Cristo, que es a la vez el programa del reino de Dios, **el sufrimiento está presente en el mundo para provocar amor, para hacer nacer obras de amor al prójimo, para transformar toda la civilización humana en la "civilización del amor"**. En este amor el significado salvífico del sufrimiento se realiza totalmente y alcanza su dimensión definitiva. Las palabras de Cristo sobre el juicio final permiten comprender esto con toda la sencillez y claridad evangélica" .[10]

Conclusiones

Termino estas reflexiones resumiendo los aspectos principales que he ido recorriendo sobre el sentido cristiano del sufrimiento:

- La fe valora y estimula los esfuerzos meritorios que la ciencia realiza para mitigar y controlar el sufrimiento humano. Pero nos ofrece un camino nuevo para enfrentar el misterio que encierra la experiencia profunda del dolor como fenómeno complejo.
- Todo sufrimiento humano forma parte de la persona en su conjunto, en su unidad sustancial de cuerpo y de alma, y hay que atenderlo en esa perspectiva integral e integradora.
- El sufrimiento tiene un valor didáctico, ya que nos ayuda a ser más humanos, más comprensivos, a descubrir y reconocer aspectos que sin sufrir nos pasan desapercibidos. Con frecuencia, el sufrimiento logra sacar de nosotros los rasgos más nobles que para nosotros mismos permanecían ignorados.
- Dios no quiere ni se complace en el sufrimiento del hombre, y por lo tanto Dios no es la causa del mismo. En todo caso, Dios permite el sufrimiento físico o moral por un bien superior para nosotros. En este sentido, el sufrimiento puede ser una prueba permitida por Dios para hacernos crecer como personas, como hombres y como cristianos.
- Jesús nos revela el sentido profundo y completo del sufrimiento, con su Palabra y sobre todo con su vida, con su experiencia personal. Él ha sufrido con nosotros y por nosotros, para vencer el sufrimiento y el mal en su raíz más profunda. De esa manera nos descubre el valor y el sentido del sufrimiento.
- Jesús enfrenta el mal en su raíz más profunda: el riesgo del sufrimiento definitivo y de la muerte eterna, que frustra la vocación del hombre a plenitud y a la felicidad.
- La Cruz de Jesús proyecta una luz nueva sobre el sufrimiento del hombre:
- El sufrimiento físico y moral, asumido con serenidad y con paciencia es meritorio y contribuye a su obra salvadora. Nos ayuda a ser más humanos, y a reparar nuestras propias faltas.
- El sentido profundo y auténtico del sufrimiento no se encuentra en términos de la justicia humana y divina: sólo el amor inmenso de Dios hacia el hombre, hacia cada hombre, nos lo muestra.
- Jesús es la Vida definitiva. La vida temporal, la salud y el bienestar físico son medios que debemos aprovechar, respetar y usar adecuadamente para alcanzar la vida definitiva y la salvación y felicidad eternas que Jesús nos ha anticipado con su Resurrección.
- Finalmente, el sufrimiento forma parte del misterio de la solidaridad y la comunión espiritual de la humanidad y de la Iglesia. Con mi sufrimiento puedo ayudar a los demás. Y nadie puede ser indiferente al sufrimiento ajeno, pues es un reclamo para mi generosidad.

Es particularmente elocuente la invocación final que hace el Papa refiriéndose a todas las personas que sufren:

"...y os pedimos a todos los que sufrís que nos ayudéis. Precisamente a vosotros, que sois débiles, pedimos que seáis una fuente de fuerza para la Iglesia y para la humanidad. En la terrible batalla entre las fuerzas del bien y del mal que nos presenta el mundo contemporáneo venza vuestro sufrimiento en unión con la cruz de Cristo". [11]

Notas:

1. Salvifici Doloris 9
2. Job 1, 22
3. Job 2, 7
4. Salvifici Doloris. D. 12
5. Salvifici Doloris. D. 13
6. Juan 3, 16
7. Isaías 53, 2-6
8. Isaías 53, 10
9. Salvifici Doloris. D. 22
10. Salvifici Doloris. D. 30
11. Salvifici Doloris. D. 31

LA MUERTE **INMINENTE**

León Cohen M.
Psiquiatra y Psicoanalista

Una persona camina por la calle. Una ligera desazón la ha acompañado desde que salió de su casa pero no es algo que la inquiete en comparación con las cosas que la preocupan. Su paso es decidido ya que se trata de un ciudadano joven y sano. En medio de la gente y de una serie de pensamientos en torno a las importaciones que debían haber llegado ayer, el ciudadano va derecho hacia su oficina. De improviso y como de la nada su cuerpo, antes silencioso, le llama la atención. Una extraña sensación de frialdad empieza a cubrir sus extremidades. Con inquietud nota los latidos de su corazón. Todo esto saca drásticamente fuera del escenario a las importaciones. La extrañeza abre paso a la preocupación. Siente el pecho apretado y una sofocación le sube por la garganta. No sabe lo que le pasa, no es algo que pueda reconocer, quizás caminó demasiado rápido y se agitó, quizás el tema económico lo tiene nervioso. Entre tanto las sensaciones inician una escalada en intensidad como si fueran una bola de nieve. Se toca la cabeza. Siente un mareo que gira dentro de ella, mientras una serpenteante náusea se arrastra desde su estómago. Se siente confundido, perturbado. Sus piernas las siente frágiles, como si se fueran a doblar y una transpiración comienza a recorrer sus manos frías. Se siente tenso y ya nada parece existir a su alrededor. Sólo los sonidos y las señales de su cuerpo.

Lo que no sabe el ciudadano es que su tallo cerebral se ha comenzado a agitar en una descarga que está abrumando a su sistema nervioso autónomo.

Sigue caminando, pero ahora con inseguridad. La inquietud se le transforma en una ansiedad agitada. Su respiración –acorde con la extrañeza y el miedo–, se vuelve rápida, demasiado rápida, de manera que sin saberlo el dióxido de carbono y la acidez que comienzan a transitar por su sangre inician su golpeteo sobre los quimiorreceptores del susodicho tallo cerebral el que, a su vez, se vuelve segundo a segundo más agitado. El ciudadano no sabe, pero está envuelto e involucrado en el estallido de una crisis de pánico. No sabe que está exprimiendo como fruta primaveral los núcleos de su tallo, sobre todo el *Locus Coeruleus*. El ciudadano no tiene la culpa. Ni él ni nadie ha sentido alguna vez el escurrir abundante de la noradrenalina desde nuestro *Locus Coeruleus* de cada día, de manera que nuestro sujeto no es responsable del modo como hoy abruma a su *Locus* y lo gatilla en un disparo cuyos ecos vagales están enloqueciéndolo.

No es culpable pues ignoraba la desmesurada sensibilidad no sólo de su *Locus* sino que también de su rafe dorsal serotoninérgico; es decir y repito, de la inapropiada excitabilidad de su tallo cerebral. ¿Cómo podía evitarlo si esta sensibilidad la traía envuelta en su código genético y entregada por sus padres y por el azar?. ¿Podría haber aislado y protegido su tallo cerebral, sobre todo su *Locus*? Imposible, pues está vivo, recibiendo desde la periferia los mensajes del sistema autonómico, la famosa red vagal, y aún más, recibiendo desde arriba la influencia de la corteza; es decir, ni más ni menos que las repercu-

siones de lo que está viviendo en la realidad. Por otra parte, ¿podría haber anticipado esto, haber captado las señales sordas o subterráneas de estos sucesos, prevenir el estado de desamparo en que se está sintiendo ahora, la amenaza que siente se le viene encima? Sabemos que a veces se sentía inquieto, ansioso, con una ligera desazón algo nefasta, pero una vez más, ¿cómo podía saber que se trataba de señales de que ese sensible *Locus* estaba dando muestras de su irritabilidad molestando al hipocampo límbico?

Y ahora el ciudadano siente su corazón inmenso y ruidoso, agitado. Es tan fuerte que parece que todo el mundo estuviera convulsionado o como si en ese momento la tierra estuviera temblando. Sus brazos se contraen mientras un dolor parece recorrerlos. Cada segundo que pasa se siente más angustiado y cada señal y signo que percibe multiplican su ansiedad y hacen crecer una serie de pensamientos y fantasías catastróficas en su mente que, de repente, se condensan en una sola y espantosa duda: ¿Y si estuviera sufriendo un infarto? Este pensamiento hace que el corazón, sus latidos, el dolor al pecho y las molestias en los brazos sean enfocadas por toda su atención. Toda esta intensidad convierte a esta idea en un hecho y la ansiedad se vuelve desesperación.

A pesar de todo esto sólo se ha apoyado en un poste de la calle. En su semblante, más allá de una cierta palidez y tensión, no hay nada más que trasunte por ahora la tormenta angustiosa que se está dejando caer en su interior. Es que aún su pudor y el temor de quedar expuesto e inválido entre extraños lo mantiene, hasta ahora, contenido y en pie, con el miedo estallando en su cuerpo. Y es esto lo que se le vuelve cada vez más definido: el miedo que se concentra en un temor catastrófico que se torna momento a momento más invasor y que amenaza con descontrolarlo. Pareciera que las mismas ideas, cada vez más catastróficas, impulsaran este derrumbe, alentaran esta tormenta. Ciertamente es posible pues, aunque el ciudadano no lo sabe y a pesar de que es experiencia común, ciertas ideas navegando por su corteza prefrontal podrían exprimir sus núcleos basales y hundirlo en el terror. A esta altura no sólo el ciudadano sino que todos los que escuchamos no podemos sino pensar en los diversos sistemas neuroquímicos que están conspirando para hundirlo en esta miseria.

No han pasado sino algunos minutos y para el ciudadano es como si llevara años sostenido y acompañado por ese poste que encontró en medio de su naufragio. Cuánto quisiera estar con su esposa en este momento, y no es por el hecho de que se acaba de casar y la eche de menos, sino por necesitarla ahora como un sostén, alguien que pudiera cuidarlo, ahora que se siente al borde de la inconsciencia o más aún, cerca de la locura o la muerte. En último término podría ser cualquier persona conocida y confiable capaz de acompañarlo si perdiera el control y cayera sin conocimiento. Incluso podría ser su hermano menor con sus ocho años. Trata de calmarse, pero no encuentra nada que pueda ayudarlo en su interior. Al menos logra contener esa desesperación dentro de sí sin caer en los gritos o en el escándalo a pesar de sentir la inminencia de la muerte.

De pronto y como cuando un terremoto llega a su clímax, las sensaciones comienzan a diluirse, a apaciguarse. Nuestro sujeto aún conserva una frialdad en todo el cuerpo, aún se siente débil, pero la angustia catastrófica se le empieza a calmar acompasada por el aplacamiento de la agitación cardíaca. El temporal de serotonina y noradrenalina proveniente del estrujamiento de los núcleos del tallo cerebral que han estado, en su sensibilidad heredada, a merced del vértigo prefrontal, parece aligerarse. Logra retomar paulatinamente el contacto con su entorno, se aleja del poste y camina con cautela, todavía confundido. No sabe lo que le ha pasado, piensa que ha estado a punto de morir, de que algo le estallará dentro del cuerpo, de perder el control. El ciudadano siente que ya no es el mismo que salió de la casa esta mañana; ahora ha perdido ese cómodo silencio corporal en que viajaba hasta hacía un rato atrás. Ahora se siente enfermo y no sabe de qué. ¿Será un mal cardíaco? Ha escuchado de tantos hombres jóvenes que mueren súbita e inexplicablemente de un infarto. ¿Por qué... qué otra cosa puede ser? El ciudadano no piensa que se trate de un problema nervioso. El ciudadano es exitoso y no es mujer y no se le pasaría por la mente pensar en un problema psicológico. Es que piensa que no está loco, aunque recién se sintió cerca de lo que debe ser eso. Pero no. Era el corazón que se le salía por la boca sin que estuviera sufriendo por algo más que por lo que sentía en ese momento. El ciudadano se siente complicado por esto. ¿Cómo explicarlo sin que alguien se ría de él, o piensen que quizás está neurótico, que es un exagerado o un tipo débil y poco confiable? Es mejor no hablar de esto, quizás olvidarlo. Se encamina hacia el metro para continuar hacia su oficina cuando de repente un pensamiento cruza como un rayo por su revuelta mente: ¿Y si me volviera a venir cuando esté viajando en el metro?, ¿y si es un infarto... cómo encuentro ayuda rápida, cómo salgo de allí, cómo logro salir al aire? Este pensamiento lo deja paralizado casi al borde de la escalinata de descenso. Decide tomar un taxi. Una desazón subterránea se le ha instalado. Más tarde pide hora con un médico cardiólogo.

Al día siguiente advierte que ha salido de su casa con una inquietud notoria. Hoy tiene hora con el médico, pero se da cuenta de que lo que lo angustia es el volver a recorrer los pasos que lo conducen al lugar de los hechos de ayer. Y en efecto, al llegar a la zona del poste siente una agitación en el corazón que lo pone especialmente ansioso. Enlentece el caminar, pero no se le desencadena nada como lo del día anterior. Sin embargo opta por no tomar el metro y vuelve a irse en taxi. Es mucho más caro para él pero intuye que no podría estar tranquilo en el subterráneo de la ciudad.

Más tarde nuestro ciudadano le ha contado al médico lo ocurrido. El cardiólogo, con cautela, le toma un electrocardiograma. Todo es normal. Le da unas benzodiazepinas por unos días y lo despide. En las semanas siguientes, también yendo por la calle, en tres ocasiones siente irrumpir dentro de sí un estallido similar

al de esa ocasión, aunque menos tormentoso. La secuela de todo esto es que ya su existencia no es la misma. La desaprensión con que salía por las calles, bajaba al metro, subía a los ascensores, se alejaba de su familia o con la que miraba su propio cuerpo, ha quedado atrás. Ahora siente una sorda desazón y a veces una franca ansiedad que lo acompaña. En ocasiones evita salir si no se siente muy seguro; pareciera más hogareño, pero en realidad un oculto miedo parece impregnar el futuro inmediato. Se ha vuelto menos independiente y pareciera querer estar cerca de su esposa, físicamente cerca, como si fuera un niño. La esposa, agradablemente sorprendida sólo se queja de lo poco que salen desde hace un tiempo. De todas formas la esposa de nuestro ciudadano no se incomoda, ya que siempre ha tenido un espíritu maternal a flor de piel y más bien lo que le molestaba era la excesiva distancia que su esposo mostraba desde que se conocieron.

El cardiólogo le dijo que estaba sano y únicamente un poco nervioso. ¿Será posible que sea sólo un problema mental? No lo entiende, pues no reconoce problemas como aquellos que en las películas muestra la gente que va al psiquiatra. Hasta que hace unos días vuelve a tener otro ataque y tan intenso como el primero. Entonces consulta a un psiquiatra.

Después de ese día tuvo un diagnóstico. Es un desorden de pánico con una agorafobia. Este extraño e impactante nombre le decía, según el psiquiatra, que había nacido con una sensibilidad en una zona cerebral, que seguramente poseía algunos rasgos en su personalidad que facilitaban que en una circunstancia en la que confluyeran ciertos factores conscientes e inconscientes, estallará una crisis de angustia como las que había sufrido hasta ahora. Como era de base orgánica y por tanto, bioquímica, debía hacer uso de un tratamiento farmacológico. El médico le explicó que había varias clases de estrategias eficientes basadas en las hallazgos neuroquímicos. En términos generales todos eran antidepresivos. Podían usarse los clásicos antidepresivos tricíclicos como la clomipramina u otros más actuales como la fluoxetina. Las dosis eran bajas desde un comienzo y el tratamiento era largo y a veces permanente. Era posible que hubieran recaídas sobre todo por la interrupción del tratamiento. El ciudadano a esta altura había caído en un estado de ánimo ambivalente. Le aliviaba poder saber lo que tenía. No tenía un mal coronario ni otra patología orgánica grave, nada que lo fuera a matar bruscamente. Tampoco estaba con una enfermedad psiquiátrica grave, pero lo que lo deprimía en este momento era saber que tenía una enfermedad que parecía crónica y que tendría que tomar medicamentos y preocuparse del tema por mucho tiempo.

El psiquiatra le dijo que además podría tomar una benzodiazepina para aligerar sus temores y ansiedades permanentes, secuela de los ataques y que lo mantenían con una cierta expectativa nefasta. Y también agregó algo que lo sumió en una profunda duda. Que cualquier tratamiento farmacológico se potencia si el paciente se encuentra paralelamente en una psicoterapia. Nuestro ciudadano había escuchado hablar de esto sólo en chistes y en películas. Por ahí alguna compañera había deslizado un comentario respecto a haber consultado a un psicoterapeuta. ¿Se trataba de que tendría que desahogarse con alguien, pero de qué?... de sus preocupaciones respecto a la enfermedad... tendría que hablar de sus padres y su familia; no le gustaba ventilar sus cosas privadas con extraños ni menos pagar por ello... ¿No sería patético ir a una oficina a hablar de cosas que ni habla con su señora y a veces ni consigo mismo...? Quizás no sería necesario tanto. El psiquiatra le dijo que una psicoterapia llamada cognitivo-conductual le podría ayudar a enfrentar la agorafobia; es decir, el nerviosismo con el que salía a la calle y que lo hacía quedarse en casa siempre que podía. Le dijo que si aprendía a relajarse y luego lo aplicaba al pensar en los lugares que más miedo le producían, entonces podría comenzar a aventurarse, gradualmente, en esos lugares. Le dijo que si aprendía a controlar todo eso disminuiría la probabilidad de nuevos ataques, ya que vivir con el miedo constante a estar solo en ciertos espacios por temor a que viniera una crisis facilitaba que pudiera estallar un ataque. Esta forma de psicoterapia podía ser breve y ayudarle bastante, pero sin que asegurara una especie de curación definitiva.

También podía complementar o escoger desde un primer momento una psicoterapia psicoanalítica, otra forma de tratamiento, más larga, quizás de meses o de más de un año. Si ya nuestro ciudadano encontraba algo exótico el estar imaginando estaciones del metro bajo estado de relajación, pensar en permanecer por meses hablando del asunto le parecía asfixiante. El psiquiatra le agregó que esta última terapia tenía objetivos que iban más allá del alivio inmediato de sus fobias y que pretendía entender aspectos más profundos de su personalidad y cuya dinámica pudiera estar jugando un papel facilitador en el estallido de las crisis. En todo caso le aclaró que su sensibilidad neuroquímica heredada era la condición de posibilidad esencial de los ataques y que el tratamiento psicofarmacológico era prioritario, pero insistió que una psicoterapia asociada mejoraba sin duda la evolución y el pronóstico y que incluso podría ayudar a reducir o dejar los medicamentos y tener una probable y larga pausa sin ataques y quizás no llegar a tener nunca más uno como el primero; es decir, una experiencia traumática como aquélla.

Por supuesto que el ciudadano piensa cuál terapia será mejor. El psiquiatra, criterioso e informado, le dice que no puede darle estadísticas válidas y actualizadas pues estos fenómenos dependen de muchos factores y son complejos; es decir, un pequeño factor puede llevar un tratamiento específico hacia un sentido impredecible. No cabe duda que a nuestro ciudadano le resulta más factible el primer modelo; algo breve, y por tanto más barato, que no implique hablar mucho de sí, cosa que no le gusta y a la que no está acostumbrado, que no sea tan lento y en definitiva, que no trate de cambiarlo, pues no ve porqué lo necesitaría.

Inicia pues el tratamiento medicamentoso y pide hora con un psicólogo cognitivo-conductual. Efectivamente, de partida se alivia de esa ansiedad con la que salía a la calle y no vuelve a tener una crisis como la primera. La psicoterapia dura unos dos meses y luego sólo va a controles. Igual con el psiquiatra. Sigue

tomando una dosis baja del medicamento. Todo parece normalizarse hasta que en la oficina le piden que haga ese viaje a Estados Unidos. Días antes del viaje volvió a sentir esa desazón antigua. El mero recuerdo ya le inquieta especialmente. No acepta que ese sufrimiento pudiera volver. La noche anterior al vuelo casi no puede dormir. Como a cualquier mortal, le produce ansiedad volar y estar en ese absoluto estado de entrega a una cuna de acero y turbinas que va por los aires. Ya sobre el continente y pendiente de ruidos y tornillos, siente, frente a cualquier turbulencia, el golpear de su corazón. Pero no era lo mismo. Sentía miedo de estar volando. No era una irrupción misteriosa, sin relación con nada. Finalmente aterriza en su destino. Al día siguiente debe asistir a una reunión.

Con su maletín firmemente tomado nuestro ciudadano neoliberal enfila por las calles de Nueva York rumbo a su 'junta'. El día, algo fresco, está completamente despejado. Todo está bien y sin embargo en su interior y de repente, se deja caer una tormenta de noradrenalina y serotonina con tanta ferocidad como la primera. Esta vez el lugar sí que le es extraño y el desamparo es absoluto. Se repiten todas las sensaciones. Ya sabe que no es un infarto pero no puede dejar de sentir la desesperación, rabia e impotencia frente a algo que lo invade y lo enloquece. Logra mantener el control sentado en la calle. Vuelve a su hotel y toma una de sus benzodiazepinas que, con buen criterio, había llevado. Es definitivo, requiere aún más ayuda.

Al volver se controla con el psiquiatra, quien le sugiere mantener el tratamiento. También le pide una interconsulta con un endocrinólogo pensando en descartar alguna disfunción tiroidea. El ciudadano va y todo es normal. Entonces decide complementar el tratamiento con la otra terapia, la psicoanalítica.

El psicoanalista lo entrevista y recibe el informe del psiquiatra. Está de acuerdo con el diagnóstico y le propone una psicoterapia de dos veces a la semana, frente a frente; es decir, sin que sea necesario que se tienda en el famoso diván. El profesional le ha pedido que hable lo más espontáneamente posible, tratando de evitar filtrar o censurar lo que se le ocurra. Le ha remarcado que lo que diga será el material con el que trabajarán ya que éste expresa los productos del funcionamiento mental que logra acceder a la conciencia y al lenguaje, tanto verbal como no verbal. Con estas pistas iniciarían la investigación y el análisis de su funcionamiento. El psicoanalista le informó que centrarían toda la atención del trabajo en ese material. Ciertamente estarían trabajando en un tipo de tratamiento psicoanalítico, en una psicoterapia psicoanalítica. Se lo aclaró pues otro tipo de tratamiento psicoanalítico es el psicoanálisis formal y clásico con el paciente en diván y en cuatro sesiones a la semana. La diferencia clave está en el hecho de que ambos estarán trabajando enfocados en investigar, esclarecer, modificar y comprender la dinámica que gira en torno a las crisis. Si fuera un psicoanálisis clásico dejarían que el material se desplegara libre e indefinidamente en sus asociaciones y sin pensar a priori en un foco o en un término de la relación de trabajo. De esta manera se plantearon que trabajarían un año. Ya estaba, qué se le iba a hacer. De todas maneras no hablaría con nadie sobre este tratamiento. Nunca había sido conversador ni sentimental. Sin embargo y con la ayuda del terapeuta de a poco fue hablando.

En su infancia había sido un buen niño y un buen alumno, con notas buenas y disciplinado. De pocos amigos. Iba a clases y se volvía a su casa. Evitaba a los grupos ya que a veces se burlaban de su aspecto meticuloso y cuidado. En ocasiones y en medio de esas burlas había sentido una descomposición y confusión en su interior que le impedía tener pensamientos claros para responderles, por lo menos, las tallas. Después sentía un cansancio infinito y se tornaba sombrío. Ciertamente que nunca había sido trasgresor y había evitado firmemente cualquier descontrol. A veces cuando hablaba en reuniones del trabajo tenía el temor de que se le saliera algo inadecuado o de hacer algo extraño que lo dejara en total ridículo frente a su jefe y con ello perderlo todo. Hablando de esto en una de las primeras semanas de terapia recordó que justamente unos días antes de la primera crisis un compañero de trabajo le había echo unas bromas soeces en una de esas reuniones, estando su jefe presente, a raíz de su reciente matrimonio. Por un segundo sintió una rabia tremenda que luego se le convirtió en una tensión espantosa y en un ahogo que parecía lo iba a asfixiar. No pudo responder con ninguna talla de vuelta. Nunca ha tenido la espontaneidad suficiente para responder en esas situaciones. Se quedó callado y no quiso pensar en el asunto. Ni siquiera habló con su esposa. Algo sombrío pareció instalarse en él, pues los días siguientes anduvo callado y centrado en el tema de las importaciones. El analista le dijo que quizás centrarse en este tema fue en esa ocasión el modo de no pensar en una situación que podía conectarlo con sentimientos que lo pondrían al borde del descontrol. La angustia resultante, sorda y reprimida, lo acompañaba también ese día en que lo asaltó la primera crisis.

Mientras transcurría la terapia, nuestro ciudadano seguía tomando los medicamentos que le prescribió el psiquiatra. Como en la terapia anterior, a poco andar se volvió a sentir más aliviado y sin crisis. De esta manera a los dos meses el tema de las crisis fue quedando de lado. Entonces comenzó a angustiarse con razón. No sabía de qué hablar. Recordaba esa desazón desesperante de estar frente a un amigo o a una niña y no tener ideas en la cabeza. Sintió ganas de terminar la terapia, de irse. El psicoanalista le mostraba que ya no era el miedo de deambular por las calles lo que lo desesperaba sino que el de deambular dentro de ciertos callejones desconocidos, los de su propio mundo interior. Le dijo que sería provechoso encontrar también en su mundo interno aquellos puntos sensibles que, como en su tallo cerebral, lo llevaban al pánico. Recordó algo que se comentaba como anécdota. Cuando comenzó a ir al jardín infantil se aferraba a su madre y lloraba en forma angustiosa y desconsolada. Durante un buen tiempo la madre debió quedarse en el jardín acompañándolo en las actividades. Algo parecido pasaba cuando la madre salía en las noches con el padre. Si salían sin que él se diera

cuenta, cuando regresaban, se amurraba. También recuerda que contaban que durante años insistió en dormir en la cama de los padres. La madre lo dejaba a pesar de las quejas del padre. Entonces, no por nada, pasados los seis meses de terapia comenzó a notar que en ocasiones, cuando algo lo afectaba, pensaba en comentarlo en la terapia. Incluso comenzó a sentir una cierta desazón cuando se acercaba el término de la segunda sesión de la semana.

Una vez el analista se ausentó por una semana y se dio cuenta de lo irritable que anduvo. Hablaron en la terapia de todas estas sensaciones. El analista le mostraba como estaba trayendo a su experiencia de la terapia vivencias que habían sido o eran parte de su modo de ser afuera. Como esa desazón reflejaba la angustia que en su infancia surgía al separarse de personas significativas emocionalmente para él y que ahora se insinuaba en la relación con el analista, mostrando además la profundidad emocional que la terapia estaba cobrando para él. Se enfocaron, pues, en este punto que era clave en el problema de las crisis: las angustias motivadas por las separaciones significativas y el temor al descontrol derivado de su miedo a experimentar emociones. Notó como sutilmente se puso más cariñoso con su esposa y sobre todo más comunicativo. Se dio cuenta de la angustia y rabia, antes contenidas y negadas, que le daban cuando ella se ausentaba. Con mayor sorpresa se percató que estaba más alerta a defenderse en el trabajo aunque eso implicara dejar su bajo perfil. Es que se estaba percatando más de lo que sentía. Por ejemplo la rabia que despertaban en él ciertos amigos arrogantes de la oficina. Paradójicamente uno de estos amigos, a quien le había confidenciado que estaba en terapia, le dijo que lo notaba peor. Claro, es que ya no dejaba pasar las pesadeces que frecuentemente le hacían los 'bacanes' de la oficina. Ciertamente que esto lo ponía ansioso, con temor a las revanchas o hasta a que lo despidieran. Pero también comenzó a sentir mayor empuje y deseos de proponer ideas. Sin embargo era en la terapia donde más ansioso se sentía ahora. Era extraño. Afuera se sentía más aliviado y autónomo, mientras que en la terapia era frecuente que se angustiara. En ocasiones sentía una pesada inercia el día antes de la sesión e incluso había momentos en que le aliviaba que algo surgiera y le imposibilitara llegar. Fue comprendiendo que la intimidad lograda afuera, trataba de reprimirla o negarla en las sesiones.

No podía dejar de sentir cierto temor de exponer sentimientos tan íntimos hacia una persona que no conocía y que lo trataba de una manera formal y que, por otra parte, se estaba convirtiendo en una de las personas que más lo conocía. En ese dilema vio acercarse el fin del año. Ya hacía tiempo que no tenía crisis, el psiquiatra le había suspendido gradualmente el fármaco hacía cuatro meses y el analista centraba sus interpretaciones en el término de la terapia. Ciertamente que temía retroceder, que los síntomas volvieran. Esto se hizo notorio con la angustia y cierta amargura que lo tiñeron en las últimas semanas, pero sabía que era por estar terminando un trabajo satisfactorio e inédito para él. Sabía que ni siquiera este tratamiento le aseguraba una curación total pues había una base biológica, como en todo. Sin embargo, en verdad el pánico, el sentirse al borde de la locura o ante la muerte inminente podía verlo ahora como una señal, un signo que le había permitido pedir ayuda y reencontrarse consigo mismo y con lo que más quería. Cerca del término le planteó al analista si podría continuar con el tratamiento, por ejemplo, transformándolo en un psicoanálisis formal. Aunque estaba mejor y sin síntomas lo había entusiasmado el poder conocerse más a sí mismo. El analista le señaló que ciertamente era una posibilidad que podría intentarlo aunque ahora, inmerso en un proceso de término, no podía hacerle el quite a estos penosos sentimientos a través de la ilusión de una relación sin fin. Más tarde, en otro momento y quizás con otro analista, podía intentar un nuevo proceso, ahora motivado por el sentimiento de haber vivido una relación provechosa de la que pudo separarse sin engaños y sin todas las angustias del pasado.

*Dr. León Cohen M. Psiquiatra Psicoanalista APCh-IPA. Actor. Profesor Instituto de Psicoanálisis de la Asociación Psicoanalítica Chilena (APCh). Profesor de la Escuela de Teatro de la Pontificia Universidad Católica de Chile y Docente del Magister de la Escuela de Psicología de la Universidad Andrés Bello. leoncohen@entelchile.net

LA VERGÜENZA DE CHILE:
LA MORTALIDAD INFANTIL A COMIENZOS DEL SIGLO XX

Jacqueline Dussaillant C.
Profesora Escuela de Historia
Universidad Finis Terrae

Alexandrine de la Taille U.
Profesora Escuela de Historia
Universidad Finis Terrae

Ernesto V., de sólo cinco años, era uno de los 830 niños enfermos estudiados entre 1893 y 1897, cuyos datos quedaron registrados en los Archivos de la Clínica de Enfermedades Nerviosas y Mentales del doctor Orrego Luco. De sus siete hermanos, sólo dos estaban vivos. Los demás habían muerto antes de cumplir el año de vida. Igual de dramático era el caso de Juan O., de 9 años, cuyos tres hermanos habían muerto de alfombrilla, y de Galo G. de 8 años, de cuyos quince hermanos, sólo sobrevivían cinco, pues los demás habían muerto a corta edad.[1] Los anteriores son sólo algunos ejemplos de la realidad que enfrentaban las familias ante el desastre de la enfermedad. De hecho, como señala Luis Alberto Romero, lo común, entre los pobres, era tener un padre, un hermano o un hijo afectado por una enfermedad mortal.[2]

En efecto, en 1890 la *Revista Médica* destacaba, con horror, a Chile como la nación "que tiene mayor número de defunciones en la infancia que cualquiera de las otras naciones civilizadas".[3] Baste considerar que en ese mismo año, la mortalidad infantil alcanzó en Santiago al 51,75%, incrementándose al año siguiente al 52,45%.[4] Sin embargo, para el Instituto de Higiene, la tasa de mortalidad infantil en Chile era, para entonces, muy similar a la de las grandes ciudades europeas. Lo cierto es que si bien las cifras disponibles no permiten hacer una comparación del todo confiable, todo parece indicar que las apreciaciones de dicho instituto eran demasiado optimistas.[5]

Muchas de las enfermedades, contagiosas o hereditarias, se explican fundamentalmente por las malas condiciones higiénicas en que vivía gran parte de los chilenos. A esto se sumaba una alimentación deficiente. Por tratarse de problemas arraigados en la sociedad, su superación era muy compleja y exigía la adopción de políticas a nivel nacional. Por esto, con frecuencia los médicos expresaban duras críticas a la autoridad de gobierno, cuando se encontraban investigando alguna enfermedad. Siempre el obstáculo de la falta de higiene –gran aliada del contagio y la epidemia–, entorpecía sus labores para mejorar a los pacientes. El doctor Adolfo Murillo, espantado ante la mala calidad de

las habitaciones de la clase proletaria, la excesiva mortalidad de niños por alimentación insuficiente e inadecuada y el poco cuidado que los particulares tomaban para conseguir el aislamiento de los enfermos atacados de afecciones contagiosas y la desinfección de las habitaciones; comentaba en 1892: "¿Llamaré la atención sobre la negligencia de las autoridades a este respecto? Me parece excusado, desde que se sabe que nada hay dispuesto en materia de reglamentación sobre el particular. El cuidado se ha dejado siempre al buen Dios y a la resistencia mórbida individual. En los países civilizados, todo caso de enfermedad contagiosa es avisado a la autoridad por el médico que trata al enfermo; existen reglas de aislamiento, y, sobre todo la autoridad se cuida de asear o de desinfectar los locales para evitar la propagación del contagio".[6]

Diversas evidencias permiten suponer que, poco a poco, se fue tomando conciencia del problema. Por una parte, al inaugurarse el año 1894 en Valparaíso el Hospital de Niños y de Maternidad San Agustín, se demostraba que el niño no podía seguir siendo considerado como un "hombre pequeño", cuyas enfermedades debían tratarse como las de los adultos, pero con dosis más bajas. Al respecto, en la *Revista Médica* se señalaba que:

> Las exigencias propias de la edad infantil, no se avienen con el régimen ordinario de los hospitales comunes, y por eso es una falta recibir niños en estos establecimientos, desde que en ellos es imposible, por más voluntad que haya, prodigarles las atenciones y cuidados convenientes. En la construcción del Hospital de Niños se ha tenido presente ante todo, las reglas de la higiene: salas altas, provistas de doble ventilación, techos, pisos y paredes pintadas para facilitar el lavado y aseo. Las camas, provistas de *pallasas;*[7] y cuando un niño muere o es dado de alta, la cama que ocupaba es enviada a un horno especial de desinfección antes de volver a usarla.[8]

Por otra parte, en el Congreso de Higiene de Moscú de 1897, se hizo un llamado a luchar contra la mortalidad infantil y a no considerarla "natural".[9] Esto, aunque escaso, era al menos un avance, ya que existía entre algunos la idea de que la mortalidad infantil era una selección natural, en la que fallecían los más débiles y sobrevivían los más aptos, fuertes y "útiles".

A pesar de todo, los médicos no se amilanaban ante esta terrible realidad, sino que, confiados en los avances de la medicina, llevaban a cabo una serie de tratamientos que, vistos desde la actualidad, parecen, muchos de ellos, experimentos de alto riesgo. Cabe destacar que parte importante de tales tratamientos "experimentales" se realizaban con niños de las casas de huérfanos. Dichos pacientes no tenían nada que perder, pues era tal la precariedad de su salud, que lo más probable era que murieran de todos modos; por lo tanto, estas pruebas eran lo más esperanzador que les podía pasar en su estado. Era usual que atacaran los síntomas de alguna enfermedad y que el paciente, finalmente, muriera de otra. Ejemplo de esto, es el siguiente caso:

> Justo Enríquez, de un año, tiene dispepsia crónica, con vómitos frecuentes y diarrea, tiene cuatro o cinco deposiciones amarillas con grumos caseosos voluminosos, ha llegado al período de atrepsia y además ha sido atacado de neumonía crupal. El 24 de enero se practica el lavado del estómago con resorcina al x por ciento, y el lavado intestinal con la misma solución, se le aplica además el tratamiento anti-neumónico. El 25 de enero tuvo dos deposiciones más homogéneas, vómito ninguno; se hace un lavado intestinal con tanino al x por ciento. El 26 los vómitos no han desaparecido, las deposiciones han sido en número de dos y casi normales; se practica otro lavado intestinal con tanino al x por ciento. El 27 las deposiciones son dos, normales; la neumonía se agrava, y se administra al enfermo glicerina creosotada. El 28 se suspende el lavado por haber cesado completamente la diarrea. Los días siguientes las deposiciones son completamente normales hasta el 2 de febrero, época en que muere a consecuencia de la neumonía.[10]

No obstante, más allá de curar síntomas concretos, lo que realmente se requería era asumir la gravedad de la situación, de manera que la medicina, en conjunto con las autoridades del país, previniera las enfermedades para combatir la muerte. En otras palabras, el problema no podía solucionarse con la sola participación de los médicos, sino que también requería de una activa respuesta del gobierno.

Esta actitud de indiferencia fue cambiando y las altas tasas de mortalidad infantil comenzaron a ser vistas como una verdadera vergüenza nacional.[11] Ejemplo de ello fue la inauguración del Primer Congreso Nacional de Protección a la Infancia, que se celebró en septiembre de 1912 en el Salón de Honor de la Universidad de Chile, y que contó con la presencia de una serie de autoridades, incluyendo al propio Presidente de la República don Ramón Barros Luco.

Para entonces, y a pesar de los avances logrados en la medicina y en los servicios hospitalarios, los índices de mortalidad infantil seguían siendo brutalmente elevados. El país contaba con 98 hospitales destinados a cuidar enfermedades comunes, once hospicios para los pobres inválidos, dos manicomios, tres casas de huérfanos con su respectiva sección de expósitos, y múltiples dispensarios para socorrer a los enfermos que asistían a consultas o en busca de medicamentos.[12] En tanto, en la capital, los principales establecimientos que atendían a los enfermos eran los hospitales San Juan de Dios, San Vicente de Paul, San Francisco de Borja, San José, El Salvador y el de Niños. Con todo, era habitual que se tratara a los enfermos en sus propias casas, ya que los hospitales eran considerados entonces más que centros de salud, verdaderos "morideros".

Cifras de centros de asistencia médica de la época, reflejan que su mala reputación se explicaba principalmente por los pacientes de menor edad. Teniendo en cuenta, por ejemplo, un total de 18.924 casos de enfermedades registradas durante cuatro años, en el Dispensario de la Inmaculada Concepción para Niños, el doctor Alfredo Commentz presentaba en 1910 el siguiente cuadro:

Relación entre morbilidad y mortalidad en los niños de 1 a 14 años (en %)

Edades	Morbilidad (%)	Mortalidad (%)
1 año	32,2	46,8
2 años	21,6	12,5
3 "	10,0	7,6
4 "	6,4	7,1
5 "	5,1	5,8
6 "	4,2	5,1
7 "	4,6	2,5
8 "	3,1	2,5
9 "	2,3	2,2
10 "	3,1	1,9
11 "	2,3	1,4
12 "	2,2	1,0
13 "	1,6	1,4
14 "	1,3	2,2
	100%	100%

Fuente: Alfredo Commentz, "Estudio crítico sobre la morbilidad infantil en Santiago", *Revista Médica de Chile*, año XXVIII, abril 1910.

Del cuadro se desprende que el período de mayor vulnerabilidad a las enfermedades se encontraba en los dos primeros años de vida. La morbilidad de los niños de un año era superada por la mortalidad en proporción de 32,2% y 46,8% respectivamente, mientras que los niños de dos años presentaban tasas de mortalidad inferiores, equivalentes al 12,5%, aunque las de morbilidad seguían relativamente altas. Antes de analizar las causas de fondo que explican tan altas tasas, especialmente entre los lactantes, es necesario detenerse en las enfermedades a las que estaban expuestos los niños chilenos al comenzar el siglo XX.

Según el *Anuario Estadístico*, el total de niños asistidos en el año 1908 en el Hospital de Niños de Santiago fue de 2.949, de los cuales 1.255 presentaron enfermedades desconocidas o no especificadas en los registros estadísticos. Las principales dolencias que registraron los 1.694 niños restantes, se resumen en el cuadro siguiente:

Descontando el caso de enfermedades que atacaban a la población con más virulencia en algunos años, como el sarampión, la viruela o el tifus, el cuadro anterior refleja que las enfermedades del aparato digestivo (gastroenteritis aguda, gastritis, dispepsia y otras), del sistema respiratorio (bronquitis, neumonías, coqueluche y otras) y de la piel (eczemas, impétigo, sarna y otros), constituían la mayor parte de las enfermedades infantiles, esto es, el 64,51% de las enfermedades registradas. El mismo doctor Commentz, quien fuera más tarde vicepresidente de la Sociedad de Pediatría, entregaba un resumen de las principales enfermedades observadas entre los años 1906 y 1909, en el cual los tres tipos de enfermedades señaladas alcanzaban el 83% de las afecciones infantiles.

Más allá de las diferencias en las cifras y su baja confiabilidad, todo nos lleva a pensar que la falta de higiene, el hacinamiento, la ignorancia y la mala alimentación de las madres y los niños,

Principales enfermedades registradas en Hospital de niños, 1908

Enfermedad	nº niños afectados	% del total con afecciones conocidas
Diarreas y afecciones del estómago	279	16,46%
Neumonías y bronconeumonías	269	15,87%
Sarampión	259	15,28%
Enfermedades a la piel y tejido celular	222	13,10%
Bronquitis aguda	150	8,85%
Tos convulsiva (coqueluche)	129	7,61%
Tuberculosis pulmonar	44	2,59%
Otras enfermedades	342	20,10%
Total	1.694	99,39%

Fuente: *Anuario Estadístico de Chile*, 1908.

eran las principales causas de fondo que explican las elevadas tasas de morbilidad y mortalidad infantil para comienzos del siglo XX. A ello habría que agregar otros factores como taras alcohólicas y venéreas, además de la ilegitimidad, con el consiguiente abandono, como agravantes de la situación.[13]

Baste considerar, por ejemplo, que en 1909 existían en Santiago unos 1.251 conventillos, que en total contaban con 17.076 habitaciones.[14] En ellos faltaba espacio, aire y sol, lo que sumado a la presencia de una acequia insalubre que atravesaba cada conventillo, arrastrando cualquier tipo de desperdicio, hacía que la propagación de enfermedades en tales sitios fuera prácticamente incontrolable. Si esa era la realidad para la gran mayoría de los pobres que habitaban la ciudad, lo cierto es que las condiciones higiénicas en que vivían las familias más pudientes tampoco eran óptimas. De hecho, si bien en los grandes caserones o en las "modernas" mansiones en las que habitaba la elite, el espacio no era un problema, la escasa ventilación y la humedad eran cuestiones más habituales de lo deseable.[15] Allí también las instalaciones sanitarias eran precarias: la mayor parte de las residencias acomodadas contaba con letrinas "movibles", esto es, que eran vaciadas periódicamente por las domésticas con baldes que luego se vertían en una acequia.[16] De ahí el asombro que despertó al comenzar el siglo XX el completo cuarto de baño que instaló en su casa el padre de Coke (Jorge Délano), cuando regresó de Europa.[17] Asimismo el abastecimiento de agua potable alcanzaba para una mínima parte de la población, y, peor aún, era habitual que se contaminara con el agua servida.[18]

La mala alimentación, fruto de la pobreza y también de la ignorancia de los padres, hacía aún más difícil erradicar ciertas enfermedades –que se propagaban fácilmente por el cuerpo débil y mal alimentado de muchos niños. Se trataba de un problema muy arraigado en el país, pero que había sido denunciado por los médicos desde hacía ya varias décadas. El informe que presentó el "médico de ciudad" al gobernador de Vallenar en 1889, es muy elocuente en este sentido. Con respecto a la alimentación señala que:

> La absoluta ignorancia de los padres, sobre todo en la clase proletaria, hasta de las más elementales reglas de higiene de la infancia, principalmente de la alimentación, dando prematuramente a estas tiernas criaturas frutas, legumbres y verduras, o una lactancia artificial o mixta en las peores condiciones, causas frecuentes de inanición, escrófulas, tabes mesentérica y de enteritis agudas o crónicas, que hacen aquí el mayor de los muertos (...) no puedo pasar por alto la pésima preocupación de algunas madres de dar a sus hijitos, aun poco después de nacidos, toda clase de alimentos, además de la leche, para acostumbrarlos, dicen ellas, a que tengan estómagos fuertes desde pequeños, como si el tierno y delicadísimo estómago de los recién nacidos pudieran resistir tan enorme trabajo digestivo.[19]

La leche materna era siempre considerada como la mejor alimentación para los niños menores de un año. La falta de ésta se podía suplir con una nodriza; sin embargo, ello no siempre era una medida segura. Para comenzar, la nodriza tenía su propio hijo, el que muchas veces pasaba a segundo lugar o simplemente era destetado, aumentando así su riesgo de muerte. Además, también estaba la posibilidad de que la ama de leche traspasara ciertas enfermedades al niño lactante, como la tuberculosis o la sífilis. Ante la imposibilidad de entregar al niño leche materna, se recurría a leches animales, especialmente de burra, yegua, cabra y vaca. En realidad, estas últimas eran las más accesibles, pero, por su alto contenido graso, no eran las más adecuadas. Parte importante de las afecciones gastrointestinales de los menores, normalmente presentes en los meses de calor, se atribuía a la descomposición de la leche de vaca, o a las dificultades en su digestión. Para entonces, aún se discutía la conveniencia de esterilizar la leche de vaca hirviéndola, lo que alteraba su composición química, y se pensaba que ello podía favorecer la aparición de algunas enfermedades.[20] En todo caso, la alimentación con leche animal era complementada con productos farináceos,

como la "harina lacteada Nestlé" (harina de trigo) o la Sopa de Liebig (harina de cebada germinada).

Con el fin de mejorar la nutrición infantil, aparecieron, cuando recién comenzaba el siglo XX, las "Gotas de Leche". Eran instituciones de caridad que daban leche a los niños y, si bien pueden haber contribuido a mejorar su alimentación, algunos piensan que desincentivaron la alimentación con leche materna. Para promoverla, se organizaron incluso concursos de lactantes a pecho, mediante los cuales se repartían premios a las madres cuyos pequeños subieran de peso, luego de alimentarlos por un año con leche materna.

Además de los trastornos alimentarios provocados por la ignorancia y la pobreza, la higiene de los menores también dejaba mucho que desear. Era corriente que los médicos de la época, enfrentados sin duda a casos muy dolorosos, culparan a las madres de "flojas" e "ignorantes" en relación con el cuidado de sus hijos, aunque probablemente supiesen que la verdadera causa de tantos males no podía sólo recaer en ellas. En el Primer Congreso Nacional de Protección de la Infancia el doctor Calvo Mackenna acusaba que:

> Son muchísimos los niños de pecho que llegan a los dispensarios con enfermedades graves causadas por la ignorancia o por la flojera de sus madres, que no tienen cuidado de limpiar a sus hijitos cada vez que se ensucian, y que no se toman el trabajo de bañarlos con frecuencia. Muchas veces da asco y pena ver los cuerpos asquerosos de esos pobrecitos, cubiertos de mugre y sumamente hediondos.[21]

Si bien la pobreza se extendía por todo el país, en las ciudades las cosas tendían a empeorar. En el caso de Santiago, por ejemplo, su población se duplicó entre 1813 y 1875.[22] Ello significó que la ciudad demostró muy pronto no estar capacitada para absorber convenientemente a su creciente población, de manera que, especialmente en los suburbios, las condiciones de vida eran deplorables. El carácter de segregación social de la ciudad se fue acentuando, y al Santiago "decente" lo rodeaba, por la parte externa del camino de cintura, un mundo de miseria que era visto como amenazante. En este sentido, el siguiente párrafo extraído del Plan Regulador promovido por el intendente Benjamín Vicuña Mackenna en 1872 da cuenta de esta situación:

> El camino de cintura establecerá alrededor de los centros poblados una especie de cordón sanitario por medio de sus plantaciones, contra las influencias pestilenciales de los arrabales (...) esta ciudad completamente bárbara, injertada en la culta capital de Chile y que tiene casi la misma área de lo que puede decirse forma Santiago propio.[23]

El hecho de que hasta el Consejo de Higiene no lograra explicarse cómo en Chile seguían extendiéndose pestes que ya habían sido erradicadas de los países civilizados, demuestra las dificultades que tenían los médicos y las autoridades del país, para enfrentar la ignorancia popular. Tal es el caso, por ejemplo, de la resistencia de la población a vacunarse contra la viruela, peste que irrumpía cada cierto tiempo en territorio chileno.[24]

En realidad, bajar las altas tasas de mortalidad en general, y especialmente infantil, necesariamente pasaba por asumir dos cuestiones fundamentales. En primer lugar, era imprescindible abandonar la actitud de resignación frente a la mortalidad infantil, bajo la excusa de tratarse de una "selectiva ley natural". En segundo lugar, se hacía imperativo luchar contra la pobreza y la ignorancia, de manera de mejorar las condiciones de higiene en que vivía gran parte de los chilenos, y de perfeccionar la base alimentaria de la población. Sin embargo, la persistente actitud de desconocer o no querer ver la realidad que existía entre los más pobres de la ciudad en nada ayudaba. Quizás –como señala Vicente Espinoza–, las primeras manifestaciones sociales que sacaron a los marginados de los arrabales para instalarse en el corazón de la ciudad, como la huelga de los estibadores en Valparaíso en el año 1903 o la huelga de la carne en el Santiago

de 1905, contribuyeron a que la elite en general y las autoridades en particular, enfrentaran el problema y buscaran soluciones.[25]

Por mucho que en las décadas siguientes se crearon numerosas instituciones dedicadas al cuidado de la salud, en especial de los niños, el mejoramiento de las condiciones mínimas de higiene y alimentación que pudieran revertir las alarmantes cifras de mortalidad infantil tardarían algo más en llegar. En verdad, recién en la segunda mitad del siglo XX, y especialmente en las últimas décadas, la mortalidad infantil disminuyó en forma destacada. El mejoramiento de las condiciones higiénicas y alimentarias, el incremento de los niveles de educación y especialmente los avances en la medicina infantil, han alejado uno de los motivos de mayor vergüenza del país.

[1] *Revista Médica de Chile*, año XXVI noviembre de 1898, nº 11, pp. 416-420.

[2] Luis Alberto Romero, *¿Qué hacer con los pobres?. Elite y sectores populares en Santiago de Chile 1840-1895*, Editorial Sudamericana, Buenos Aires, 1997, p. 142.

[3] *Ibíd.*, año XIX, diciembre de 1890 nº 6 p. 293.

[4] *Ibíd.*, año XX, diciembre de 1892, nº 12, p. 560.

[5] *Ibíd.*, año XXVIII, marzo de 1900, nº 3, p. 113. Contrariamente a la visión optimista del Instituto de Higiene, las escasas cifras que se tienen señalan que en Chile morían más del doble de los menores de un año que en los países europeos.

[6] *Ibíd.* pp. 556-557.

[7] Colchón de paja.

[8] *Ibíd.*, año XXII, junio de 1894, nº 6, p. 265.

[9] Nelson A. Vargas Catalán, *Historia de la pediatría chilena: Crónica de una alegría*, Editorial Universitaria, Santiago, 2002, p. 70.

[10] *Revista Médica de Chile*, año XIX, diciembre de 1890, nº 6, pp. 307-308.

[11] *Ibíd.*, p. 484.

[12] *Anuario Estadístico de Chile*, 1908, p. 691.

[13] Sobre este punto véase: Álvaro Góngora, *La prostitución en Santiago 1813-1931. Visión de las elites*, Ediciones de la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos, Santiago, 1994.

[14] *Ibíd.*, p. 677.

[15] *Ibíd.*

[16] Benjamín Subercaseaux, *Niño de lluvia*, citado por Gonzalo Vial, *Historia de Chile 1891-1973*, Editorial Santillana, Santiago, 1981, vol. I, tomo II, p. 504.

[17] Jorge Délano, *Yo soy tú*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1954, p. 47.

[18] Gonzalo Vial, op. cit., vol. I, tomo II, p. 504.

[19] Informe del doctor Ildefonso Núñez, en Nelson A. Vargas, *op. cit.*, p. 481.

[20] *Revista Médica de Chile*, año XXXVI, enero de 1908, nº 1, p. 49.

[21] Citado por Nelson Vargas, *op.cit.*, pp. 88 y 89.

[22] Vicente Espinoza, *Para una historia de los pobres de la ciudad*, Ediciones Sur, Santiago, 1988, p. 14.

[23] Intendencia de Santiago, Plan Regulador, 1872 citado por Vicente Espinoza, *op. cit.*, p. 20.

[24] *Revista Médica de Chile*, año XX, julio de 1892, nº 7, p. 264.

[25] Vicente Espinoza, *op. cit.*, p. 22.

LA ENFERMEDAD DE LA SALUD

Álvaro Bardón M.
Director Instituto Politicas Públicas
Universidad Finis Terrae

Los servicios de salud son muy importantes. Tanto como los educacionales, aunque se puede sobrevivir a pesar de tener una baja calificación formal. Ambas áreas de la producción –sí, de la producción–. se consideran complejas y emblemáticas y merecen una especial preocupación. Además, son claves para formar capital humano y el problema es que son de "costos altos", de tal manera que pueden resultar inalcanzables para amplios sectores de la población de ingresos medios y bajos.

La solución de salón, con la que todos nos vamos a dormir tranquilos, es que el Estado se preocupe. Así llevamos más de un siglo, algo menos en el caso chileno, y las quejas se reproducen en el tiempo, en todos los países.

Hay un área de la producción que es más importante que las anteriores: los alimentos. Se puede vivir sin ir al colegio o al hospital, pero no sin comer o beber.

¿Y cómo se ha "resuelto" este tema vital?

Pues sin el Estado, sin fomento, sin regulaciones y sin políticos ni sabios constructivistas. Al menos en nuestro país de mediano desarrollo, no se ha escuchado hablar más del problema del pan, el vino, la carne, la leche o la alimentación en general. Todo esto se encuentra a distintos y razonables precios y en una variadísima calidad, desde que se hicieron las reformas de mercado libre y abierto y el Estado sacó sus manos, posibilitando un amplio emprendimiento y competencia, en un ambiente de cumplimiento de los contratos y respeto por los derechos de propiedad.

Y si usted está preocupado por los pobres o la distribución desigual del ingreso, la forma más barata, eficaz y correcta de ayudarlos es con subsidios directos a la demanda de los más desvalidos. Todavía sería mejor si se liberaliza la legislación laboral, para alcanzar el pleno empleo, se eliminan los cientos de regulaciones al emprendimiento popular y se termina de abrir la economía para contar con crédito, alimentos y automóviles más baratos.

Obviamente si se dieran nuevos pasos de cambios estructurales, nuestro ingreso per cápita aumentaría y habría menos pobres, mejor distribución y menos faltantes en materias de salud.

¿Por qué no efectuar lo mismo que se hace con los alimentos en la salud?

¿No es razonable pensar que si los consultorios, clínicas y hospitales operaran con reglas de mercado y gestión autónoma, habría más competencia, costos más bajos y mayor calidad?

El fracaso de la planificación

Es cierto que la salud es un área de producción compleja pero, ¿lo será más que la informática, la energía, los supermercados, la navegación y los cientos de productos que se crean a diario?

Y si se trata de algo tan complejo y cambiante, ¿cómo puede manejarse por una centena de burócratas desde una oficina pública?

La planificación central y el dirigismo productivo fracasaron estrepitosamente en el siglo pasado, porque el conocimiento y su permanente variación se encuentra en el cerebro de millones de personas que interactúan y cambian constantemente, de manera impredecible. Es esto lo que se resume en el sistema de precios y la única forma de utilizarlo es dejando operar a los llamados mercados, que son, simplemente, las personas intentando sobrevivir, vivir y progresar.

La gestión estatal es cara, lenta, ineficaz, derrochadora de recursos y susceptible de corrupción o de captura por los grupos de interés. En la gestión privada hay interesados en cuidar los recursos y si se producen desaguisados o faltas, las pérdidas son soportadas por los capitalistas y no por todos los ciudadanos. Y en cuanto al mal servicio, es castigado por los usuarios, que cambian sus preferencias, o por la policía y los tribunales, si se trata de un delito o un crimen.

Puede haber "casos de intervención" —como diría un economista. Campañas concretas de vacunación u otros operativos "sociales" de salud. Estos, sin embargo, se pueden llevar a cabo por la autoridad, con independencia de que los servicios de salud se den competitivamente. El Estado puede subsidiar la prevención, información y actividades que "garantizan" una mejor salud, en especial en torno a la educación y el deporte.

Los mitos de la salud estatal

Un reciente trabajo de John C. Goodman, presidente del Centro Nacional de Análisis Político, presentado en agosto de 2004 a la Sociedad Mont Pelérin, titulado "Health Care in a Free Society: Rebutting the Myths of National Health Insurance", entrega una abundante evidencia sobre los problemas y mitos en torno a la salud estatal en diversos países europeos y Canadá, señalando algunos esfuerzos que se llevan a cabo para corregir el insatisfactorio cuadro actual, caracterizado por las esperas, desatención de los más pobres, costos elevados, malos índices y otras quejas no muy diferentes a las escuchadas en nuestro medio.

Los mitos estatistas a que se refiere son el derecho de la gente a tener atención de salud, la alta calidad del cuidado recibido, la disponibilidad de servicios en relación a las necesidades antes que a la capacidad de pago, el elevado gasto en salud de Estados Unidos por un supuesto servicio de peor calidad, el igual acceso a la salud estatal, el menor costo respecto de los beneficios del aparato público en relación con el privado, la mejor atención oficial a los mayores de edad y las minorías raciales, el éxito estatal en controlar los costos de los servicios de salud, el mayor impacto en la salud que se derivaría del uso estatal de recursos y la ilusión que con reformas menores se pueden remediar los defectos de los sistemas nacionales de salud.

La salud no tiene remedio

La salud, finalmente, no tiene remedio porque todos fallecemos. La gente vive cada vez más, con variadas enfermedades que se multiplican, igual que los costos que acompañan a los nuevos exámenes, diagnósticos y tecnologías. Los variados sistemas de salud oficiales, de corte tradicional, están en quiebra, actual y potencial, y son cada vez menos los demagogos que insisten en una protección del cien por ciento del gasto para todos. Tampoco se han observado proyectos de ley que garanticen la inmortalidad.

El mejor seguro de salud es, sin duda, el crecimiento económico que da empleos y aumenta el ingreso familiar. Chile en esto todavía está lejos de alcanzar el producto per cápita del mundo desarrollado, lo que a veces parece olvidarse, en especial por aquellos que encuentran que, a pesar de todo, las cosas andan bien y han mejorado.

En cuanto a los seguros convencionales financieros, es posible avanzar mucho más, sobre todo si la economía chilena se integra, efectivamente, con las desarrolladas, proceso que, inexplicablemente, se postergó en el acuerdo comercial con Estados Unidos. Las Isapre son una correcta técnica para enfrentar el riesgo de salud, pero a condición de que se ofrezca, al menos, una modalidad, aunque modesta, de por vida. Sus programas debieran ser entendibles y contemplar soluciones, aunque sean parciales, pero de parcialidad conocida, frente a las enfermedades catastróficas. Éstas suelen arruinar grupos familiares, más allá de los seguros, y habría que tener la mente abierta para otras opciones, más bien incorrectas, en torno al uso de medicamentos y drogas de costo bajo para las personas de cierta edad.

En los últimos diez años se ha intentado desmantelar el sistema de seguros, lo que ha sido un error, porque la opción estatal disponible es de muy inferior calidad. En un contexto privado, abierto y verdaderamente competitivo, habría que contemplar un apoyo a

los más desposeídos para que demanden servicios de las Isapre. Sin embargo, el prejuicio, ideologismo o ilusión de mejorar un sistema estatal centralizado, caro y de mala calidad, parece predominar en el mundo político, en la cultura popular y la de intelectuales, obispos y cientistas sociales, para no mencionar a los profesionales de la medicina y los gremios afines. Frases como 'la salud y la vida humana no tienen precio', oscurecen por completo la racionalidad indispensable para asignar recursos siempre escasos a los fines múltiples en persistente cambio y crecimiento.

Menos costos, más calidad

La única manera de reducir los costos y mejorar la calidad es la competencia, como se vio en los más variados mercados en el siglo pasado. Ella no sólo debe alcanzar a la producción de servicios de salud, sino también a la de los variados profesionales del área y a los insumos y medicinas. El exceso de regulaciones promovidas por los gremios médicos debe desaparecer, así como las que se dan en farmacias, laboratorios, en las importaciones y en el emprendimiento ligado a la salud. Afortunadamente, las promociones de médicos, dentistas y otros profesionales están aumentando, pero no se ven avances, ni siquiera interés, por el resto de los temas, sobre muchos de los cuales casi no hay conciencia, ni menos una preocupación de los actores políticos, más dispuestos a servir a los grupos organizados y gremiales de la salud que al grueso público.

Debe ampliarse la oferta de médicos, odontólogos y otros profesionales. Esto se corrigió en parte con la apertura universitaria, desde los ochenta, pero se pretende limitarla nuevamente vía "acreditación". Los estudios superiores deberían contemplar especialidades y períodos más cortos, de acuerdo con la realidad de una demanda de salud variada. No es razonable que todos los médicos deban ser excelentes, como para el Premio Nobel. Las becas de postgrado siguen racionadas, al igual que el trabajo de profesionales extranjeros. Las medicinas alternativas, cada vez más extendidas en el mundo, se deben aceptar con franqueza y no puede seguir ocurriendo que ciertos programas con fondos extranjeros de bien público para los desposeídos, se limiten o prohíban.

El abuso en las ventas de medicamentos sólo con receta, que obliga a consultas especiales a los médicos, y la prohibición de información en los envases y envoltorios de variados remedios, encarecen la medicina, al igual que el trabajo garantizado a los químico-farmacéuticos en los lugares de venta, que no debieran limitarse sólo a ciertos puntos o farmacias.

Las regulaciones exageradas en salud, alimentos, comercio exterior y en relación con el medio ambiente, están limitando la oferta y subiendo el precio de los medicamentos y productos relacionados; encarecen y dificultan el emprendimiento, fortaleciéndose el poder monopólico y el mayor precio de productos y servicios.

Los hospitales, consultorios y similares deben licitarse, darse en concesión o venderse, con el fin de que se cuiden los recursos, bajen los costos y precios y mejore la calidad por la mayor competencia. Debe haber completa libre entrada, incluido el capital extranjero y, por supuesto, libertad de contratación del personal, eliminando las restricciones laborales y los estatutos de privilegio, que incentivan el ocio y desincentivan el trabajo productivo y creativo.

El panorama actual es oscuro y sin destino. El gasto público se ha triplicado desde 1990, sin mayores resultados y con quejas en aumento. El grueso del personal médico y de la opinión pública, cree que la actual reforma en proceso –el plan Auge–, no significará gran cosa, al igual como ha ocurrido en el pasado. Esto mientras en otros países, que ya han pasado por situaciones similares, se ensayan fórmulas de descentralización y competencia, como en Gran Bretaña.

Falta, evidentemente, un acuerdo político serio en la materia, al igual que en la educación. Esto para no hablar de otro tema de ineficacia, como el fracaso reiterado del prohibicionismo y de la guerra contra el narcotráfico, aproximación policial, judicial y carcelaria que no corresponde, por tratarse de un área típica de educación, salud pública y de médicos, antes que de violencia y de una persecución que lleva a las prisiones a madres de escasos recursos y jóvenes a los que se les liquida la vida. Todo esto en medio de una supuesta preocupación general por la salud.

LIVING MADE EASY.

PRESCRIPTION FOR SCOLDING WIVES.

London Pub.d by T. M.c Lean, 26, Haymarket. Jan.y 1. 1830.

EL **HUMOR** EN LA PSICOTERAPIA

Dr. Rubén Nachar H.
Profesor
Escuela de Medicina
Universidad Finis Terrae

Los contenidos de este artículo más vale no tomárselos muy en serio, sino más bien con relajado escepticismo. Así también creo necesaria una lectura crítica, como les digo siempre a mis alumnos: leer lento y no "creérselas todas" siempre, aunque tampoco caer en el nihilismo sin sentido.

Intento resumir la extensa bibliografía existente en relación al tema, sobre todo la conocida en las últimas dos décadas, que es desde cuando el humor se empieza a considerar como pieza clave en el mantenimiento y recuperación de la salud en general, y más específicamente, de la salud mental. Del mismo modo intentaré exponer algunas ideas y experiencias propias, acerca de cuando el sentido del humor ha sido beneficioso, ya sea para el paciente y su familia y también para mí, como tratante. Desarrollaré el tema desde los conocimientos neurofisiológicos, socioantropológicos y clínicos, con la intención de motivarlos a profundizar en ellos. De esta manera, los cabos sueltos, pueden gatillar en alguno de ustedes una activación de su sistema nervioso central, de sus núcleos del interés-recompensa, que puede traducirse en una conducta que los impulse a profundizar la bibliografía o buscar nuevas evidencias, cuyos resultados quizás los lleve a disentir completamente con mi artículo, generando un nuevo estudio o un análisis mayor del tema.

Para hacer más amena la cuestión a tratar, evitaré un glosario tipo diccionario, pero sí creo conveniente hacer hincapié respecto de distintas palabras-concepto que tienen un significado preciso y que en términos coloquiales las usamos indistintamente, por ejemplo, risa y alegría. Espero además ser motivador, con el toque de humor que me caracteriza, para lograr incentivarlos en el estudio del tema con el objeto de que desarrollen, como se darán por enterados pronto, sus árboles "dendríticos" del humor. Todo, con la necesaria y suficiente seriedad.

El sistema nervioso central humano, es la creación más extraordinaria de lo existente. Gracias a él (entre otros elementos auxiliares), les puedo escribir este artículo y también, gracias a él, ustedes pueden leerlo, analizarlo y discutirlo. Las distintas má-

quinas, por ejemplo, la que copie este escrito, la que lo traduzca —por último, la que pueda incinerarlo, si ustedes quieren—, tienen su origen en una función que se desarrolló en nuestro sistema nervioso humano. Así, compararlo con un computador es empequeñecerlo. Nuestro conocimiento de este sistema, único y más desarrollado que en todos los demás seres vivos, es insoslayable si aspiramos a tener un conocimiento del hombre e intentar ayudarlo a sanar.

Por ejemplo, la risa, es un acto motor altamente especializado, que puede ser desencadenado por un estímulo externo o interno. Tal estímulo se procesa en el sistema nervioso central en distintas áreas y para no complicar tanto las cosas, puedo resumirles —arriesgándome a parecer superficial—, que tenemos un subsistema al interior del cráneo, llamado 'sistema límbico' (procesa las emociones) y es donde probablemente se originen los potenciales que caracterizan la risa, esto es: musculatura facial, de la ventilación y de la fonación. Si han leído con atención, escribí "probablemente", ya que esto normalmente funciona más o menos así, pero muchos de los lectores han visto o verán que hay personas que se ríen sin emoción. Les sale una carcajada, o una risa, "de la nada", sin el correlato emotivo, y es que dentro de los complejos mecanismos de control del acto de reír, hay algunas patologías en donde esta conducta se hace independiente del centro de las emociones (es posible observarlo en enfermedades degenerativas del sistema nervioso central). Por lo tanto ya pueden ir entendiendo que reírse no siempre es sinónimo de una emoción (alegría o angustia). Al contrario, muchas situaciones cotidianas nos gatillan una emoción que se expresaría normalmente como una carcajada, pero la contingencia no permite la expresión del acto motor, y "nos tragamos" la risa, aunque tengamos la emoción. No siempre es fácil, de hecho es bueno entrenarlo, ya que muchas veces nuestros pacientes nos confían situaciones muy bochornosas para ellos y lo peor que podríamos hacer es reírnos en la sesión al momento que cuenta su experiencia. Les ejemplifico con un caso clínico. Mi paciente X, varón de 20 años, de rasgos sensitivos, con muy pocas habilidades sociales, sin modelo parental masculino, entregado al estudio de su carrera, decide ir a una fiesta de su Universidad donde también iría su compañera de curso a la que le tenía especial afecto y con quien deseaba "pololear por primera vez". Me relata en la sesión que en la fiesta se acerca a la pretendida con la intención de llevar a cabo todo el "plan de seducción" que había estado ensayando mentalmente los días previos. En la fiesta, sin mediar ninguna interacción anterior, se acerca a ella y le pregunta: "¿sabes andar en camello?". Lo anterior tenía su sentido, ya que nuestro paciente había ido a Egipto con su madre y había aprendido a andar en camello a la perfección; entonces su "plan" era introducir el tema de la cultura egipcia con algo que él aprendió muy bien en el propio país y así fascinar a la chica. Bueno, los resultados no fueron los esperados, y la compañera (no sabemos que tenía en su preconsciente), lo rechazó diciéndole: "Pensé que no eras un roto como todos los hombres". En este caso particular, bien entenderán ustedes que debemos resistir la risa y ayudar al paciente a entender, resignificar y por añadidura, cambiar su estilo de seducción.

Pero volvamos al tema. Supongamos un estimulo cierto, con nuestro sistema nervioso central indemne y sin estar en una situación clínica. Por ejemplo, nos tropezamos en Pocuro con Pedro de Valdivia y caemos; mientras todos los alumnos, auxiliares, profesores de nuestra Universidad observan la caída, se nos abre el maletín, se vuelan las pruebas solemnes recién corregidas; intentamos rescatarlas; en ese intento desesperado volvemos a caer, nos invade un color rojo facial y un frío sudor sentimos en la espalda. Muchos de los observadores se reirán y, en la segunda caída, emitirán carcajadas. Tanto reirán algunos que su musculatura perderá parte de su tono, de hecho, de persistir la risa, esa pérdida de tono también afectará algunos esfínteres. De ahí la explicación fisiológica de personas que se orinan al reír en exceso.

Pero, ¿qué pasa con el que se cae? Tiene varias alternativas que podría señalar, pero con fines simplificadores y docentes sólo veremos dos. La primera, es que el bochorno lo enrabie, emoción también procesada en el sistema límbico, luego activa las conexiones con su corteza prefrontal y elabora ideas como criticar al municipio por las calles en mal estado; criticar a los que se están riendo, por poco solidarios; a él mismo, por descuidado. Entonces su rabia, su vergüenza, se va transformando en indignación, en decepción de los otros o del mismo. Se abate, "no sirvo para esto", "soy un fracaso", "todos se burlan de mí". Estas ideas retroalimentan al centro de las emociones, se descarga cortisol, las conexiones con los centros hipotalámicos y sistema nervioso autónomo. Le sobreviene taquicardia, se ocluyen sus coronarias, se activan nuevas respuestas en el sistema límbico, Todo está oscuro, "mi vida es un desastre" y sobreviene el infarto o —para no ser tan dramáticos—, también se puede producir una disminución de la respuesta inmune (descenso de inmunoglobulinas) con la aparición de un cuadro infeccioso luego del evento (herpes, virus, gripe, entre otros). Segunda alternativa, supongamos que no tomamos "el porrazo" tan seriamente, que en el momento de darnos cuenta que vamos directo al suelo, nos sonreímos. Esa sola conducta (en términos neurofisiológicos, de atrás hacia delante), gatilla en nuestro sistema nervioso central una cascada de respuestas bien diferente a la anterior. En primer lugar, la salida brusca de cortisol disminuye, situación fundamental para evitar un nivel de tensión (estrés) muy alto en la situación. El nivel de cortisol permanentemente elevado debido a tensiones crónicas, es uno de los hallazgos neurofisiológicos más consistente en explicar la aparición de desórdenes depresivos, y lo que es aún más trascendente, se asocia su nivel elevado a deterioro de las funciones cognitivas, secundario a la apoptosis neuronal (una especie de suicidio de la célula nerviosa).

Entonces, lentamente nos hemos ido introduciendo en los mecanismos extraordinarios de nuestro cerebro, asociados a la presencia o ausencia de sentido del humor. Podemos profundizar

un poco más sin enredarnos. Por ejemplo, es sabido que uno puede reírse de lo inesperado, como la caída del docente, pero también existen risas asociadas a discursos "graciosos", un chiste por ejemplo. Freud –muy interesado en el tema–, intentó una explicación del mecanismo del chiste basado en su teoría psicodinámica. Explicaba él, que las tensiones internas alojadas en el subconsciente, están siempre tendiendo a salir, a liberarse, pero se encuentran con un Yo o Superyo (sociedad) que les permite sólo el desahogo dentro de cierto marco. El chiste sería, por tanto, una posible salida brusca de esa tensión. Permitiría desahogarnos de cualquiera de las pulsiones internas que siempre luchan por salir al consciente o al acto. Y esto –es decir, el mecanismo del chiste elaborado–, también ha tenido su investigación neurofisiológica, concluyéndose, en definitiva, que para tener buen humor requerimos de un cerebro lo suficientemente indemne e inteligente. Acá el límbico sólo es una de las partes, porque para "entender" un chiste, para reírnos de él, necesitamos una serie de elementos más, que podría resumirlos en: lograr escuchar y oír el chiste, estímulos que van al córtex prefrontal, especialmente del hemisferio derecho; también los estímulos viajan al lóbulo temporal (entendemos palabra por palabra), y a diversas áreas de la memoria (asociamos con eventos actuales y anteriores); luego al límbico, de vuelta al lóbulo prefrontal, a la musculatura facial, respiratoria, de la fonación y diafragmática y aunque parezca paradójico, "espontáneamente" nos reímos. En definitiva, lo hacemos con todo el cerebro y con todo el cuerpo.

La risa, la sonrisa, el humor, es una de las pocas conductas humanas trasculturales. Una sonrisa en el hemisferio norte, en China, en el centro de África, el amazonas o en el sur de Chile, es siempre interpretada como tal, por un individuo ajeno a esa cultura. Tanto en su emisión, como en el reconocimiento. Siempre nos remite a lo mismo.

Todo lo escrito nos hace fácil entender que el reír, el sentido del humor, con sus bases neurofisiológicas, y con las respuestas neuroendocrinoinmunológicas que elicita, es fundamental en la conservación de la salud o la recuperación de ésta.

Desde mi especialidad, la salud mental y la psiquiatría, se ha discutido y practicado mucho al respecto. Primero surgen opiniones en contra de su utilización; de hecho, aún los psicoanalistas ortodoxos prefieren que el terapeuta tenga frente al paciente una actitud neutra absoluta, su técnica se limita a escuchar e interpretar. En este caso, es nuclear en la aplicación del análisis la neutralidad porque ella facilita que el paciente desarrolle su neurosis de transferencia, esto es, que deposite y reedite en la relación con el terapeuta, las fantasías, emociones y experiencias que lo han afectado. No obstante, con la ampliación de los conocimientos en psicoterapia, se ha ido prestando cada vez más atención al sentido del humor como una experiencia correctora de la vida de los humanos, con la importante advertencia de Kubie[1], respecto de que un terapeuta mal entrenado, o que se conoce poco a sí mismo, al utilizar el sentido del humor en forma que pudiera parecer agresiva o de manera extemporánea en el proceso terapéutico, tal vez llegue a provocar daño en los pacientes. Nuevamente aquí debemos recordar nuestro aforismo *"primun non noscere"*. Es decir si no estoy preparado para realizar un tratamiento o no lo conozco a cabalidad, lo primero es no dañar al paciente utilizando estrategias que escapan a mi competencia. José Navas[2], en un interesante artículo, se refiere a los beneficios de usar el humor en psicoterapia. Entre ellos destaca la posibilidad de producir *insight;* de distender una situación de tensión sin salida; de disminuir la monotonía del proceso terapéutico y de positivizar crisis. Asimismo, analiza el uso del humor en distintas escuelas psicoterapéuticas, fundamentalmente en la escuela cognitiva-conductual. Obviamente el sentido del humor en todos estos casos no es denigratorio ni peyorativo para el paciente, sino que, en conjunto con el terapeuta, en una relación vincular estrecha, se puede analizar alguna vivencia, destacando por ejemplo, el sentido de incongruencia que ella pudiera tener, o lo poco sorpresivo que nos parece su conducta, lo cual conlleva a aliviar la tensión, a mejorar el manejo de los autorreproches, de los sentimientos de culpa, y cambia la perspectiva del problema-síntoma del paciente. Este manejo del humor ha llevado a la creación de Los Grupos del Humor en distintas partes del mundo, al desarrollo de enfoques terapéuticos basados en el sentido del humor, lo que bien pudiera parecer una exageración. Sin embargo, es rescatable porque permite apreciar que el humor puede desarrollarse y cultivarse a cualquier edad (aprovechando la "plasticidad dendrítica", como diría un buen neurocientista).

En conclusión, este artículo es una invitación al sentido del humor, una invitación a investigar más sobre sus mecanismos protectores de la salud, pero también una advertencia en el sentido de que su uso inapropiado puede ser iatrogénico para nuestro paciente.

Termino relatándoles una de las últimas sesiones con mi paciente X. Luego de tener un vínculo terapéutico seguro y después de varias sesiones, me relata un sueño en donde él se observa andando en camello con su "casi" polola de la fiesta que les conté. Me dice: "Doctor, me sentía un poco ridículo andando en camello con ella y me di cuenta que parece que el día de la fiesta la embarré". Se rió espontáneamente y yo me sonreí, diciéndole: "Bueno, entre invitar a alguien a bailar, o saber si sabe o no andar en camello, no hay donde perderse". Ambos nos reímos al unísono.

El sentido del humor, una experiencia fundamentalmente humana, puede ser una de las mejores formas de enfrentar la vida, de prevenir la enfermedad y, efectivamente, lograr mejoría en muchas emociones disfóricas en los individuos. Del mismo modo considero, con el debido respeto, que a la docencia también le viene bien un toque de humor, sobre todo en nuestras profesiones (vinculadas a la salud), donde nos enfrentamos con el sufrimiento humano tan de cerca y tan frecuentemente.

1 Kubie, Lawrens. "Symbol and neurosis, select papers". Publ. Intl. Universities Pr, Inc. 1998.

2 Navas R., José "Perspectiva sobre el uso del humor en psicoterapia", Ed. Psypro.

PSIQUIATRÍA Y VEJEZ

Dr. Rafael Yévenes V.
Profesor
Escuela de Medicina
Universidad Finis Terrae

El concepto de vejez, en tanto etapa del ciclo vital humano, es aún hoy relativamente novedoso y está determinado por variables biológicas, psicológicas y sociales. Por ello no está exento de dinamismos que modifican sus límites y enfoques. Lo anterior significa –además– cierta permanente discusión, la misma que enriquece la visión y el manejo de esta etapa, tendiente este último a ser cada vez más apropiado frente a los cambios de la realidad contingente. Baste señalar, a modo de ejemplo, los cambios en la expectativa de vida que acompañan al desarrollo en salud. Recordemos períodos históricos ni siquiera lejanos con tan baja expectativa de vida, que las personas morían en una etapa que hoy llamamos adultez joven o incluso en la adolescencia. Hoy en día fácilmente superamos los 80 años.

El envejecimiento comienza muy temprano en nuestras vidas, con los procesos de desgaste celular; sin embargo sería osado llamar a esto vejez, porque es necesario agregar elementos psicológicos y sociales. No obstante, aún parece ser importante –para muchos– una suerte de condición degenerativa en el ámbito biológico. Es así que hoy en día se fija por consenso el inicio de la vejez a los 65 años. Por otra parte y a la vista de lo enunciado en el párrafo anterior, en nuestros días es frecuente encontrar gente de esa edad cuyo aspecto, salud, conducta y vida laboral y social son notablemente activos, incluso muchas veces se encuentran aún en la cúspide de su desarrollo (pensemos en quienes realizan actividades intelectuales como investigadores, maestros, jueces, médicos, etc.). En definitiva, fijar los límites claros de la vejez resulta probablemente muy difícil, pero debatir al respecto es muy fructífero; una cosa es clara: puede ser satisfactoria.

Si damos un vistazo a la realidad clínica de la vejez en psiquiatría –aunque focalicemos la atención sólo en los cuadros que provocan consulta–, el panorama no está exento de muchas particularidades. De ello destacamos:

1. Los cuadros clínicos con el mismo diagnóstico de cualquier otro grupo etario, se presentan notablemente modificados.
2. Los pacientes suelen ser objeto de comorbilidad y polifarmacia.
3. Las medidas terapéuticas deben ser ajustadas a las características fisiológicas de esta edad.
4. El paciente tiene particularidades de personalidad, biografía y desempeño personal, que deben ser consideradas tanto en la evaluación como en el tratamiento.

Para la confección de la historia clínica debemos ser muy esmerados en la extensión de la entrevista, no escatimar tiempo, puesto que por características cognoscitivas, los consultantes pueden ser más lentos en entregar la información comparados con otros grupos de edad. No debemos olvidar consultar por los fármacos que ingieren, pues suelen ser muchos y con notables efectos colaterales. Otro dato importante es la evaluación de la personalidad, que nos permitirá adecuar la relación médico paciente y orientar algunos diagnósticos. La sexualidad es un aspecto no sólo olvidado, sino muchas veces evitado por el médico, a quien le resulta incómodo abordar el tema. Las personas en esta etapa de la vida tienen intereses concretos y son sexualmente activos, y requieren muchas veces asesoría con un acercamiento informado, generoso y libre de prejuicios. No olvidemos que los antecedentes familiares nos orientarán en el diagnóstico de muchas patologías con carga familiar (esquizofrenia, trastornos del humor, demencia, epilepsia, etc.). Finalmente, hay que abordar el tema de la jubilación, modificaciones en el tamaño y estructura de la familia, pérdida de algunas áreas sociales o algunos seres queridos, todo ello confrontado con la adaptación al cambio de nuestro entrevistado.

El examen mental del senescente es igual que el de otras edades. Podemos resumirlo en: descripción general, actitud, psicomotilidad, lenguaje, afectividad, tipo y contenido del pensamiento, fenómenos especiales y finalmente rendimient os (pruebas especiales para evaluar funciones como conciencia, inteligencia, memoria y que muestran algunos fenómenos específicos que orientan a algunas

patologías). También aquí, y aunque parezca majadero, no hay que olvidar los fármacos que usa el paciente, pues pueden afectar su desempeño y desorientar el proceso diagnóstico.

Los cuadros que se pueden encontrar podrían resumirse en demencias, trastornos depresivos, trastorno afectivo bipolar, esquizofrenia, trastorno delirante, trastornos ansiosos, trastornos somatomorfos, trastornos por consumo de sustancias y trastornos del sueño. A continuación citaremos sólo algunos aspectos relevantes en relación a los diagnósticos citados; el lector interesado dispone de abundante literatura para revisar datos más específicos.

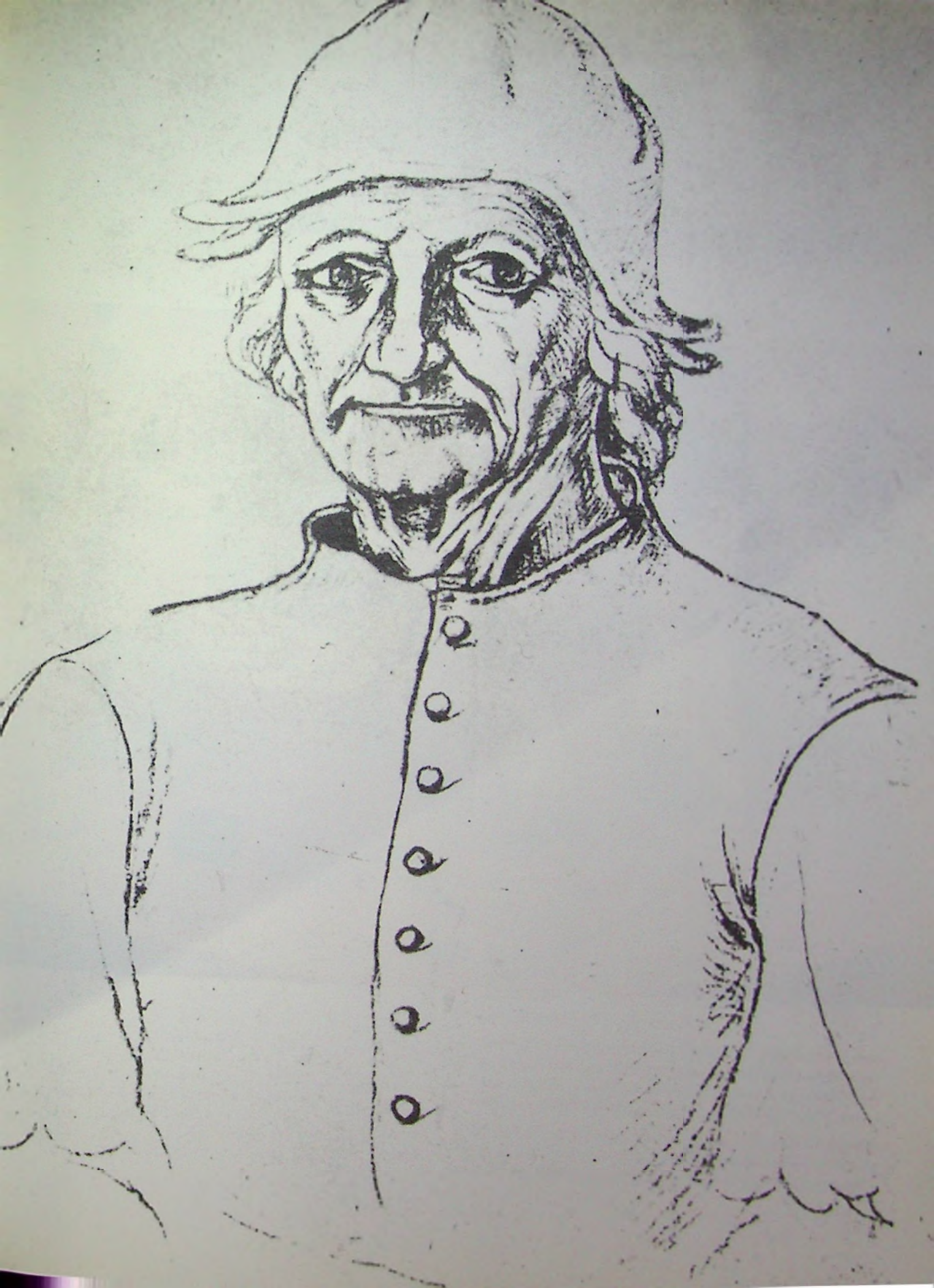
Respecto de la demencia, si bien es cierto que la más frecuente es la de Alzheimer con un 60%, y que es seguida por la de causa vascular con un 30%, existe un número importante de causas reversibles, las que una vez diagnosticadas, responden de modo satisfactorio al tratamiento. Ejemplos de ello son alcohol y drogas, infecciones, alteraciones nutricionales, alteraciones metabólicas, enfermedades inflamatorias, etc. Es conveniente agregar que las mismas demencias nombradas en el primer grupo son objeto de una serie de intervenciones que dan significativo sostén y rescatan habilidades que el paciente aún posee.

En relación a la depresión y el trastorno afectivo bipolar, algo notablemente útil es la anamnesis acabada, pues estos cuadros son de evolución crónica, con remisiones y recaídas. Para el primero las recaídas son con síntomas depresivos y dependen mucho de la calidad del diagnóstico y del tratamiento previo, por lo que muchas veces el dato anamnéstico obtenido no es un síntoma depresivo sino un fármaco antidepresivo. En el caso de trastorno afectivo bipolar, las recaídas constituyen las llamadas fases, que pueden ser manía o depresión, esto es con ánimo aumentado o disminuido respectivamente; se recomienda consultar por estabilizadores del ánimo (litio o anticonvulsivantes).

La esquizofrenia suele ser un antecedente claro, sin embargo en estos pacientes hay un síntoma muy particular, conocido en la fenomenología como lenguaje comunicativo. Así las cosas, ellos pueden no entregar el antecedente, esto al margen de otros síntomas como escamoteo y negativismo, situación por demás muy frecuente. En este escenario se hace necesario un diálogo muy clarificador, o incluso orientar las preguntas hacia el tema específico. Caso particular es un tipo especial de esquizofrenia conocida desde antiguo como parafrenia; en ella el delirio, síntoma tan llamativo, está encapsulado, es decir si no se busca de modo específico, no aparece. El diagnóstico diferencial es con el trastorno delirante (paranoia), aquí lo más importante es que la vivencia se da íntegra, existiendo concordancia entre afectividad y conducta (situación de suyo peligrosa que hay que tener permanentemente presente para los casos más expansivos); otro elemento orientador es que este último cuadro suele presentarse como desarrollo; esto es, a lo largo de la vida y concadenado con la personalidad y la biografía, cosa muy distinta del proceso esquizofrénico, que se instala y quiebra la biografía.

Es importante hacer mención que contra toda imagen idealizada de la tercera edad, podemos encontrar adicciones, esto vale para el alcohol, las drogas y los fármacos. El último es un punto de mucho interés, pues los fármacos más involucrados son las benzodiazepinas. Propongo que nos hagamos cargo de este problema ya que somos los médicos quienes las indicamos. En consecuencia, debemos hacer profilaxis a través de la prescripción juiciosa en dosis y tiempo apropiado para la condición particular de cada paciente, sin olvidar que debemos dar el fin al tratamiento, no dejando al paciente a su suerte o decisión.

Muchas consideraciones terapéuticas deben comenzar destacando que la terapia no es sinónimo de fármacos. Particularmente en psiquiatría numerosos cuadros (aquí no citados) se resuelven de modo eficaz con psicoterapia, terapia ocupacional, actividades grupales, orientación, etc. En lo farmacológico hay que tener presente la polifarmacia, que es a veces inevitable en atención a las múltiples condiciones de salud de estos usuarios, por lo tanto hay que estar muy atentos a las interacciones farmacológicas; se debe considerar la frecuente disminución de función renal y hepática y la disminución de la absorción intestinal, además del aumento de la proporción de masa magra / masa grasa. Todas estas condiciones modifican los niveles plasmáticos alcanzados por los fármacos según su propia farmacodinamia y farmacocinética. Por lo anterior, el principio es individualización de la dosis, sin olvidar que el objetivo terapéutico es mejorar la calidad de vida y procurar la autonomía.



gula

OBESIDAD, LA EPIDEMIA DE LOS TIEMPOS MODERNOS

Dra. Candice Rudloff B.
Escuela de Medicina
Universidad Finis Terrae

La obesidad en tiempos antiguos era considerada un signo de belleza y en los niños pequeños un signo de salud. Posteriormente ese concepto fue cambiando y durante el siglo pasado comenzó a considerarse como una materia de cuidado personal, mientras que hoy es un asunto de salud pública y de inquietud política –en Chile y en el mundo– por la alta cantidad de personas afectadas.

Fueron los avances científicos y las nuevas tecnologías las herramientas que permitieron asociar la obesidad a diversas patologías y al riesgo de mortalidad, con lo cual pasó a ser más un problema médico que estético.

En Estados Unidos, 34 millones de adultos (26% de la población adulta) son considerados obesos. En Chile, estudios de la Universidad Católica muestran una prevalencia de 35,9% de obesos en los mayores de 15 años.

Las evidencias hasta ahora apuntan a que se trata de un problema multifactorial. Dentro de los factores determinantes más conocidos está el excesivo aporte de nutrientes, sumado a la disminución del gasto energético, debido a una vida sedentaria.

En cuanto al factor genético, contrariamente a lo que la gente cree, es muy bajo el porcentaje de obesidades debidas a alguna enfermedad de base, denominadas obesidades secundarias.

Sin embargo, en los últimos años se ha hecho evidente la capacidad que tiene el tejido adiposo para secretar proteínas y péptidos que regulan el control energético y cuya actividad depende de señales neurológicas y hormonales.

Este nuevo concepto permite considerar el tejido adiposo como un órgano endocrino, que produce proteínas que en algunos casos se pueden considerar como hormonas, ya que ejercen una acción a distancia, aunque las citoquinas actúan localmente.

La leptina, que fue la primera proteína en descubrirse en 1994, es codificada por el gen ob. En estudios realizados en ratas se pudo establecer su importante rol en el control de la ingesta

alimentaria. Actualmente, la mayoría de los obesos son considerados resistentes a la leptina.

La resistina es otra hormona secretada por el tejido adiposo, aislada en 2001. Se ha comprobado que desempeña un rol importante en la relación entre masa adipositaria y resistencia insulínica.

Otra molécula secretada por el tejido adiposo es la adiponectina, pero aún no se conoce su mecanismo de acción a nivel celular.

Recientemente se descubrió un nuevo gen, que codifica una proteína que se ha denominado omentina.

Todas estas nuevas evidencias están cambiando la forma de enfrentar a un paciente obeso, dado que se podría afirmar que las adipokinas juegan un importante rol fisiológico en el ser humano.

No hay que olvidar que la obesidad debe tratarse en forma integral porque tiene consecuencias sicológicas y conductuales, además de médicas.

Sicológicamente los obesos tienen una mala imagen de sí mismos, tienden a ser inseguros y a expresarse con agresividad, angustia, depresión, culpa o somatizaciones. Desde el punto de vista conductual, suelen no participar con los demás y son rechazados en empleos, reuniones sociales y oportunidades en general.

Los efectos que debe abordar la medicina dicen relación con la disnea, dolores óseos o cansancio muscular. Los problemas son incluso más serios si se considera que la mortalidad en los obesos mórbidos, es diez veces mayor que en la población general entre los 25 y 34 años.

Aunque esta tendencia va disminuyendo con la edad, todavía es el doble de lo normal entre los 65 y 74 años. La principal causa de mortalidad está dada por las enfermedades cardiovasculares, pero también hay altos índices de mortalidad por diversos cánceres y por cirugías.

Se han intentado múltiples tipos de tratamiento, que en general tienen buenos resultados a corto plazo, pero que a largo plazo tienden a decaer. Se ha probado elevar el gasto energético a través del ejercicio, inducir un balance negativo con dietas hipocalóricas, usar fármacos anorexígenos, pero los resultados siguen siendo insuficientes.

Recientemente se ha incorporado una nueva forma de tratamiento para los casos más graves. La idea es complementar las otras terapias con una operación quirúrgica, como la cirugía bariátrica, actualmente recomendada para personas con índice de masa corporal mayor de cuarenta.

Estas técnicas intentan disminuir el tamaño del estómago, para reducir su capacidad, pero su realización requiere de condiciones fisiológicas y sicológicas que no contraindiquen al paciente un procedimiento quirúrgico mayor.

A pesar de todos los esfuerzos, los resultados a largo plazo son desalentadores en la mayoría de los casos y la experiencia indica que el manejo debe ser multidisciplinario.

Por lo expuesto, es claro que estamos ante un desafío que es tarea de todos, porque hasta hace algunos años había mil millones de personas que morían de hambre en el mundo y hoy los gordos superan en número a los desnutridos.

Dados los elevados costos que tiene la obesidad para el Estado y las personas, es fundamental sumar a esta preocupación del personal y autoridades de salud a otros actores, como la clase política, empresarios del rubro alimentario, padres y educadores. El objetivo debe ser evitar que esta enfermedad se transforme en la desgracia del mundo moderno y siga provocando alta mortalidad e invalidez.

Bibliografía

Jara Albarrán, A. Endocrinología. Madrid, Editorial Médica Panamericana S.A., 2001, pp. 775-792.

Rodríguez Portales José A. Endocrinología clínica. Santiago, Editorial Mediterráneo. Universidad Católica de Chile, 2000, pp. 439-444.

Friedman J.M., J.L. Halaas et al. Leptin and regulation of body weight in mammals. Nature 1998, 395: 763-770.

Heymsfield S.B., A.S. Greenberg, K. Fujioka et al. Recombinant leptin for weight loss in obese and lean adults: a randomized, controlled, dose escalation trial. JAMA 1999, 282: 1568-1575.

Surg. Clin. Northamericana. 2.001: 85: 5.

World J. Surgery. 1998: 22: 9.

3
2
4
6
5
1
8
7

EL ESTRÉS:
UNA RESPUESTA ADAPTATIVA DEL ORGANISMO

Dra. Marina Costa C.
Escuela de Medicina
Universidad Finis Terrae

El concepto de estrés se maneja desde la década de 1930 cuando un estudiante de Medicina de la Universidad de Praga, Hans Seyle, observó que todos los pacientes –independientemente de su enfermedad– presentaban síntomas comunes y generales: cansancio, falta de apetito, baja de peso, astenia, etc. A ese cuadro lo llamó "síndrome de estar enfermo".

De acuerdo a su impresión, el estrés es una respuesta adaptativa del organismo ante los diversos agentes estresores (Hans Seyle, 1936), aunque también se puede considerar como una respuesta inespecífica del organismo ante cualquier demanda. Consecuentemente, el estrés es el resultado de la interacción entre las características de la persona y las demandas del medio, dependiendo de los propios recursos y de su capacidad de percepción para enfrentar dicho ambiente.

La respuesta al estrés es una respuesta automática del organismo que facilita el disponer de los recursos para enfrentar situaciones supuestamente excepcionales, y lo preparan para actuar de forma más rápida y vigorosa ya que activa gran cantidad de recursos fisiológicos, cognitivos y conductuales. Frente a estos estímulos tenemos capacidad para recuperarnos, pero si se repiten con excesiva frecuencia, pueden surgir trastornos psicofisiológicos.

Sobre este mismo tema, Jean Benjamín Stora coincide en que el estrés es causado por "el instinto del cuerpo de protegerse a sí mismo", lo que es bueno mientras no cause síntomas físicos. Estos cambios son importantes porque nos preparan de manera instantánea para responder oportunamente. Si se extiende en el tiempo, se convierte en un enemigo incluso mortal.

La respuesta fisiológica

La respuesta fisiológica es la reacción que se produce en el organismo frente a los estímulos estresores. Ante una situación de estrés, el organismo tiene una serie de reacciones fisiológicas que suponen la activación del eje hipofisosuprarrenal y del sistema nervioso vegetativo.

El eje hipofisosuprarrenal (HSP) está compuesto por el hipotálamo, la hipófisis y las glándulas suprarrenales.

El sistema nervioso vegetativo (SNV) es el conjunto de estructuras nerviosas que regula el funcionamiento de los órganos y controla algunas de las funciones de manera involuntaria e inconsciente.

Ambos sistemas producen la liberación de hormonas, estimulan, inhiben o regulan la actividad de los órganos (figura 1).

Eje hipofisosuprarrenal

Se activa tanto con las agresiones físicas como con las psíquicas y, al activarse, el hipotálamo segrega la hormona CRF (factor liberador de corticotropina), que actúa sobre la hipófisis y provoca la secreción de la hormona adenocorticotropa (ACTH). Esta secreción incide sobre la corteza de las glándulas suprarrenales, dando lugar a la producción de corticoides, que producen múltiples efectos en el organismo, como se detalla:

• El cortisol, que facilita la excreción de agua y el mantenimiento de la presión arterial; afecta a los procesos infecciosos y produce una degradación de las proteínas intracelulares. Además aumenta la concentración de glucosa en sangre.

• Los andrógenos, que son las hormonas que estimulan el desarrollo de las características secundarias masculinas y estimulan el aumento tanto de la fuerza como de la masa muscular.

Sistema nervioso vegetativo

Este sistema mantiene el equilibrio del organismo. La activación simpática supone la secreción de hormonas, que son:

• La adrenalina, segregada por parte de la médula suprarrenal, especialmente en casos de estrés psíquico y de ansiedad.

• La noradrenalina, segregada por las terminaciones nerviosas simpáticas, aumentando su concentración principalmente en el estrés de tipo físico, en situaciones de alto riesgo o de agresividad.

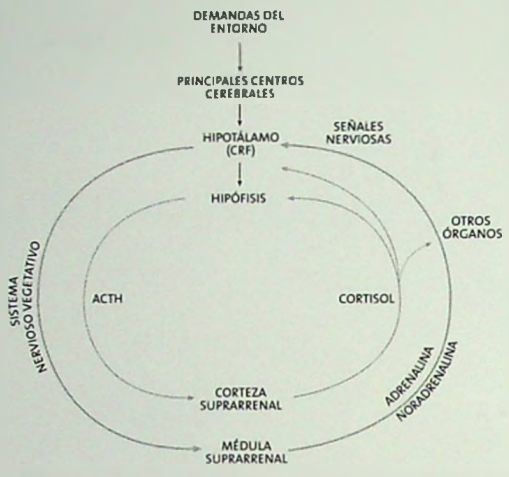


Fig. 1: Producción de hormonas por el sistema nervioso vegetativo y el eje hipofisosuprarrenal

Estas hormonas son las encargadas de poner el cuerpo en estado de alerta preparándolo para luchar o huir. Son las que permiten enlazar el estrés con los fenómenos psicofisiológicos de la emoción e intervienen en los siguientes procesos:

• Dilatación de las pupilas.

• Dilatación bronquial.

• Movilización de los ácidos grasos, pudiendo dar lugar a un incremento de colesterol en la sangre.

• Aumento de la coagulación sanguínea.

• Aumento de la presión arterial.

• Redistribución de la sangre a órganos vitales para reaccionar frente al estímulo estresante

• Reducción de los niveles de estrógenos y testosterona, que son hormonas que estimulan el desarrollo de las características sexuales secundarias masculinas.

• Inhibición de la secreción de prolactina, que influye en la lactancia.

• Incremento de la producción de tiroxina, que favorece el metabolismo energético, la síntesis de proteínas, etc., para le reacción adecuada ante el estímulo estresante.

Tabla 1
Indicadores externos de la presencia de estrés.
• Aislamiento social.
• Alteraciones familiares, conyugales y filiales.
• Síntomas y estado físico: cefalea, jaqueca, trastornos del sueño, gastritis, sudoración, lumbago, taquicardia, trastorno del apetito, bruxismo, vértigo, tendinitis, etc.
• Perturbaciones del ánimo: depresión, ira, euforia, cambios del humor, angustia, sensación de desvalidez.
• Alteraciones del pensamiento: falta de concentración, mala memoria, confusión, indecisión, pánico, desorganización, conciencia excesiva de sí mismo, ideas de dañar.
• Perturbaciones de la conducta: cambios en el aspecto, movimientos anormales, alteraciones del habla, alteraciones de los hábitos (drogas, alcohol), bajo rendimiento en los estudios o el trabajo, aparición de fobias y compulsiones.

Manifestaciones clínicas del estrés

El estrés es en general producido por cualquier situación de cambio, ya sea bueno o malo. Sin embargo, puede revestir peligro cuando produce desborde en la persona, por pérdida de la capacidad de control de este ajuste. Este es el punto de partida para la enfermedad.

Aceptando que el estrés es un continuo en nuestra vida, hay que saber reconocerlo, ya que debemos saber controlarlo para mantenernos sanos. Para ello se requiere un autocontrol subjetivo y la capacidad de manejo de las situaciones, aprovechando, cada persona, su historia personal y biológica preexistente. La ruptura de esta homeostasis psicobiológica es la que hay que evitar o saber reconocer a tiempo (ver tabla 1).

Capacidad de autocontrol del estrés

Luego de reconocer el estado de estrés, es necesario aprender a controlarlo aunque estemos en presencia de situaciones internas y externas de variada complejidad:

Lo más simple:

- Evitar la situación causante del estrés.
- Reconocer qué situación es controlable por la persona y cual no lo es y, liberar las segundas.
- Establecer prioridades claras.
- Aprender a decir que "no" cuando se le solicita algo que no se puede cumplir.
- Delegar responsabilidades.
- Asumir grandes retos, como pequeñas metas, antes de la consecución de resultados.
- Realizar deportes, ya que libera la energía contenida por el estrés.
- Esforzarse en resolver los conflictos.
- Pedir ayuda cuando sea necesario.
- Fijarse metas reales y alcanzables, tanto en lo personal como en lo laboral.
- Analizar los cambios, en su aspecto de desafío positivo y no negativo.
- Realizar actividad que le permita meditar o relajarse.
- Dormir bien, y las horas necesarias, en general 7 a 8 horas.
- Alimentarse adecuadamente, con una dieta equilibrada.
- Mantener una adecuada autoestima.
- Dedicar tiempo libre a la familia y los intereses personales.

¿Cómo reconocer si está estresado?

Siga las instrucciones de *anotarse* o *restarse puntos* para cada uno de los enunciados. Cuando los haya completado todos, totalice los puntos y obtenga su calificación.

1. Si tiene una familia que lo apoya. (Anótese 10 puntos)
2. Si usted se dedica activamente a un pasatiempo. (Anótese 10 puntos)
3. Si pertenece a un grupo o actividad social en la que participa más de una vez al mes. (Anótese 10 puntos)
4. Si Ud. está dentro de su peso ideal (más o menos cinco kilos según talla y estructura ósea). (Anótese 15 puntos)
5. Si participa de alguna forma de "relajación profunda" (meditación, yoga) al menos cinco veces a la semana. (Anótese 15 puntos)
6. Por cada vez que hace ejercicio, con un mínimo de 30 minutos, en una semana promedio. (Anótese 5 puntos)
7. Por cada comida nutritiva y balanceada que ingiere en un día promedio (alta en granos, frutas, verduras, baja en grasa). (Anótese 5 puntos)
8. Si hace algo que realmente disfruta y que es "solo para usted" en una semana promedio. (Anótese 5 puntos)
9. Si tiene un sitio en su casa en el cual usted se puede relajar y estar a solas consigo mismo(a). (Anótese 10 puntos)
10. Si practica diariamente técnicas de manejo del tiempo. (Anótese 10 puntos)
11. Por cada paquete de cigarrillos que se fuma en un día promedio. (Réstele 10 puntos)
12. Por cada noche de una semana promedio que utiliza cualquier forma de medicación o sustancia química, incluido el alcohol, para ayudarse a dormir. (Réstele 10 puntos)
13. Por cada noche de una semana promedio que utiliza cualquier forma de medicación o sustancia química, incluido el alcohol, para reducir su ansiedad o como calmante. (Réstele 10 puntos)
14. Por cada noche en una semana promedio que usted trae trabajo de la oficina a la casa. (Réstele 5 puntos)

Resultados

Máximo 115.
Es el puntaje perfecto, lo que significa que usted sabe manejar completamente el estrés. ¡Felicitaciones!

De 101 a 114.
Maneja adecuadamente el estrés. Bien, pero puede mejorar.

De 81 a 100.
Nivel de estrés medio; Necesita mejorar algunas técnicas para controlar el estrés, Trabaje en ello.

De 61 a 80.
Deficiente manejo del estrés, ¡Tenga cuidado!

De 50 a 60.
Inadecuado manejo del estrés, Corre riesgo de afectar seriamente su salud! ¡Necesita ayuda!

Bibliografía

Stora, Jean Benjamín. "¿Qué sé acerca del estrés?" Publicaciones Cruz, primera edición, México DF, 1991, pp. 3-37.

Keith, Davis, "Comportamiento Humano en el Trabajo", McGraw-Hill, tercera edición, México, 1994, pp. 557-587.

Seward, James P. "Estrés Profesional. Medicina Laboral", Editorial Manual Moderno, México, 1990, pp. 623-640.

Solomon, Philip. "Psiquiatría. El Manual Moderno", segunda edición. México. 1976, pp. 32-52.

Páginas Web

http://www.geocities.com/portalnatural/soluciones/estres2.htm

http://www.igerontologico.com/salud/escuela/estres.htm

http://www.ergonomia.cl/bv/en0001.html

http://www.psycologia.com/articulos/ar-gonro01_1.htm

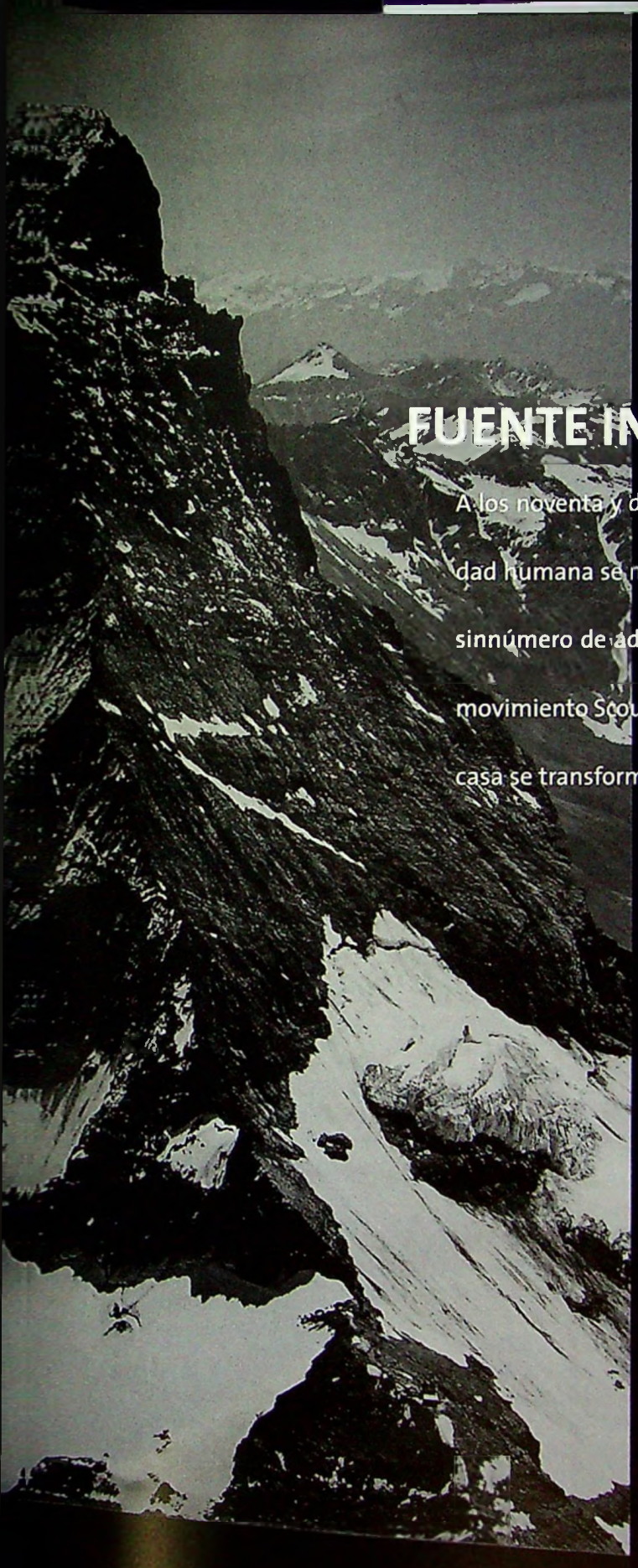
http://www.iespana.es/FUNCICLOPEDIA/articulos/articu2003/articu1013.htm

http://www.teachhealth.com/spanish.html

http://www.cdc.gov/spanish/niosh/docs/99-101sp.html

http://www.medspain.com/n3_feb99/stress.htm

http://www.psicologia-online.com/formacion/online/clinica/estres/estres.htm



TESTIMONIO

DRA. PAULA PELÁEZ: FUENTE INAGOTABLE DE OPTIMISMO

A los noventa y dos años, la endocrinóloga juvenil y especialista en sexualidad humana se niega a dejar de trabajar. Semana tras semana atiende a un sinnúmero de adolescentes, da conferencias, asiste a cursos o participa del movimiento Scout, al que pertenece. Los domingos, el habitual silencio de su casa se transforma en jolgorio gracias a la visita de hijos y nietos postizos.

Jacqueline Hott D.
Profesora
Facultad de Periodismo
Universidad Finis Terrae

Nueve de la mañana. Como cada martes y jueves, la doctora Paula Peláez se instala en su oficina del Centro de Atención Integral de Adolescencia (CAIA), en la comuna de Ñuñoa, del cual es presidenta. Afuera llueve a cántaros. Personas bastante menores que ella se acobardan con el aguacero, pero no esta mujer cuya marca de fábrica es la sonrisa –o la franca carcajada– y su pelo tomado en un moño.

Un grupo de estudiantes secundarios –muchos acompañados de sus madres– la esperan para contarle sus problemas a ella o a alguno de los veinticinco médicos, sicólogos, profesores y asistentes sociales –todos *ad honorem*– que los atienden gratuitamente.

Hace veintidós años nació CAIA, dependiente de Coratad (Corporación de Atención al Adolescente). "Mi sueño era tener un lugar donde darles a los jóvenes atención integral: cuerpo y mente", cuenta la doctora Peláez. "En junio de 1982, y gracias a la gestión del entonces prorrector de la Universidad de Chile, Marino Pizarro, y su esposa, Elena Martínez, se logró un comodato y la construcción del local que ocupamos actualmente. Nuestra especialidad es la prevención de problemas y la promoción de la salud". Agrega que el Centro no habría sobrevivido sin la ayuda económica de la Municipalidad de Ñuñoa. Hoy, pese a ese apoyo, arrastra un tremendo déficit.

Allí se recibe semanalmente a un promedio de cuarenta alumnos de seis liceos de la comuna, quienes llegan enviados por algún profesor. Son jóvenes de ambos sexos con variados desórdenes conductuales, desde bajo rendimiento hasta intentos de suicidio. "En los consultorios públicos no hay cabida para los adolescentes porque a los quince años pasan a la categoría de adultos. Estaban y siguen estando en tierra de nadie", explica Paula Peláez. De ahí el título del último de sus libros,[1] otro más sobre el tema al que ha dedicado su vida: los adolescentes.

¿Cuáles son los casos más frecuentes que recibe el Centro?

Trastornos derivados de la "tormenta hormonal". Chicos que no saben cómo enfrentar los enormes cambios físicos y emocionales y comienzan a hacer la cimarra, no quieren seguir en el colegio, bajan sus notas. Detrás de eso hay algo que no funciona bien y nuestra misión es descubrir la causa y darles un tratamiento. Se les hace una entrevista inicial y un examen médico completo: los medimos, los pesamos, les controlamos vista y oído. Ellos mismos llenan una ficha, en la que anotan sus datos y se autoevalúan. Luego los derivamos al profesional que corresponde.

No es fácil ganarse la confianza del joven. A las primeras sesiones en general va a regañadientes, sólo por obligación del colegio o tironeado por su madre. "Yo no sé por qué estoy aquí", es casi siempre su primera frase. La vasta experiencia de los integrantes de CAIA hace que, poco a poco, la reticencia se transforme en agradecimiento y vayan desapareciendo las anotaciones escolares y los castigos. ¿Cómo se logra? "Al principio los veía tan indefensos que para enganchar con ellos les hacía 'nanay', les sonreía; con el tiempo he cambiado de táctica" –cuenta la doctora como revelando un secreto–. Si veo una cara larga, le digo '¿no quieres que te examine?, qué bueno, así me desocupo antes' y le abro la puerta para que salga. Ahí se devuelve, porque sin el papelito firmado no lo aceptan en el colegio. Entonces me siento a su lado –no al frente–, y le pongo la mano sobre el hombro: 'Ya, ahora aquí, entre nosotros, cuéntame la firme'. La semana pasada vino un cabro con un tatuaje de una garra de halcón en el brazo. Lo tenía inflamado. Lo miré y le dije ¡qué lindo, qué bien combinados los colores! –¿Le gusta?–, me preguntó asombrado el chiquillo. Y de a poco fue soltando que estaba súper preocupado porque le dolía, se le había hinchado. Listo el enganche –me dije–. Mientras le palpaba el ganglio bajo la axila fueron saliendo otros problemas, como su desmotivación. Nada lo entusiasmaba salvo el carrete y los amigos".

Paula destina una hora, si es necesario, para conversar con cada adolescente. Les habla en su lenguaje y con esa voz campechana que la caracteriza: "Veo que has bajado las notas y por tu ficha creo que eres harto inteligente. ¿Tienes algún rollo en tu casa, en el colegio?". Pronto el joven olvida que está frente a un médico y se desahoga. Luego viene el turno de la madre. "Le explico en palabras sencillas qué le pasa a su hijo", señala la doctora.

¿Cómo surgió su interés por los adolescentes?

Mi juventud fue triste –dice cruzando sus manos largas y manchadas por la edad–. A los quince años murió mi mamá, y mi padre, un español bastante cerrado, nos impuso a mí y a mis cinco hermanas un luto riguroso. Se entornaron las ventanas, nos vistieron de negro y durante un año el piano permaneció cerrado.

El alejamiento de la música acrecentó su melancolía. Desde los doce años Paula era la pianista reemplazante en el cine mudo administrado por su padre. "Para las escenas románticas o tristes interpretaba *El sueño de un ángel*, y para las de acción o de pistoleros, una marcha

rápida con acordes tiritones", cuenta, y los ojos le brillan.

Con la ausencia de su madre, "una mujer que irradiaba alegría", sus calificaciones empezaron a bajar, cosa que nadie notó salvo su profesora de francés. "Me invitó a su casa y con gran tino comenzó a preguntar qué me pasaba. Ella comprendió que yo no había hecho el duelo. De a poco, con su ayuda, comencé a repuntar". Y tanto mejoró, que antes de terminar su enseñanza secundaria supo que quería ser médico. "¿Medicina?", exclamó escandalizado don Tomás Peláez. "Eso no es para señoritas. Estudiarás Pedagogía". Entre risas Paula relata: "Lo que a mi padre le parecía inconcebible era que me enfrentara a cadáveres 'piluchos'". No obstante, venció la oposición paterna y a principios de 1939 Paula Peláez Gómez recibió su título de Médico Cirujano especializada en endocrinología.

Primer ingeniero

Poco antes de recibirse, y aún no completamente recuperada de una peritonitis que la dejó estéril, Paula se casó con Pedro Álvarez Albornoz, ingeniero a cargo de las obras de Vialidad en Chillán. Hasta esa ciudad llegó la joven e inexperta doctora, sin sospechar que debería enfrentarse a su vida profesional de la manera más dura: "El terremoto de 1939, el más devastador de nuestra historia, nos pilló recién instalados. Lo perdimos todo, incluyendo el viejo piano que me acompañaba desde la infancia –relata–. La ciudad en el suelo, sin agua potable, sin medicamentos, sin dónde atender. Pensé que lo mejor sería ubicar un consultorio en plena Plaza de Armas" –cuenta–. Con la ayuda de profesores levantó una mediagua y construyó bancos y mesas. En un par de días cientos de niños desfilaban por ese precario centro asistencial. "Aún me conmueve recordar a esos chiquillos, muchos de ellos huérfanos, cuyo almuerzo consistía en harina tostada, azúcar y agua fría". Pasada la emergencia, consiguió un local algo más sólido y retomó su cargo de médico escolar.

¿Cómo se las arreglaba sin los elementos de diagnóstico actuales?

Observando, escuchando, palpando. Me di cuenta de que un gran porcentaje de las consultas no correspondía a una patología endocrina –mi especialidad–, sino a variantes normales del desarrollo integral del adolescente. Si encontraba alguna alteración severa, citaba a los padres para recoger más antecedentes. Hoy puedo saber si una joven sufre de ovario poliquístico con sólo mirar su vello pubiano.

Pero es innegable que la tecnología ha contribuido a la medicina.

Has tocado un tema interesante. Hace unos meses me quebré un pie y me llevaron a una clínica privada. Al traumatólogo casi no lo vi; los médicos de hoy se entienden más con la máquina que con el enfermo. Mi impresión es que la superespecialización va contra el contacto personal. Un médico, sea de la especialidad que sea, debe observar al paciente, mirarle los ojos, la piel, la actitud, imaginar qué hay más allá de los síntomas. Esa la medicina integral. El dolor de espalda que describe el enfermo puede ser una discopatía o simplemente mala postura al sentarse. La tecnología apoya en el diagnóstico, pero, ¿qué pasa con las causas que llevaron a desarrollar la enfermedad? El traumatólogo que recibe a un viejo con una fractura, ¿se pregunta por qué se cayó? A lo mejor hay cataratas, osteoporosis, un principio de Parkinson…

Es decir, el desarrollo tecnológico exagerado tiene una doble faz…

Hay cosas, como la intervención genética, que me preocupan bastante. El hombre moderno es tan tonto como para destruir su hábitat, ha perdido el concepto de organización de la manada, de solidaridad del grupo.

¿Cree que eso se puede revertir?

No, esto es imparable, la ciencia es imparable. Nos seguiremos llenando de maquinitas. Ya no hablamos con una persona, lo hacemos con un contestador telefónico. Yo nunca tendré un aparato de esos.

Volviendo a su vida en Chillán, ¿qué recuerdos perduran?

Fueron quizás los momentos más felices de mi vida. Aparte de un intenso y satisfactorio trabajo en consultorios para niños, con el Mono –mi marido– esquiábamos o hacíamos excursiones montaña adentro. Lamenté mucho que luego de cinco años allá a Pedro lo llamaran a Santiago a hacerse cargo de la construcción del túnel Lo Prado.

La difícil adolescencia

De vuelta en la capital, Paula Peláez se licenció en Salud Pública y continuó sus investigaciones sobre el adolescente. Dividió su jornada entre hospitales y escuelas, y en pocos años era reconocida como autoridad en la materia. Se fueron sucediendo viajes, congresos, y premios. Desarrolló cursos, dictó seminarios, formó parte de sociedades científicas chilenas y extranjeras. Y escribió algunos de los libros más consultados sobre adolescencia. Su currículo actual, de más de catorce carillas, da cuenta de una profesional que jamás ha perdido el interés por aprender y enseñar.

Hasta hace un par de décadas no se hablaba de depresión juvenil. ¿Acaso no existía?

¡Yo misma la sufrí! No se la diagnosticaba, no más.

Pero parece haber aumentado.

Es muy posible. Padres estresados, confundidos, poca comunicación, ¿resultado?; hijos con desajustes emocionales.

¿Cuál es, según usted, la causa principal de la depresión juvenil?

En general tiene su raíz en la familia: separación de los padres, cesantía de uno o de ambos, falta de comprensión hacia ese hijo que de pronto cambia, se encierra, rechaza a sus mayores. También influyen en gran medida los conflictos amorosos. Pero luego de trabajar toda una vida con jóvenes puedo asegurar que la fuente más importante de sufrimiento es la falta de autoestima. Y ese es el primer paso hacia la depresión, el alcohol y las drogas.

Es decir, la familia es determinante.

La autoestima familiar, al igual que la social y la escolar, son percepciones positivas o negativas. Un niño golpeado, un niño que se siente menos querido que su hermano, padres que lo descalifican, hogares en los cuales hay gritos y peleas, sin duda son factores que bajan la autoestima. No te imaginas la cantidad de veces que escucho, "doctora, mis papás dicen que me quieren mucho, pero nunca tienen tiempo para mí". Esos padres, ¿conocen y comparten los gustos e intereses de sus hijos? Por otro lado, quien ha crecido en un ambiente alegre, en el que le celebran sus logros, será un adulto seguro de sí mismo.

Objetivamente, la vida de los padres hoy es más difícil

Por cierto. Los valores de la sociedad actual –consumismo, individualismo, competitividad– atentan contra una familia bien estructurada. Las exigencias son mayores para todos. Por eso insisto en que hay que darse tiempo para escuchar sin juzgar, enseñarles a los hijos ¡con el ejemplo! a tener una actitud empática, demostrarles con gestos y con hechos que se los quiere incondicionalmente. Ser adolescente hoy es más difícil que antaño.

¿En qué sentido?

Antes se marcaban los límites y eso, aunque suene contradictorio, da seguridad. El *laissez faire* –que es la respuesta de padres agobiados, con problemas propios– desconcierta al adolescente. En todo hogar se agradece la disciplina, término que viene de "discípulo" y que significa instruir, educar, capacitar. Entregar valores, en buenas cuentas.

Y el rol del colegio...

Yo me pregunto cuántas escuelas llevan a cabo programas tendientes a desarrollar las habilidades sociales de los jóvenes, si los estimulan a tomar decisiones, a ser asertivos. La baja autoestima escolar es también un detonante de síntomas depresivos.

Se habla mucho de déficit atencional en niños pequeños. ¿Ese síndrome tiene alguna relación con problemas posteriores?

Mira, tiempo atrás llegó al Centro un niño de trece años calificado de limítrofe y con diagnóstico de déficit atencional. Le hicimos otra evaluación y descubrimos que era normal. Yo trabajé con él un par de años y luego desapareció, hasta que un día llegó orgulloso a mostrarme su Licencia Secundaria. La evolución de este cuadro depende de cómo se lo enfoque. Me sorprende la cantidad de niños derivados a la consulta por esta causa; incluso se habla de la generación de "niños Ritalín", por la droga usada en el tratamiento. A estos niños a menudo se los estigmatiza y eso se arrastra a la adolescencia, queda como un telón de fondo amargo. Les costará manejar la expresión de sus emociones, sobre todo la rabia.

¿Cómo se trata una depresión juvenil?

Primero, buscando las causas. El adolescente es alguien que adolece, que padece cambios físicos y emocionales, inestabilidad, angustia, conflictos de identidad. Está en un período de transición en que quiere romper los lazos de dependencia. Eso lo experimentan todos. Y si a esta crisis agregamos alguna otra dificultad, puede aparecer una depresión.

¿Qué pasa con los fármacos?

En ocasiones están indicados los antidepresivos o los ansiolíticos, pero existe el riesgo que el joven siga tomándolos más allá de lo recomendado. No es bueno que piense que cualquier problema se pasa con una pildorita. André Maurois comparaba la adolescencia con "nadar contra la corriente en un mar tempestuoso". El que alcanza la orilla saldrá fortalecido.

¿Qué deben hacer quienes rodean al niño deprimido?

Darle afecto, cariño. Eso es esencial para crecer emocionalmente. Y aquí quiero citar las experiencias de los etólogos, quienes estudian las diferencias de comportamiento de animales en libertad y en cautiverio. En Estados Unidos el Dr. Harlow hizo experimentos con monas criadas en jaulas, solitarias. Estas monas rechazaron a los machos. Fueron inseminadas artificialmente y también rechazaron a sus crías. Es decir, se volvieron

neuróticas. Eso mismo les ocurre a muchos seres humanos en esta sociedad alienante.

Los profesores tienen una gran responsabilidad frente a un niño con problemas conductuales.

Algo que alimentó mi pasión por los escolares en conflicto fue, precisamente, trabajar codo a codo con profesores con verdadera vocación. Generalmente son ellos los primeros en detectar que algo no anda bien, se comunican con los padres y los derivan al consultorio. ¡Pero a consultorios de adultos, donde, para peor, el médico debe atender a seis o más personas por hora!

Usted habla de darles afecto. ¿Qué pasa con la sobreprotección?

Es tan dañina como la falta de cariño. Los padres sobreprotectores impiden que su hijo supere la adolescencia. Ese niño tendrá dificultad para asumir responsabilidades y presentará una inmadurez emocional.

Me imagino que al Centro también llegan casos de anorexia y bulimia.

Sí, pero asociadas a otras disfunciones, escondidas y muchas veces negadas. La anorexia nerviosa –o 'nervosa'– es una enfermedad grave, puede llevar a la muerte. Hay una alteración psicopática de la autoimagen. Aunque la persona –generalmente muchachitas– pese 35 kilos, se encuentra gorda; es un cuadro descrito como "delirio de belleza". Desaparece el apetito, no come nada. Si la obligan, vomita. Así va perdiendo masa muscular, proteínas, calcio, potasio... se produce un desequilibrio metabólico a veces irreversible. Es imperativo hospitalizarla.

¿Algo similar ocurre con la bulimia?

Son dos enfermedades distintas, aunque a menudo concomitantes. La bulímica no pierde el apetito, como la anoréxica. Sufre una compulsión hacia ciertos alimentos y luego se provoca el vómito, abusa de laxantes y hace ejercicios físicos excesivos para bajar de peso. No es tan grave como la anorexia, pero es más frecuente. Ante cualquiera de estos cuadros, se elabora una historia en busca de síntomas depresivos o cualquier disfunción familiar seria. Hay que averiguar con la madre los hábitos alimentarios. A veces son ellas mismas las que generan la bulimia al atosigar al niño desde la cuna con dulces, pasteles, comida chatarra. Junto con los familiares se hace un plan de alimentación. En el caso de la anorexia, lo más difícil es lograr que la paciente reconozca que está enferma.

Sobre todo frente a los padres, ¿verdad?

Cerrarse como ostra es parte del proceso de independencia. No hay que forzarlo a contar su problema, sino hablarle de cosas que a él le interesan; de a poco irán saliendo sus palabras. Es preciso tener paciencia con este ser lleno de inseguridades, que oye frases contradictorias como "eres muy chico para..." y en seguida "ya estás grandecito como para saber...". Mi consejo: boca chica, orejas grandes. Escuchar sin criticar. Los padres tienen memoria frágil y no recuerdan cuando ellos se paraban desafiantes frente a sus mayores, se mostraban prepotentes, lo que no es otra cosa que una manera de esconder la inseguridad.

Cómo califica usted la influencia de la televisión en los jóvenes.

A cada rato escucho a adolescentes decir, "para qué voy a estudiar si yendo a un *reality show* me haré famoso y millonario". Lo quieren todo ya, ahora, y la televisión ofrece modelos de éxito instantáneo –al menos así parecen–, además de agresividad y violencia. Me preocupa la progresiva disminución de la influencia paterna contra una mayor preponderancia del grupo de iguales y de los medios de comunicación.

Afortunada

Al tocar el timbre en el número 9081 de la calle Dunquerque, en la comuna de Las Condes, aparece la doctora, alta y delgada, seguida por un perro Beagle, otro "salchicha" y uno de raza indefinida. Lucho, el gato, espera indiferente en su cojín al lado de la estufa. Paula le murmura unas palabras cariñosas a cada uno y con paso firme muestra el camino hacia el comedor, su lugar de trabajo. Sobre la mesa hay rumas de papeles y libros y un atril improvisado para acercar las lecturas. Una maculopatía en ambos ojos le impide ver con claridad.

En esa casa, amplia y soleada, construida en 1963 por Pedro Álvarez cuando el barrio era un peladero, hoy viven Paula, su hermana Ernestina y Paty, la nana desde hace más de veintiséis años. Aquí, cuatro décadas atrás, la doctora recibió a su pequeño sobrino Miguel Cornejo –hoy médico geriatra– al borde de la muerte. Padecía de enfermedad celíaca, supieron después. En Concepción, donde vivía con sus padres, no podían sanarlo. Al año llegó Andrea, y ambos niños se fueron quedando y quedando con Paula hasta que se casaron. Con toda propiedad la llaman Mami y le han dado varios nietos.

Paula no niega que alguna vez tuvo miedo a envejecer. "Pero no dejaba de ser atrayente la posibilidad de desafiar con dignidad esa etapa que se me venía encima –relata–. Con el tiempo confirmé mi teoría: hay

individuos que nacen viejos y viejos que mueren jóvenes".

Usted forma una categoría diferente. Nunca será vieja...

¿Tú crees? –pregunta con un dejo de coquetería–. A veces me siento anciana.

En su libro Soy una vieja afortunada[2] usted agradece por lo que tiene y también por lo que no tiene.

Poseo una tremenda fe en Dios y le agradezco que, a los 92 años, todavía escucho perfectamente, no tengo reumatismo ni artritis y cada mañana me levanto con ganas de trabajar. Trato de mantener activas las células cerebrales y para eso al cumplir los setenta decidí aprender japonés y me compré un piano electrónico. Lo único que me deprime es no poder leer.

La sociedad no ayuda mucho a los de la tercera edad.

No sólo no los ayuda sino que les pone todo tipo de obstáculos. La persona capta ese rechazo que, agregado a su deterioro físico, la hace percibirse como un ser inútil. El mundo se le cierra, reaparece la inseguridad que tuvo cuando adolescente. Se pregunta qué hizo con su vida, qué le espera. El reino animal, mucho más sabio, protege al más viejo del grupo porque es quien advierte el peligro, quien guía a la manada hacia el alimento.

Qué consejos sencillos les puede dar a los mayores.

En mi libro *Su mensaje optimista*[3] dedico todo un capítulo a esa etapa. Ahí explico cómo yo me negué a convertirme en vieja-vieja. Me propuse caminar erguida, no echarle la culpa a otros de cosas negativas que me ocurrían, decir "pudo haber sido peor" en vez de "¡qué terrible!". También hice una lista de algunas tentaciones que nos desfavorecen: no explayarnos acerca de nuestras enfermedades; hablar poco. Si nos preguntan cómo estamos, no detallar lo que nos pasa, simplemente contestar "muy bien"; cuidar nuestra presentación personal. Y lo más importante: cultivar el sentido del humor, reírnos de nosotros mismos, de los convencionalismos ridículos que ya no tenemos por qué respetar.

Qué les diría a quienes están en contacto con personas de edad.

Que sigan el ejemplo del Padre Hurtado. Yo trabajé con él en el Hogar de Cristo y fui testigo de su felicidad al poder ayudar a un viejito, darle cariño, devolverle su dignidad. Por suerte veo que en este país se está despertando la solidaridad. Las municipalidades han desarrollado programas especiales para infundir esperanza y entusiasmo en los mayores.

Usted es de esas personas

con las cuales no se pasan penas.

(Se ríe). Sí, trato de mantener el optimismo. En Estados Unidos existe la Sociedad Internacional de Estudio del Humor. Han descubierto que la risa tiene un efecto comparable al ejercicio aeróbico, fortalece la inmunidad y genera un aumento de las endorfinas.

En su casa tres perros y un gato circulan libremente. ¿Qué importancia le asigna a las mascotas?

–Desde niña me crié con perros y gatos, y nunca he dejado de tenerlos. Ayudan a sobrellevar la soledad, el principal problema de los viejos. Varios estudios revelan que los adultos mayores con mascotas presentan una mayor sobrevida.

En muchas partes no admiten animales.

Existen alternativas como los pajaritos o las flores. Hace un par de años leí sobre un asilo de ancianos en Santiago donde cada residente recibió una plantita con la recomendación de cuidarla con amor. Se comprobó en ellos un aumento de la alegría de vivir.

¿Qué le molesta de la actitud de la gente joven hacia los viejos?

Su trato paternalista. Recuerdo una conferencia sobre la vejez donde el expositor nos anunció con lujo de detalles la cantidad de neuronas que perdíamos semanalmente; las cataratas, la atrofia de las papilas gustatorias, la necesidad de usar bastón para prevenir caídas. Te confieso que salí de esa reunión mucho más vieja de lo que entré. Ah!, y otra cosa. No me importa que me traten de vieja con un apellido poco elegante, pero no soporto que un perfecto desconocido me llame "abuelita".

Segundo ingeniero

En la parte posterior de su casa y frente a una piscina ovalada, está la que fuera su consulta particular. "Hoy la habitan sólo ratones", dice descorriendo las cortinas y soplando el polvo acumulado sobre sus numerosos premios, galvanos, condecoraciones y títulos. "Me aconsejan vender esta propiedad y mudarme a un departamento. La verdad es que carezco de medios económicos para mantenerla, pero aquí están todos mis recuerdos", suspira.

Después de la inesperada muerte de Pedro, ocurrida en Estados Unidos por un error médico, Paula, de 52 años, cayó en un estado depresivo. Habían sido casi tres décadas de permanente alegría, de viajes, de un amor a toda prueba. Pero luego de llorar hasta quedar exhausta se echó las penas a la espalda y solicitó una beca de un año a la Organización Panamericana de la Salud para conocer programas de adolescencia en Estados Unidos y algunos países de Europa. Pasó la Navidad en Jerusalén y culminó su viaje en Egipto. Después de un breve período en Chile, volvió a partir, esta vez con un puesto de la Unesco en el Ministerio de Educación de la República de El Salvador. "Fueron tres años muy dolorosos. Vi a madres abandonar a sus guaguas en plena calle por no tener cómo alimentarlas. Poco se podía hacer por falta de recursos".

En 1974 volvió a su patria a organizar un Centro de Adolescencia en el Área de Salud Norte. "En eso estaba cuando recibí una llamada telefónica de Juan Schwarze, a quien conocí en la escuela de Ingeniería, al mismo tiempo que a Pedro, y al que no veía desde ese entonces. Había enviudado y la soledad lo estaba matando". Comenzaron a verse a menudo, hasta que una tarde, caminando por el barrio, él le confesó que estaba enamorado de ella y le pidió matrimonio. Paula al principio dudó pero luego le atrajo la idea de reanudar la rica experiencia de vivir en pareja. Aceptó, con una condición: que previamente se contaran las mañas y los achaques. "A mí me quedan siete dientes –confesó Juan–, ¿cuántos te quedan a ti?".

Aunque poseía un gran sentido del humor, era algo formal, recuerda Paula. "No seas tan anticuado en tu trato, le dije un día, ¡mira que presentarte como 'servidor de usted'! A la siguiente reunión social, me miró con picardía y con un fuerte apretón de manos a los invitados fue saludando: Segundo ingeniero de Paula, a sus órdenes". La feliz unión duró hasta la muerte de Juan, catorce años después.

Junto con ese reencuentro, que la doctora Peláez no duda en atribuir a su ángel de la guarda, vino otro episodio que marcó su vida. "Fue el minuto fatal bueno que torció mi trayectoria vital hacia otros caminos", escribe en *Soy una vieja afortunada*.

¿Cómo es eso de fatal y bueno?

A fines de 1983 me despidieron por vieja de un consultorio del Servicio de Salud Occidente. Me echaron sin derecho a vacaciones, sin el pago de asignaciones y a través de una circular poco amable. Lo peor fue que la misma persona que firmó mi despedida me había entregado poco antes un Diploma de Honor "al mejor funcionario de su escalafón". Me dolió mucho.

Ese debe ser el minuto fatal. ¿Y el bueno?

Pocos meses después recibí la visita de Gerardo González Erba, Comisionado General de la Asociación de Guías y Scouts de Chile. Venía a invitarme a la celebración del 75 aniversario del movimiento. Juan me empujó: "Con lo

inquieta que eres, te va a encantar", me dijo.

Tenía razón...

¡Por supuesto! Pero lo que yo no sabía era que me nombrarían presidenta nacional.

¿Y aceptó?

Acepté, de lo cual nunca me he arrepentido. Mi primer contacto con los niños fue a orillas del Calle Calle, en Valdivia. A medida que las patrullas se acercaban, recordé lo que postula el Análisis Transaccional: el niño que tenemos dentro será alegre o taimado, según como lo eduquemos. A ese encuentro maravilloso siguieron otros, a muchos de los cuales me acompañó mi marido. A veces pasábamos frío y hambre. "Parece Viernes Santo", reclamaba Juan cuando dormíamos en literas después de una cena de galletitas y té aguachento.

Aún participa en los Consejos Nacionales de los Scouts, que duran dos días, y recuerda con verdadero deleite el Jamboree Mundial de 1999, en San Francisco de Mostazal, donde se juntaron 32 mil integrantes. A esos amigos y hermanos está dedicado su libro *Soy una vieja afortunada*. Y de sus muchísimos premios, uno de los que más la enorgullece es el Lobo de Bronce, que recibió en 2001 a nombre de Chile en Bolivia, de manos del Secretario General de la Organización del Movimiento Scout Mundial, señor Jaques Moreillon.

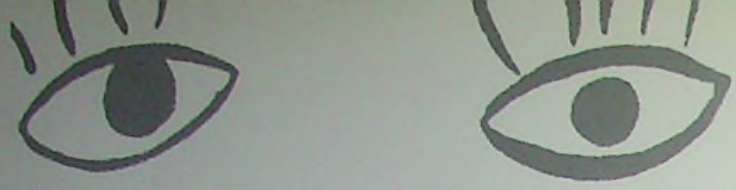
Después de una vida que no ha sido corta, qué reflexión puede entregar.

Encontré la paz de espíritu cuando tomé la decisión de cambiar un pensamiento negativo, que me molestaba, por otro positivo. Yo pensaba "perdono, pero me cuesta olvidar"; lo cambié por "aprendí a olvidar, por eso perdono".

[1] Peláez Paula. *Los adolescentes, ¿tierra de nadie?*, Santiago de Chile, 2004.

[2] Peláez G. Paula. *Soy una vieja afortunada*, Asociación de Guías y Scouts de Chile, Santiago de Chile, 1999.

[3] Peláez G. Paula. *Su mensaje optimista*, Ed. Andrés Bello, Santiago de Chile, 1991.



NERUDA: **LA TUMBA DE HUIDOBRO**

Cristián Warnken L.
Director
Escuela de Literatura
Universidad Finis Terrae

Dos de Julio, año 2004. En plenas celebraciones del centenario de Neruda avanzamos con un grupo de alumnos de esta Universidad por un camino entre pinos y eucaliptos que separa la casa de la tumba del poeta Vicente Huidobro. La casa patronal, cerrada con candado, nos ha sido abierta minutos antes y hemos estado en la habitación donde el poeta escribió los "Últimos Poemas".

"Yo estoy ausente pero en el fondo de esta ausencia

hay la espera de mí mismo

y esta espera es otro modo de presencia

la espera de mi retorno"[1]

Resuenan esos versos que parecieran profetizar por un lado la ausencia, el olvido al que ha estado condenado Huidobro en estos años; por otro, hablan de un posible retorno de su poesía.

Caminamos bajo un sol invernal en la misma Cartagena en la que Couve hizo caminar a los dioses de antiguos panteones entre pintores decadentes, una modelo, un payaso de circo pobre.

Huidobro, en "Altazor" había invitado a "bailar fox-trot sobre la tumba de Dios". Como ironizando con el mago de la poesía chilena, anónimos (aprovechándose del total descuido en que está su propia tumba), parecen haber llevado esa afirmación hasta sus últimas consecuencias. Han rayado, manchado, dañado el sepulcro del "pequeño dios". Los hermosos versos ahí escritos parecen abandonados entre insultos, graffitis, señas de estos tiempos nihilistas. Ningún instalador habría hecho un mejor trabajo que ésta yuxtaposición entre la poesía creacionista y la anti-creación anónima:

"Abrid la tumba

al fondo de esta tumba

se ve el mar".

Visitar más tarde la tumba de Neruda, protegida por organizados guardias, y guías, quizás sea un ejercicio necesario para "ver" cómo la cultura oficial ha asumido la memoria de los dos grandes referentes de la poesía chilena del siglo XX. El abandono de Huidobro, el poeta que con "Ecuatorial" introdujo la vanguardia en el idioma español, revela la dificultad que ha tenido el "pathos" huidobreano para ganar el espacio que merece en Chile.

Los cien años de Neruda no han hecho sino acrecentar ese divorcio. Las celebraciones, publicaciones, en torno, hacia, desde, con Neruda, parecieran afirmar una suerte de "dictadura del poeta único", o de monoteísmo lírico. Los poetas no han bajado del Olimpo. Y en ese Olimpo sólo a uno he-

mos tratado con la dignidad de un Dios. Neruda está ahí instalado, rodeado de sus coribantes que lo homenajean, y que no quieren bajarse de la fiesta.

Mientras veo el mar "real" del litoral central, no puedo dejar de pensar en una reflexión del poeta mexicano Octavio Paz sobre el efecto invasivo que podía tener la poesía de Neruda en otros poetas:

"La influencia de Neruda fue como una inundación que se extiende y cubre millas y millas-aguas confusas, poderosas, sonámbulas, informes".[2]

Sabemos que su relación con Neruda no fue fácil y su relectura con la distancia y perspectiva que dan los años, le hizo decir:

"...fue la voz más amplia, la que viene de más lejos, y la que va más allá. La palabra 'océano' le conviene".

Fue difícil resistir a su "hechizo" verbal. "Residencia en la tierra" fue tal vez el poema que ha influido más poderosamente en otros poetas en Hispanoamérica. Pocos –incluso los más rebeldes a Neruda– lograron escapar a su tono, a ese canto de lo informe. Por eso, la distancia lograda por Huidobro, su fuerza para instalarse con un temple y una cosmovisión alternativas a la de Neruda impidieron que éste arrasara con todo lo que encontrara a su paso. Sin Huidobro, la poesía en Chile sería más monocorde, menos diversa, menos rica y plural de lo que es. Neruda sería un gran padre pródigo con hijos infértiles.

Eduardo Anguita sufrió cuando era un joven poeta con la cercanía nerudiana:

"La verdad es que Neruda era tan abarcante con las palabras, que podía ejercer influjo sobre cualquier escritor. Él se reía bondadosamente de mí porque yo –después de escribir un poema por día– escribía poemas que eran como un burdo calco de "Residencia en la tierra": Debido a esto, mis angustias eran terribles en aquella época. "¿Por qué te angustias?" –me preguntó una vez Neruda. "Escribo y todo me sale parecido a ti" —le contesté. "¿Viste esta tarde en el cóctel que yo te señalaba?, me dijo. Le estaba diciendo al agregado cultural de Colombia que tú, algún día, serías mi sucesor".[3]

La llegada de Huidobro a Chile liberó a Anguita y a otros de su generación de un estado anímico y poético predominante en Chile y que el mismo Anguita ha definido como "estado de pesantez", para oponerlo al "estado de gracia" huidobreano. Las categorías sacadas de un ensayo de Simone Weil ("pesantez" y "gracia"), sirven para comparar dos poéticas radicalmente opuestas: una subsumida en la material, otra liberándose, emancipándose de la naturaleza. Una poesía entendida como "canto"; otra poesía entendida como "invención". Neruda mismo diría "Dios me libre de inventar cuando estoy cantando".

La infinita capacidad de Huidobro para inventar, jugar, crear mundos, abriría derroteros muy fructíferos en la poesía chilena: de esa matriz de alguna manera viene la poesía de Anguita, Juan Luis Martínez, Diego Maquieira, tan distintas entre sí pero unidas por el predominio de la invención, y lo intelectual por sobre la canción y lo emocional. Esa huella de Huidobro todavía permanece abierta y probablemente muchos poetas jóvenes volverán a recorrerla, cansados del "peso" nerudiano y también de la revolución "parriana" (una reflexión aparte merecería el gesto radical de Parra de pararse con el habla coloquial y el humor frente al retoricismo nerudiano).

Huidobro –según Anguita– produjo una verdadera "revolución del ánimo" en Chile. Quienes le conocieron le celebran su generosidad con los jóvenes y su estilo de ejercer liderazgo poético sin subsumir a los otros en su poética. Juan Larrea, su amigo español, lo testimoniaría así:

"Huidobro representó para mí una puerta por donde escapar y encontrar mi camino...".

El mismo Gonzalo Rojas contrasta los dos tipos de "liderazgo" poético, el de Huidobro y Neruda:

"Desde el comienzo me encantó ese desparpajo, esa especie de mundanidad sana, no altanera de pije tonto, sino de pije sabio. Tú enseguida te situabas con él como compañero, y no como discípulo. (...) Me fascinaba esa libertad, esa lucidez... Porque entre la lucidez de Huidobro y la ad-

hesión que exigía Neruda, me quedo con lo primero".[4]

Abrir la tumba de Huidobro nos puede deparar muchas sorpresas. Huidobro es una invitación a la libertad, a la búsqueda, al vuelo, también a la introspección y al misterio del ser (en sus últimos poemas). La levedad –fundamental para este milenio según Italo Calvino– es su marca. Huidobro renovó el idioma español, le dio una gracia, soltura, libertad imaginativa pocas veces vista antes. Huidobro es el poeta de lo "abierto" (abusando del concepto rilkeano). Nos trae "aire", infiltra el pensamiento nietzscheano en estas tierras del resentimiento (¿qué más nietzscheano que "Altazor"?). Triunfo de la "voluntad" por sobre la "gana" (sentimiento preponderante en América según Kaiserling). Huidobro es un nuevo mar frente al "océano" Neruda. Es nuestro Atlántico que nos invita a buscar nuevas direcciones y otros puntos cardinales.

Poeta para surfistas, paracaidistas, pilotos de avión, aventureros.

No podemos habitar poéticamente Chile sólo con el temple nerudiano. No podemos limitarnos a "cantar", hay que "inventar". Cuando se agota esa capacidad inventiva, nos sumergimos en nuestros propios abismos y estados de ánimo.

La máxima de Píndaro: "ni por mar ni por tierra encontrarás la región de los eternos hielos", pareciera ser también una invitación de Huidobro. Eso es responder de verdad al desafío e interpelación del paisaje.

Pasados los ecos de este centenario de Neruda, hay que abrir la tumba de Huidobro, hay que incentivar la polaridad en la poesía chilena. Cultura significa cultivo y cuidado. No sólo hay que cuidar la tumba de Huidobro del lumpen: hay que cultivar su verbo creador. Que la obra y voz de Neruda no sean una lápida, una puerta cerrada sobre Huidobro.

"Hay que saltar del corazón al mundo, hay

que construir un poco de infinito para el hombre"[5]

[1] Huidobro, Vicente, *"La poesía es un atentado celeste"*, en "Últimos poemas", "Obra Poética", Ediciones de la Universidad Católica de Chile, Colección Archivos, Madrid, 2003.

[2] Paz, Octavio, "Los hijos del limo", Editorial Seix Barral, Barcelona, 1986.

[3] Piña, Juan Andrés, *"Eduardo Anguita, poesía y hechicería"*, en "Conversaciones con la poesía chilena", Editorial Pehuén, Santiago de Chile, 1990, pp. 64-65.

[4] Piña, Juan Andrés, "Gonzalo Rojas en el mito del caballo", op. cit., p. 106.

[5] Huidobro, Vicente, op. cit., p. 363.

DISCURSO INAUGURAL DEL AÑO ACADÉMICO 2004 PRONUNCIADO POR EL RECTOR **ROBERTO GUERRERO** DEL RÍO AL ASUMIR EL CARGO

Señoras y Señores

Esta ceremonia, que forma parte de la tradición de la Universidad, en la que se premia a los alumnos que se han destacado en su rendimiento en el periodo académico anterior, en la que se otorga un reconocimiento a administrativos y docentes que han servido por más de diez años en esta casa de estudios y en la que se confieren otras becas y premios, constituye para mí un marco muy significativo para asumir la rectoría de la Universidad Finis Terrae.

Felicito en forma muy entusiasta a los alumnos que figuran en la lista de mérito y muy en especial a los que han obtenido la beca de honor, la beca Juan Downey y el Premio de la Fundación Mustakis. Que estas distinciones sirvan de estímulo a todos los estudiantes para perseverar en sus estudios y para alcanzar las metas que los más destacados están obteniendo.

Asimismo, saludo muy cordialmente, a quienes han cumplido diez años colaborando en nuestro quehacer, e igualmente a todos aquellos que con anterioridad han completado este período y por tanto llevan más tiempo trabajando en nuestra institución.

Sensaciones y sentimientos muy diversos se agolpan en mí en esta ocasión, los que quiero compartir con Uds. así como también hacerlos partícipes de las ideas fundamentales con las cuales quiero enfrentar el período en que me corresponde desempeñarme como Rector.

Desde luego hay un sentimiento muy especial por el término de su período rectorial de don Pablo Baraona Urzúa.

El fue el impulsor de la Universidad, quien junto con otros distinguidos académicos y profesionales gestó el proyecto y luego le dio vida, y le impuso su impronta durante los dieciséis años de funcionamiento, desde el ya remoto 1988 hasta la fecha, habiendo comandado esta nave por este largo periodo, a través de todos los escollos que nos ha tocado superar.

No cabe sino expresar muy fuertemente nuestros agradecimientos a don Pablo Baraona, quien volcó toda su sapiencia, experiencia, dedicación, cariño y, por qué no decirlo, su ser entero, para llevar adelante el proyecto que partió en forma muy pequeña el año 1988.

Hay también sentimientos de nostalgia cuando uno empieza a recordar el período de inicio de nuestras actividades y su posterior desarrollo.

Comenzamos en una modesta casa que arrendamos, en calle Grajales con Vergara, con la apertura de dos carreras, Derecho e Ingeniería Comercial, el año 1988 como ya lo dijimos, oportunidad en que recibimos una entusiasta postulación de quienes querían ser nuestros primeros alumnos, habiendo en la ocasión admitido a 90 estudiantes en cada una de las carreras.

Desde aquella sencilla construcción nos trasladamos al año siguiente, con una decisión que en ese momento fue bastante audaz, hacia acá, el barrio de Pedro de Valdivia, donde comenzamos solamente con la residencia que constituye actualmente el núcleo de nuestra sede central.

Luego, seguimos desarrollando las diversas carreras que se han ido incorporando, para llegar hasta estos días a estar impartiendo diecisiete carreras entre las diversas Facultades y Escuelas que componen nuestro mundo académico.

Alcanzamos la realidad presente en forma paulatina, con mucha prudencia, sabiendo que contábamos con recursos limitados pero con mucha voluntad, de manera de constituir una Universidad seria, de alta responsabilidad con los profesores y especialmente con el alumnado, de una elevada exigencia académica, lo que nos ha ido dando el prestigio y la respetabilidad que hoy en dia ostentamos.

Pasamos en seguida a una etapa en que nos percatamos de la necesidad de un reforzamiento de nuestro proyecto y de la perdurabilidad del mismo, por lo cual los Consejeros Fundadores forjaron y acordaron una asociación con la Legión de Cristo; esperamos que después de superar las dificultades propias de un período inicial, podamos continuar con una etapa de colaboración mutua forjando lo que queremos sea nuestro gran proyecto institucional.

También debo expresar un legítimo orgullo al haber accedido al cargo que hoy en dia asumo, luego de haber participado desde el comienzo de las actividades de la Universidad en el cargo de Secretario General, y en un período inicial también como Decano de Derecho, y haber sido un actor directo en todo el proceso que antes he descrito, habiendo apoyado la gestión del Rector en todas sus diversas facetas y en la medida de mis atribuciones y fortalezas.

Todo lo anterior me lleva enseguida a reflexionar sobre la responsabilidad que estoy asumiendo.

Responsabilidad desde luego con el Consejo Superior, el cual, en un ambiente de armonía y colaboración, irá fijando las orientaciones fundamentales de nuestra casa de estudios.

Responsabilidad con el cuerpo académico, Decanos, Directores de Escuelas, Directores de Estudios, Jefes de Unidades, Profesores e Investigadores, los cuales, no tengan duda, sabrán recibir las orientaciones fundamentales de quien tiene la conducción superior, pero igualmente sabrán también contar con su respaldo y sabrán oportunamente de las metas y objetivos que nos proponemos en este período.

Responsabilidad con el personal administrativo, el que con una labor silenciosa presta una valiosa colaboración para dar su respaldo a las diversas actividades que se cumplen en una institución como ésta.

Responsabilidad con los ex alumnos que tendrán interés en ver perdurar, crecer y consolidarse su alma mater.

Por último, la más importante de todas, responsabilidad con nuestros alumnos, que han depositado su confianza en nosotros al matricularse en la Universidad y que deben recibir una formación integra, en un nivel de exigencia y de excelencia académica.

Para todo ello, debemos contar con una infraestructura adecuada, la cual poco a poco se ha ido configurando y espero que en este período llegue a constituir una unidad de apoyo muy importante en los diversos aspectos que ella involucra, como aulas docentes, bibliotecas, lugares de investigación, laboratorios de computación, salas de conferencias y exposiciones, etc.

El cumplimiento de estas responsabilidades, va a realizarse teniendo presente nuestros grandes fines y objetivos.

Desde su constitución, la Universidad, que es una fundación sin fines de lucro, esto es no otorga beneficios económicos a sus directores ni tiene accionistas u otro tipo de dueños, se propuso ser una institución de carácter abierto, tolerante y pluralista, con amplio respeto por las personas y su pensamiento, que persigue el logro de la excelencia académica y que quiere inculcar a sus alumnos la búsqueda de una sociedad de personas libres y responsables que tengan gran interés por los asuntos públicos.

Hemos reiterado que nuestra misión es formar hombres y mujeres que contribuyan a desarrollar una sociedad de personas libres e individualmente responsables.

Que nuestros alumnos sean capaces de pensar por sí mismos, que se interesen por los asuntos públicos y que actúen sobre la base de los valores de la cultura occidental.

Para ello debemos impartir una formación completa, amplia, muy exigente y de alto nivel intelectual para acentuar la responsabilidad individual; inculcaremos asimismo continuar con el desarrollo de la fortaleza personal, para que nuestros alumnos sean capaces de asumir sus propias responsabilidades, aun en las situaciones más adversas, siendo consecuentes con la verdad y que su actuar se adecue a parámetros éticos exigentes.

Como dice un pensador inglés, "la esencia de la educación es el conocimiento, no de los hechos, sino de los valores".

Pero, por muy diversas que sean las ideas y los pensamientos de los miembros de nuestra colectividad, debemos también enseñar a todos a ser profundamente respetuosos de esas ideas discrepantes, y a desarrollar esfuerzos para entender dichas ideas sin por ello dejar de tener una posición propia.

Hemos incentivado y continuaremos haciéndolo para mantener una amplia diversidad social en nuestra comunidad universitaria, porque ello enriquece el pensamiento y contribuye a la tolerancia.

El interés por los asuntos públicos, debe impulsar a que nuestros alumnos se involucren en los problemas cívicos y en los grandes temas que interesan a nuestra sociedad y desde esa perspectiva contribuir al engrandecimiento y progreso de la sociedad chilena.

Es importante a este respecto estimular al alumnado a fin de que internalice el concepto de responsabilidad social, para lo cual cuentan con posibilidades de acción en el ámbito de los trabajos de verano, campañas de ayuda solidaria, labores de pastoral y otras.

En síntesis, no cejaremos en todos los esfuerzos para que los alumnos y egresados se destaquen, no sólo por sus conocimientos y preparación, sino también por su formación intelectual y su integridad ética.

Cuando se constituyó esta Universidad, se dejó constancia del interés de los fundadores por crear una organización universitaria independiente del Estado y de toda organización o grupo, abierta a las corrientes de pensamiento, cuyos profesionales fueren formados al más alto nivel de exigencia académica y que de esta manera pudieran participar en el proceso de profundas transformaciones que se estaba llevando a cabo en nuestro país, en cuya senda se continuó avanzando en los años posteriores a su creación.

Aun cuando, hay ideas de continuidad, respecto de una tarea ya iniciada y desarrollada con éxito, esa continuidad no significa inmovilismo,

sino por el contrario también implica una necesaria evolución, ya que la consolidación no excluye cambios, siempre necesarios cuando obedecen a un objetivo claro, y nuevos énfasis en determinadas áreas, modernizaciones para responder a la cambiante realidad, asi como ajustes en los estilos y equipos de trabajo que van en íntima relación con el carácter, limitaciones y fortalezas de quien debe conducir el proceso.

Hoy los desafíos del ambiente universitario son diferentes.

Hay una multiplicidad de instituciones de enseñanza superior, con perfiles distintos unas y otras, pero que tienen en común un alto grado de competitividad, competencia que muchas veces excede los parámetros que normalmente se estiman responsables o leales.

Reconociendo esa realidad, para lograr nuestros objetivos no abandonaremos nuestros principios fundamentales que ya he enunciado, pero si abordaremos las tareas que sean precisas para ubicar a la Universidad Finis Terrae en el sitial que realmente le corresponde, como una casa de estudios seria, responsable, de alta calidad en la formación de sus educandos.

En el ámbito puramente educacional, hay varios aspectos que deben estudiarse y resolverse. Está el tema de la duración de las carreras, ya que en la actualidad existe una fuerte tendencia a considerar que en nuestro pais la extensión de los estudios de pregrado es excesiva y probablemente es necesario reducirla y pensar en etapas posteriores, una vez terminado el periodo inicial, con especializaciones, postítulos o postgrados.

Asimismo, y en este campo, debemos consolidar el proceso ya iniciado en cuanto a proporcionar oportunidades para que nuestros alumnos cuenten con cursos alternativos que les proporcionen una sólida formación general, que hayan aprendido a aprender, lo que les dará las herramientas necesarias para después desenvolverse con aptitud en sus respectivas profesiones e igualmente los habilitará para ir actualizando sus conocimientos, que cambian a una velocidad incalculable, e incorporando las herramientas que el progreso vaya impulsando en las distintas actividades.

De igual modo, los estudiantes de la Universidad deben egresar de ella con la herramienta fundamental que es el dominio del idioma, que involucra tener un manejo solvente de nuestro propio idioma pero también del inglés, que hoy en dia es indispensable en nuestro mundo globalizado.

Tenemos que abordar seriamente, considerando las posibilidades económicas reales, nuestra infraestructura, en términos de poder satisfacer las crecientes necesidades de nuestro alumnado, en materia de aulas, laboratorios, equipos computacionales y otros elementos tecnológicos, bibliotecas, y salas de conferencias y exposiciones, y en lo posible facilidades deportivas.

Esta será una etapa, más que de creación indiscriminada de nuevas carreras, de un estudio acerca de si realmente es necesario ampliarse en este campo y, lo más importante, de analizar y determinar como consolidamos lo que tenemos, de manera de hacer que cada una de las carreras que imparte la Universidad sea un referente obligatorio para todo alumno que egresa de la educación media y que quiera seguir estudios superiores.

Un referente que lleve a los egresados de educación media y a sus padres y consejeros a considerar seriamente, en todas y cada una de las carreras que les interesen, la posibilidad de ingresar a la Universidad Finis Terrae, como la mejor o una de las mejores de sus alternativas.

Puede parecer quizás audaz lo que estoy planteando, aunque no lo creo que así sea; sin embargo para lograr estos objetivos se necesita la cooperación de todos los sectores que participan en la Universidad y un trabajo serio y responsable de todos nosotros. Tengan la seguridad, que no escatimaré mis esfuerzos para que se trabaje con seriedad, para que se trabaje con responsabilidad y para que se trabaje con un alto standar de exigencia tanto al nivel académico como al nivel del alumnado.

Sólo me cabe expresar que elevo mis oraciones a fin de tener la fortaleza necesaria para llevar adelante estas tareas, para saber ser capaz de innovar en lo que sea preciso, para ser capaz de exigir de todos cuanto sea necesario, para ser capaz de responder a las espectativas y para que al final de mi periodo de Rector pueda decir con satisfacción que he cumplido mi labor y que el estado de nuestra Universidad merece todo nuestro orgullo.

Muchas gracias

CRÓNICAS
DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE

Universidad
Finis Terrae

NUEVOS CARGOS Y DESIGNACIONES

El 1 de abril asumió como Rector Roberto Guerrero del Río, quien hasta la fecha se desempeñaba como Secretario General. En este último cargo fue designado Roberto Salim-Hanna Sepúlveda.

El 1 de marzo asumió como Subdirectora de la Escuela de Educación Parvularia y de la Escuela de Educación Básica y Media de la Facultad de Educación, Gilda Bilbao V.

El 1 de junio fue designado como Vicerrector Económico el ingeniero comercial Roberto Correa B., quien hasta la fecha se desempeñaba como Vicerrector Económico Adjunto, y en la vicerrectoría académica dejó su cargo Álvaro Vial Gaete y en su reemplazo asumió Francisco Pío Valdés N. como Vicerrector Académico y de Desarrollo.

Se creó el cargo de Director Académico y de Desarrollo, en el que fue nombrado Roberto Vega M.

En la Facultad de Derecho dejó su cargo de Director de Estudios Internacionales Juan Salazar S., quien fue designado embajador de Chile en Nueva Zelanda y, asumió en su reemplazo el 1 de septiembre Francisco Tudela van B-D.

En julio se creó la Oficina de Programas Internacionales, que se encargará de la planificación y organización de programas de intercambio para alumnos, visitas académicas, intercambio de publicaciones, diseño de cursos específicos dependiendo de los intereses de las Facultades y Escuelas, y otras actividades en conjunto con Universidades extranjeras. Como directora fue nombrada la señora Luz O´Shea L.

Infraestructura Física e Instalaciones

Se inició la construcción del nuevo edificio docente de la Universidad, que estará ubicado en la esquina de Pedro de Valdivia con California. Dentro de su implementación se encuentra el campo clínico de la Facultad de Odontología, laboratorios, salas de clases, estacionamientos. La construcción del edificio, de 5.500 metros y 8 niveles, tendrá un costo aproximado de US$ 3.000.000 y en su implementación técnica se estima que los gastos serán de US$1.000.000.-

Sede Arquitectura

En abril fue entregada la remodelación de la sede de la Facultad Arquitectura y Diseño, la que estuvo a cargo del ex-alumno y profesor, arquitecto Andrés Silva. La ampliación, de 536 mt2 y que significó la construcción de un tercer piso, alberga un pabellón de talleres, una sala de exposiciones en el hall del edificio y oficinas.

EXTENSIÓN

Conferencia "La Cuenca del Pacífico en la prensa chilena"

La Escuela de Periodismo en conjunto con la Fundación Chilena del Pacífico organizaron la presentación de la investigación sobre "La Cuenca del Pacífico en la prensa chilena. Posibilidades informativas de una realidad oculta" de los académicos Alejandra Sepúlveda y Pablo Sapag. Los comentarios estuvieron a cargo de Octavio Errázuriz, ex embajador de Chile en China y presidente de la Cámara de Comercio Asia Pacífico. Esta se realizó el 14 de enero.

Diplomado "Contratación nacional e internacional"

La Facultad de Derecho dictó el diplomado Contratación nacional e internacional. Estructura, elaboración y efectos tributarios de los contratos", entre el 5 de abril y el 13 de diciembre, a cerca de 50 abogados. Entre los expositores se contaron: Felipe Bulnes G., Franco Brzovic G, Alejandro Dumay P., Juan Eduardo Palma J., entre otros.

Conferencia "España y el último ataque terrorista"

La Escuela de Periodismo organizó la charla "España y el último ataque terrorista", que fue dictada por los académicos y periodistas Alberto Rojas y Alejandra Sepúlveda, y por el Cientista político Gustavo Martínez tras producirse los atentados del 11 de marzo en Madrid. En ella se analizaron las consecuencias del atentado en el orden internacional y en las elecciones españolas. Se realizó la conferencia el 23 de marzo.

Semana del autor

La Escuela de Teatro organizó por cuarto año consecutivo la semana del autor, que en esta oportunidad estuvo dedicada al dramaturgo chileno Benjamín Galemiri. Entre las actividades que se realizaron se contó la presentación del libro "Antología Esencial", en la que intervino el Premio Nacional de Literatura Jorge Díaz, y posteriormente se realizó una conversación entre Eduardo Guerrero, director de la Escuela de Teatro, y el autor Benjamín Galemiri. Las actividades también incluyeron la presentación del montaje "Falso Remake" de Pablo Krögh, un discurso del Ministro de Cultura, José Weinstein, una mesa redonda con la participación de Carola Oyarzún, Agustín Letelier y Eduardo Guerrero. Finalmente, el colectivo La Puerta, dirigido por Luis Ureta, realizó una lectura dramatizada de la obra "Edipo Asesor". Se realizó el 19 y 20 de abril.

Seminario "Chile, Bolivia y el mar: a cien años del tratado"

El Departamento de Extensión y Comunicaciones, organizó el seminario "Chile, Bolivia y el mar: a cien años del tratado", el que analizó la situación marítima de Bolivia. En la primera parte se hizo un recuento histórico a cargo de Gonzalo Vial y del historiador boliviano José Luis Roca, y en la segunda se analizó una posible salida al mar a cargo del ex canciller Edmundo Pérez Yoma, del ex general Roberto Arancibia C. y del cónsul general de Bolivia Víctor Rico Frontaura. El seminario se realizó el 21 de abril en la sala de exposiciones de la Universidad y contó con más de 120 asistentes.

Seminario "India un mundo misterioso"

El Departamento de Extensión y Comunicaciones organizó el seminario "India un mundo misterioso", el cual se dictó los miércoles entre el 6 y el 27 de mayo. Las clases estuvieron a cargo de la historiadora Rosa Larraín, quien explicó los orígenes, innovaciones, lucha por su independencia, grandes líderes, las religiones que conviven en la India. El curso fue cerrado con la exposición del embajador de la India, señor K. P. Ernest, quien dio un panorama de la India actual.

Club Monetario

La Universidad reeditó su tradicional Club Monetario, instancia que fue iniciada en 1992 y que contó con la participación de destacados hombres públicos, académicos y empresarios, en la discusión de temas de interés económico nacional.
Para este nuevo período fue nombrado como presidente (abril 2004 - abril 2005) el ex Ministro de Hacienda, Eduardo Aninat Ureta. Las reuniones se efectuaron el tercer viernes de cada mes con un desayuno en la sala de exposiciones de la casa central. Se debatieron, entre otros temas: "Hay excesos de regulaciones en nuestro país" a cargo de Ronald Fischer y comentarios de Patricio Rojas; "Educación y capital humano: un enfoque innovador", expuesto por José Joaquín Brünner; "Transantiago: opciones, beneficios y costos" presentado por Germán Correa y comentarios de Ramón Yávar; "Previsión en Chile: sus más, sus menos, sus proyecciones" por Guillermo Larraín y comentarios de Julio Bustamante, "Gobierno Corporativo. ¿Más o menos control? ¿Más o menos información? ¿Es un problema usar la información privilegiada? por Jorge Selume y comentarios de Álvaro Clarke.

Ciclo de Cine

La Dirección de Asuntos Estudiantiles organizó un ciclo de cine para los alumnos los días jueves, entre el 27 de mayo y el 1 de julio. Se exhibieron, entre otras, las películas: "Kill Bill", "Confesiones de una mente peligrosa", "El último Samurai".
El segundo semestre, la DAE ofreció a los alumnos otro ciclo de cine, en el que se exhibieron títulos como "La vida es Bella", "Sexo con amor", "La fiebre del Loco", los días miércoles.

1° Congreso "Matrimonio la fe en el amor"

La Escuela de Ciencias de la Familia patrocinó el 1° Congreso de la Familia, organizado por la Pontificia Universidad Católica de Chile. El patrocinio significó que cuatro académicas de la Escuela participaran dictando charlas: "Mujer como agente humanizador" Cecilia Álamos, "Unidad conyugal. Proyecto de Ley de matrimonio de homosexuales" Alejandra Ibieta, "Educación sexual adolescentes. Programa la ruta del amor" María de los Ángeles Fernández y "Mediación familiar" Carmen Gloria Beroíza. Éste congreso se realizó el 26 de mayo con charlas paralelas durante todo el día.

Diplomado Ciencias de la Familia

La Escuela de Ciencias de la Familia dictó un diplomado en el ramo orientado a profesionales, el cual tuvo una duración de tres trimestres en los que se abordaron materias como Antropología Filosófica, teoría general del matrimonio, Comunicación conyugal, Mediación familiar, Ética de la vida humana, Técnicas de intervención familiar, entre otros.

Ciclo de Biomedicina

La Facultad de Medicina continuó con el ciclo de reuniones clínicas de biomedicina iniciado hace dos años, cuyo objetivo es la búsqueda de los factores celulares, genéticos, moleculares, psicológicos y sociales que permiten entender el fenómeno de la enfermedad humana. Entre los temas que se tocaron se cuentan: Obesidad. Epidemia del siglo XX, Bases del pensamiento científico clínico, Alimentos y cáncer digestivo, Musicoterapia, entre otros. La modalidad utilizada fue invitar a un paciente con la enfermedad para que contara su historia y sobre la base de los relatos estudiar los casos desde la perspectiva de las ciencias básicas.

Fiesta Medieval

Los alumnos de Licenciatura en Historia del curso "Historias Medieval", como es de costumbre, realizaron la tradicional "Fiesta Medieval", que se desarrolló el 26 de junio. Recrearon comida, ambiente, vestimenta y actividades propias de la época.

Taller "Nuevo proceso penal"

La Facultad de Derecho organizó un taller sobre los "Aspectos prácticos en el nuevo proceso penal", en el cual expusieron como defensor, el abogado, Matías Balmaceda, y como fiscal de la VI región, el abogado José Luis Pérez. Después de las exposiciones hubo oportunidad para formular preguntas a los expositores y debatir sobre los puntos tratados. Éste se efectuó el 1 de julio.

Conferencia "Bioética para todos"

La Escuela de Ciencias de la Familia en conjunto con Inacap, dictaron la charla "Bioética para todos" a cargo del reverendo padre Ramón Lucas L.C., catedrático de Antropología Filosófica y Bioética de la Facultad de Filosofía de la Universidad Gregoriana de Roma. La clase magistral se realizó el 14 de julio, por videoconferencia.

Seminario "Padre Hurtado"

El Departamento de Extensión y Comunicaciones organizó el seminario "El Padre Hurtado", en homenaje al nuevo santo chileno, en el que se analizó su legado en la doctrina, cultura, política y sindicalismo. Las exposiciones estuvieron a cargo de: el capellán general del Hogar de Cristo, P. Renato Poblete s.j.; el rector de la Universidad Alberto Hurtado, P. Fernando Montes s.j.; el historiador y decano de la Facultad de Educación, Gonzalo Vial y el ex Ministro del Trabajo, William Thayer. Los encargados de moderar los paneles fueron los historiadores Álvaro Góngora, director de la Escuela de Historia, y Patricia Arancibia, directora del CIDOC. Éste se realizó el 30 de julio.

Seminario "China: una cultura milenaria"

El Departamento de Extensión y Comunicaciones organizó el seminario "China: una cultura milenaria", el cual se dictó los miércoles entre el 4 y el 25 de agosto. Las clases estuvieron a cargo de la historiadora Rosa Larraín, quien dio a conocer la historia, cultura y los grandes cambios que han transformado a este país en la potencia que es actualmente.

"Socios por un día"

El Departamento de Admisión en conjunto con el banco ABN, Fundación Educación Empresa, organizaron "Socios por un día", cuyo objetivo es orientar vocacionalmente a los alumnos de cuartos medios y acercarlos a las empresas para que conozcan el trabajo que ellas desarrollan y así ayudarlos en la elección de la carrera que quieren estudiar. Esta actividad se realizó el 17 de agosto en Casapiedra, hasta donde llegaron cerca de 2.500 estudiantes, quienes visitaron más de 60 empresas públicas y privadas de áreas tan diversas como salud, comunicaciones, negocios, etc.

Homenaje a Dylan Thomas

La Escuela de Literatura organizó un homenaje al poeta Dylan Thomas, con motivo del cincuentenario de su muerte, en el que sostuvo una conversación Cristián Warnken, director de la Escuela, con el traductor de la obra de Thomas, Cristián Barros y Armando Roa, director de estudios. Esta actividad se desarrollo el 9 de agosto.

Ciclo de Charlas de Ingeniería Comercial

La Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas invitó, durante el segundo semestre, a destacadas personalidades del quehacer nacional, quienes dictaron charlas para los alumnos y ex alumnos de la Escuela de Ingeniería Comercial. Expusieron: Enrique Marshall, Superintendente de Bancos e Instituciones Financieras, sobre "Desafíos futuros de la Regulación y Supervisión Bancaria en Chile", el 24 de agosto; Alejandro Ferreiro, Superintendente de Valores y Seguros, sobre "Perspectivas de la institucionalidad regulatoria del Mercado de Capitales", el 28 de septiembre.

Conferencia "Estoy vivo y soy persona"

La Dirección de Asuntos Estudiantiles en conjunto con la Fundación Gente Nueva organizaron la conferencia "Estoy vivo y soy persona", la que trató sobre la vida y el aborto. La charla se dictó el 26 de agosto.

Seminario Astronomía

La Dirección de Asuntos Estudiantiles organizó un seminario sobre astronomía a cargo del profesor Tomás Moore, director del Observatorio Cerro Condell de Curicó. Entre los temas abordados en las sesiones, realizadas entre el 24 de agosto y el 15 de noviembre, se contaron: "El Universo", "Movimientos de la tierra", " Asteroides", "Origen y evolución del universo", "La esfera celeste", entre otros.

II Jornada de la Salud

El Departamento de Admisión organizó la "II Jornada de la Salud" para alumnos de cuartos medios, con el objetivo de que conocieran un poco más sobre las carreras de Odontología, Medicina, Nutrición y Kinesiología. La actividad, realizada el 28 de agosto, permitió que los interesados en las carreras del área de la salud compartieran con profesores y alumnos.

Academia de Debates

El Centro de Alumnos de la Facultad de Derecho, la Academia de debates y la revista "La voz de la Finis Terrae" invitaron al senador Nelson Ávila, quien dictó a los alumnos una charla sobre "Legalización de las drogas blandas", oportunidad en la que, además, se presentó la "Academia de Debates" de nuestra Universidad. Esta actividad se realizó el 30 de agosto.

Seminario "Ley de Matrimonio Civil"

La Facultad de Derecho organizó el seminario "Ley de Matrimonio Civil" dictado por la abogado María Dora Martinic, el 8 de septiembre.

Ciclo de Cine Animé

La Dirección de Asuntos Estudiantiles ofreció un ciclo de cine animé, en el cual se exhibieron las series: "Boys Be...", "The candidate of goddess" y "Jing, King of Bandit", durante el segundo semestre, los días viernes.

Cita con la Historia

El CIDOC, junto a los canales ARTV y Mega y El Mercurio, realizó el tercer ciclo de "Cita con la Historia". Las entrevistas fueron realizadas por la historiadora Patricia Arancibia a personalidades como Edmundo Pérez Yoma, Carlos Menem, Carlos Cáceres, Belisario Velasco, Jorge Martínez Busch, René Cortázar, Alejandro Foxley, Miguel Schweitzer, entre otros. Este programa tiene como objetivo rescatar la memoria reciente de nuestro país, a través del testimonio oral de los propios actores del quehacer político, económico y cultural. El programa fue transmitido los domingos a contar de septiembre y repetido durante la semana. Cada domingo fue publicado un resumen de la entrevista en el cuerpo Reportajes del diario El Mercurio.

Seminario "Situación del Pueblo Mapuche"

El Departamento de Extensión y Comunicaciones organizó el seminario "Situación del Pueblo Mapuche" con el fin de tomar ángulos diferentes, donde algunos sectores del país y personalidades destacadas buscaron aclarar la situación, desde los antecedentes históricos hasta nuevas políticas. Las exposiciones estuvieron a cargo de: Leonardo León S., historiador; Sergio Villalobos, historiador; Eduardo Díaz, diputado por la IX región; Nancy Yánez, abogado; José Bengoa, filósofo, y Gonzalo Vial, historiador. El seminario se realizó el 31 de agosto.

Tertulias Históricas

El CIDOC ha querido abrir un espacio de encuentro a todos quienes estén interesados en la historia de Chile del siglo XX. Con este fin, a partir del año 2001 se llevan a cabo periódicamente tertulias históricas, las cuales cuentan con la participación de destacados invitados. En cada una de ellas, se conversa sobre temas que ayuden a reconstruir la historia reciente de nuestro país y conocer la versión de sus propios protagonistas. Este año han participado José Rodríguez Elizondo, Víctor Farías y el historiador Sergio Villalobos, entre otros.

Ciclo de Charlas de Pastoral

La Pastoral de la Universidad organizó un ciclo de charlas de formación para los alumnos, para la cual se tomaron distintos temas del "Catecismo de la Iglesia Católica", se abordaron los siguientes temas: "Yo creo y nuestra Fe", "La Revelación y sus Etapas", "El pecado", entre otros. Las charlas se dictaron entre agosto y septiembre.

Cursos de Computación Gráfica

La Dirección de Investigación y Extensión de la Facultad de Arquitectura organizó para el II semestre un ciclo de cursos de Computación Gráfica en Autocad 2D y 3D, Fotografía Digital, 3D Studio, Photoshop y Gráfica Animada.

Taller de Mediación

La Escuela de Ciencias de la Familia y Trabajo Social organizó el taller "El mediador y sus herramientas" a cargo de la vicepresidente de la Red América de Mediadores, Marinés Suárez. El objetivo del Taller fue entregar las herramientas profesionales para el mediador que deberá desenvolverse en el nuevo escenario legislativo. Estuvo orientado a abogados, asistentes sociales, psicólogos, orientadores familiares, educadores y profesionales del área social en general. El taller se realizó el 22 y 23 de octubre y tuvo una duración de 15 horas.

Ciclo de charlas de Educación

La Facultad de Educación organizó para el segundo semestre un ciclo de Charlas, en las cuales se abordaron los siguientes temas: "Homosexualidad: ¿cómo detectarla precozmente?" y "Manejo del mundo afectivo en la sala de clases", ambas a cargo de María Teresa Recabarren; "Materiales, videos e internet en la enseñanza del inglés" a cargo de la académica Paula Sepúlveda y "Psicomotricidad, su influencia en el aprendizaje infantil" por Karin Hadad.

Jornada Vocacional Carreras Humanistas

El Departamento de Admisión organizó una jornada vocacional para alumnos de cuartos medios, con el objetivo de que conocieran de cerca las carreras de Literatura, Historia, Periodismo, Ciencias de la Familia, Derecho, Ingeniería Comercial, Trabajo Social, Educación Básica y Educación Pavularia. La actividad, realizada el 2 de octubre, permitió que los interesados en las carreras del área de las humanidades compartieran con profesores y alumnos en diferentes actividades.

Seminario "El arte de hacer negocios con el Asia"

La Facultad de Derecho organizó por segundo año el seminario "El arte de hacer negocios con el Asia Pacífico", que fue dictado el 21 y 28 de octubre. En las dos sesiones de contenido temático y de análisis de los principales países de la región, cada una de ellas acompañadas por talleres con estudios de caso, se pretendió entregar a los participantes mayores conocimientos sobre la realidad política, económica y cultural del Asia, pero sobre todo aportarles las vivencias particulares de conocidos ejecutivos de empresas chilenas con vasta experiencia en la región.
Entre los expositores estuvieron: Rafael Guillisasti, Roberto de Andraca, Hernán Somerville, Osvaldo Rosales, Ronald Bown.

"III Concurso Interescolar de Ensayos de Historia Contemporánea de Chile"

El Departamento de Admisión, la Escuela de Historia y Fundación Futuro, organizaron el "III Concurso Interescolar de Ensayos Históricos y Literarios", este año referido a la ciudad de Valparaíso. Los alumnos de enseñanza media del país pudieron entregar como máximo un ensayo cada uno, y para la evaluación se los trabajos se utilizó como criterio la originalidad, coherencia y claridad, fundamentos de las ideas y redacción, además de los aspectos formales como orden, limpieza, presentación de la bibliografía, entre otros. La premiación se realizó en noviembre. El jurado estuvo compuesto en la categoría Historia por Magdalena Piñera, Álvaro Góngora y Gonzalo Vial. En la categoría Literatura lo integraron Cristián Warnken, Armando Roa y Hugo Montes.

Seminario Elecciones en Estados Unidos

El Departamento de Extensión y Comunicaciones organizó el seminario "Elecciones en Estados Unidos", en el cual se analizó el perfil de cada uno de los candidatos y los escenarios que podrían producirse en Europa y Latinoamérica, según quien sea el ganador. Expusieron: Francisco Tudela, Genaro Arraigada, Javier Illanes y Leonidas Irarrázaval.

Entrevistas en profundidad

Convencidos de la necesidad que los protagonistas de la historia contemporánea de Chile entreguen sus testimonios, sobre su participación en los acontecimientos más trascendentales de nuestro país, el equipo de investigadores del CIDOC lleva a cabo diversas entrevistas en profundidad, a los personajes más emblemáticos de nuestro pasado. A través de varias sesiones de conversación, cada uno de ellos, relata sus vivencias y conocimientos sobre importantes procesos como la Reforma Agraria, la Unidad Popular, el Golpe Militar de 1973, el Gobierno de Augusto Pinochet, la revolución económica durante el Gobierno Militar y los llamados Chicago Boys, el casi conflicto armado con Argentina en 1978, el plebiscito de 1988, el período de transición, entre otros.

Seminario "Chile al Bicentenario"

La Escuela de Historia organizó el seminario "Chile al Bicentenario, abriendo el encuadre 2005-2010". El objetivo se enmarcó, en lo que podríamos denominar como historiografía comparada, abriendo una instancia en la cual diferentes generaciones y "escuelas" de historiadores chilenos pudieron discutir y argumentar sobre la situación actual de esta disciplina en nuestro país. Para ello se convocó a los más destacados historiadores de las diferentes universidades e institutos del país. La jornada se desarrolló los días 25 y 26 de noviembre.

II Jornada Artística

El Departamento de Admisión organizó la "II Zona de Expresión", orientada a alumnos de cuartos medios con vocación artística. Tuvieron la oportunidad de pintar junto a Mario Toral y participar en talleres de arquitectura, diseño y teatro con profesores y alumnos de nuestra universidad. La actividad se realizó el sábado 16 de octubre.

III Encuentro Fronteras

La Escuela de Literatura en conjunto con Tabacos&friends, Centro Cultural España y Unión Latina, organizaron el coloquio internacional de literatura "III Encuentro Fronteras". La actividad, que se desarrolló en el Centro Cultural España y en la Universidad, incluyó recitales de poesías durante toda la semana en la Casa Central, que se inauguraron con el de Gonzalo Rojas y tuvo la participación de destacados poetas latinoamericanos chilenos y españoles. Se desarrolló entre el 22 y 26 de noviembre.

I Feria de Software Educativo

La facultad de Educación organizó la "I Feria de Software Educativo y nuevas tecnologías", cuyo principal objetivo fue acercar la cultura digital e incrementar en el área pedagógica el uso de nuevas tecnologías para la comunicación y la educación. Se realizó entre el 10 y 12 de noviembre.

ACTIVIDADES ARTÍSTICAS

"V Salón de Alumnos"

En enero se realizó el "V Salón de Alumnos", donde los estudiantes de Artes Plásticas de tercero y cuarto año mostraron sus mejores trabajos del año. Además, se hizo entrega de premios en las distintas categorías expuestas, que fueron los siguientes: "Premio Salón" a María Ignacia Edwards, "Premio Pintura" a Catalina Hirth, "Premio Escultura" a Aymara Zegers y "Premio Gráfica" a Mariana Najmanovich. La muestra se inauguró el 15 de enero en el Centro Cultural Montecarmelo.

SALA FINIS TERRAE

La Sala Finis Terrae tiene como objeto dar cabida a las compañías de teatro nacionales para presentar sus espectáculos, ya sean para público adulto como infantil, y así crear un nuevo espacio para el desarrollo de la cultura en nuestro país. Este año se presentaron las siguientes obras:

Festival de Teatro a mil

La Escuela de Teatro fue sede, con sus dos salas, del Festival Internacional a mil 2004. En la sala Finis Terrae se presentaron:

"Final de Partida" del dramaturgo Samuel Beckett, bajo la dirección de Alejandra Gutiérrez. El elenco estuvo integrado por Carlos Araya, Hernán Lacalle, Amilcar Borges y Carla Jara (Compañía de Profesores Escuela de Teatro Universidad Finis Terrae).

"Cruzadas" del dramaturgo Michel Azama, adaptación Irresponsable del Teatro de la Dramaturgia Corporal, bajo la dirección de Amilcar Borges y Francisco Krebs. El elenco estuvo integrado por el Teatro de la Dramaturgia Corporal

"Elektra" de Sófocles, bajo la dirección de Marco Monsalve, con la actuación de la Compañía Teatro Deux Machina.

"Nosotrios", del dramaturgo Luis Barrales, bajo la dirección de Daniela "Chiqui" Aguayo, con la actuación de la compañía CIT (Central de Inteligencia Teatral), se presentó en la sala 1 durante enero.

"Gabriela y Lucila con Soledad", dramaturgia y dirección de Verónica Oddó, se presentó entre marzo y abril. Las actuaciones estuvieron a cargo de Valeria Artigas, Francisco Arrázola, Jaime Lanfranco, Natalia Aguirre y Verónica Oddó.

PROYECTOS CULTURALES

Libro de Francisco Gazitúa

La Universidad auspició la edición del libro "Francisco Gazitúa Esculturas 1970-2003", que recopila la obra de este destacado escultor chileno, quien a lo largo de su vida artística ha trabajo con la piedra, la madera y el acero.

Historia de la Escultura Contemporánea

La Universidad auspició el proyecto "Libro de Escultura Contemporánea Chilena", acogido a la Ley de Donaciones Culturales, consiste en la realización de un libro sobre la historia de la Escultura chilena desde 1845 a nuestros días, con las últimas generaciones de escultores. También se abordarán los espacios exteriores y la integración de la escultura al trazado urbano.

Literarte III

La Universidad auspicio el proyecto "Literarte III", acogido a la Ley de Donaciones Culturales, consistente en la realización de un concurso fotográfico-literario en duplas conformadas por un poeta y un fotógrafo menores de 35 años, quienes deben trabajar en la convergencia de la imagen como elemento fundamental en sus creaciones. Finalizado el concurso se realizará una exposición, en marzo de 2005, con los trabajos y se editará un catálogo con ellos.

"Gente de la tierra", teatro infantil, bajo la dirección de Rossana Vidal, esta leyenda Mapuche fue interpretada por la compañía Equipo La Máquina, entre el 4 y el 25 de abril.

"33 (...de muñecas en sangre)", de la ex alumna de la Escuela de Teatro Natalia Aguirre, la que se presentó entre el 6 y 29 de mayo en la sala 1, bajo la dirección de Francisco Díaz. La puesta en escena contó con la participación de Natalia Aguirre y Layla Raña.

"Los desastres del amor", del dramaturgo Galemiri, bajo la dirección de Nieves Olcoz, con la actuación de Tamara Acosta y Jesús Barranco. La obra estuvo en cartelera entre julio y agosto.

"Psicosis 4.48", de la dramaturga Sarah Kane, bajo la dirección de Alfredo Castro, con la actuación de Claudia Di Girólamo y Francisco Melo. La obra se presentó los jueves, viernes y sábado de agosto, septiembre y octubre.

"El malentendido", de Albert Camus, bajo la dirección de Loreto Cruzat con la actuación de la Compañía de Teatro Morena, se presentó en la sala 1.

"Hansel y Gretel, versión animé", adaptación y dirección de Elizabeth Vera, con la actuación de Marcela Silva, Rebeca Téllez, Daniella Tobar y Claudia Zeballos, se presentó desde septiembre, los días domingo a las 12.00 horas.

"Las Abuelas" o teatro infantil para adultos, adaptación irreconocible de "Los cuentos de la abuela" del dramaturgo Jorge Díaz, bajo la dirección de Amilcar Borges, con la actuación de Aurora Collao, María Jesús González, Loreto Lustig y Liala Raña, se presentó los domingos de octubre y noviembre.

"Yo como", del escritor y dramaturgo inglés Paul Ableman, bajo la dirección de Andrés García, con la actuación de Rómulo Oliva y Gonzalo Gajardo. Se presentó en la sala 1, los viernes, sábado y domingo, entre el 8 de octubre y el 7 de noviembre.

CONVENIOS

Universidad Finis Terrae – Académia Diplomática

La Facultad de Derecho y la Academia Diplomática de Chile "Andrés Bello" suscribieron un convenio para la creación del Magíster en Diplomacia con mención en Asia Pacífico. En la oportunidad dictó una clase magistral la ministra de Relaciones Exteriores, Soledad Alvear, sobre "Apec-Chile 2004: una oportunidad histórica para los vínculos de Chile con el Asia Pacífico".

Universidad Finis Terrae – Fuerza Aérea

La Facultad de Odontología suscribió un convenio de colaboración con la Fuerza Área, que permitirá que los alumnos de pre-grado y egresados de la Facultad puedan realizar sus prácticas, especialmente en las áreas de cirugía y traumatología, en la Central Odontológica y demás dependencias respectivas de la Fuerza Aérea.

Universidad Finis Terrae - Inacap

La Universidad suscribió un convenio con el Instituto Profesional Inacap, el que permitirá que los alumnos, egresados y titulados de Servicio Social de dicha institución, puedan continuar con sus estudios y obtener el grado académico de Licenciado y el título profesional de Trabajador Social a través de la Escuela de Trabajo Social de nuestra Universidad.

Universidad Finis Terrae – Banco Santander

La Universidad suscribió un convenio con el Banco Santander Chile, por el cual recibió una importante donación de libre disposición y una beca de perfeccionamiento académico en Universidades Españolas.

Universidad Finis Terrae – Hospital San José de Melipilla

La Universidad Finis Terrae suscribió un convenio con el Hospital San José de Melipilla, por el cual se le ha concedido en comodato, por 30 años, las instalaciones que se construirán en el Hospital de Melipilla, para realizar docencia clínica y urgencias.

ACTIVIDADES DE CARÁCTER DOCENTE Y ACADÉMICO

Inauguración Año Académico

El 1 de abril se realizó el acto de Inauguración del Año Académico 2004, oportunidad en que asumió como rector de la Universidad Roberto Guerrero del Río. El rector saliente, Pablo Baraona U. hizo una evaluación de su gestión durante los dieciséis años en que estuvo en el cargo; por su parte, el nuevo rector dio a conocer los grandes lineamientos que inspirarán su dirección en el próximo periodo. En la ceremonia se dieron premios especiales a los funcionarios y académicos que cumplieron diez años de labor en la Universidad, se entregaron las Becas de Honor y Lista al Mérito a los alumnos más destacados durante el segundo semestre de 2003. Se hizo entrega del Premio a las Humanidades 2003, otorgado por la Fundación Gabriel y Mary Mustakis, que se confiere anualmente al egresado más destacado en el área de las humanidades. Esta distinción fue divida entre Jaime Parada Lloyd, de la Escuela de Historia, y Teresita Iacobelli Delpiano, de la Escuela de Teatro.

Asimismo, se hizo entrega de la Beca "Juan Downey" al alumno que ingresa a cuarto año de la Licenciatura en Artes Plásticas y que ha obtenido el mejor promedio en los tres años anteriores. En esta oportunidad, la recibió Federico Infante Lorca. Esta beca se confiere en virtud de un acuerdo con la Fundación Juan Downey, creada en memoria de este destacado artista plástico chileno, precursor de importantes avances en el área de la expresión artística, la que ha entregado un importante aporte de la colección de videos de este artista.

Inauguración "Depósito de Fondos Documentales"

El CIDOC inauguró, el 31 de marzo, el Depósito de Fondos Documentales, que permitirá la conservación de importantes documentos.

Día del Nutricionista

La Escuela de Nutrición celebró el 6 de mayo el día del nutricionista con una interesante conferencia sobre "Educación en nutrición" a cargo de la doctora Sonia Olivares, académico de la Universidad de Chile-INTA. En la oportunidad se entregaron las becas Cachantún–Finis Terrae a la excelencia académica a las alumnas Rosario Tagle y Emmita Olivares.

VISITAS ACADÉMICAS

Conversación con José Kozer

La Escuela de Literatura invitó al poeta cubano José Kozer, quien tuvo una interesante conversación con los académicos Cristián Warnken, Armando Roa y Damaris Calderón, sobre su obra, el 29 de abril. Además, se realizó un recital de poesía.

Mauricio Electorat

La Escuela de Literatura en conjunto con Tabacco&Friends invitaron al escritor chileno radicado en París Mauricio Electorat, quien sostuvo una interesante conversación con Cristián Warnken, sobre su obra, el 15 de abril. Electorat es el reciente ganador del premio Six Barral 2004 por la novela "La burla del tiempo".

Enoc Muñoz

La Escuela de Literatura invitó al filósofo chileno Enoc Muñoz, quien dictó la charla "La imagen: devolver lo que se ha perdido", en la cual se analizaron los ensayos "La expresión americana", "Confluencias" y "Pascal y la poesía", del poeta cubano José Lezama Lima. Esta conferencia se realizó el 17 de junio.

R.P. Ramón Lucas L.C.

La Facultad de Medicina organizó la conferencia "La píldora del día después, una reflexión cristiana" a cargo del R.P. Ramón Lucas L.C. catedrático de Antropología Filosófica y Bioética de la Facultad de Filosofía de la Universidad Gregoriana de Roma. La clase magistral se realizó el 14 de julio.

Paramadvaiti Swami Maharaj

La Escuela de Literatura invitó al maestro espiritual de la cultura védica, Paramadvaiti Swami Maharaj, a una conversación sobre "La palabra y la poesía en la cultura védica" la cual sostuvo con Cristián Warnken, director de la Escuela, el 30 de septiembre.

Marcelo Rioseco

La Escuela de Literatura invitó al poeta y escritor chileno Marcelo Rioseco, quien sostuvo una conversación sobre su obra con Cristián Warnken. El encuentro se realizó el 6 de septiembre. Rioseco, quien vive actualmente en EE.UU., es autor de "Ludovicos o la Aristocracia del universo", del volumen de cuentos "El cazador", fue ganador del concurso de poesía "Premio de Revista de Libros" de El Mercurio en 1994, recientemente ha sido co-autor y traductor de la antología de poesía de lengua inglesa "This be the verse".

EXPOSICIONES

"Fundación Las Rosas"

En la sala de exposiciones de la Universidad se exhibió la muestra fotográfica "Historias para no olvidar", entre el 18 y el 31 de mayo, organizada por Fundación Las Rosas y J. Walter Thompson y auspiciada por la Universidad. El objetivo de la exposición fue retratar la solitaria, pero digna vejez de los ancianos, para lo cual se invitó a 5 destacados fotógrafos chilenos: Jorge Brantmayer, Jaime O'Ryan, Mario Salazar, Verónica Qüense y Miguel Etchepare.

"Cerveza Cristal en el arte"

En la Sala de Exposiciones de la Universidad se exhibió la "Exposición Itinerante Cerveza Cristal en el Arte", entre el 18 de agosto y el 7 de septiembre. La muestra, de 20 obras de connotados artistas nacionales, incluyó académicos y ex alumnos de la Escuela de Arte, como Mario Toral, Bororo, Pablo Mayer.

"Individuo – Globalización"

El Centro de Alumnos de Arte Plásticas en conjunto con la DAE organizaron una exposición titulada "Individuo-Globalización", con obras seleccionadas de los alumnos de la Escuela. La muestra permaneció abierta entre el 28 de septiembre y el 14 de octubre, en la sala de exposiciones de la Universidad.

PUBLICACIONES

Informativo para los ex alumnos electrónico

Desde agosto se le envía mensualmente a los ex alumnos un informativo electrónico, en el cual se les informa sobre las actividades que realizará la Universidad en el mes y algunas noticias relevantes. La idea de la publicación es mantener una comunicación permanente y fluida con quienes han realizado sus estudios en nuestra Universidad.

"Fábulas"

La Escuela de Literatura en conjunto con la editorial Universitaria, realizaron la presentación del libro "Fábulas" de Roberto Louis Stevenson, cuya traducción y prólogo corresponde a Jorge Luis Borges y Roberto Alifano, mediante una interesante conversación entre Cristián Warnken, Roberto Alifano y Armando Roa. Esta actividad se realizó el 6 de abril.

"La señal de todas las cosas"

El 12 de agosto fue presentada la traducción del libro "La señal de todas las cosas", antología poética de Kenneth Rexroth, de Marcelo Pellegrini y Armando Roa, mediante una conversación entre Cristián Warnken y los traductores.

"La Escuadra chilena en acción"

El 1 de diciembre fue presentado el libro "La armada chilena en acción. (1978: el conflicto Chile-Argentina visto a través de sus protagonistas)", de los investigadores del CIDOC Patricia Arancibia C. y Francisco Bulnes S. Este libro rescata la acción de la Marina en el teatro de operaciones sur, analizado a través de sus protagonistas.

"La zona muda. Una aproximación a la poesía de Enrique Lihn"

La Escuela de Literatura organizó la presentación del libro del filósofo y poeta Jorge Polanco Salinas «La zona muda. Una aproximación a la poesía de Enrique Lihn», editado por RIL Editores y la Universidad de Valparaíso. Comentó el texto Ana María Risco y se realizó un diálogo entre el autor, Cristián Warnken y Armando Roa Vial. El lunes 4 de octubre.

"Derecho a la honra y libertad de expresión"

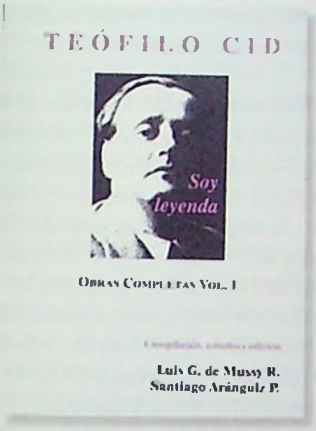
El 22 de septiembre fue presentado el libro "Derecho a la honra y libertad de expresión" del abogado Francisco Grisolía C. El encargado de comentar la obra fue Miguel Schweitzer, decano de la Facultad.

Revista de Derecho VII

En agosto fue publicado el séptimo número de la "Revista de Derecho", editada por la Facultad respectiva, bajo la dirección de Enrique Navarro. Este número incluye, entre otros, los siguientes estudios: "El principio de supremacía Constitucional", Francisco Ossa S.; "La inexistencia de los hechos que fundamentan un acto administrativo ¿constituye un vicio de nulidad?", Arturo Fermandois V. y Jorge Baraona G.; "La incapacidad de los sordos y sordomudos", Edgardo Urbano M.; "Situación tributaria del enriquecimiento ilícito", Cristián Davis C.; Tentativa con dolo eventual", Roberto Salim-Hanna S.; "Orden público económico y libre competencia", Enrique Navarro B.

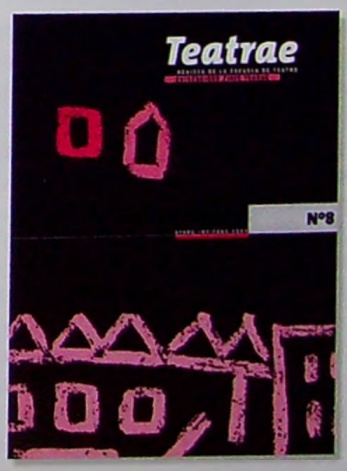
"Teófilo Cid. Soy leyenda"

Los ex alumnos de la Escuela de Historia, Luis de Mussy y Santiago Aránguiz, son los autores del libro "Teófilo Cid. Soy Leyenda" Obras completas Vol I, el que se presentó el 25 de agosto en el patio de prensa del diario La Nación. La obra fue comentada por Stella Díaz Varín, Gonzalo Rojas, Miguel Serrano, Volodia Teitelboim y Luis Merino Reyes. La publicación recibió el aporte del Consejo Nacional de Libro y la Lectura 2003.



Teatrae VIII

En junio fue publicado el 8 número de la revista "Teatrae" de la Escuela de Teatro, bajo la dirección de Eduardo Guerrero. La publicación, que es semestral, incluye un análisis de las obras "Klee" y "Ecos de Comala", que se presentaron la temporada 2003 y fueron dirigidos, con sus correspondientes compañías, por profesores de la Escuela, Hernán Lacalle y Elías Cohen, respectivamente. También, se incluyeron tres ponencias sobre los veinte años del Teatro Fin de Siglo, uno de los colectivos que, en los años ochenta, abrió un importante camino en el teatro chileno y al cual se sumaron con posterioridad otros grupos significativos. Desde el extranjero, escribió José Monleón, director de la revista española Primer Acto y uno de los críticos teatrales de mayor peso en el ámbito hispánico; los recuerdos de Claudio Barbas sobre el recientemente fallecido dramaturgo y director colombiano Enrique Buenaventura, vinculado con el método de la creación colectiva; un artículo de Miguel García Ordaz sobre el teatro en la universidad, y un análisis sobre el proyecto teórico y escénico del grupo de teatro hispánico Mayombe, en Brasil. Otras secciones de interés son las que conciernen a la pedagogía teatral, con dos artículos en esta ocasión, y a las reseñas de libros teatrales aparecidos el último tiempo.



Informativo "Mundo Finis Terrae"

En octubre se publicó el primer informativo "Mundo Finis Terrae" orientado a estudiantes de terceros y cuartos medios. En él se informa sobre las distintas actividades que está realizando la Universidad, en un lenguaje sencillo y con una diagramación fácil y moderna. Es editado por la Escuela de Periodismo.

LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD

Premio al mejor alumno de la Facultad de Derecho

El 12 de mayo tuvo lugar la ceremonia de entrega de Diplomas de Egreso a los alumnos de la Facultad de Derecho. En la oportunidad se entregó el premio "Francisco Bulnes Ripamonti" al mejor alumno de la promoción 2003 de la jornada diurna a Alejandra Schepeler Solari y de la vespertina a Jessica Henríquez Oyarzún, y el premio "Francisco Hoyos Henrechson" al alumno con mejor promedio de Derecho Procesal, de la jornada diurna se le entregó a Alejandra Schepeler Solari, y de la vespertina a Sandra Cortés Cabrera.

Premio al mejor alumno de la Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas

El 29 de mayo se realizaron las entregas de título a los alumnos de Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas en las menciones Administración y Economía. En la ocasión se hizo entrega del premio "Emilio Sanfuentes Vergara" al mejor alumno de la promoción, que recayó en Fernando Morales Godoy.

Premio al mejor alumno de la Facultad de Arquitectura y Diseño

El 20 de mayo se efectuó la entrega de títulos a los alumnos de la Facultad de Arquitectura y Diseño. Se hizo entrega de los premios a los mejores alumnos de la Facultad en las categorías Arquitecto a Joaquín José Ibáñez Iligarai y en Diseño con Mención en Ambientes y Objetos a José Manuel de la Cuadra Risopatrón y en la mención de Diseño Gráfico la recibió Francisca Lily Undurraga Edwards.

Premio al mejor alumno de la Escuela de Periodismo

El 4 de mayo tuvo lugar la ceremonia de entrega de títulos a los alumnos de la Escuela de Periodismo. En la oportunidad se hizo entrega del premio al mejor alumno de la promoción Paulina Mayol Videla.

Premio al mejor alumno de la Escuela de Teatro

El 27 de abril se efectuó la entrega de títulos a la primera generación de la Escuela de Teatro. En la ocasión se hizo entrega del premio a las mejores alumnas de la promoción a Teresita Iacobelli Delpiano.

Premio al mejor alumno de la Facultad de Artes

El 26 noviembre de 2003 se realizó la ceremonia de entrega de títulos de la Escuela de Artes Plásticas. En la ceremonia se hizo entrega del premio al mejor titulado en cada una de las menciones que se imparten. En Escultura la distinción la obtuvo Carolina Pinto Meza; Pintura, Francisca Ovalle Echeverría y en Grabado, Enrique Morandé Mujica.

Premio al mejor alumno de la Escuela de Educación

El 19 mayo se realizó la ceremonia de entrega de títulos a los alumnos de la Escuela de Educación Básica y Parvularia. En la oportunidad se hicieron entrega de los premios a los mejores alumnos de la promoción en Educación Básica a María Fernanda Correa Braun y Bernardita Salazar Ávila, y en Educación Parvularia a María Paz Pérez-Cotapos Ruiz-Tagle y Francisca Rodríguez Ugarte.

Premio al mejor alumno de la Escuela de Historia

El 30 de junio tuvo lugar la ceremonia de entrega de títulos a los alumnos de la Escuela de Historia. En la oportunidad se hizo entrega del premio al mejor alumno de la promoción Jaime Parada Hoyl.

"Premio Miguel Cruchaga Tocornal 2003"

El Licenciado en Historia de nuestra Universidad, Francisco Bulnes S., recibió el premio "Miguel Cruchaga Tocornal 2003" otorgado por la Academia Chilena de la Historia, por su tesis "La Revista Chileamérica: el espejo del exilio (1973-1983)". En la obtención de este importante reconocimiento, compiten tésis de todas las universidades del país para la obtención de la Licenciatura, magíster y doctorado.

Semana terráquea

La "semana terráquea" se efectuó este año el 25 y 26 de marzo. Ésta se realiza para dar una cálida bienvenida a los alumnos que ingresan a nuestra Casa de Estudios y celebrar el inicio de un nuevo año académico. Las actividades incluyeron competencias, deporte, fiestas y asados.

Viaje de Estudios de los Alumnos de Arquitectura y Diseño

La Facultad d Arquitectura y Diseño realizó, entre el 22 de julio y el 22 de agosto, el decimocuarto viaje de estudios, en el que cerca de 32 alumnos guiados por los profesores Magdalena Sierra y Ramón Méndez visitaron más de 30 ciudades de Estados Unidos, Egipto y Europa y pudieron conocer la historia de su arquitectura, construcciones y comparar los distintos hitos y acontecimientos que han marcado el desarrollo de ciudades como Roma, Venecia, Barcelona, Madrid, París, El Cairo, Zurich, Esná.

Trabajos de verano

La Dirección de Asuntos Estudiantiles junto a un grupo de alumnos organizó trabajos de verano, los que se realizaron entre

el 2 y el 13 de enero en la localidad de Santa Bárbara, VIII región. A ellos asistieron 30 estudiantes, quienes construyeron 10 mediaguas para las familias de escasos recursos de la comuna, además de efectuar diferentes trabajos sociales y compartir con la comunidad, entre otras actividades.

Trabajos de invierno

Por noveno año, alumnos de la Universidad organizaron, en conjunto con la Dirección de Asuntos Estudiantiles, trabajos de invierno, los que se realizaron entre 17 y 26 de julio en la comuna de Parral. A ellos asistieron 70 estudiantes, entre alumnos de la Universidad y de 4to medio del colegio Cumbres, quienes efectuaron la construcción de 26 mediaguas y compartieron con la comunidad, entre otras actividades.
Los trabajos voluntarios tienen por finalidad acercar a los alumnos de la universidad a la realidad de la pobreza, que para muchos es desconocida. De esta forma, los estudiantes no solo conocen, conviven y ayudan a lo más pobres, sino también se hacen concientes del hecho que son personas privilegiadas y que desde sus carreras pueden servir al prójimo.

Misiones

La Pastoral organizó Misiones de Verano y de Invierno, a la cual asistieron cerca de 65 alumnos, quienes durante diez días, en cada oportunidad, evangelizaron y compartieron con la comunidad de Quirihue, VIII región.

La Pastoral

La Pastoral de la Universidad durante este año ha realizado diversas actividades de formación y sociales, tales como misas todos los miércoles y jueves; visitas mensuales a diferentes hogares, catequesis para la primera comunión y confirmación a niños de escasos recursos, entre otras.

Academia de Debates

La Academia de Debates, creada en septiembre, y que es asesorada por los académicos Andrés Donoso y Roberto Vega, dictó un seminario de "Argumentación, oratoria, debate y sus formatos y Expresión Corporal", entre el 23 de septiembre y el 14 de octubre. De entre los alumnos que asistieron se formó el equipo de debates de la Universidad que participará en las actividades del COBA.

Concursos

La Dirección de Asuntos Estudiantiles organizó una serie de concursos, con el fin de hacer participar a los estudiantes, para que éstos desarrollen su creatividad, además de generar mayor vida universitaria y de convivencia entre los alumnos.
Los concursos organizados comprendieron las áreas de pintura, cuento, fotografía, poesía y creación de volantines.

Tocata Dieciochera

La Dirección de Asuntos Estudiantiles organizó, para celebrar el 18 de septiembre, una tocata con las bandas Soda Stereo y los Fabulosos Cadillacs, la que estuvo acompañada de empanadas. La actividad se realizó el 10 septiembre en el patio de la Universidad.

Semana de la Cultura

La Dirección de Asuntos Estudiantiles en conjunto con los Centros de Alumnos de las diferentes carreras, organizaron por segundo año la "Semana de la Cultura", desarrollada entre el 27 y el 30 de septiembre. En el marco de esta actividad se inauguró la exposición de arte "Individuo-Globalización", se dio la película "La pasión de Cristo", se realizó un café concert, una tocata que tuvo la participación de Javiera Parra y los Imposibles y bandas universitarias hicieron de teloneros, además se dieron obras de teatro, hubo una feria de las pulgas, etc.

Deportes

Este año, la Universidad continuó participando en los torneos y campeonatos organizados por ADUPRI (Asociación Deportiva de Universidades Privadas), en fútbol, natación, voleybol y hockey(damas) y básquetbol (varones). Además, se cuentan con los créditos deportivos en acondicionamiento físico y gimnasia aeróbica. Las actividades deportivas se realizaron en la "Ciudad Deportiva Iván Zamorano".

BECAS DE HONOR Y LISTAS DE MÉRITO

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS

Segundo semestre de 2003

Becas de Honor

- Elisa García de la Huerta Sutil
- Consuelo Rodríguez de Tezanos Pinto

Lista al Mérito

- Antonia Cruz Subercaseaux
- Federico Infante Lorca
- Mariana Najmanovich Sirota
- Benjamín Ossa Prieto
- María Alejandra Swett Ruiz-Tagle
- Francisca Vega Chamorro

Primer Semestre de 2004

Becas de Honor

- Maite María Zabala Meruane
- Francisca Alejandra Vega Chamorro

Lista al Mérito

- Elizabeth Kassis Sabag
- Andrea Carolina Casanueva Allendes
- Michelle Nielsen Peinado
- Banjamín Ossa Prieto
- María José Durán Steinman
- Elisa García de la Huerta Sutil
- Mariana Najmanovich Sirota
- Aymara Anouilh Muller

ESCUELA DE TEATRO

Segundo semestre de 2003

Becas de Honor

- Andrea Cominetti Rivas
- Trinidad Píriz Correa

Lista al Mérito

- Slavija Irina Agnic Cevallos
- Rocío Inés Aguirre Hormann
- María Carolina Araya Bravo
- María del Rosario Elizalde Cortés
- Carmen Victoria Fillol Letelier
- María Jesús González Fuentes
- María Jesús López Merino
- Loreto Lustig Falcón

Primer Semestre de 2004

Becas de Honor

- Trinidad Píriz Correa
- Isabel Baboun Garib

Lista al Mérito

- Slavija Agnic Cevallos
- María Jesús López Merino
- Loreto Lustig Falcón
- Martina Andrea Jorquera Vogt
- Aurora de las Nieves Collao Sandoval
- Carolina Alejandra Sagredo Silva
- Muriel Matilde Garrido Ávila
- María Camila Hirane Silva

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

Segundo semestre de 2003

Becas de Honor

- Nicolás Larrain Larrain
- María José Pérsico San Martín
- Tomás Weisser Mengdehl

Lista al Mérito

- Raimundo Arteaga de Castro
- Francisca Aspillaga Finlay
- Nicolás Fracchia Armstrong
- Alexandra Gary Gaio
- Andrés Harris Aguirre
- Elisa Mahuzier Iommi
- María Catalina Robinson Sylleras
- Pedro Pablo Sochting Herrera
- Rafael Urzúa Domínguez

Primer Semestre de 2004

Becas de Honor

- Paul Gubbins Infante
- María Luisa Lyon Correa

Lista al Mérito

- Diego Prieto Benavente
- Javier Romero Tapia
- Felipe Court Rodríguez
- Rodrigo Fuenzalida Lesser
- Felipe García Correa
- Fabián Barros di Giammarino
- Felipe Cruz Tuñón
- Andrés Fontaine Maino
- Mariana Banfi Auba
- Karen King Buscaglia
- Violeta Sánchez Espinoza
- Rosario Infante Kupfer
- Guillermo Pastore Pruzzo

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Segundo semestre de 2003

Becas de Honor

- Jorge Searle Risopatrón
- Carla Fabiola Torres Henríquez

Lista al Mérito

- Alessandra Maureen Aveggio Quigley
- Karen Andrea Bugueño Córdova
- Carolina Alejandra Cumsille Valdés
- Carlos Felipe Gajardo Ortega
- Luis Gabriel Gómez Johnson
- Sebastián Gonzalo Menéndez Palacios
- Catalina Alejandra Moreno Mc Intosh
- María Loreto Pérez Salas
- María Francisca Solís Hernández
- Ricardo Miguel Villanueva de la Maza

Primer Semestre de 2004

Becas de Honor

- Carolyn Marcela Alfaro Alfaro
- Carolina Montoya Vatavsky

Lista al Mérito

- Carla Fabiola Torres Henríquez
- Richard Charles Norman Watkinson Cartes
- Pablo Aníbal Toledo Canahan
- Paulina Carrasco Rojas
- Constance Asselot Vittini
- Ayleen Andrea García Carvacho
- María Francisca Solís Hernández
- Alonso Hernán Guzmán Abello
- Sebastián Ignacio Belmar Ponce
- Jorge Searle Risopatrón

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Segundo semestre de 2003

Becas de Honor

- Ángela Bernardita Novoa Echaurren
- María Inés Ruiz de Viñaspre Rencoret
- María Gabriela Ortiz Valenzuela

Lista al Mérito

- Claudia Patricia Ferrer Villanueva
- Ximena Gabriela Riquelme Celis
- Gloria Daniela Varas Cortés
- Paulina Andrea Fernández Trabuco
- Raimundo Guillermo Meneghello Matte

Primer Semestre de 2004

Becas de Honor

- María de los Ángeles Uriarte Molina
- Ángela Bernardita Novoa Echaurren

Beca compartida

- Gabriela Paulina Novoa Escobar
- Carolina Loreto Sepúlveda Alcázar
- Gloria Daniela Varas Cortés

Lista al Mérito

- Francisco Belmar Orrego
- Macarena Noguera Errázuriz
- Ximena Gabriela Riquelme Celis
- María Ester Avilés Toro
- Claudia Patricia Ferrer Villanueva

FACULTAD DE DERECHO

Año 2003

Becas de Honor

- Pía Francisca Novoa Carbone
- María Clemencia Stuven del Valle
- Guillermo Sebastián Porcile Tabach
- Erika del Carmen Silva Villarroel

Lista al Mérito

- María Angélica Bravo Montes
- María Paz Cortés Novoa
- Stella Dunnage Roberts
- Carlos Norambuena Cerda
- Valeska Osses Trincado
- Cristián Painemal Nahuel
- Carmen Pulido Vicuña
- Ricardo Serrano Cofré
- Alejandra Schepeler Solari
- Mauricio Velásquez Muñoz
- Ángela Composto Longhi
- Marcela González Guzmán
- Angélica Herrera Letelier
- María Martínez Zagarramurdi
- Raquel Medina González
- María Miranda Spencer
- Juan Fernando Tala Manríquez

ESCUELA DE EDUCACIÓN BÁSICA

Segundo semestre de 2003

Becas de Honor

- María Macarena Barros Arenzana

Lista al Mérito

- María Rosario Correa Larraín
- Magdalena Espinoza Amengual
- Pamela Lilian Vergara Orellana

Primer Semestre de 2004

Becas de Honor

- María Rosario Correa Larraín

Lista al Mérito

- Macarena Barros Arenzana
- Magdalena Espinoza Amengual
- Pamela Vergara Orellana
- María Paz Thieler Espinoza

ESCUELA DE EDUCACIÓN PARVULARIA

Segundo semestre de 2003

Becas de Honor

- Carla Patricia Bustos Peña

Lista al Mérito

- María Florencia Amenabar Schaeffer
- María Constanza Artal Lascar
- Josefina Tagle Concha
- Catalina Andrea Vergara Murua

Primer Semestre de 2004

Becas de Honor

- María Constanza Artal Lascar

Lista al Mérito

- Jennifer Soltof Tos
- Carla Patricia Bustos Peña
- María Alejandra Stephens Alfaro
- Andrea Ojeda Gerlach

FACULTAD DE MEDICINA

ESCUELA DE MEDICINA

Año 2003

Becas de Honor

- Romina Romeo Gómez

Lista de Mérito

- Federico Becker Fornet
- Greissy Comte Muñoz
- Alexander Moreno Rodríguez
- Martín Valdebenito Tepper
- Diego Ventura Garcés

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

Año 2003

Becas de Honor

- Daniela Paz Vallejos Rojas

Lista de Mérito

- Andrés Javier Díaz Palma
- Victoria Gabriela Jiménez Sandoval
- Valeria Gómez González
- Felipe Enrique Gómez Estol
- Stephanie Lavanchy Orrego
- Alberto Lemus Espinoza
- Valeria Sofía Mujica Cisternas
- Claudia Pérez Pérez
- Noelbis Ramos González
- Andrea Francisca Urzúa Salas

ALUMNOS TITULADOS Y LICENCIADOS

FACULTAD DE ARTES

ESCUELA DE ARTES PLÁSTICAS

Mención Pintura

- Andrea Araos Moraga
- Paulina Amenabar Almarza
- María Jesús Collado Nicoletti
- Denise Margarita Del Campo Coopman
- Angelita García Lisoni
- Virginia Guilisasti Palacios
- Bárbara Katherina Junge López
- María Carolina Kommer Soissa
- Natalia Andrea Lizana Espinoza
- María del Rosario Lira Guzmán
- Catalina Ingrid Macan Gredig
- Paz Machiavello González
- Ximena Moreno Maira
- Francisca Ovalle Echeverria
- Francisca Price González
- María Pascuala Quesney Izquierdo
- Nicolás Rupcich Scholz
- Raúl Salvestrini de la Lastra
- Ana María Schmidt González
- Carla Vaccaro Rivera
- Francisca Varela Morandé
- Paulina Ximena Vásquez Barazarte
- Maria Fernanda Viel Capocchi

Mención Escultura

- María Teresa Álvarez Lepeley
- Paula Andrea Araya Figueroa
- Michael Dufresne Zelehoski
- Virginia Echeverría Whipple
- Gracia Mac-Auliffe Bunster
- Carolina Pinto Meza
- Claudia Marcela Schweikart Montero
- Camila Andrea Ugarte Marín
- Soledad Urrutia Searle
- María Eugenia Villaseca Pesce

Mención Grabado

- Macarena Aubert Ferrer
- Carolina Cerda Schmidt
- Carolina Doberti Alvarado
- María José Fuentes Labbé
- Hugo Alejandro Godoy Hernández
- Teresita Ivanovic Ariztía
- Sylvia Justiniano Briones
- Verónica Cecilia Lahsen González
- Ana María Mazry Rodríguez
- Enrique Morandé Mujica
- María Soledad Orrego Bauzá
- Catalina Palacios Merino
- Carolina Andrea Valenzuela Arteaga
- Pamela Andrea Villablanca Núñez

ESCUELA DE TEATRO

- Alfredo Cristián Allende Latorre
- César Rodrigo Deneken Hernández
- Francisco Javier Díaz Pacheco
- Maruci Macarena Dominguez Tejos
- Karina Amor Hoffmeister Arce
- Teresita Iacobelli Delpiano
- María José Illanes Aguirre
- Matías Jordán Cruz
- Jaime Lautaro Lanfranco Salas
- Francisca Angélica Méndez Thayer
- María José Mira Gumucio
- Solange Nayarett Puga Slier
- Carmen Gloria Sánchez Duque
- Tatiana Pamela Torés Achilles

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

DISEÑO GRÁFICO

- Claudia Arangua Cabrera
- María José Avendaño Larraín
- María Elisa Bertelsen Mayol
- Francisca Boetsch Álamos
- Trinidad Del Rio Mena
- María Sofía Echeverría Ibáñez
- María Magdalena Errázuriz Vial
- Maricarmen Fernández Breytmann
- Camila Fernández Prieto
- Natalia Fillol Haggstrom
- Rocío Fontecilla Millán
- Sofía Franzani Prieto
- María Del Carmen Galecio Alcalde
- Natalia González Bacigalupo
- Bernardita Goycolea González
- Mónica Herceg Ruiz
- Carmen Irarrázabal Delano
- María Francisca Kristic Balart
- Macarena Molina Jaureguiberry
- Francisca Necochea Risopatrón
- Ignacio Poblete Castro
- María Gabriela Quesney Andrade
- Francisca Undurraga Edwards
- Trinidad Urzúa Opazo
- Paula Vigneaux Buitano
- Isabel Margarita Westendarp Zañartu

DISEÑO DE AMBIENTES Y OBJETOS

- Carmen Gloria Balbontín Meneses
- Soledad Carmona Undurraga
- Andrea Errázuriz Fernández
- Carolina Haddad Sagner
- José Manuel De La Cuadra Risopatrón
- María Laura Hurtado Ossa
- Paulette Irarrázaval Gomien
- Magdalena Jaras Lira
- Fernanda López Swett
- María Eugenia Díaz Balart
- Paola Tessada Pérez
- María Francisca Tornero Gómez
- María Victoria Torres Honorato
- Sebastián Vicente Martínez

ARQUITECTURA

- Susan Álvarez Sanhueza
- Felipe Besoain Covarrubias
- María Verónica Bezanilla Zañartu
- Benjamín Bottinelli Hahn
- Isabel Margarita Bravo Barros
- María Verónica Bravo Herreros
- Juan Sebastián Bruna Cáceres
- Francisca Burgos Fueyo
- Victoria Campino Ariztía
- Diego Cardemil Winkler
- Juan Carlos Castillo Tocornal
- Ismael Correa Edwards
- Sergio Correa Espinosa
- Bernardita Cox Schmidt
- Carolina Crisóstomo Fernández
- Santiago Di Girólamo Donoso
- Alejandra Da-Bove Ramírez
- María Virginia Del Puerto Vergara
- Ana María Dominguez Saavedra
- Jaime Dominguez Villanueva
- Carmen Rosa Echenique Correa
- Andrés Eyzaguirre Croxatto
- Ximena Eyzaguirre Tafra
- Soledad Gallardo Cerda
- Juan Carlos González Roa
- Felipe Guzmán Luvecce
- Maximiliano Infante Miranda
- Constanza Hagemann Muñoz
- Bryan Harting Eckman
- Joaquín Ibáñez Iligarai
- Enrique Joglar Pérez
- Daniela Maschietto Sotomayor
- María Paz Maluenda Razeto
- Juan Luis Martínez Nahuel

- Andrés Molina Gaete
- Nicolás Montt Larraín
- José Tomás Morandé Cuevas
- María Ignacia Moure Zubiaguirre
- Maximiliano Noguera Balmaceda
- María José Olave Bazán
- Carolina Palma Schwerter
- Eduardo Pertier Aravena
- Ricardo Prambs Teran
- Catalina Reitze Herrera
- María Ignacia Salas Zúñiga
- Carlos Salinas Neumann
- María Trinidad Silberberg Soto
- Felipe Strahovky Fernández
- Juan José Tames Rodríguez
- Macarena Torres Fioretti
- Carlos Alberto Urzúa Edwards
- Rodrigo Urzúa Bravo
- Hernán Vergara Henríquez
- Emilio Valdivieso Echeverría
- Cristóbal Vial Decombe
- Irma Vicuña Marín
- Sebastián Zlatar Ayuso

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

PERIODISMO

- María Macarena Anrique Vial
- Ricardo Alberto Basáez Arcos
- Javiera Díaz de Valdés Ríos
- María del Pilar Ovalle Edwards
- Patricio Florencio Gómez Ballacey
- Paulina Mayol Videla
- Paulina Alejandra Rosso Villanelo

Mención en Comunicación Estratégica

- María Margarita Correa del Río
- Soledad Fernández Silva
- María del Pilar Forero Molina
- Ricardo Andrés Higuera Mellado
- Claudia Andrea Razmilic López
- Inés Macarena Valdebenito Borjes

Mención en Economía

- Claudio Aníbal Bórquez Valdés

BACHILLER EN HISTORIA

- Claudio Aníbal Bórquez Valdés
- Inés Macarena Valdebenito Borjes

LICENCIATURA EN HISTORIA

- Santiago Aránguiz Pinto
- Paula Beatriz Binda Vergara
- Erich Bohme Bello
- Sara María Browne Cruz
- Francisco José Bulnes Serrano.
- Cecilia Campino Risopatrón
- Rodrigo Martín Molina Jaureguiberry
- Patricio Alfredo Moris Ferrando
- Margarita María Ossa Rojas.
- José Jaime Parada Hoyl
- Javiera Isabel Valdés Correa

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

INGENIERO COMERCIAL CON MENCIÓN EN ADMINISTRACIÓN

- Ignacio Andrés Albarrán Fantuzzi
- Claudia Alejandra Amaro Echeverría
- Jorge Lorenzo Bakovic Klaric
- Cristián Andrés Bastidas Jiusan
- José Miguel Bastidas Quintanilla
- Felipe Andrés Bravo Coloma
- Marta Elena Campusano Barrientos
- Juan Miguel Cartajena Vodanovic
- Sebastián Ignacio Castro Guerrero
- Alfredo Alejandro Codocedo Maggi
- Marcela Andrea Costa Nazer
- Juan Pablo de Aguirre Etcheberry
- Jorge René Dellarossa Soto
- Marcela Eliana Díaz de Valdés Cerda
- Paula Andrea Díaz Sandoval
- Denise Dides Nazar
- Joaquín Duval García Huidobro
- Carla Errázuriz Bohmer
- Paulina Alejandra Espinoza Berguecio
- Esteban Felipe Faúndez Urbina
- Enrique Figueroa Lea Plaza
- Jorge Andrés González Echeverría
- Esteban José Goth Mujica
- Felipe Grau Vodanovic
- Michelle Marie Harambillet León
- Felipe Ignacio Herrera Figueroa
- Constanza Hochstetter Vallarino
- Macarena Viviana Huerta Gajardo
- Juan Cristóbal Lagos Ide
- Ignacio Lagos Valdivieso
- Annegret Lange Miranda
- Javier Eduardo Larraín Egusquiza
- Eugenio Juan Pablo Latorre Fernández
- José Manuel Lea Plaza Lehuedé
- Guillermo Alberto Leighton Paino
- Brian Mac Donald Guerrero
- Sebastián Gerardo Mena Rozas
- Sebastián Gonzalo Menéndez Palacios
- Rodrigo Eduardo Miranda Valenzuela
- Emmy Ruth Ignacia Moreno Acuña
- Gonzalo Arturo Morere Polanco
- Vittorio Paolo Motto Peirano
- Cristóbal Ossa Prieto
- Pedro Pablo Ovalle Salcedo
- Daniella Pellegrini Zattera
- Ignacio Pérez Vodanovic
- Matías Riveros Hurtado
- José Agustín Rosende Bustos
- Rodrigo Sainte Marie Tisné
- Luis Alfredo Schovelin Letelier
- Martín Strazza Silva
- Francisco Tagle Irarrázaval
- Jorge Tagle Donoso
- Tamara Tolosa Habit
- Rodrigo Hernán Tornero Julia
- María Daniela Toro del Valle
- Juan Ignacio Ugarte Bolumburu
- Pedro Undurraga Monge
- Pablo Rodrigo Valdés Orellana
- Rodrigo Andrés Vélez Estartus
- Elizabeth Caroline Vergara Fuentealba
- Andrés Eduardo Vergara Undurraga
- Juan Carlos Vial Castellón
- Walter Tristan Yenes Burgos
- Carolina Viviana Zamora Tobar
- Carlos Alejandro Charlin Dussaillant
- Eduardo Andrés Edwards Fontecilla
- Eugenio Juan Pablo Latorre Fernández
- Fernando Andrés Morales Godoy

INGENIERO COMERCIAL CON MENCIÓN EN ECONOMÍA

- Carlos Alejandro Charlin Dussaillant
- Eduardo Andrés Edwards Fontecilla
- Eugenio Juan Pablo Latorre Fernández
- Fernando Andrés Morales Godoy

FACULTAD DE DERECHO

- Sandra Gemita Cortés Cabrera
- Camilo Jesús Hidd Vidal
- Christian Jesús Meneses Hernández
- Soledad Patricia Mora Pérez
- Valeska Alejandra Osses Trincado

- Rodrigo Andrés Paredes Belmar
- Mauricio Javier Velásquez Muñoz
- Ronny Ariel Zimerman Manes
- Ricardo Ariel Alarcón Alvarado
- Elizabeth Yasmin Alarcón Rivera
- Marisol Fernanda Allende Allende
- César Andrés Arenas Galindo
- Ricardo Daniel Amudio Chong
- José Miguel Araneda Bravo
- Ximena Paola Araya Lagos
- Javier Bascuñán Cerón
- Andrella Bascuñán Henríquez
- Gianni Arturo Bassaletti Olivares
- Karin Elizabeth Benavente Garrido
- Javier Bravo Pallavicini
- Sandra Brill Goren
- Marcelo Alejandro Cabrera Torres
- Bernardo Alfonso Cáceres Martínez
- Luis Felipe Cantillana Soto
- Daniel Arturo Caro Acevedo
- Pilar Angélica Contreras Meneses
- Arturo Andrés Contreras Merino
- Mauricio Eduardo de la Hoz Mardones
- María Verónica Díaz de Valdés Cerda
- Daniela Díaz Mallea
- Maria Carolina Díaz Silva
- Juan Ignacio Diaz Vergara
- Sebastián Errázuriz Amenábar
- Cristián Espinosa Lynch
- Katia Eterovic Maggio
- Enzo Marcelo Ferretti Moraga
- Miguel Rodolfo Fonteño Anguita
- Germán Francesco Franzani Rojas
- Leslie Andrea Fuentes Valenzuela
- Rodrigo Fuentes Vera
- Melita Ivonne González Arismendi
- Gina Alejandra González Bueno
- Luis Gaspar González Castro
- Juan Raúl González Pacheco
- Elías Arturo González Poblete
- Karina Andrea González Riveros
- Paulina Guerra Jarjalakis
- Debora Ruth Inostroza Muñoz
- Mauricio Jara Bernal
- Antonio Sebastián Landea Zamudio
- Luis Carlos Larraín Egusquiza
- Constanza Luz Maldonado Cárcamo
- Patricia Manríquez Huerta
- Macarena Martínez Sánchez
- José Miguel Meneses Tejeda
- Marco Antonio Morales Donoso
- Vanessa Milena Muñoz Bruyer
- María José Náquira Bazán
- Bernardo Norambuena Castro
- Nayla Nancy Opazo Jiménez
- Elizabeth Catherine Pacheco Cifuentes
- Mariela Margot Paz Parra
- Elba Felicita Peña Espinoza
- Carlos Arturo Pérez Nettle
- Claudia Andrea Poblete Frez
- Jessica Pozo Carvajal
- Juan Carlos Prieto Bianchi
- Carmen del Pilar Pulido Vicuña
- Sergio Alejandro Quiroz Manríquez
- Christian Rodrigo Rauld Dercolto
- Paulina Rettig Boettcher
- Patricio Andrés Salinas Loyola
- Katia del Carmen Sánchez Claveria
- Sergio Eduardo Sepúlveda Vallejos
- Ricardo Cristián Serrano Cofré
- Gabriela Andrea Soto Castro
- María Constanza Tobar Castro
- Michel Rosalindo Toledo Miranda
- Jeannette Denise Uribe Esponda
- Arturo Urzúa Jarpa
- Maria Francisca Urzúa Osorio
- Alejandra Andrea Valdovinos Jofré
- Miguel Eliecer Vera Turra

FACULTAD DE EDUCACIÓN

EDUCACIÓN BÁSICA

- María Fernanda Correa Braun
- Daniela Jaña Muñoz
- Elena Vargas Mora
- Maria de la Luz Cortés Vial
- María Elisa Undurraga Bordeu
- Bernardita Salazar Ávila
- Karen Palacios Cabrera
- Belén Cruz Millán
- María Inés Johnson Vidal
- Maria de los Ángeles García-Huidobro Elzo
- Bernardita Ojeda Tondreau
- Verónica Pacheco Marchant
- Cristina Venegas Concha
- Evelyn Creixell Villavicencio
- Gladys Soto Olave
- Cristián Segovia Navarro
- Karen Roco Contreras
- Jeannette Muñoz Céspedes
- Natalie Brito Alarcón

EDUCACIÓN PARVULARIA

- Paula Viviana Barrios Carrasco
- María Fernanda Brautigam Bus
- Javiera Bernardita Besa Pérez
- Carolina Botello Lobos
- Carolina Angélica Oliva Rodríguez
- Fernanda Andrea de la Cerda Cartes
- Marta María Donaire Muñoz
- María Jesús Elórtegui Castro
- Ana María Navarrete Diocaretz
- María Paz Pérez-Cotapos Ruiz-Tagle
- Katherina Andrea Provoste Gutiérrez
- Mabel Andrea Rodríguez Díaz
- Francisca Rodríguez Ugarte
- Cristina Andrea Moreno Acevedo
- Catalina Eyzaguirre Baeza
- Ana María Silva Cabezas
- Pamela Eugenia Vargas Cabezas
- Silvia Luz Vera González

EDUCACIÓN MEDIA

- Carolina Sánchez Hurtado

NÚMEROS ANTERIORES

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO I, Nº 1, 1993

CARTA DEL RECTOR ... 2

LA UNIVERSIDAD CONTEMPORANEA
- EDWARD SHILS
  LA IDEA DE UNIVERSIDAD: OBSTÁCULOS Y OPORTUNIDADES EN LAS SOCIEDADES CONTEMPORÁNEAS ... 7
  COMENTARIOS AL ARTÍCULO DE SHILS
- JOSÉ JOAQUIN BRUNNER
  IDEA DE UNIVERSIDAD Y REALIDAD LATINOAMERICANA ... 15
- ENRIQUE PROEMEL
  ALGUNOS ALCANCES SOBRE LA IDEA DE UNIVERSIDAD HUMBOLDTIANA, SEGÚN EDWARD SHILS ... 17
- RICARDO KRIEBS
  LAS UNIVERSIDADES CHILENAS Y LA IDEA DE UNIVERSIDAD DE HUMBOLDT ... 20
- IGOR SAAVEDRA
  IDEA DE UNIVERSIDAD EN LA SOCIEDAD CONTEMPORÁNEA. UNA VISIÓN DESDE CHILE ... 23
- IVÁN LAVADOS
  LA EDUCACIÓN SUPERIOR CHILENA: VISIÓN DE CONJUNTO ... 26
- PABLO BARAONA
  EDUCAR EN LIBERTAD ... 34

DERECHO
- GONZALO ROJAS
  NOTAS SOBRE EL POSITIVISMO LEGAL EN CHILE, SIGLO XX ... 38

ARQUITECTURA
- DANIEL BALLACEY Y RAMÓN A. MÉNDEZ
  L'ECOLE DES BEAUX ARTS DE PARIS ... 42

ECONOMIA Y ADMINISTRACIÓN
- ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA Y LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS EN LAS UNIVERSIDADES CHILENAS
- * DANIEL TAPIA, OSCAR MUÑOZ Y CARLOS WILLIAMSON
  MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA ... 49
- * DANIEL TAPIA Y VITTORIO CORBO
  MESA REDONDA: A LA ENSEÑANZA DE LA ECONOMÍA (II) ... 58
- * DANIEL TAPIA, MATEO ROJATIC Y CARLOS CÁCERES
  MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS ... 61
- * DANIEL TAPIA Y OSCAR JOHANSEN
  MESA REDONDA: LA ENSEÑANZA DE LA ADMINISTRACIÓN DE EMPRESAS (II) ... 66

HISTORIA
- * AUGUSTO SALINAS
  LOS HISTORIADORES CHILENOS Y LA HISTORIA CONTEMPORÁNEA: UN SEGUNDO ENFOQUE ... 68

ARTES
- * MARIO TORAL
  VIAJE DE MI MEMORIA ... 81
- * CARMEN ALDUNATE
  SOBRE MI PINTURA ... 88

PERIODISMO
- * JAMES R. WHELAN
  LA PRENSA EN EL MUNDO MODERNO ... 89
- * FRANCISCA ALESSANDRI
  EL PERIODISTA: ADIÓS A LA TIZA Y EL PIZARRÓN ... 94
- * M. JOSÉ LECAROS
  IDEAS EN TORNO A LOS PROGRAMAS DE PERIODISMO ... 96
- * MARIO URZUA
  ESCUELAS DE PERIODISMO: RESPONDIENDO CRÍTICAS ... 98

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE 1992 ... 101

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO II, Nº 2, 1994

CARTA DEL RECTOR ... 2

LA COMUNIDAD EUROPEA
- ANTONIO ORTUZAR, LEÓN LARRAÍN, FRANCISCO RECABARREN Y CARLOS PORTALES
  LA UNIÓN EUROPEA: HISTORIA, INSTITUCIONES Y OBJETIVOS, 1944 -1994 ... 7

V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS
- D. JUAN JOSÉ LUCAS
  DISCURSO DEL PRTE. DE LA JUNTA DE CASTILLA Y LEÓN EN LA INAUGURACIÓN DE LOS ACTOS CONMEMORATIVOS DEL V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS ... 40
- LOS REPRESENTANTES DE LAS EMBAJADAS DE PORTUGAL Y ESPAÑA ANTE LA CONMEMORACIÓN DEL V CENTENARIO DEL TRATADO DE TORDESILLAS
  -CUESTIONARIO PRESENTADO POR LOS EDITORES DE *FINIS TERRAE* ... 42
  -RESPUESTA DEL EXMO. SR. EMBAJADOR DE PORTUGAL, D. LUIS MENESES CORDEIRO ... 43
  -RESPUESTA DEL SEÑOR CONSEJERO DE INFORMACION DE LA EMBAJADA DE ESPAÑA, DR. ALFREDO MORENO C. ... 45
- DOCUMENTOS SOBRE LA PUGNA CASTELLANO-PORTUGUESA, 1479-1494
  -TRATADO DE ALCACOVAS (4 DE SEPTIEMBRE DE 1479) ... 48
  -BULA INTER CAETERA II (4 DE MAYO DE 1493) ... 50
  -TRATADO DE TORDESILLAS (7 DE JUNIO DE 1494) ... 52
- AUGUSTO SALINAS
  LA CIENCIA Y LA TÉCNICA EN EL TRAZADO DE LA LINEA DE TORDESILLAS ... 55

VISION HISTORICA DE CHILE Y AMERICA
- GABRIEL VALDÉS SUBERCASEAUX, PDTE. DEL SENADO DE LA REPÚBLICA
  VISIÓN HISTÓRICA DE CHILE ... 76
- MARIO TORAL
  MEMORIA HISTÓRICA DE UNA NACIÓN ... 85
- SILVIA READY
  AMÉRICA PRECOLOMBINA: DE ASOMBRO Y DE ENIGMA ... 92
- ANGEL SOTO
  BIBLIOGRAFÍA HISTORIA CONTEMPORÁNEA DE CHILE ... 100

PERIODISMO
- TOMÁS MAC HALE
  DEMOCRACIA Y LEGISLACIÓN DE PRENSA ... 117

ENTREVISTA
- MARCOS LIBED NASKY
  EDUCACIÓN Y JUSTICIA COMO VOCACIÓN ... 120

CRONICA DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
- REVISTA FINIS TERRAE ... 125

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO III, Nº 3, 1995

CARTA DEL RECTOR ... 2

LA PRIMERA BOMBA ATOMICA
- REDACTORES DE FINIS TERRE
  HIROSHIMA: 50 AÑOS DESPUÉS ... 7
- CARTA DE EINSTEIN AL PRESIDENTE DE EEUU. ... 14
- EL INFORME FRANCK ... 17
- LA DECISIÓN DE USAR LA BOMBA ATÓMICA ... 23

HISTORIA CONTEMPORANEA DE CHILE
- REDACTORES DE FINIS TERRAE
  LA UNIDAD POPULAR Y EL GOBIERNO MILITAR ... 33
- GONZALO VIAL
  LA UNIDAD POPULAR COMO ALIANZA POLÍTICA ... 35
- AUGUSTO SALINAS
  CIENCIA Y TECNOLOGÍA EN CHILE, 1970-1973 ... 43
- GONZALO VIAL
  CAUSAS Y ANTECEDENTES DEL 11 DE SEPT. DE 1973 ... 67
- MANUEL ANTONIO GARRETÓN
  CRISIS DE LA DEMOCRACIA, EL GOLPE MILITAR Y EL PROYECTO ANTIREVOLUCIONARIO ... 74
- HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE
  CAUSAS INMEDIATAS DEL PRONUNCIAMIENTO MILITAR ... 83
- PABLO BARAONA
  LA POLÍTICA ECONÓMICA DEL GOBIERNO MILITAR ... 91
- MIGUEL A. SCHWEITZER
  EL GOBIERNO MILITAR ANTE EL PROBLEMA DE LOS DERECHOS HUMANOS ... 100
- CRISTIÁN ZEGERS
  ACUERDO NACIONAL: TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA ... 109
- TOMÁS MOULIAN
  RÉGIMEN MILITAR: DEL AUTORITARISMO A LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA ... 124
- ANGEL SOTO
  BIBLIOGRAFÍA EN INGLÉS SOBRE LA UNIDAD POPULAR Y EL RÉGIMEN MILITAR ... 134

UNIÓN EUROPEA
- NABOR GARCÍA
  ESPAÑA EN LA PRESIDENCIA DE LA UNIÓN EUROPEA ... 138

ARTE
- ENRIQUE ORDÓÑEZ
  OBRA Y REFERENTE ... 143
- JAIME LEÓN
  EN TORNO A LA MONA LISA ... 145
- MARIO TORAL
  ¿ARTE PARA QUIÉN? ... 147
- FRANCISCO GAZITÚA
  MATERIA ... 151

ARQUITECTURA Y DISEÑO
- CRÓNICA DE VIAJE
  HACIA UNA VIVENCIA DE LA HISTORIA AMERICANA ... 153

CRONICA DE LA UNIVERSIDAD ... 159

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO IV, Nº 4, 1996

CARTA DEL RECTOR ... 2

LA CONSTITUCION DE 1980
- ROBERTO GUERRERO Y ENRIQUE NAVARRO
  ALGUNOS ANTECEDENTES SOBRE LA HISTORIA FIDEDIGNA DE LAS NORMAS DE ORDEN PÚBLICO ECONÓMICO ESTABLECIDAS EN LA CONSTITUCIÓN DE 1980 ... 7
- JOSÉ LUIS CEA
  UNA TESIS POR LA JUSTICIA CONSTITUCIONAL ... 22
- OLGA FEIJÚ
  INTEGRACIÓN MIXTA DEL SENADO CHILENO ... 28
- BRIGADIER GENERAL CARLOS MOLINA
  EL CONSEJO DE SEGURIDAD NACIONAL EN CHILE ... 33
- ALVARO BARDÓN
  EL PODER MONETARIO AUTÓNOMO ... 39
- MESA REDONDA:
  EL PLEBISCITO DE 1988 Y EL PROCESO DE REFORMAS A LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE CHILE ... 42
- ANDRÉS ALLAMAND
  REFORMAS CONSTS. Y LOS MOLINOS DE VIENTO ... 54
- HERMÓGENES PÉREZ DE ARCE
  REFORMAS CONSTS. Y MONOPOLIO PARTIDISTA ... 59
- ENTREVISTA A JOSÉ ANTONIO VIERA-GALLO
  DEMOCRACIA Y REFORMAS A LA CONST. DE 1980 ... 63
- CARLOS CÁCERES
  INSTITUCIONALIDAD Y PROYECTO ECONÓMICO ... 67

ESTADO Y EDUCACION SUPERIOR PRIVADA EN CHILE ... 79
- JOSÉ JOAQUÍN BRUNNER
  UNIVS. PRIVADAS Y EL RETO DE LA INNOVACIÓN ... 80
- ENTREVISTA A ROBERTO GUERRERO
  EL DIFÍCIL CAMINO DE LA AUTONOMÍA UNIVERSITARIA ... 84
- ENTREVISTA A PABLO BARAONA
  EL SISTEMA DE EDUCACIÓN SUPERIOR EN CHILE NECESITA DE UNA JERARQUIZACIÓN ... 88
- EDITORES DE *FINIS TERRAE*
  CALIFICACIÓN UNIVERSITARIA EN LOS ESTADOS UNIDOS. UNA FUNCIÓN PRIVADA ... 93

LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE
- IN MEMORIAM JAVIERA GONZÁLEZ MAÑÉS ... 98
- PABLO BARAONA
  LA REVOLUCIÓN ECONÓMICA DEL GOBIERNO MILITAR Y SU SIGNIFICADO HISTÓRICO ... 106
- FICHERO BIBLIOGRÁFICO
  HISTORIA RECIENTE DE CHILE, 1970-1990 ... 111
- EDITORES DE *FINIS TERRAE*
  EVOLUCIÓN DE LA LETRA Y LA HISTORIA DEL HOMBRE ... 117

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE ... 119

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO V, Nº 5, 1997

CARTA DEL RECTOR ... 3

LA REFORMA UNIVERSITARIA DE LA U. CATÓLICA DE CHILE

EDITORES DE *FINIS TERRAE* ... 7

CARLOS BASCUÑÁN ... 10
IGLESIA Y UNIVERSIDAD

GONZALO ROJAS ... 26
EL MOVIMIENTO GREMIAL DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

ALEJANDRO SAN FRANCISCO ... 37
DE LA TOMA DE LA UC A LA REFORMA UNIVERSITARIA

ANGEL SOTO ... 43
LA ESCUELA DE ECONOMÍA Y ADMINISTRACIÓN DURANTE LA «TOMA» DE LA UNIVERSIDAD CATÓLICA

AUGUSTO SALINAS ... 55
TRADICIÓN E INNOVACIÓN EN LA REFORMA DE LA UNIV. CATÓLICA DE CHILE

DOCUMENTOS SOBRE LA REFORMA UNIVERSITARIA DE 1967
EDITORES DE *FINISTERRAE* ... 72
1. CARTA ALUMNOS OPOSITORES DE LA UC. A LA CONGREGACIÓN DE SEMINARIOS Y UNIVERS. ... 73
2. DECLARACIÓN DEL CONSEJO SUPERIOR UNIV. CAT. ... 82
3. F. CASTILLO V.: «LA VIOLENCIA EN LA REF. UNIVER.» ... 84
4. DECLARACIÓN DEL COMANDO DE DEFENSA DE LA UC ... 90
5. CARTA–RENUNCIA DE MONSEÑOR A. SILVA ... 92

ENTREVISTAS
ERNESTO ILLANES ... 97
«LA LIBERTAD FUE NUESTRA PRINCIPAL MOTIVACIÓN»

RODRIGO EGAÑA ... 103
«CON LA DERROTA SENTÍ QUE PERDÍA EL PUEBLO DE CHILE»

LA EXPRESIÓN PICTÓRICA 1965-1973 ... 107

FICHERO BIBLIOGRÁFICO ... 172
BIBLIOGRAFÍA: LA UNIVERSIDAD CHILENA CONTEMPORÁNEA

UNIVERSIDAD FINIS TERRAE: SU PRIMERA DÉCADA ... 125

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD ... 143

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO VI, Nº 6, 1998

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA ... 4

VISION DE CHILE EN EL FIN DE SIGLO

VISIÓN HISTÓRICA
SIMÓN COLLIER Y WILLIAM SATER ... 7
GONZALO VIAL ... 14

VISIÓN POLÍTICA
OSCAR GODOY ... 24
TOMÁS MOULIAN ... 30

VISIÓN ECONÓMICA
ÁLVARO BARDÓN ... 37
EDUARDO ANINAT ... 47

VISIÓN SOCIAL
ARMANDO DE RAMÓN ... 55
GONZALO VIAL ... 65

VISIÓN CULTURAL
PEDRO MORANDÉ ... 71
GASPAR GALÁZ ... 77

VISIÓN DE LAS RELACIONES INTERNACIONALES
MARIO BARROS ... 50
EDUARDO RODRÍGUEZ ... 87

VISION JURÍDICA
PABLO RODRIGUEZ ... 96

ÍNDICE DE VIDEOS ... 103

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD

RECUERDOS, SUEÑOS Y ANHELOS ... 115
AUTORIDADES ... 121
INFRAESTRUCTURA ... 123
EXTENSIÓN ... 123
ACTIVIDADES DOCENTES Y ACADÉMICAS ... 125
LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD FINISTERRAE ... 126
ALUMNOS TITULADOS ... 132
ÍNDICE NUMEROS ANTERIORES ... 134

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO VII, Nº 7, 1999

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA ... 4

MONICA PERL
UN SIGLO DE PRENSA EN CHILE ... 7

JOSE DIAZ
DE FIN DE SIGLO A FIN DE SIGLO
EL DESEMPEÑO ECONOMICO CHILENO 1898 1998 ... 20

PABLO BARAONA
ECONOMÍA CHILENA, LA TRANSICIÓN ES DIFICIL DE DESCUBRIR ... 38

LUIS MERNAN ERRAZURIZ
ARTE Y PUBLICIDAD UNA HISTORIA COMPARTIDA ... 42

SERGIO PEREIRA
INNOVACIÓN Y RUPTURA
EN LA DRAMÁTICA CHILENA DE COMIENZOS DE SIGLO ... 53

EDUARDO GUERRERO
CREACIÓN DE LOS TEATROS UNIVERSITARIOS ... 62

EDUARDO THOMAS
AÑOS SESENTA: GENERACIÓN DE DRAMATURGOS CHILENOS ... 65

JUAN ANDRES PIÑA
LA CREACIÓN COLECTIVA Y LOS AÑOS 70 ... 73

ALVARO PACULL
APUNTES SOBRE TEATRO CHILENO DE LOS AÑOS OCHENTA ... 78

FRANCISCO BULNES S.
DOCUMENTO ... 84

ANGEL SOTO E ISABEL DE LA MAZA
TESTIMONIO HISTÓRICO ... 91

CRONICA DE LA UNIVERSIDAD
1. AUTORIDADES ... 109
2. INFRAESTRUCTURA FISICA E INSTALACIONES ... 111
3. EXTENSIÓN ... 111
4. ACTIVIDADES DE CARÁCTER DOCENTE Y ACADÉMICO ... 111
5. PUBLICACIONES ... 117
6. LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD FINIS TERRAE ... 119

INDICE NUMEROS ANTERIORES ... 129

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO VIII, Nº 8, 2000

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA ... 5

MARIANA AYLWIN, EDUARDO DEVÉS, SERGIO VILLALOBOS Y GONZALO ROJAS
HISTORIA DE CHILE RECIENTE: QUÉ Y CÓMO ENSEÑARLA ... 9

GONZALO VIAL CORREA
GRANDES CRISIS CHILENAS DEL SIGLO XX ... 29

ANGEL SOTO CAMBIA
LIBERALISMO: UNA REFLEXIÓN AL FINAL DEL SIGLO XX ... 37

CONSUELO LARRAIN ARROYO
PERIODISMO Y LITERATURA: CON LOS PASOS ENTRELAZADOS ... 48

ANTONIO LANDAURO
VANGUARDIAS ARTÍSTICAS: DEL MANIFIESTO AL KITSCH ... 52

RAMÓN ALFONSO MÉNDEZ
ARQUITECTURA, REFORMAS Y CULTURA ... 62

CRISTÓBAL ACHEMANN MARÍN
CRÓNICA DE UN SOBREVIVIENTE ... 73

DOCUMENTO
ENTREVISTA A JUAN DE DIOS CARMONA ... 81

TESTIMONIO
EDUARDO GUERRERO: ENCUENTRO CON ESCRITORES ... 94

CRÓNICA DE LA UNIVERSIDAD ... 105
INFRAESTRUCTURA FÍSICA E INSTALACIONES ... 108
EXTENSIÓN ... 108
ACTIVIDADES DE CARÁCTER DOCENTE Y ACADÉMICO ... 110
PUBLICACIONES ... 113
LOS ALUMNOS DE LA UNIVERSIDAD ... 115

ÍNDICE DE NUMEROS ANTERIORES ... 121

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO IX, Nº 9, 2001

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZUA ____ 5

JUAN DE DIOS VIAL CORREA
PERSPECTIVAS PARA LA EDUCACIÓN UNIVERSITARIA ____ 8

ALVARO BARDÓN M.
EDUCACIÓN SUPERIOR: UNA CRITICA ____ 14

GONZALO VIAL C.
LA FAMILIA COMO BASE DE LA EDUCACIÓN ____ 23

LUISA EDWARDS M.
EDUCACIÓN: GOLPE A LA POBREZA ____ 26

RODOLFO PAREDES B.
EN BUSCA DE LA PASIÓN PERDIDA ____ 33

VERÓNICA GARCÍA-HUIDOBRO
PEDAGOGIA TEATRAL: METODOLOGÍA ACTIVA EN EL AULA ____ 42

ANDRÉS SILVA Q.
ARQUITECTURA: ASPECTOS DE UNA ENSEÑANZA ____ 48

MARCELA BECK O.
ESTRATEGIA DE RESOLUCIÓN DE PROBLEMAS MATEMÁTICOS ____ 57

JOSÉ LUIS VILLALBA P.
LA IRRUPCIÓN DE LA GEOMETRIA FRACTAL ____ 70

DOCUMENTO
LA ESCUELA NACIONAL UNIFICADA ____ 76

TESTIMONIO
LORETO SERRANO: ENTREVISTA A ARNOLD C. HARBERGER ____ 82

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD ____ 99

ÍNDICE DE NUMEROS ANTERIORES ____ 116

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO X, Nº 10, 2002

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZUA ____ 5

DANIEL BALLACEY F.
LA CIUDAD DEL SIGLO XXI Y LOS ARQUITECTOS ____ 10

PEDRO ORTIZ Y FRANCISCO DE CASO
SANTIAGO, LA CIUDAD REGIÓN ____ 14

PATRICIO HERMOSILLA
EL PAISAJE DE SANTIAGO EN LA DÉCADA DE LOS 50 ____ 28

SERGIO MIRANDA R.
LA ARQUITECTURA DE SANTIAGO ____ 40

CARLOS BUSTAMANTE O.
LA DESHUMANIZACIÓN DE LAS CIUDADES INMENSAS ____ 46

ALEX MORENO Z.
SANTIAGO, CUERPO Y ACTO URBANO ____ 54

ALEJANDRA IRARRÁZAVAL P.
CONFITERÍA TORRES ____ 60

JACQUELINE DUSSAILLANT CH. Y ALEXANDRINE DE LA TAILLE U.
A TRAVÉS DE UNA CARTA ____ 76

CAROLINA GARCÍA-HUIDOBRO L.
LOS MEDIOS: ¿EL GRAN PODER? ____ 84

DOCUMENTO
NERUDA/CRUCHAGA ____ 103

TESTIMONIO
EDUARDO GUERRERO: ENCUENTRO CON ESCRITORES ____ 108

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD ____ 120

ÍNDICE DE NÚMEROS ANTERIORES ____ 141

FINISTERRAE SEGUNDA EPOCA, AÑO XI, Nº 11, 2003

CARTA DEL RECTOR PABLO BARAONA URZÚA ____ 5

JUAN DE DIOS VIAL L.
UNA REFLEXIÓN SOBRE EL MATRIMONIO Y LA FAMILIA ____ 10

SANTIAGO SOTO O.
EL MÉDICO DE FAMILIA ____ 14

ÁLVARO BARDÓN M.
ESTADO, PAREJAS, FAMILIA ____ 25

JESSICA SMITH A.
FAMILIAS CHILENAS: REALIDAD PREOCUPANTE, DESAFÍOS IMPORTANTES ____ 20

CARLOS MARTÍNEZ F.
DESARROLLO, POBLACIÓN Y NEO-MALTHUSIANISMO ____ 41

JACQUELINE DUSSAILLANT C.
LA FAMILIA EN EUROPA: HISTORIA E HISTORIOGRAFÍA ____ 48

RICARDO NAZER A.
JUANA ROSS DE EDWARDS: 1830-1913 ____ 63

ANTONIO LANDAURO M.
LA FAMILIA COMO TEMA EN EL ARTE ____ 72

ÁLVARO QUEZADA S.
FAMILIA EN LA DRAMATURGIA DE VODANOVIC ____ 78

IGNACIO WALKER P.
LEY DE MATRIMONIO CIVIL ____ 87

JORGE PRECHT P.
CATÓLICOS, MATRIMONIO Y DIVORCIO (1810-2003) ____ 96

IGNACIO COVARRUBIAS C.
LA FAMILIA EN LA CONSTITUCIÓN POLÍTICA DE LA REPÚBLICA ____ 106

DOCUMENTO/FRANCISCO BULNES S.
DISCUSIÓN PARLAMENTARIA SOBRE LA LEY DE MATRIMONIO CIVIL Y EL DIVORCIO EN CHILE ____ 119

TESTIMONIO
CECILIA ÁLAMOS J.: ENTREVISTA A HUGO OBLIGADO ____ 130

CRÓNICAS DE LA UNIVERSIDAD ____ 135

CONSEJO SUPERIOR

Pablo Baraona Urzúa, Presidente
R.P. Raymund Crosgrave L.C., Vice-presidente
Álvaro Bardón Muñoz
Fernando Barros Tocornal
R.P. José Cárdenas Jiménez L.C.
Sergio Cardone Solari
Sergio de Castro Spikula
Diego de Robina R.
Juan Carlos Dörr Zegers
Óscar Garrido Rojas
Roberto Guerrero del Río
Gonzalo Martino González
R.P. Alfredo Márquez Muñoz L.C.
José Antonio Guzmán Matta
Guillermo Luksic Craig
R.P. Donald O'Keeffe L.C.
R.P. John O'Reilly L.C.
Antonio Ortúzar Solar
Bruno Philippi Irarrázaval
Adelio Pipino Cravero
Andrés Serrano Gutiérrez
R.P. Luis Eugenio Silva Cuevas
Martin Subercaseaux Sommerhoff

AUTORIDADES ACADÉMICAS

Roberto Guerrero del Río	Rector
Pío Valdés Nagel	Vicerrector Académico y de Desarrollo
Roberto Correa Barros	Vicerrector Económico
Roberto Salim-Hanna Sepúlveda	Secretario General

FACULTAD DE DERECHO

Miguel Schweitzer Walters	Decano
Roberto Salim-Hanna Sepúlveda	Director de Estudios Diurno
María Teresa Hoyos de la Barrera	Directora de Estudios Vespertino
Luz O'Shea Lecaros	Direcra de Desarrollo Académico
Franco Brzovic González	Director de Extensión y Estudios Avanzados
Enrique Navarro Beltrán	Director del Centro de Investigación y Publicaciones
Francisco Tudela van B-D	Director de Estudios Internacionales
Andrés Donoso Rodríguez	Coordinador del Centro de Investigación y Publicaciones

FACULTAD DE CIENCIAS ECONÓMICAS Y ADMINISTRATIVAS

Patricio Rojas Ramos	Decano
María Eliana Rojas San Martín	Directora de Estudios Diurno
Luis Fantuzzi Mutinelli	Director de Estudios Vespertino
Macarena de Castro Blanco	Coordinadora de Ayudantias y Tutorías
Sandra Aravena Valencia	Encargada Bolsa de Trabajo

FACULTAD DE ARQUITECTURA Y DISEÑO

Daniel Ballacey Frontaura	Decano
Francisca Maggi Vidaurre	Secretaria de Estudios
Carlos Bustamante Olearte	Subdirector de Estudios de Arquitectura
Denise Portugueiz Labra	Subdirectora de Estudios de Diseño
Kenneth Gleiser Avendaño	Director de Investigación y Extensión

FACULTAD DE ARTES

Mario Toral Muñoz	Decano
María Elena Farías Cataldo	Directora de Estudios
Pablo Mayer Fuentes	Subdirector de Estudios

ESCUELA DE TEATRO

Eduardo Guerrero del Río	Director

FACULTAD DE CIENCIAS SOCIALES

Loreto Serrano Rivera	Directora Escuela de Periodismo
Álvaro Góngora Escobedo	Director Escuela de Historia

FACULTAD DE ODONTOLOGÍA

Sergio Sánchez Rojas	Decano
Edgardo Ávila Figueroa	Director de Estudios
Ricardo Von Kretschmann Ramírez	Coordinador Académico
Alfredo Esguep Sahah	Director Escuela de Graduados

FACULTAD DE MEDICINA

Santiago Soto Obrador	Decano
Claudio Aldunate Gómez	Director de Estudios Escuela de Medicina
Alex Navarro Reveco	Director de Estudios Escuela de Nutrición
Claudia Sánchez López	Coordinadora Académica de Nutrición
Luis Maya Castillo	Director de Estudios Escuela de Kinesiologia
Claudio Villagrán Soto	Secretario Académico de Kinesiologia

FACULTAD DE EDUCACIÓN

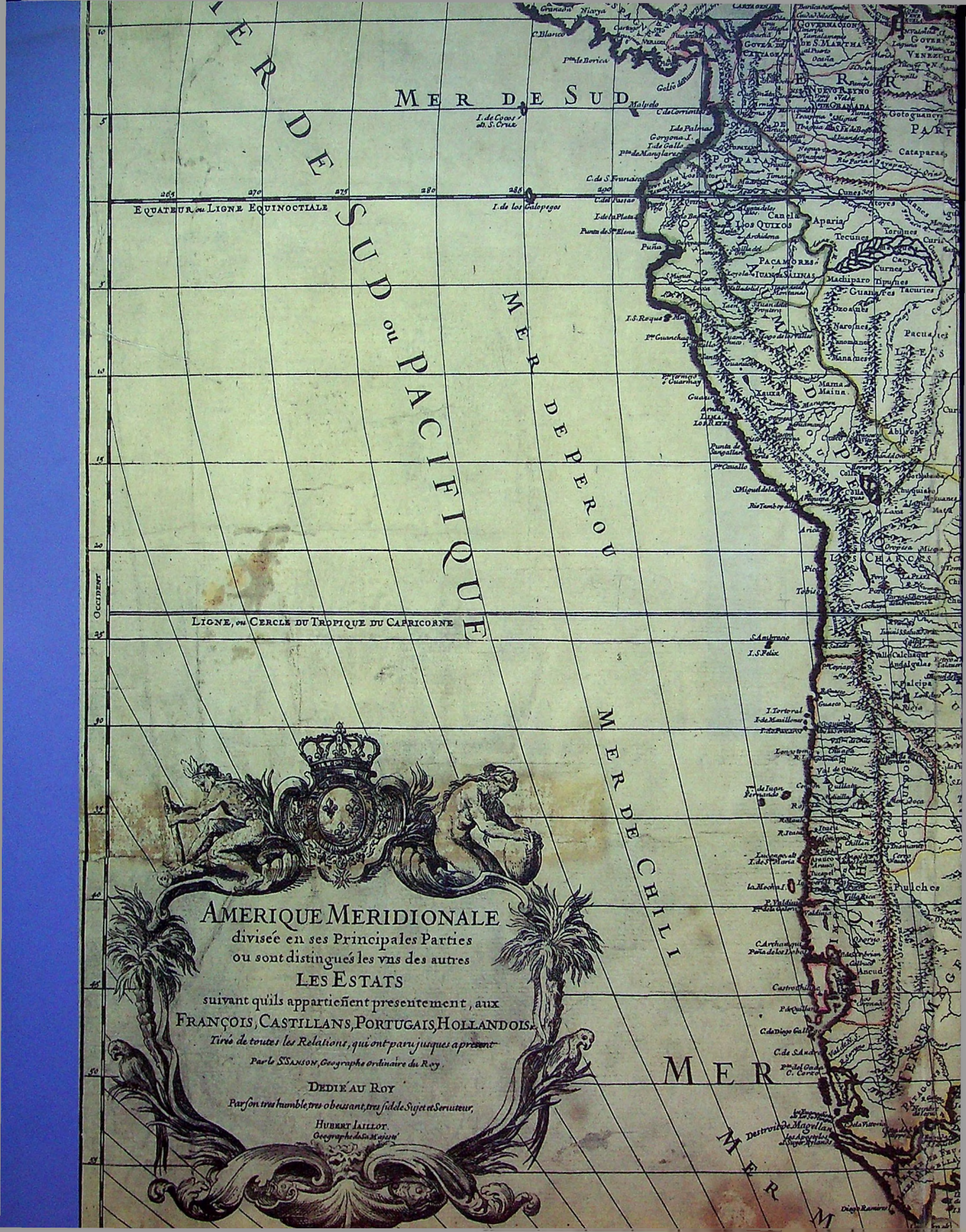
Gonzalo Vial Correa	Decano
Paula Yakuba Vives	Directora de Estudios Educación Parvularia
María Paz Lavín Cruz	Directora de Estudios de Educación Básica
Gilda Bilbao Villegas	Subdirectora Educación Básica y Parvularia

ESCUELA DE CIENCIAS DE LA FAMILIA Y TRABAJO SOCIAL

Carmen Gloria Beroiza Williamson	Directora

ESCUELA DE LITERATURA

Cristián Warnken Lihn	Director
Armando Roa Vial	Director de Estudios


MER DE SUD ou PACIFIQUE
MER DU PEROU
MER DE CHILI
EQUATEUR ou LIGNE EQUINOCTIALE
LIGNE, ou CERCLE DU TROPIQUE DU CAPRICORNE
AMERIQUE MERIDIONALE
divisée en ses Principales Parties
ou sont distingués les vns des autres
LES ESTATS
suivant qu'ils appartiennent presentement, aux
FRANÇOIS, CASTILLANS, PORTUGAIS, HOLLANDOIS.
Tiré de toutes les Relations, qui ont paru jusques a present
Par le S.r SANSON, Geographe Ordinaire du Roy.
DEDIÉ AU ROY
Par son tres humble, tres obeissant, tres fidele Sujet et Seruiteur,
HUBERT IAILLOT.
Geographe de Sa Majesté